

Revista de Economía Crítica

REC

n. 39

Espacio y economía heterodoxa: un diálogo interdisciplinario sobre las geografías del capitalismo.

Space and heterodox economics: an interdisciplinary dialogue on the geographies of capitalism.

Journal of Critical Economics

Primer Semestre 2025

First Semester of 2025

(<https://www.revistaeconomicritica.org>)

Espacio y economía heterodoxa: un diálogo interdisciplinar sobre las geografías del capitalismo.

Space and heterodox economics: an interdisciplinary dialogue on the geographies of capitalism.

### INTRODUCCIÓN | INTRODUCTION

Espacio y Economía heterodoxa: una aproximación multidisciplinar a las geografías del capitalismo |  
*Space and Heterodox Economics: A Multidisciplinary Approach to the Geographies of Capitalism*

Ramon Ribera Fumaz, Ismael Yrigoy Cadena e Inés Gutiérrez Cueli

2-7

### ARTÍCULOS | ARTICLES

La infraestructura gasista en disputa: economías morales y producción del espacio en la Ría de Ferrol. |  
*Contesting Gas Infrastructure: Moral Economies and the Production of Space in the Ría de Ferrol.*

Susana Narotzki Molleda

9-25

Una geografía diversa de la pesca artesanal frente a la expansión capitalista sobre el océano. | *A Diverse Geography of Small-Scale Fishing in the Face of Capitalist Expansion over the Ocean.*

Gino Bailey Bergamin

26-43

La ilusión de la conservación. Por qué amar la naturaleza no es suficiente. | *The illusion of conservation: Why loving nature is not enough*

Marina Requena-i-Mora e Inés Gutiérrez Cueli

44-60

Las contradicciones del capitalismo residencial. Notas de la experiencia española. | *The Contradictions of Residential Capitalism: Notes from the Spanish Experience.*

Javier Moreno Zacarés

61-74

Trabajar de guía local en una ciudad del sur de Europa: una mirada desde las geografías feministas. |  
*Working as a Local Tour Guide in a Southern European City: A Perspective from Feminist Geographies.*

Eduard Montesinos Ciuró

75-86

La digitalización de la Economía Social y Solidaria en la era del capitalismo digital. | *Digitalizing the social and solidarity economy in the era of digital capitalism.*

Ricard Espelt y Nuria Fernanda Vega Rodríguez

87-103

### DOCENCIA EN ECONOMÍA | TEACHING IN ECONOMICS

Carbonómetro: una actividad para el cálculo de la huella de carbono media de un grupo. | *Carbon Meter: An Activity for Calculating the Average Carbon Footprint of a Group.*

María Victoria Román y Arkaitz Usubiaga-Liaño

105-121

## CLÁSICOS U OLVIDADOS | CLASSIC OR FORGOTTEN AUTHORS

Celso Furtado. Un economista rebelde del sur.

*Manuel Delgado Cabeza* 123-127

---

Tendencias estructurales del sistema capitalista en la fase de predominio de las grandes empresas.

*Celso Furtado* 128-140

---

## RECENSIONES DE LIBROS | BOOK REVIEWS

*Turismo Comunitario Urbano en Brasil: Una pedagogía de la resistencia. (2025)*

*José Mansilla* 142-144

---

Stiglitz, Joseph E.; *Camino de libertad. La economía y la buena sociedad de libertad. (2025)*

*Carlos Ochando Claramunt* 145-148

---

Sánchez Monllor, Manuel; *Germán Bernácer. Acercamiento biográfico al economista humanista. (2021)*

*Pablo A. Martín-Grande* 149-153

---

Varoufakis, Yaris; *Tecnofeudalismo. El sigiloso sucesor del capitalismo. (2024)*

*Lourdes Viladomiu* 154-155

---

Foster, John Bellamy y Clark, Bett; *El robo de la naturaleza. (2023)*

*Carlos Berzosa* 156-160

---

Mattei, Clara E; *El orden del capital. Como los economistas inventaron la austeridad y allanaron el camino al fascismo. (2025)*

*Albert Recio Andreu* 161-164

---

Perrineau, Pascal; *Cette France de gauche qui vote FN. (2017)*

*Eguzki Urteaga* 165-173

---

## IN MEMORIAM

En recuerdo de Vicent Alcántara Escolano.

*Jordi Roca Jusmet* 175-176

---

PRESENTACIÓN  
*INTRODUCTION*

---

---

ESPACIO Y ECONOMÍA HETERODOXA:  
UNA APROXIMACIÓN MULTIDISCIPLINAR  
A LAS GEOGRAFÍAS DEL CAPITALISMO |  
*SPACE AND HETERODOX ECONOMICS: A  
MULTIDISCIPLINARY APPROACH TO THE  
GEOGRAPHIES OF CAPITALISM*

<https://doi.org/10.46661/rec.12279>

---

Inés Gutiérrez Cueli

Universitat Oberta de Catalunya

[igutierrezcue@uoc.edu](mailto:igutierrezcue@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0002-8425-3632>

Ramon Ribera Fumaz

Universitat Oberta de Catalunya

[rriberaf@uoc.edu](mailto:rriberaf@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0003-3404-6309>

Ismael Yrigoy

Universidade de Santiago de Compostela

[ismael.yrigoy@usc.es](mailto:ismael.yrigoy@usc.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-3953-4152>

---

## VISIONES ESPACIALES DESDE LA ECONOMÍA: BREVE GENEALOGÍA DE UNA ANEMIA HISTÓRICA

Hace tres décadas parecíamos asistir al fin de la geografía y la historia por parte de la ortodoxia neoliberal, ante el éxito de la globalización y la democracia liberal (Ohmae 1990; Fukuyama 1992). Sin embargo, mientras escribimos esta introducción al monográfico nos encontramos en medio del estallido por los aires de la segunda globalización –ejemplificado en los emergentes conflictos, tanto geopolíticos como arancelarios, o puramente militares– y de un progresivo auge de gobiernos, partidos e ideas autoritarias, especialmente en el Norte Global.

El carácter inherentemente espacio-temporal y desigual del capitalismo –como muestran los sucesivos procesos de globalización, neoliberalización, financiarización, digitalización e irrupción del cambio climático– señala la imperiosa necesidad de analizar las múltiples relaciones entre economía y espacio. Aunque este análisis de la relación entre espacio y economía ha estado relativamente ausente en los paradigmas dominantes dentro de la economía.



Y es que, si ha habido una ciencia social a-espacial y transhistórica por antonomasia, esta ha sido la economía, y en particular su paradigma dominante: el neoclásico (Sheppard, 2001; Drakaki, 2023)<sup>1</sup>. La revolución marginalista auspiciada por visiones neoclásicas se basó en preceptos universalistas descontextualizados de los procesos sociales existentes, y por tanto del espacio y del tiempo concreto, tal y como denunció J.A Hobson (Drakaki, 2023).

Este desarraigo de la dimensión espacial alcanzó su máxima expresión justamente con la proclamación del fin de la historia y de la geografía, con la caída de las experiencias socialistas europeas, la consolidación de la globalización y la llegada del consenso de Washington, que coincidió con la *limpieza* de la heterodoxia de los departamentos de economía por todo el mundo. Con este cambio en los departamentos se redujo considerablemente el interés por aquellas subdisciplinas de la economía más próximas a la vertiente espacial –como la economía ecológica–, además de producirse un reduccionismo en las aproximaciones al desarrollo económico, limitándose a un proceso de neoliberalización a escala de los estados-nación y a un énfasis en el crecimiento –endógeno– por encima del desarrollo.

En este contexto, el diálogo entre la variable espacio-tiempo y la economía se ha articulado mayoritariamente a través de la geografía económica como subdisciplina. Dentro de ella, el análisis de las dimensiones espaciales de la economía se ha centrado en estudio de temas muy concretos como el desarrollo económico regional a través de clústeres, la gobernanza financiera y las cadenas de valor global (Johns and Hall, 2024: 3). Y en un escenario muy dividido entre economistas por un lado y geógrafos –y el resto de las ciencias sociales– por el otro (Marchioni, 2004). Mientras la emergencia de la "nueva" economía geográfica, de la mano de economistas como Paul Krugman, recuperó la geografía de forma rudimentaria (Mitchell, 2021)<sup>2</sup>, en el resto de ciencias sociales han proliferado las investigaciones sobre la articulación entre espacio y economía y su interseccionalidad con procesos sociales, culturales y ambientales. En efecto, las ciencias sociales han (re)descubierto el espacio (Sheppard, 2001), y esta emergencia de la dimensión espacial –muchas veces *por* y *en* diálogo con economistas heterodoxos– ha dado forma a aproximaciones inter- y post-disciplinarias para entender la diversidad geográfica y social del capitalismo y sus alternativas. Estos son enfoques heterodoxos, en tanto que parten de una teoría-cultura basada en la crítica (continua) y son sólidamente policéntricos y pluralistas (Peck, 2023: 20).

En este sentido el estudio de la relación entre espacio y economía engloba, y a la vez desborda, procesos sociales que van mucho más allá de lo que la geografía económica –y desde luego la economía– tradicionalmente ha tratado. Como apuntan Johns y Hall (2024: 3), una verdadera aproximación espacial a la economía debe abarcar el estudio de:

"una amplia gama de arreglos espaciales e institucionales, incluyendo estados naciones, organizaciones internacionales, economías locales, ciudades y regiones, comunidades y barrios, familias y domicilios, empresas y corporaciones, lugares de trabajo, hogares, el tercer sector, el cuerpo, etc., y las relaciones entre y dentro de ellos".

## REFORZAR LA VISIÓN RELACIONAL DEL ESPACIO DESDE LAS APROXIMACIONES CRÍTICAS A LA ECONOMÍA

Habitualmente, la categoría de espacio ha sido entendida como una suerte de contenedor donde ocurren los procesos sociales, incluso los económicos: un escenario o un recipiente en el que la vida transcurre (Harvey, 2006). Esta visión del espacio como un *absoluto* ha sido la predominante desde la Ilustración, partiendo en su núcleo de las concepciones de la física de Newton y de la visión cartesiana y euclídea de Descartes. En palabras de Foucault (1980:70), en esta conceptualización el espacio está "muerto, fijo, no dialéctico e inmóvil".

Esta ha sido la concepción espacial que ha informado gran parte de las ciencias sociales hasta mediados del siglo XX, como en el caso de la geografía regional, la economía marginalista o la economía neoclásica, especialmente

<sup>1</sup> Esto no ha sido exclusivo de la economía. Como apunta el geógrafo Don Mitchell (2021: 137), la mayoría de las ciencias sociales y humanidades se han centrado durante el siglo XX en el tiempo, es decir, en la historia. Una época en que, a lo sumo, los análisis espaciales se limitaban a un nacionalismo –de estado-nación– metodológico (Wimmer y Schiller, 2002).

<sup>2</sup> Y que tanto la economía geográfica, como la regional, urbana o espacial, en su conjunto se mantuvo como una sub-disciplina menor, a pesar del Premio de Ciencias Económicas del Banco de Suecia en Memoria de Alfred Nobel a Paul Krugman.

la escuela de sociología de Chicago (Harvey, 2006). Desde esta posición el espacio viene dado y simplemente cabría identificar usos y categorías sociales que pueden situarse en el mapa y calcular su intensidad. Esta visión del espacio absoluto fue la dominante tanto en la tradición económica neoclásica, como en la geografía, y muy especialmente en la escuela de la geografía regional francesa.

Paradójicamente, las influencias neoclásicas y marginalistas en geografía fueron las que permitieron superar esta noción del espacio como un absoluto. Autores clásicos de la disciplina como Walter Christaller o el propio Von Thünen ya habían apuntado a visiones del espacio basadas en las geometrías no-euclidianas desarrolladas en el siglo XIX. Esta concepción de un espacio *relativo* se consolidó con el giro cuantitativo del paradigma geográfico en los años cincuenta y sesenta, con una clarísima influencia de la economía neoclásica. Este espacio relativo instaurado por la geografía cuantitativa hace referencia al espacio como una entidad dependiente del observador y del sistema de referencia adoptado. A diferencia de la noción de espacio absoluto —concebido como un marco universal, invariable e independiente a los fenómenos que en él ocurren—, en el espacio relativo las posiciones, distancias y orientaciones no poseen un valor intrínseco, sino que adquieren significado únicamente en función de otros objetos o marcos de referencia. Este es el espacio de los flujos. Por ejemplo, según la concepción absoluta del espacio, Madrid y Bilbao están a la misma distancia absoluta de Barcelona, unos 620 kilómetros. No obstante, desde una visión relativa del espacio, Madrid está mucho más cerca de Barcelona, ya que tanto en velocidad como frecuencia de conexión es mucho más rápido llegar a Madrid que Bilbao desde esta ciudad. Si bien la concepción relativa del espacio comprende cómo el tiempo construye ciertas dinámicas espaciales —como por ejemplo los flujos de movilidad de mercancías—, sigue albergando el mismo problema que la noción de espacio absoluto: son concepciones del espacio que no tienen en cuenta que la producción del espacio es un producto y un proceso social.

Hay, por tanto, otra forma de observar el espacio que considera las relaciones sociales como el elemento que produce dicho espacio: es el llamado *espacio relacional*. Este concepto está basado en las ideas del filósofo y matemático, y coetáneo de Newton, Leibniz. Para él los procesos —sociales— no ocurren en el espacio, sino que los procesos y objetos definen su propio espacio-tiempo (Harvey, 2006). El espacio es, en definitiva, una *producción social*, como diría Lefebvre. Esta concepción del espacio-tiempo es la que sustenta la mayoría de los enfoques geográficos desde la popularización del paradigma radical en la geografía de los años setenta (Harvey, 2006; Mitchell, 2021). Sin embargo, tal y como recuerda Mitchell (2021), el desarrollo de la aproximación relacional del espacio no ha tenido siempre en cuenta todos los aspectos materiales inherentes a los procesos sociales que constituyen el espacio relacional. Y en esta ampliación y refuerzo, tanto teórico como empírico, de las aproximaciones relacionales al espacio, todas las ciencias sociales críticas, y especialmente la economía heterodoxa, pueden y deben jugar un papel clave.

En este sentido, las contribuciones de este número especial ofrecen una visión amplia y variada de las dinámicas relaciones constitutivas del espacio a través del análisis de distintos procesos sociales en distintas realidades territoriales.

## UNA APROXIMACIÓN MULTIDISCIPLINAR A LAS GEOGRAFÍAS DEL CAPITALISMO

Este monográfico propone por tanto un conjunto de trabajos que exploran e interrogan la articulación entre economía y espacio, desde distintas aproximaciones conceptuales, geográficas, temáticas y disciplinarias.

En el primer artículo, titulado "La infraestructura gasista en disputa: economías morales y producción del espacio en la Ría de Ferrol", la antropóloga Susana Narotzky se centra en el conflicto por la construcción de una planta de Gas Natural Licuado en Ferrol. A partir del caso empírico y desde la etnografía, el artículo analiza la producción social, política y económica del espacio. En esta contribución se diseccionan los discursos y las posiciones de los diferentes actores involucrados, para abordar la complejidad de los procesos de valoración y valorización que configuran espacios sociales en disputa sobre la base de un espacio físico concreto. En palabras de la autora, el interés reside en comprender, más que la pugna entre los valores sustantivos que defienden los diferentes actores, "los procesos de valoración y las tensiones y luchas que estos incorporan y expresan". Pues los valores no son dados, "sino que surgen de la acción".

Este primer trabajo abre así una vía de indagación entre economía(s) y espacio que centra la mirada en los diferentes significados, usos y conflictos que surgen en relación a los recursos naturales y el espacio. Desde la perspectiva amplia de la reproducción social podemos ver cómo se generan continuamente disputas entre distintos actores sociales, y a diversas escalas, por la definición y la valoración de los medios y recursos que son necesarios para garantizar la reproducción social de la vida, y que están ubicados físicamente en territorios, espacios y geografías concretas.

En estas coordenadas se sitúa el artículo de Gino Bailey, "Una geografía diversa de la pesca artesanal frente a la expansión capitalista sobre el océano". A partir del análisis de cuatro comunidades pesqueras en Chile, el trabajo cualitativo muestra que la espacialidad de la economía en la pesca artesanal se configura desde ciertas lógicas alternativas al modelo capitalista, y además lo hace desplegando estrategias de sostenibilidad que conciben el medio de vida desde una perspectiva integral, alejándose de dinámicas meramente productivistas. Así, se plantea una tensión entre las prácticas de la pesca artesanal y las lógicas capitalistas de explotación del territorio y los océanos.

El siguiente artículo, firmado por Marina Requena-i-Mora e Inés Gutiérrez Cueli, también parte de las tensiones y paradojas entre recursos-naturaleza y capitalismo, y sus diferentes significados sociales. En esta contribución, se afirma que la naturaleza tal y como la conocemos está *producida* por el capitalismo: se encuentra internalizada en la circulación y acumulación del capital, y por eso está siendo constantemente reconfigurada por el mismo. El texto "La ilusión de la conservación: por qué amar la naturaleza no es suficiente" se centra en la paradoja que emerge ante el fenómeno contemporáneo de las estrategias de *conservación de la naturaleza*. El estudio, empleando metodología cuantitativa, se aproxima a la percepción social del medio ambiente, especialmente a las preferencias hacia las políticas del Pacto Verde Europeo. En el contexto de los debates sobre el "culto a lo silvestre" y el "ecologismo de los pobres", se analiza cómo la lógica conservacionista dominante refuerza una división de clase en las representaciones y prioridades ecológicas.

Encontramos otro gran eje de indagación en el campo de la producción del espacio urbano. Javier Moreno Zacarés, con su artículo "Las contradicciones del capitalismo residencial: notas de la experiencia española", establece un diálogo entre las políticas estatales, el mercado inmobiliario y la reproducción social, para analizar la provisión de vivienda en nuestra sociedad. A través del ejemplo de la evolución del capitalismo residencial español desde el siglo XIX, el autor elabora un análisis teórico donde la provisión de vivienda se encontraría atravesada por una contradicción entre dos formas de acumulación contrapuestas: la producción capitalista –de carácter competitivo y deflacionista– y la extracción de rentas –de carácter monopolista e inflacionista–. Esta dinámica se ubicaría en el corazón del problema cronificado de la vivienda.

En el siguiente artículo, Eduard Montesino Ciuró, aborda otro fenómeno que tensiona la producción del espacio urbano: el turismo capitalista. "Trabajar de guía local en una ciudad del sur de Europa: una mirada desde las geografías feministas" establece un diálogo entre las geografías del trabajo, las teorías feministas de la reproducción social y el turismo, para centrarse en el análisis del empleo como guía local. Contextualizada en Sevilla y empleando entrevistas cualitativas, la investigación se aproxima a las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral y la relación que desarrollan con el espacio urbano. Ambas dimensiones se encuentran atravesadas por las configuraciones de género y clase de las actividades de reproducción social.

El monográfico cierra en un territorio de indagación entre el capitalismo digital, el espacio urbano, el trabajo y la disputa por las alternativas: el campo de la economía social y solidaria (ESS). El texto de Ricard Espelt y Nuria Vega Rodríguez, "La digitalización de la economía social y solidaria en la era del capitalismo digital", analiza algunas experiencias localizadas en la ciudad de Barcelona con la intención de explorar la digitalización de la ESS como estrategia de resistencia a las prácticas dominantes del capitalismo digital. El diálogo entre economía y espacio que emerge aquí está articulado por una disputa sociopolítica, pues junto a las plataformas cooperativas y las infraestructuras tecnológicas abiertas, aparecen también desafíos estructurales.

Es evidente que en este mapa amplio de aproximaciones a la relación entre espacio y economía heterodoxa que constituye este número especial faltan perspectivas, temas y disciplinas. Es, sin duda, un mapa de las geografías

capitalistas que necesita expandirse y reforzarse. Sin embargo, en el diálogo que se establece entre los trabajos que componen el monográfico, hay una cuestión que seguramente permanecería abierta aunque siguiéramos sumando perspectivas, temas y disciplinas –y que, de hecho, aumentaría a fuerza de hacerlo–: nos referimos a las implicaciones de las distintas formas de pensar y analizar críticamente el espacio y la economía (heterodoxa). Cada disciplina, cada marco metodológico y teórico, nos muestra una manera diferente de desplegar el estudio de caso, el análisis y su modo de presentación. Efectivamente las distintas formas epistemológicas y metodológicas de producir datos y teoría, nos llevan a analizar dimensiones diferentes de la realidad social, a hilvanar de modos distintos lo teórico y lo empírico, a enfocar de distintas maneras incluso los mismos problemas sociales convertidos en problemas sociológicos. Y en este mapa de diferencias también se desvela lo que tienen en común.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Drakaki, Eleni. 2023. Geography and the critique of mainstream economic theory: the legacy of JA Hobson. *The European Journal of the History of Economic Thought*, 30(4), 556-576.

Foucault, Michel. 1980. Questions on geography. In C. Gordon (ed.), *Power/Knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977*, Pp, 63-77. New York, NY: Vintage.

Fukuyama, Francis. 1992. *The End of History and the Last Man*. Toronto: Macmillan.

Harvey, David. 2006. *Space as a keyword*. In Castree, N; Gregory, D (eds). *David Harvey: a critical reader*. Blackwell Publishing. Pp 70-93

Johns, Jennifer y Hall, Sarah Marie. 2024. Introducing Contemporary Economic Geographies: An inspiring, critical and plural collection. En J. Johns I S. M. Hall, eds., *Contemporary Economic Geographies: inspiring, critical and plural perspectives*, 1-12. Bristol: Bristol University Press.

Marchioni, Caterina. 2004. Geographical Economics versus Economic Geography: Towards a Clarification of the Dispute. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 36 (10), 1737-1753.

Mitchell, Don. 2021. Geography sculpts the future, or: escaping—and falling back into—the tyranny of absolute space, *Studia Neophilologica*, 93:2, 136-154, DOI: 10.1080/00393274.2021.1916990

Ohmae, Kenutchi. 1990. *The Borderless World: Power and Strategy in the Interlinked Economy*. Londres: Harper Collins.

Peck, Jamie .2023. *Variiegated economies*. Oxford: Oxford University Press.

Sheppard, Eric. 2001. How'economists' think: about geography, for example. *Journal of Economic geography*, 1(1), 131-136.

Wimmer, Andreas y Schiller, Nina Glick. 2002. Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences, *Global Networks* 2(4): 301-334.

---

## **ACERCA DE LA AUTORA Y DE LOS AUTORES**

### **Inés Gutiérrez Cueli**

Doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. Es profesora en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Forma parte del grupo Urban Transformation and Global Change Laboratory (TURBA) y del Grupo de Estudios Críticos Urbanos (GECU). Sus intereses de investigación se centran en el espacio urbano, aproximándose a las relaciones entre las experiencias de clase social, el género y las políticas urbanas capitalistas.

### **Ramon Ribera Fumaz**

Ramon Ribera Fumaz (economista por la Universitat Autònoma de Barcelona, UAB; máster y doctor en Geografía por la Universidad de Manchester) es catedrático de Geografía Económica y Urbana e investigador del Laboratorio de Transformación Urbana y Cambio Global (TURBA) del Internet Interdisciplinary Institute (IN3) y los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Su investigación explora las geografías urbanas del capitalismo desde una perspectiva interdisciplinaria, con especial atención a las dimensiones espaciales, tecnológicas y ambientales del desarrollo desigual.

### **Ismael Yrigoy**

Doctor en Geografía por la Universitat de les Illes Balears. Ha sido investigador postdoctoral en la Universidad de Uppsala, en la actualidad es investigador Ramón y Cajal, adscrito al Grupo ANTE en el Departamento de Xeografía de la Universidade de Santiago de Compostela. Su investigación se centra en la economía política del sector inmobiliario español post-2008, centrándose en el análisis de los procesos sociales asociados a las estrategias de inversión en inmuebles.

ARTÍCULOS

*ARTICLES*

## LA INFRAESTRUCTURA GASISTA EN DISPUTA: ECONOMÍAS MORALES Y PRODUCCIÓN DEL ESPACIO EN LA RÍA DE FERROL<sup>1</sup>. | *CONTESTING GAS INFRASTRUCTURE: MORAL ECONOMIES AND THE PRODUCTION OF SPACE IN THE RÍA DE FERROL.*

Recibido: 26/3/2025

Aceptado: 12/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.12260>

Susana Narotzky Molleda

Universitat de Barcelona

[narotzky@ub.edu](mailto:narotzky@ub.edu)

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-7390-7840>

### RESUMEN

A partir del caso empírico de la ubicación de una planta regasificadora de Gas Natural Licuado en la ría de Ferrol (Galicia) y de los conflictos que surgieron a raíz del proceso de su implantación, el artículo analiza la producción social, política y económica del espacio. Para abordar la complejidad de los procesos de valoración y valorización que configuran espacios sociales en disputa sobre la base de un espacio físico determinado, combinamos una aproximación de economía política crítica y de economía moral. Los conflictos en torno a la regasificadora permiten observar cómo los espacios se definen como lugares de valor discrepantes en relación a qué tiene valor, cómo se debe usar, y quién debe beneficiarse. Estos procesos de valoración del espacio se expresan en negociaciones, fricciones y violencias diversas, en un campo de fuerzas muy desigual y a diversas escalas. El análisis se basa en una etnografía antropológica de larga duración, complementada con material documental y de archivo.

**Palabras clave:** *producción del espacio, políticas energéticas, movilización social, Gas Natural Licuado (GNL), Ferrol*

<sup>1</sup> Esta investigación ha sido posible gracias a la acogida y colaboración de innumerables personas en Ferrol, en particular en el Comité Ciudadán d'Emerxencia. También ha recibido financiamiento del Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento, BS02003-06832 (2003-2006) y Programa Nacional de ciencias sociales, económicas y jurídicas", SEJ2007-66633SOCI (2007-2010). Agradezco también el apoyo del premio ICREA-Acadèmia de la Generalitat de Catalunya que me ha permitido disponer de tiempo para la investigación.



## ABSTRACT

Based on the empirical case of the location of a Liquefied Natural Gas regasification plant in the Ferrol estuary (Galicia) and the conflicts that arose during its implementation, this article analyzes the social, political, and economic production of space. We combine a critical political economy approach with moral economy to address the complexity of the valuation and valorization processes that shape the struggles over the social values of a given physical space. The conflicts surrounding the regasification plant allow us to observe how spaces are defined as places of conflicting values in relation to what has value, how it should be used, and who should benefit from it. These processes of spatial valuation are expressed in negotiations, frictions, and various forms of violence, in a highly unequal field of forces and at various scales. The analysis is based on a long-term anthropological ethnography, complemented by documentary and archival material.

**Keywords:** *production of space, energy policies, social mobilization, Liquefied Natural Gas (LNG), Ferrol*

---

## INTRODUCCIÓN

La construcción de una planta regasificadora de Gas Natural Licuado (GNL) en la Ría de Ferrol produjo una importante movilización de distintos actores sociales desde 1999 hasta el presente, con su periodo álgido de 2001 a 2007. El intento de un grupo de vecinos de movilizar a la población civil para impedir la implantación de la Planta de Gas, las estrategias de movilización, las distintas vías de lucha –manifestaciones, judicialización, partidos políticos y sindicatos, asociaciones de vecinos, discurso ecológico, etc.– constituyen el material de base de este análisis con el que quiero mostrar cómo se produce un espacio local, politizado y moralizado. A través del conflicto y mediante referencias a ámbitos de experiencia y escalas de poder diversos se construye el espacio relacionamente.

En este artículo analizaré cómo la diversidad de sujetos políticos y de los distintos niveles de responsabilidad política y jurídica de las instituciones, afecta a la producción de un espacio en disputa. En el transcurso de los conflictos en que se ven envueltos, los sujetos políticos entran en relación con estos entramados institucionales que les interpelan y enmarcan las condiciones de posibilidad de su acción de formas muy diversas. Las fronteras institucionales, así como las fronteras que provienen de la posición social e ideológica, producen sujetos políticos fragmentados y diferenciados en parte porque articulan sus formas de comunicación, interacción y reconocimiento en espacios que contienen escalas diversas.

El contexto del conflicto en torno a la Planta de Gas de Mugarodos, en la Ría de Ferrol, es el de la liberalización del sistema energético que se inicia con la Ley 34/1998, de 7 de octubre, del sector de hidrocarburos (BOE 1998). Esta ley establece un marco regulador que, a pesar de suprimir de la consideración de "servicio público" el abastecimiento de hidrocarburos (petróleo y gas) considera que son actividades de "interés general" y le otorga una consideración de "mercado único" que obliga a "determinar para cada instalación su impacto sobre un mercado global". Pero sobre todo pretende regular en base a la previsión de la demanda para proponer una planificación muy detallada sobre previsiones de desarrollo de instalaciones, de la red de transporte, definición de zonas de gasificación prioritaria, etc. (Art.4). Así, el 13 de septiembre de 2002 el consejo de ministros aprueba un extenso documento de "Planificación de los sectores de electricidad y gas. Desarrollo de las redes de transporte 2002-2011" que se revisa en 2005 (Ministerio de Industria Turismo y Comercio 2006).<sup>2</sup> El documento de planificación señala que se espera un crecimiento económico en torno al 3% anual en España, prevé que la demanda de gas como energía primaria va a incrementarse hasta alcanzar el promedio europeo en torno al 25% y sobre todo subraya la importancia de la demanda de las centrales térmicas de ciclos combinados que utilizarán gas natural. Otro elemento fundamental es el modelo de la distribución de las entradas de gas para acercarlas al máximo a los puntos de demanda, y en particular a las infraestructuras de generación de electricidad en centrales de ciclos combinados (Ministerio de Industria Turismo y Comercio 2006: 259). En este marco de planificación se incorpora la Planta regasificadora de Mugarodos, cuya demanda vendría de las nuevas centrales de ciclos

---

<sup>2</sup> En mayo de 2008 se aprueba otro documento "Planificación de los sectores de electricidad y gas. Desarrollo de las redes de transporte 2008-2016".

combinados de Sabón (Fenosa) y As Pontes (Endesa) que en principio iban a ser cuatro, luego tres, y finalmente quedaron en dos. La zona noroeste, hasta entonces abastecida por el gasoducto proveniente de Portugal (Tuy) con gas del Magreb, tendría una entrada directa de GNL para asumir la demanda de los ciclos combinados de la zona. Desde ese punto de vista, la ubicación en Ferrol era óptima por su situación geográfica entre Arteixo (Sabón) y As Pontes, a pesar de que la zona carecía de infraestructuras básicas como gasoductos a estas centrales (que el promotor debería construir) y que el consumo convencional de la zona estaba sobradamente cubierto por el gas natural proveniente de Portugal. Estos problemas, se harán patentes incluso antes de la puesta en funcionamiento de la Planta ya que por no existir gasoductos hacia el interior de la Península –Eje Galicia-Madrid– que permitieran evacuar el excedente de gas se preveía una situación de congestión física para la central de Mugarodos en la Ría de Ferrol (CNE 2007). En consecuencia, se limitaría permanentemente su capacidad de regasificación. A pesar de esta situación conocida por el regulador, en la Planificación de 2008-2016 (Ministerio de Industria Turismo y Comercio 2008:400) se propone la ampliación de la capacidad regasificadora de la Planta y se indica que hay que construir el Eje Galicia-Madrid para permitir que la planta pueda abastecer a otras zonas (p.427). Este contexto ya dibuja unos espacios de planificación política económica determinados, en los que las infraestructuras son entidades abstractas, aunque con una materialidad concreta (centrales térmicas, gasoductos existentes, demanda convencional) que podemos entender como "abstracciones concretas", siguiendo a Marx (Lefebvre 2000). Pero otros actores sociales también intervienen en la producción del espacio señalando otras funciones y valores de la Ría de Ferrol, y esto es lo que este artículo pretende analizar.

El material para este artículo proviene de una investigación de larga duración en la comarca de Ferrol que se inició en 2003 y prosiguió hasta 2015. Durante este largo periodo de tiempo realicé numerosas estancias y más de cien entrevistas a trabajadores, activistas, miembros de asociaciones de vecinos, políticos locales, y representantes de la cámara de comercio. También recopilé un número importante de documentos y de publicaciones locales (pasquines, hojas informativas, etc.) así como noticias de prensa, informes y material audiovisual proporcionado por el Comité Ciudadano de Emergencia. Mi investigación tenía inicialmente por objeto analizar la conexión entre formas de movilización 'de clase' ligadas a las industrias navales y del acero y nuevas formas de movilización ciudadana. Durante un primer periodo (2003-2007) me centré en las movilizaciones ciudadanas de oposición a la ubicación de una planta de regasificación de GNL en el interior de la ría, en el municipio de Mugarodos. A partir de la crisis de 2008 mi atención se desplazó hacia los efectos del desempleo y la austeridad en las clases trabajadoras y sus formas de movilización, adaptación y resistencia. En el presente artículo voy a utilizar material del primer periodo que es, además, el periodo de mayor actividad de los movimientos opuestos a la planta regasificadora en el interior de la ría. A partir de 2008 el desempleo y los desahucios se convirtieron en las preocupaciones dominantes. El presente etnográfico remite al primer periodo de investigación.

En este artículo quiero mostrar cómo la producción del espacio es una dinámica cambiante que resulta de procesos de lucha por el valor de aquello que ocupa un espacio físico determinado. El significado de lo que tiene valor, para qué y para quiénes se dirime en prácticas de conflicto y negociación a distintas escalas en las que los agentes sociales y su relación con el entorno geográfico, económico y político es muy desigual.

## **EL CONTEXTO ECONÓMICO Y POLÍTICO**

Ferrol es una población gallega situada en una ría que se caracteriza por un pasaje angosto de entrada. Desde el siglo XVIII es un espacio social marcado por los astilleros militares a los que en 1947 se añaden unos astilleros civiles (ASTANO). A partir de mediados del siglo XX, después de la guerra civil, los astilleros militares se convierten en la industria nacional Bazán dedicada a la producción y reparación de fragatas y buques militares mientras que ASTANO se mantiene en manos privadas y se centra en la producción y reparación de embarcaciones civiles.

Una situación de relativa estabilidad en el trabajo va a durar hasta la etapa de la 'reconversión industrial' de los años 1980s con las primeras re-estructuraciones de las empresas estatales. Los diversos momentos de re-estructuración del sector naval llevaron a muchas prejubilaciones (personas que hoy tienen entre 70 y 80 años), a un alto índice de desempleo, y a una emigración importante. En la actualidad la empresa pública

Navantia ha asumido la gestión de los astilleros de Fene (antiguo ASTANO) y Ferrol, poniendo en práctica una política de externalización a 'compañías auxiliares' que contratan a los trabajadores por obra, creando un sistema estructurado de precarización laboral. En paralelo a esta transformación de la estructura de los astilleros han surgido diversas oportunidades laborales en los polígonos industriales próximos (Narón), fundamentalmente en el sector de la confección (Inditex), el mueble, metal-mecánica, etc. Y en el sector servicios.

Entre tanto, la planificación nacional para los sectores del gas y de la electricidad a partir del año 1998 (Ley de Hidrocarburos 34/1998) y en previsión de la desregulación del mercado energético a partir de enero de 2003 propuso regular el sistema nacional con el objetivo de asegurar la cobertura de la demanda convencional en situación de punta anual (invierno) así como de la demanda creciente de las centrales térmicas de ciclos combinados.

En esta coyuntura y atendiendo a la conversión de las plantas térmicas de Sabón (Arteixo, A Coruña) y de As Pontes (A Coruña) en grupos de ciclos combinados –fundamentalmente hulla importada y gas natural– previstas para entrar en funcionamiento en el 2007, se decide la implantación de una planta de regasificación de Gas Natural Licuado (GNL) en Punta Promontorio (Mugardos), con el fin de aprovisionar la futura demanda local de los grupos de ciclos combinados, de Unión FENOSA<sup>3</sup> en el polígono de Sabón y de Endesa en As Pontes. El lugar escogido está situado en el interior de la Ría de Ferrol, en unos terrenos adyacentes a la concesión de la empresa Forestal del Atlántico, propiedad del grupo Tojeiro (hoy Gadisa). Esta empresa, dedicada a la producción de colas de urea y otros productos químicos y que cuenta con depósitos de almacenamiento de hidrocarburos, es una concesión estatal que terminaba en 2017 (ha sido renovada) y se encuentra ubicada en el emplazamiento de un pequeño muelle de atraque. "Tiene su origen en 1.977 cuando Bazán y Astano fundan DESSA para el deslastre, desgasificación y limpieza de los buques antes de proceder a su reparación en los astilleros de la ría". La empresa Forestal del Atlántico "nace en 1.989<sup>4</sup> con la finalidad de fabricar colas y resinas para la industria del tablero, constituyendo en la actualidad un complejo industrial diversificado", en la actualidad "Forestal dispone de tanques de almacenamiento con una capacidad total aproximada de 283.000 m<sup>3</sup> preparados para hidrocarburos y productos químicos, y de instalaciones portuarias para la carga y descarga de buques-tanque."<sup>5</sup>

Junto a los terrenos de esta concesión, el grupo Tojeiro adquirió unos terrenos no aptos para el uso industrial en su momento pero que posteriormente fueron recalificados por el ayuntamiento de Mugardos en 1999 y 2003 (Teixeiro et al. 2007:38-9). Al parecer, a partir de 1997 Roberto Tojeiro (padre), de acuerdo con la Xunta de Galicia (Gobierno Fraga), Endesa, Unión FENOSA, Caixa Galicia y Sonatrach (empresa estatal argelina proveedora de gas natural), estudia la viabilidad de localizar una empresa regasificadora en los terrenos adyacentes a Forestal del Atlántico y en parte de los terrenos de relleno de las ampliaciones de Forestal. Hay que tener en cuenta que Roberto Tojeiro –el fundador del grupo Tojeiro (hoy Gadisa)– era natural de As Pontes, en donde se encuentra la central térmica de Endesa<sup>6</sup> que estaba previsto tuviera dos grupos de ciclos combinados. Desde 1994 Endesa adjudicaba en exclusiva al Grupo Tojeiro el transporte de carbón a la central de As Pontes por lo que existía una relación previa de confianza (Teixeiro et al. 2007). El 20 de julio de 2000 se firma un convenio de colaboración –con cláusula de confidencialidad– entre las partes arriba mencionadas que se constituyen "como una Asociación de Promotores para el Desarrollo de la Planta de Regasificación de gas natural licuado a construir en Mugardos, en la bahía de Ferrol" (Xunta de Galicia 2000, 4)<sup>7</sup> dentro del marco de la Ley de hidrocarburos 34/1998. Se constituye de este modo la sociedad REGANOSA (Regasificadora del Noroeste, S.A.)<sup>8</sup> que tendrá sucesivas ampliaciones de capital en 2001, 2002 y 2003 pero en la que se mantendrá el peso dominante de Endesa, Unión FENOSA,

<sup>3</sup> Hoy Naturgy.

<sup>4</sup> En Muros de silencio (Teixeiro et al. 2007) se indica la fecha de 5 de abril 1988 como la de la orden ministerial que materializa la transferencia a Forestal del Atlántico de los terrenos del INI que ocupaba DESSA (p.26). Señalan sin embargo que es el 23 de febrero de 1989 cuando la Autoridad Portuaria aprueba la instalación de la fábrica de colas de urea. La empresa logra sucesivas ampliaciones de la concesión que incluyen la concesión para la recepción y venta de gasóleos y otros carburantes (1993) y, a partir de 1997, sucesivas ampliaciones de relleno para incrementar la superficie de la concesión (p.27).

<sup>5</sup> Información de la página web de Forestal del Atlántico. Recuperado 30 de marzo 2025, de <https://www.forestaldelatlantico.com/terminal-de-almacenamiento.html>

<sup>6</sup> Hoy Endesa-Enel.

<sup>7</sup> Este documento y los demás citados en el texto, me fueron amablemente proporcionados por el Comité Ciudadán d'Emergencia.

<sup>8</sup> Originariamente la titularidad de Reganosa pertenecía al 100% a las sociedades del Grupo Tojeiro (Convenio 20-07-00:11).

Grupo Tojeiro, Xunta de Galicia y Sonatrach hasta 2010.<sup>9</sup> <sup>10</sup> En el año 2004 comienza la construcción de la Planta regasificadora en Punta Promontorio. En mayo de 2007 entra en periodo de pruebas.

## LA PLATAFORMA DE DEFENSA DE LA RÍA

El Comité Ciudadán de Emerxencia para la Ría de Ferrol (CCE) se constituye en 2001 con el objetivo explícito de "conseguir que la planta de gas sea instalada en el exterior de la ría de Ferrol".<sup>11</sup> Con anterioridad, a partir del año 1991 y hasta el 2001 existió otro movimiento ciudadano constituido como "Plataforma de Defensa de la Ría" que lideró movilizaciones contra los rellenos industriales (muelle carbonero, Megasa siderurgia en Narón, Forestal del Atlántico en Punta Promontorio), la contaminación de la ría por vertidos industriales y aguas residuales, y el retraso del Plan de Saneamiento Integral de la ría.<sup>12</sup>

Sin embargo, en la Resolución de 23 de noviembre de 2000, de la Secretaría General de Medio Ambiente, por la que se formula declaración de impacto ambiental sobre el proyecto "Ampliación del Puerto de Ferrol (Puerto Exterior)", de la Autoridad Portuaria de Ferrol-San Ciprián (BOE 2000) aparecen (Anexo IV) las alegaciones presentadas por diversos grupos y particulares a la información pública y ahí se advierte una posición ambigua por parte de la Plataforma de Defensa de la Ría en relación a la ubicación de la Planta de regasificación: "La Plataforma pola Defensa da Ría, en una primera alegación, expone que la alternativa de ampliación del puerto en el interior de la ría requiere un menor coste de inversión frente a la alternativa exterior, contando además con menores problemas en cuanto a los accesos ferroviarios y por carretera. En una segunda alegación señala la posible destrucción de una zona importante de marisqueo y la reducción de la renovación de aguas de la ría [por la ubicación del Puerto Exterior]. Alega la ausencia u ocultación de datos en lo referido a fauna o flora de la zona, corrientes y oleaje y de las actividades a desarrollar en el nuevo puerto. Indica que la zona de proyecto está incluida en la propuesta gallega de Red Natura 2000. Comenta el impacto que supondrían, sobre la geomorfología de la zona, las excavaciones, dragados y rellenos, y dice que la construcción de las nuevas instalaciones no asegura el traslado exterior de las descargas de carbón, chatarra o la estación regasificadora prevista en el Concello de Mugarodos." En este sentido, se hace eco de las alegaciones que presentan las diversas empresas del grupo Tojeiro (Forestal del Atlántico, Unemsa, Contrachapados del Eume, Gallega de Contrachapados, Imegasa, Galparkét e Intasa) así como Reganosa, respecto a inversiones y costes, así como a la incertidumbre del traslado de las empresas más problemáticas.

En concreto: ""Regasificadora del Noroeste, Sociedad Anónima" [REGANOSA], en dos alegaciones distintas, manifiesta que se compromete la estabilidad del horizonte inversor de su empresa como promotor de la implantación de una planta de regasificación de gas natural en Punta Promontorio (Mugarodos). Manifiesta, además, que *el traslado de actuales concesionarios no podría acordarse de modo forzoso sino voluntario, de manera que el estudio parte de premisas inciertas al considerar impactos positivos los traslados de ciertas mercancías a las nuevas instalaciones*. También señala el incremento del coste que se producirá en el transporte terrestre, exponiendo posibles razones que determinarían la nulidad de la resolución aprobatoria del proyecto." (énfasis añadido) De forma mucho más clara, Forestal del Atlántico "Expone motivos que podrían redundar en graves perjuicios a sus derechos e intereses, indicando que Forestal del Atlántico *no ha de estar incluido en el supuesto de traslado a las nuevas instalaciones*" (énfasis añadido, BOE 2000, 43641). Por su parte, Endesa, que sería teóricamente la principal usuaria del Puerto Exterior en la medida en que se plantea como la alternativa al muelle de carbón del interior de la ría así como a la ubicación de la planta regasificadora de GNL, expone: "[...] que las medidas correctoras diseñadas con relación al tratamiento del carbón no deben ser fijadas de antemano y que,

<sup>9</sup> En el año 2010, Caixa Galicia, Caixanova, el Banco Pastor y Endesa salen del accionariado y proponen vender sus acciones a un grupo inversor australiano. Para mantener la "galleguidad" del proyecto, la Xunta y el grupo Tojeiro compran la mayoría de las acciones (Europa Press Galicia, 2010). En la actualidad la composición del accionariado es Grupo Gadisa (Tojeiro) 59,65%; Xunta de Galicia 28,59%; Sonatrach 11,76% (recuperado 11 de abril 2025, de <https://www.reganosa.com/services/accionistas/>)

<sup>10</sup> En el Convenio de 20 de julio de 2000 (p.12) el accionariado se repartía como sigue: Xunta de Galicia 10%, Endesa 20%, Unión FENOSA 20%, Grupo Tojeiro 18%, Sonatrach 15%, Caixa Galicia 9%, Caixa de Aforros de Vigo, Ourense e Pontevedra y Banco Pastor 8% (a distribuir).

<sup>11</sup> Folleto "Declaración sobre a planta de gas na ría de Ferrol", CCE, 17-07-2001.

<sup>12</sup> El saneamiento de la ría de Ferrol todavía se encuentra en proceso. Recuperado 11 de abril 2025, de <https://www.xunta.gal/es/notas-de-prensa/-/nova/006386/xunta-movilizar-mas-13-ferrol-con-plan-integral-para-mejorar-saneamiento-ria>

en su caso, debieran ser estudiadas otras distintas y más convenientes". Menciona las posibles limitaciones que para el transporte de carbón podría suponer el desarrollo de los accesos en zonas ubicadas en espacios naturales protegidos (Red Natura 2000). También expresa las posibles limitaciones que en la utilización del parque de carbón pueda suponer el almacenamiento de Gas Natural Licuado. "Solicita que se estudie la maniobrabilidad de buques de mayor desplazamiento y calado (granelero tipo Super CAPE de 206.000 toneladas), y que este estudio sea respaldado por los prácticos del puerto de Ferrol."

Por el contrario, el apoyo al proyecto de Puerto Exterior es muy claro por parte de la Asociación Cultural Fuco Buxán<sup>13</sup> que insiste en que quede recogido de forma explícita el traslado de los tráficos e industrias insalubres y peligrosos, en particular todos los que genera Forestal del Atlántico, así como el proyecto de Planta regasificadora de GNL, para lo cual indica la necesidad de incluir un estudio de accesos: "La Asociación Cultural Fuco Buxán valora positivamente las iniciativas para construir en el litoral exterior de la ría de Ferrol nuevas instalaciones portuarias a donde trasladar graneles sólidos, líquidos y otros materiales peligrosos, sucios o insalubres". También expone el impacto positivo que para el conjunto de la economía de la región puede representar el proyecto de ampliación del puerto. En cuanto a las instalaciones de recepción de gas natural licuado, solicita que se especifiquen con detalle las instalaciones de la estación regasificadora y que se trasladen al puerto exterior las anteriores concesiones del interior de la ría, así como los tráficos de petróleo, carbón, cereales, productos químicos, colas, etc.

Las alegaciones de las cofradías de pescadores de Ferrol y Barallobre se muestran muy contrarias al proyecto de Puerto exterior y aducen argumentos de impacto ecológico sobre sus recursos pesqueros: "La Cofradía de Pescadores de Ferrol afirma que el proyecto supondría la muerte definitiva del sector pesquero y marisquero, que la zona de proyecto es rica en percebes, pesca, moluscos y crustáceos, que la tasa de renovación de aguas de la ría se vería disminuida. Considera que no han sido estudiadas las actividades relacionadas con hidrocarburos, ni elaborados planes de seguridad para el caso de catástrofes. Advierte sobre el mayor recorrido del transporte terrestre para acceder al puerto. Señala la ubicación del proyecto en una zona propuesta para la Red Natura 2000, así como la alteración paisajística del espacio natural protegido de punta Coitelada y, especialmente, de la playa de Chanteiro" (BOE 2000, 43642). La asociación ecologista ADEGA "Considera que la falta de información fiable sobre fauna y flora de la zona y advierte de la localización del proyecto dentro de la zona propuesta para su inclusión en la Red Natura 2000 y ubicada en un espacio calificado como suelo no urbanizable y de protección especial de parques y costas dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Ferrol. También pone de manifiesto que el estudio no contempla medidas de seguridad para el caso de emergencias por derrame de hidrocarburos" (BOE 2000, 43642), por lo que no parece en principio hacer una valoración positiva del proyecto.

El análisis de estas alegaciones muestra las posiciones de los distintos implicados en el conflicto en torno a la planta regasificadora al inicio del proceso. Los intereses industriales parecen claramente contrarios a la ubicación de la Planta de Gas y de las demás industrias y tráficos en el Puerto Exterior y alegan cuestiones de inversiones y la autonomía empresarial frente a posibles intereses políticos. Sus alegaciones se amparan en la ley del mercado como norma suprema y en la no intervención del estado. Pero otros agentes se oponen al Puerto Exterior en base al impacto ecológico en particular sobre la biodiversidad marina y sobre el entorno de costa de una zona natural protegida. Este es el caso de ADEGA y de las cofradías de Barallobre y Ferrol. La Plataforma de Defensa de la Ría, por su parte, tiene un discurso ambiguo ya que parece asumir parte de las alegaciones empresariales y parte de las alegaciones ecológicas. La única alegación que de forma explícita valora positivamente la ubicación del Puerto Exterior en su función de externalización de actividades peligrosas e insalubres fuera de la ría es la Asociación Fuco Buxán. Va a ser esta asociación, junto con la Asociación de Vecinos O Cruceiro de Mehá (Mugaridos) y a otras asociaciones de vecinos de la zona, las que darán origen al Comité Ciudadán de Emergencia (CCE) en julio de 2001 en vista de la actitud reacia de la Plataforma a asumir su posición respecto a la ubicación de la regasificadora en el Puerto Exterior.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Esta asociación se autodefine como "socialista".

<sup>14</sup> Según Teixeira et al. (2007, 54) la razón por la que la Plataforma se posicionó junto a los intereses de Forestal del Atlántico tiene que ver con el posicionamiento del sector UPG del BNG en Ferrol liderado por Francisco Rodríguez, en contra del sector del BNG de Xaime Bello, elegido alcalde en 1999 que tuvo que dejar la Plataforma y que era favorable al Puerto Exterior y a la ubicación en él de la regasificadora. Esta división en el interior del BNG reflejaba la división entre el sector de Beiras del BNG (minoritario) y un sector dominante. Un grupo importante de militantes y ex-militantes del BNG se convirtieron en miembros muy activos del CCE, pero fueron constantemente presionados y desautorizados por la dirección de su partido.

## EL COMITÉ CIUDADÁN DE EMERXENCIA (CCE)

La historia del CCE y su relación con la asociación Fuco Buxán es interesante. Fuco Buxán nace en 1999 alrededor de la revista Razón Socialista que se inicia en 1995 como un proyecto de la izquierda socialista. Las personas concretas que participan tanto en uno como en otro proyecto son en su mayoría miembros del partido socialista, una minoría proveniente del PC y del sindicato CCOO fundamentalmente. Los líderes de la asociación provienen del sindicalismo de los astilleros y en algunos casos (Rafael Pillado, Carmelo Teixeira) fueron líderes sindicales muy activos en los años 1960s y 1970s no sólo a nivel local sino también nacional, sufriendo penas de cárcel y represión durante el franquismo y la transición. Son individuos localmente reconocidos y valorados incluso por sus antagonistas políticos. Algunos fueron prejubilados en una de las reconversiones de astilleros en los años 1990s. Estos individuos se caracterizan por una capacidad de análisis de la realidad muy desarrollada, una capacidad de delimitar objetivos de acción claros, una capacidad de diseñar una estrategia y llevar a cabo tácticas flexibles.

En lo que respecta a su capacidad de análisis destaca la utilización de una perspectiva histórica y la articulación estructurada de diferentes niveles de acción (locales, nacionales y de ámbito internacional) y en donde los ámbitos laborales, sociales y políticos se abordan conjuntamente. En cuanto a la delimitación de objetivos, a partir del año 2001 y hasta 2008 la prioridad de la asociación va a ser la reubicación de la Planta de Gas fuera de la ría.<sup>15</sup> Para ello, van a utilizar el recurso a la vía judicial (contenciosos a nivel local, nacional y europeo) y política (demandas de audiencias con responsables políticos de los gobiernos, de los partidos) como las movilizaciones sociales (manifestaciones, marchas), el recurso a los medios de comunicación (públicos –televisión, radio, prensa-- o privados –correo electrónico--), así como la escenificación, teatralización (performances, etc.) y contextualización lúdica de sus manifestaciones (actuación de cantantes, actores, etc.). Su flexibilidad táctica nace de la idea de crear un cauce explícitamente no-ideológico (i.e. en el sentido de ideología de 'partido' y/o de 'izquierdas') al que puedan sumarse personas y asociaciones de procedencia política y social muy diversa. En la fundación del CCE esto se va a evidenciar integrando a un general del Ejército (José Gabeiras Montero, que había sido Jefe del Estado Mayor del Ejército) como presidente del CCE. Esta incorporación no fue bien recibida por aquellos que recordaban el pasado franquista del general. Sin embargo, se justificó su participación subrayando su apoyo a la democracia durante el golpe del 23F de 1981 y sus declaraciones contrarias a la ubicación de la Planta de Gas en el interior de la Ría de Ferrol, basándose en criterios tanto militares (proximidad al Arsenal Militar, peligro de ataque terrorista) como de conservación del patrimonio histórico (restos arqueológicos de Caldoval, Santa Lucía y Mehá). La incorporación del Gral. Gabeiras servía para desvincular al CCE de la izquierda socialista que representaba Fuco Buxán y del pasado de lucha de clases de sus líderes sindicalistas, y salvaba la tradicional escisión ferrolana entre los trabajadores de astilleros y la Armada. Era una señal inequívoca de que el objetivo no dependía de una visión ideológica.<sup>16</sup> El CCE puso al Gral. Gabeiras como su mascarón de proa (presidente de honor) y cuando éste falleció en 2005 lo nombró Presidente 'in Aeternum' (Teixeiro et al. 2007: 57-62).

En resumen, la asociación Fuco Buxán se nutre de una experiencia de formas de lucha propias del contexto sindical del franquismo y la transición, que reorienta hacia nuevas modalidades de enfrentamiento en un movimiento social integrador, que pretende ser transversal, pero que plantea análisis económicos y políticos cruciales –referentes al mercado de trabajo, a las infraestructuras regionales, a las políticas energéticas estatales, a las políticas de liberalización del mercado gasista y energético, al ecosistema, a las colusiones entre empresas privadas y gobiernos, entre intereses económicos y medios de comunicación, etc.–. Esta asociación es el corazón del Comité Ciudadán de Emerxencia.

En cuanto a la Asociación de Vecinos O Cruceiro de Mehá (Mugardos), su fundación está directamente asociada con la Planta de Gas. Desde el inicio, esta asociación está presidida por una mujer y su vicepresidenta es otra mujer, amiga y vecina de la primera. Según cuenta la Presidenta, Luz Marina Torrente, esta asociación se formó

<sup>15</sup> En 2011 Manuel A. Rodríguez Carballeira a la sazón presidente de Fuco Buxán hace un resumen del problema de la Planta de Gas que se puede consultar en el siguiente enlace. Recuperado 14 de abril 2025, de <https://rebelion.org/la-planta-de-reganosa-es-una-bomba-instalada-en-el-corazon-de-la-ria-que-amenaza-noche-y-dia-a-la-poblacion/>.

<sup>16</sup> Por otra parte, la hija del Gral. Gabeiras, Patricia Gabeiras, abogada, se convertirá en la letrada que llevará la mayoría de las causas para el CCE.

en 2001 directamente como consecuencia de las primeras intervenciones de la empresa en el terreno en donde se iba a situar la Planta. A raíz de los primeros desmontes con dinamita, que según me contó la Presidenta se hicieron sin prevenir a los vecinos, las casas temblaron, se hicieron grietas importantes y la gente tuvo miedo por la seguridad de sus viviendas. A este primer 'miedo' se añadió la pérdida de valor de unas viviendas, muchas de ellas construidas recientemente, que representaban los ahorros de una vida para muchas familias de trabajadores. Hay que tener en cuenta que muchas de estas casas se encuentran a menos de 400 m de los depósitos de la Planta. Esta mujer explica su movilización y su toma de responsabilidad en base a un elemento de su biografía personal: su familia siempre fue de izquierdas y su hermano fue un líder sindical de la empresa Bazán. "Esto le dio a ella una visión colectiva de los problemas", dice. Los vecinos afectados lo veían como un problema personal e individual, ella como un tema de todos y se empezó a mover.<sup>17</sup> Empiezan a movilizarse para evitar los desmontes con dinamita, hay un enfrentamiento entre "20 vecinos" y "40 antidisturbios" cuya desproporción en la represión marca un punto de inflexión en la acción política. "Hasta entonces no nos habíamos metido con la empresa", pero a partir de ese momento piden "hablar" con la dirección de la empresa y con el alcalde del municipio de Mugardos. La asociación de vecinos nace *porque* el director de la empresa exige como interlocutor a un "representante legal" de los vecinos. Esto precipita la formalización del movimiento vecinal en una asociación de la cual ella es nombrada presidenta.<sup>18</sup>

Toda la energía humana de esta A.V. ha estado dedicada al tema de la Planta de Gas desde el inicio. Tal como lo presenta la Presidenta, la asociación y sus representantes se han enfrentado a la corrupción de los representantes de entes públicos (Ayuntamiento, Xunta de Galicia) y partidos políticos, al caciquismo del propietario de la empresa (Tojeiro), al rechazo de otras asociaciones locales y, en el ámbito cotidiano, al vacío y hostilidad de una gran parte de los vecinos (Vizoso, 2007; Nòsdiario, 2016). Las asociaciones de vecinos de los municipios próximos y la Federación de Asociaciones de Vecinos son su apoyo principal y con su empuje y el de otros movimientos cívicos forman el Comité Ciudadán de Emerxencia. De este modo, por un lado, se constituyen en interlocutores formales frente a la administración y a las demás partes en conflicto. Por otro lado, intentan movilizar ('concienciar') a un mayor número de ciudadanos en torno a la cuestión del impacto medioambiental de la regasificadora y de la peligrosidad de su ubicación en caso de emergencia. Esta A.V., y en particular sus Presidenta y Vicepresidenta, representan a los ciudadanos más directamente afectados y constituyen un elemento de eficacia simbólica indiscutible. Ocupan una posición fundamental en el CCE ya que esta asociación presenta un gran número de recursos y contenciosos. Por otro lado, como víctimas económicas (pérdida de valor de sus viviendas) y sociales (riesgo y peligrosidad) directas constituyen la imagen más inmediata de los agraviados que claman justicia ante las instituciones y esto tiene un valor mediático indiscutible.<sup>19</sup>

Un último colectivo fundamental para el desarrollo del CCE es el de los mariscadores y en particular los de la cofradía de Ferrol, con su Patrón Mayor, Bernardo Bastida, a la cabeza. Desde un primer momento, la preocupación fundamental de los mariscadores (un colectivo de unas 700 personas) es el mantenimiento y regeneración de la riqueza marisquera, el recurso que explotan y que constituye su principal fuente de ingresos. Los mariscadores han visto cómo el Plan de saneamiento integral de la ría se posponía y cómo la calidad de las aguas empeoraba, lo que suponía que el valor del marisco decrecía, no sólo por la disminución de los bancos, sino por la recalificación de muchas zonas de marisqueo (según la normativa europea) como zona "C" no aptas para el consumo. Esta preocupación económica y laboral es la que explica las alegaciones contrarias al Puerto Exterior de las cofradías de Barallobre y Ferrol, ya que la construcción destruiría una zona rica en marisco y dificultaría la renovación de las aguas del interior de la ría. Sin embargo, a pesar de estar inicialmente contra el Puerto Exterior y el emplazamiento de industrias contaminantes en esa ubicación, la cofradía de mariscadores participa desde un principio en el CCE. El emplazamiento de la planta regasificadora en el interior de la ría es igualmente perjudicial.

<sup>17</sup> El tema del conflicto entre lo personal-individual y lo colectivo es una cuestión recurrente en las descalificaciones hacia los miembros del CCE por parte de terceros e incluso de otros miembros. Por ejemplo, algunos miembros del CCE han reprochado a la vicepresidenta de la A.V. O Cruceiro de Mehá haber vendido su casa a muy buen precio a la empresa Reganosa. Hay una palabra muy utilizada que describe esta actitud de hacer pasar los intereses personales por delante de los intereses colectivos: "venderse", "fulano o mengana se ha vendido", "yo no me vendo", son expresiones constantes de los interlocutores.

<sup>18</sup> Comunicación personal de la Presidenta de la A.V. O Cruceiro de Mehá.

<sup>19</sup> Es interesante observar que son dos mujeres las que ocupan esta posición de víctimas. La cuestión del género es sin duda significativa, subrayando por un lado la función doméstico-reproductiva asignada a las mujeres y la imagen de vulnerabilidad frente al entramado empresarial y político, fundamentalmente masculino.

Los análisis de impacto señalan desde el principio efectos de enfriamiento de las aguas de la ría debido a su uso en el proceso de regasificación así como efectos de esterilización (impacto sobre larvas y plancton) debido al proceso de purificación del agua de la ría con cloro para su uso en el circuito de regasificación (Tojo Suárez et al. 2004). Estos análisis, sin embargo, utilizan un lenguaje ambiguo para salvar el impacto negativo.<sup>20</sup> Además, las entradas y salidas de gaseros por el canal de entrada imposibilitarán el faenar en esas circunstancias, a lo que se añade la peligrosidad y riesgo general de accidente para los habitantes de la ría.

El tema fundamental reiterado por los mariscadores es que el suyo es un problema *laboral*, sin perjuicio de que también, en tanto ciudadanos de la zona, se sumen a las reivindicaciones sobre peligrosidad de la planta que hace el CCE. Respecto a esta cuestión laboral, sus reivindicaciones son la conservación de la riqueza marisquera de la ría y la mejora de su calidad y la compensación económica por las jornadas laborales perdidas debido a la entrada de gaseros. A estas se añade, tras la interceptación del primer gasero el 7 de mayo de 2007 que dio lugar a denuncias interpuestas por Reganosa contra los mariscadores, la exigencia de que la empresa retire esas denuncias. Sin embargo, la cuestión de la compensación económica es fácilmente instrumentalizable por los medios de comunicación y otros agentes sociales contrarios a las acciones del CCE y sobre todo a las más violentas de los mariscadores, pues permiten insinuar que éstos sólo buscan el dinero, que no tienen un objetivo social y colectivo más allá de sus intereses pecuniarios inmediatos. Se rumorea que negocian con Reganosa compensaciones económicas y que en cuanto consigan el dinero no tendrán mayor problema con la ubicación de la planta regasificadora.

En sus intervenciones en el CCE y ante la Asamblea Ciudadana (órgano asambleario de debate sobre la Planta de Gas en el que participan un gran número de asociaciones ciudadanas),<sup>21</sup> el Patrón Mayor repitió una y otra vez que no estaban negociando con Reganosa. Dijo que se habían dirigido a la Consellería de Industria de la Xunta para tratar el tema de los efectos ecológicos sobre los bancos de marisco del circuito abierto de regasificación de Reganosa, y exigir la financiación de un estudio de biólogos independientes<sup>22</sup> para evaluar el impacto medioambiental sobre las fauna y flora marinas. Dijo también que se habían dirigido a la Consellería de Pesca para pedir una compensación por los días no trabajados debido a la entrada de gaseros, pero insistía en que con Reganosa no había ninguna negociación ni la iba a haber.<sup>23</sup>

Desde el principio se definen los objetivos del CCE en los siguientes términos: "La tarea fundamental de este Comité es conseguir que la planta de gas sea instalada en el exterior de la ría de Ferrol".<sup>24</sup> Las denuncias y movilizaciones se centran en 1) desvelar las irregularidades e incumplimientos de la normativa en la tramitación de permisos que autorizan la construcción de la planta en su actual ubicación, 2) demostrar la peligrosidad para la población de la actual ubicación de la planta debido a la imposibilidad del cumplimiento de los requisitos de seguridad para los casos de emergencia por las características particulares de la ría, y 3) demostrar el impacto ecológico negativo de esa ubicación para la fauna y flora marina, y en particular para el recurso económico del marisco.

## HECHOS CONSUMADOS

La puesta en funcionamiento, en pruebas, de la Planta de Gas de Reganosa en Mugarodos, y de las centrales térmicas de ciclos combinados de Sabón (Unión FENOSA, hoy Naturgy) y As Pontes (Endesa) casi simultáneamente, en el verano de 2007, indican la articulación de estos elementos del sistema energético de la zona del Noroeste.

<sup>20</sup> "Anexo 4. Discrepancias y comentarios sobre el Anejo 3, informe de mayo 2004 realizado por la Universidad de Vigo y estación biológica de A Graña, a petición de Reganosa" Alegaciones de junio 2005, al proyecto de vertidos de Reganosa y estudio de Ambio, de febrero 2005, Información pública según el anuncio del DOG de mayo 2005, de Aguas de Galicia", documento entregado al II Congreso Internacional de Biólogos en la Estación Biológica de A Graña, el 7 de julio de 2006. El documento señala la ambigüedad del lenguaje como forma de eludir la resolución negativa.

<sup>21</sup> Se constituye en Ferrol el 15-04-2004.

<sup>22</sup> Distintos a los de la Estación biológica de A Graña que realiza los informes para Reganosa.

<sup>23</sup> En la Asamblea Ciudadana del 10-07-2007, Bastida dijo "Como miembros del CCE nosotros estamos contra la Planta de Gas, pero tenemos pérdidas y vamos a exigir las a Pesca, a la Xunta, no a Reganosa. Tenemos pérdidas sea o no legal [la Planta de Gas] y vamos a exigir las. No hay más negociación. En Pesca hemos tenido dos reuniones con el director general. No ha habido ningún contacto con ninguna autoridad del PSOE ni con el alcalde. Reclamamos a Pesca, no a Reganosa, lo que hemos perdido: 84.516,94 euros. [Pero] aunque lo paguen vamos a seguir igual [la lucha contra la Planta de Gas], porque las normas siguen sin cumplirlas."

<sup>24</sup> Folleto informativo "Declaración sobre a planta de gas na ría de Ferrol", CCE, 17-07-2001.

Indican también, de forma general, una cierta planificación del sistema energético nacional. Sin embargo, un análisis de los acontecimientos desvela una serie de cuestiones que afectan este sistema y la operatividad económica y estratégica de la planta regasificadora de Reganosa.

El primer problema, señalado por la Comisión Nacional de Energía en su informe de 14-06-2007, es la congestión del sistema gasista en el área del Noroeste debido a la falta de infraestructura de transporte del gas (es decir de gasoductos) y al hecho de que no existe un sistema en malla que permitiría conectarse a la red del centro de la península. Por otro lado, el gasoducto existente que viene de Portugal por Tuy y se dirige a Asturias, tampoco tiene una capacidad suficiente como para vehicular hacia otras zonas el gas una vez en funcionamiento la regasificadora de Mugaros. El Ministerio de Industria y el gestor técnico del sistema gasista nacional (ENAGAS), encargado de armonizar y asegurar el aprovisionamiento y las infraestructuras en el conjunto del Estado se han comprometido frente a la Xunta a construir el gasoducto de enlace con la meseta y ampliar la conexión con Portugal (El País, 2007). Por su parte, Reganosa solicitó la duplicación de su capacidad regasificadora hasta un total de 800.000 m<sup>3</sup>/h que no se ha concedido. En efecto, tanto esta solicitud como el retraso en la construcción de los gasoductos chocan con la realidad de la congestión producida por la puesta en marcha de la planta regasificadora de Reganosa, problema que ENAGAS, en un análisis de noviembre de 2006 (citado en CNE 2007), evaluaba como temporal, prediciendo que se resolvería en cuanto las centrales de ciclos combinados locales entrasen en funcionamiento comercial previsiblemente a partir de septiembre 2007 (CNE 2007,17).<sup>25</sup>

Y el informe añade: "Al mismo tiempo, ENAGAS reconoce la necesidad de disponer de la planta de regasificación de Mugaros para atender la demanda en el área noroeste, principalmente debida a los ciclos combinados. *En las condiciones actuales, sin Mugaros, según ENAGAS, el sistema sería capaz de atender la demanda convencional más la demanda de un grupo de ciclo combinado. Dado que en la región se prevé que tres grupos de ciclo combinado inicien su operación durante el año 2007, la actividad de los mismos no sería posible salvo que se introduzca gas desde la planta de REGANOSA en Mugaros.*" (énfasis añadido, CNE 2007,18). Ahora bien, en el mismo informe sobre la entrada en funcionamiento de la planta de Mugaros y la congestión provocada en el sistema gasístico del Noroeste, se señala lo siguiente: "Enagas y Endesa pusieron de manifiesto que existían dos ciclos combinados, en concreto los dos grupos de As Pontes, que solicitaban ser suministrados desde una planta distinta a Mugaros por otra comercializadora ajena al grupo Endesa, en concreto de Gas Natural. El manejo de la congestión bajo este condicionante se hace más complicado, al no contribuir el aprovisionamiento de estos grupos a la producción de Mugaros." (CNE 2007, 20).

En efecto, esta última previsión se hizo pública en septiembre de 2007 (Vizoso, 2007), con el agravante de que la comercializadora Gas Natural indicaba explícitamente que no pensaba utilizar Reganosa como transportista: "El origen del problema está en un contrato firmado entre Endesa y Gas Natural que establece que esta última es la encargada de suministrar el gas a la central de As Pontes. La empresa catalana está dispuesta a cumplir lo pactado, pero defiende su 'derecho' a meter el gas por la regasificadora que quiera. Desde Gas Natural explican que nunca introducen en la red de gasoductos el combustible destinado a un solo cliente: sus envíos se bifurcan hacia varias centrales distintas y por tanto necesita hacerlos desde *puntos mejor conectados* que la planta de Ferrol. La Comisión Nacional de la Energía añade que los gaseros de Gas Natural suelen ir a las regasificadoras de Barcelona y Huelva" (énfasis añadido) (Vizoso, 2007).<sup>26</sup>

Este desarrollo de los acontecimientos fue interpretado por el CCE como una señal de que Endesa, a pesar de controlar el 21% del capital de Reganosa, estaba principalmente interesada en el negocio de aprovisionamiento eléctrico y no tanto en el sector gasista y decidía sus estrategias empresariales en consecuencia. Por otro lado, lo que también cuestionaba el CCE era la estrategia de la Xunta respecto al apoyo a una plataforma gasista gallega, uno de los argumentos fundamentales esgrimidos por todos los partidos mayoritarios (PSG-PSOE, BNG, PP): "Si la Xunta de Galicia de verdad quiere trabajar por una plataforma gasista gallega está a tiempo para ello en el

<sup>25</sup> Pero el incremento de la producción de electricidad con energía renovable (fundamentalmente eólica) ha hecho que los ciclos combinados se conviertan en sistemas de apoyo, con lo que la Planta de Mugaros ha seguido trabajando por debajo del 30% de su capacidad (Couce, 2025).

<sup>26</sup> En la actualidad las dos centrales de ciclos combinados, Sabón (Naturgy) y As Pontes (Endesa-Enel), consumen gas de la Planta regasificadora de Mugaros que, sin embargo, está por debajo del 30% de su capacidad.

Puerto exterior o en mar abierto del Golfo Ártabro, con otros operadores distintos a Reganosa que los tiene y lo saben".<sup>27</sup> El tema del nacionalismo económico en relación con la Planta de Gas es un argumento recurrente que define un espacio regional energético prioritario (Europa Press Galicia, 2010).

Un argumento fundamental por parte de la administración de la Xunta justificaba la implantación de la regasificadora como una baza estratégica en la estructura energética de Galicia y de paso en el desarrollo económico de la región. Un representante de ADEGA muy activo en el CCE comentaba en una reunión del CCE en julio de 2007 que el concepto de "estratégico" que manejaban las instituciones era una manera de situar el problema fuera del alcance de la intervención ciudadana. Reganosa se justifica por su importancia estratégica para el Estado, para Galicia, en el aprovisionamiento energético, por tanto "no se puede discutir" se sitúa como un "bien" de orden superior.

## LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO DE LA RÍA

El caso de la Planta de Gas y el conflicto de su ubicación en el interior de la Ría de Ferrol es útil para mostrar el aspecto social, económico y político del espacio. Tal como señaló Lefebvre en *La production de l'espace* (2000) el espacio no es nunca exclusivamente un fenómeno físico geográfico, sino que está históricamente construido por la acción política económica e ideológica de distintos actores sociales en el medio físico. El caso de la Planta de Gas nos muestra descripciones y valoraciones muy diversas del espacio de la ría a través de unos conflictos que permitieron visibilizar la pugna por el control de unos recursos económicos y sociales. En torno a la Planta de Gas y a las luchas por pararla o desplazarla al Puerto Exterior emergen argumentos que producen espacios diversos, a menudo superpuestos, esgrimidos y defendidos por distintos actores sociales.

Un importante número de estos argumentos se refiere a cuestiones económicas, a objetivos dispares a veces compatibles, pero frecuentemente enfrentados, sobre el valor de la ría. Estos objetivos, dispares localmente, hay que entenderlos también como aspectos de marcos de significación más amplios sobre lo que es "bueno" para la continuidad de la sociedad, de la vida en concreto y de la vida en general. Los vecinos, los mariscadores, la empresa o la Xunta, plantean sus argumentos y sus acciones guiados por ideas sobre la economía local, el desarrollo económico, la seguridad laboral, los costes de inversión, el valor inmobiliario, o el beneficio regional de ubicar una infraestructura "estratégica" en la ría. Estas ideas están ancladas en experiencias concretas que van desde unas basadas en el trabajo en astilleros, la movilización sindical y la reconversión industrial, hasta otras basadas en las redes clientelares y la corrupción en la gestión empresarial y política económica. Pero, simultáneamente, remiten a escalas más abstractas y a instancias de ordenación económica de ámbito nacional, europeo, internacional, así como a fundamentos de análisis de la realidad –científicos e ideológicos– muy distintos y políticamente enmarcados.

El tema económico en la definición del valor de la Planta de Gas para la ría y sus recursos incluye de forma preminente la cuestión del "desarrollo" económico y su beneficio para los habitantes locales en términos de generación de empleo. Hay que entender este argumento en el contexto histórico de una región que, en el momento del desarrollo del proyecto de liberalización energética (Ley de hidrocarburos de 1998), había sufrido la enésima reconversión industrial de los astilleros con un número importante de prejubilaciones forzosas, una perspectiva de empleo decreciente, fuerte emigración juvenil, y en definitiva muy pocas expectativas para la reproducción social (Narotzky 2014, Narotzky y Pusceddu 2020).<sup>28</sup> Así, el argumento de que la Planta iba a crear empleo fue esgrimido por el Ayuntamiento de Mugaros y por Reganosa y salió en la prensa gallega (Toimil, 2001). La presidenta de la A.V. O Cruceiro de Mehá señalaba que la empresa tenía unos stands con azafatas que informaban del número de puestos de trabajo que se iban a crear ("hasta 3000, dijeron")<sup>29</sup> y apuntaban los datos de los solicitantes de empleo "como si fuera el INEM". Una concejala del Ayuntamiento de Mugaros comentó que las ofertas de empleo se hacían por registro en el ayuntamiento y no por el INEM: "un estilo caciquil de hacer

<sup>27</sup> Correo electrónico enviado por el coordinador del CCE, Carmelo Teixeira, con la noticia y su comentario, 2-09-2007, cita textual.

<sup>28</sup> En los últimos años la situación de los astilleros ha dado un vuelco con la contratación de fragatas para la marina y la probabilidad de más contratos. La carga de trabajo ha significado un repunte de empleo. Por otro lado, Ferrol se ha convertido en una ciudad en la que los costes de vivienda son asequibles para jóvenes adultos de la región metropolitana de Coruña, lo cual ha propiciado un incremento demográfico y un rejuvenecimiento de la población.

<sup>29</sup> En 2022 la Planta de Mugaros tenía 107 empleados (Couce, 2022).

política". Pero el argumento de la generación de empleo también lo utilizan los partidarios de desarrollar el Puerto Exterior ya que la ampliación del Puerto de Ferrol (en el exterior) supondría un dinamizador económico local. El desarrollo económico como generador de empleo construye un espacio de oportunidades de trabajo y de fuentes de ingresos en un momento en que ese espacio, en Ferrol, se estaba encogiendo. La Planta de Gas se presenta como un centro de oportunidades que se expande desde ahí hasta abarcar la región.

Otro aspecto relacionado con el empleo desde una valoración diferente del espacio es el que plantean los mariscadores. Para ellos la ría es la fuente del recurso fundamental, el marisco, y en particular la almeja. La Planta de Gas amenaza destruir este espacio marino por un lado porque el impacto del circuito de agua para la regasificación enfría y cloriniza la ría y dificulta la reproducción del marisco, y por otro, porque la entrada de gaseros por el canal impide faenar durante las maniobras. Además, el dragado del canal de entrada modifica el fondo marino y sus recursos. Para los mariscadores el espacio de la ría es el del marisqueo y de su medio de vida. Es un espacio de comunidades bentónicas y de mariscadores que las trabajan.

La A.V. O Cruceiro de Mehá plantea otra visión económica del espacio, la del valor del patrimonio inmobiliario. Las viviendas en dónde viven los vecinos de esta aldea se encuentran a unos 400 m de la Planta y cuando se planifica la construcción de la regasificadora en Punta Promontorio eran relativamente nuevas. Tenían un valor sentimental (representaban el trabajo de una vida) pero también un valor patrimonial de protección del ahorro. Estas viviendas se ven amenazadas por estar en el interior del perímetro de exclusión de 2000 m que marca el Reglamento de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas (RAMINP) vigente en el momento de la construcción (BOE 1961).<sup>30</sup> La construcción de la Planta las convierte en invendibles salvo a la propia empresa que va a intentar comprar las viviendas más próximas. Además, la empresa pretende construir un gasoducto por los terrenos de alguna de estas viviendas y amenaza con la expropiación que devengaría un "justiprecio" muy inferior al que hubiera podido obtener en el mercado de no existir la regasificadora. A decir del CCE, en lugar de desplazar la Planta de Gas se desplazan los hogares. Pero también parece existir una extraña connivencia del Ayuntamiento de Mugarodos que va a recalificar como urbanizables unos terrenos próximos, pero fuera del perímetro excluido, y que permitirían la construcción de otras viviendas. Algunos ven una relación directa con las transformaciones del espacio habitable que la Planta produce y hablan de "pelotazo urbanístico".<sup>31</sup> En cualquier caso, el espacio habitable y del valor inmobiliario se reconfiguran radicalmente.

Otra configuración del espacio está estrechamente ligada al peligro que supone la Planta en el interior de la ría. Hay que tener en cuenta que en el lugar en el que se planea ubicar la Planta existe ya un complejo industrial químico con almacenamiento de productos peligrosos y que en caso de explosión pueden producir un efecto dominó. Para las AA.VV. del CCE este es el problema fundamental que transforma el espacio de la ría, de todas las poblaciones que se sitúan en torno a la Ría de Ferrol, en una amenaza constante, una espada de Damocles que puede estallar en cualquier momento.<sup>32</sup> El espacio de vida se imagina entonces como un espacio de muerte. Aquí también, es curioso observar cómo los informes expertos solicitados para certificar la ubicación, a pesar de describir su peligrosidad consideran viable la Planta. Aunque la peligrosidad y la nocividad de la regasificadora contempla varios aspectos entre otros el impacto de alteración y contaminación de la ría, sin embargo, para los vecinos, el imaginario fundamental es el de la explosión y la ría se convierte en una "ratonera" de la que no podrían escapar. A la voz de las AA.VV. se une la del presidente de honor de la CCE, General Gabeiras, que señala el peligro militar –de ataque terrorista– que supone tener un riesgo de explosión ubicado justo en frente del arsenal militar de Ferrol.<sup>33</sup>

<sup>30</sup> Este decreto fue derogado por la Xunta de Galicia con el Decreto 133/2008, de 12 de junio, por el que se regula la evaluación de incidencia ambiental, DOG nº 126, martes 01 de julio de 2008. Recuperado 12 de abril 2025, de [https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2008/20080701/Anuncio2C81A\\_es.html](https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2008/20080701/Anuncio2C81A_es.html)

<sup>31</sup> También emplean este término para calificar la venta que hizo el propio Roberto Tojeiro de terrenos de Forestal del Atlántico, empresa de su propiedad, a Reganosa de la que era accionista.

<sup>32</sup> Tanto Forestal del Atlántico (Grupo Tojeiro) como Reganosa (Grupo Tojeiro) ambas situadas en Punta Promontorio, municipio de Mugarodos, son incorporadas por la Xunta de Galicia en la lista de establecimientos Seveso de nivel superior. Recupero 15 de abril 2025, de <https://ficheiros-web.xunta.gal/emergencias/plans/seveso-nivel-superior.pdf>

<sup>33</sup> No pude encontrar referencias oficiales de la Armada, pero existen referencias indirectas a informes que se hicieron en este sentido en 1999. Recuperado 10 de abril 2025, de <https://cociudem.wordpress.com/2006/06/27/excmo-sr-ministro-de-industria/>

Los movimientos ecologistas, han apoyado las acciones del CCE señalando los efectos nocivos para la ría y posibles impactos en las zonas protegidas de la Costa Ártabra. Su oposición se integra en la movilización más general "Galicia non se vende" (Precedo, 2008). En el veinteavo aniversario de la fundación del CCE y de la oposición a Reganosa (en 2021), Greenpeace realizó una acción en los tanques de gas e hizo un comunicado de apoyo al CCE y, más general, de oposición a los combustibles fósiles: "El gas es caro y contamina" decía la pancarta que colgaron de un tanque.<sup>34</sup> Esta acción fue celebrada y agradecida por el CCE en los actos de celebración de su veinte aniversario de lucha.<sup>35</sup> Las asociaciones Verdegaia y Galiza sen Gas apoyan el cierre de Reganosa y señalan por un lado su creciente uso (desde 2018 a 2023) de gas proveniente de Rusia (país en guerra) y de EEUU (fracking) éticamente y medioambientalmente negativos.<sup>36</sup> Verdegaia y ADEGA aparecen como las asociaciones ecologistas más activas en contra de la Planta de gas y desde el comienzo han mostrado su apoyo y han estado presentes en denuncias y marchas. En cualquier caso, lo que destaca de las posiciones de los grupos ecologistas, tanto regionales como internacionales es su planteamiento del problema de la planta como una cuestión ligada a políticas energéticas a escala más amplia. El foco no es tanto el impacto medioambiental en la ría, sino el impacto de las energías fósiles en el planeta. El espacio concreto de la Planta de Gas se proyecta en un espacio abstracto de calentamiento global.

Vemos que el espacio no es un referente único, sino que se configura en relación a unos valores importantes para los actores sociales. Pero hay un juego de escalas y de poder que crea el campo de fuerzas en los que determinados valores se imponen mientras otros se descartan o relativizan repetidamente. ¿Quiénes definen lo que es valioso de un espacio, lo que le da significado social como 'espacio'? ¿Quiénes deciden lo que hay que proteger en ese espacio? ¿Qué criterios se utilizan para determinar cómo hay que valorizar el espacio, y quiénes los establecen? Lo que este caso ilustra es cómo un espacio concreto se dibuja desde argumentos políticos, económicos y sociales en los que los actores interpretan la realidad física y actúan sobre ella a diversas escalas, al tiempo que proyectan sus principios de justificación y de acción hacia un 'futuro mejor'.

## CONCLUSIÓN: ECONOMÍAS MORALES Y PRODUCCIÓN DEL ESPACIO

El concepto de economía moral se propuso originalmente como una estructura de responsabilidades que organizaba los procesos económicos a través de obligaciones no contractuales (Thompson 1971, 1993, Scott 1976, Fassin 2009, Hann 2010). Las perspectivas de la economía moral hoy en día hacen hincapié en cómo los valores morales canalizan el comportamiento económico y político, incluso en las sociedades capitalistas (Booth 1994, Browne 2009, Sayer 2000, Palomera y Vetta 2016). Muestran cómo el aprovisionamiento material y la asignación de recursos están integrados en los valores morales, las obligaciones y las responsabilidades, dentro y fuera de los marcos normativos legales. El activismo y los estudios sobre justicia ambiental se nutren en gran medida de argumentos morales (Franquesa 2018, Batel y Küpers 2023), pero también lo hacen las empresas (por ejemplo, a través de la responsabilidad social corporativa) (Garsten y Hernes 2009). La interrelación entre la economía política y la economía moral es inevitable.

Los estudiosos utilizan el concepto de 'pluralismo de valores' para analizar los conflictos de justicia ambiental en los que los valores atribuidos a la tierra, el agua, la comunidad o la identidad del lugar por diversos grupos sociales son extremadamente diferentes (Martínez Alier 2002, Anguelovski y Martínez-Alier 2014, Narotzky y Besnier 2014) y los cálculos de equivalencias —incentivos o compensaciones por daños— no siempre son posibles (Fourcade 2011, Spash 2000). Aquí me he basado en esta perspectiva, pero más que la pugna entre los valores sustantivos que esgrimen los actores sociales, me ha interesado analizar los procesos de valoración y las tensiones y luchas que estos incorporan y expresan ya que los valores no son dados, sino que surgen de la acción (Muniesa 2012, Hutter y Stark 2015). Las economías morales sustentan prácticas de continuidad y cambio apuntando a un

<sup>34</sup> Recuperado 4 de abril 2025, de <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/accion-reganosa/>

<sup>35</sup> <https://youtu.be/KtcJBMAegXc> y <https://youtu.be/ejbn8JTpfQs>, actos del veinte aniversario del CCE en el Ateneo Ferrolan, el 18 de noviembre de 2021.

<sup>36</sup> Recuperado 14 de abril 2025, de <https://galizasengas.org/manifiesto/> y de <https://www.verdegaia.org/wp/galicia-abastecese-con-gas-fosil-de-guerra-e-de-fracking/>. Aunque la dependencia de gas ruso decae en 2024 (recuperado 14 de abril 2025, de <https://www.verdegaia.org/wp/afrika-substiuue-rusia-como-principal-provedora-de-gas-fosil-a-galiza/>)

continuo temporal que enlaza pasado y futuro en el que la reproducción social sistémica se representa como un 'bien', a menudo ritualizado o sagrado (Durkheim 1990 [1912], Godelier 1984).

El desarrollo económico, el medioambiente, la vida y el peligro de muerte, constituyen categorías controvertidas que proponen argumentos moralizados para las prácticas de los promotores de proyectos, los responsables políticos, los activistas medioambientales y las poblaciones locales en relación con la diferenciación espacial de la ría. Esta perspectiva subraya las distintas concepciones del 'bien' y las justificaciones sociales de futuros imaginarios 'mejores' que explican cómo se producen los espacios como lugares significativos para diferentes proyectos económicos y de sustento de la vida, definiendo caminos moralizados de reproducción social sistémica.

La Planta regasificadora de Mugaros, en el interior de la Ría de Ferrol, planteó una disputa por el espacio, por cómo entender, proteger, o valorizar el espacio en beneficio de la sociedad. La Plataforma de defensa de la Ría, ya reivindicaba acciones de saneamiento de la ría, se oponía a rellenos que modificaran la costa, criticaba la construcción del Puerto exterior porque modificaría las corrientes y afectaría zonas de marisqueo y pesca, así como zonas protegidas de la Costa Ártabra. Sin embargo, la lucha en torno a la Planta de Gas permite observar cómo los espacios se definen como lugares de valor discrepantes en cuanto a qué es lo que tiene valor, cómo se debe usar, y quién debe beneficiarse. Estas luchas producen 'espacios moralizados' que se designan para objetivos socioeconómicos concretos y que a menudo se superponen. La dimensión moral viene determinada por los marcos de proyección hacia un 'futuro mejor' (explícitos o implícitos) que apoyan los argumentos de los actores sociales en pugna. Son pugnas de valoración: cuáles son los valores, cómo priorizarlos, cómo mejor valorizarlos. En esos conflictos se dirime lo que es 'bueno' o 'mejor' para la ciudadanía, para los vecinos, para los mariscadores, para la empresa, para la infraestructura gasista de Galicia, del Estado, de la Unión Europea. Todos los planteamientos, de una u otra forma, están orientados al futuro ¿qué proyectos son 'mejores' para la continuidad social, económica y ecológica de la región? En el caso de la Planta de Gas observamos cómo estos procesos de valoración del espacio se expresan en negociaciones, fricciones y violencias diversas, en un campo de fuerzas muy desigual y a diversas escalas. Las decisiones sobre cuál es el valor del espacio físico y cómo utilizarlo se imponen desde lugares de poder político y económico que son extremadamente difíciles de contradecir, o con los que es casi imposible negociar. Las trabas burocráticas y la lentitud judicial se suman a formas diversas de corrupción o a "un estilo caciquil de hacer política". Después de veinte años, la planta regasificadora de Mugaros es claramente ineficiente y trabaja muy por debajo de su capacidad. Ahora, tras haber vendido a Enagas los gasoductos que construyó para conectarse con las centrales de Sabón y As Pontes,<sup>37</sup> Reganosa planea entrar en el negocio del "Hidrógeno sostenible".<sup>38</sup> Los habitantes de la Ría de Ferrol, sin embargo, parecen atrapados en un espacio que fue definido ya en 1997 en un libro sobre ordenación integral del litoral gallego como un espacio de sacrificio (Penas 1997, 366-367).<sup>39</sup> Resta saber si las luchas por hacer valer otros espacios conseguirán transformar la situación.

## BIBLIOGRAFÍA

Anguelovski, Isabelle y Joan Martínez-Alier. 2014. "The 'Environmentalism of the Poor' revisited: Territory and place in disconnected glocal struggles." *Ecological Economics* 102: 167-176. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2014.04.005>

Batel, Susana y Sophia Küpers. 2023. "Politicizing hydroelectric power plants in Portugal: spatio-temporal injustices and psychosocial impacts of renewable energy colonialism in the Global North." *Globalizations* 20(6): 887-906. <https://doi.org/10.1080/14747731.2022.2070110>

Boletín Oficial del Estado [BOE]. 1961. núm. 292, de 7 de diciembre de 1961, Decreto 2414/1961, de 30 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas. [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-1961-22449](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1961-22449)

<sup>37</sup> Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, "Informe y propuesta de resolución expediente C/1384/23 ENAGAS transporte/red de gasoductos REGANOSA", 2023.

<sup>38</sup> Recuperado 23 de abril 2025, de <https://www.reganosa.com/services/proyectos-de-transicion-energetica/>

<sup>39</sup> Ernesto Penas fue entre 1990 y 1993 Director General de Marisqueo y Acuicultura de la Xunta de Galicia, y funcionario de la DG de Asuntos Marítimos y Pesca (MARE) de la Comisión Europea desde 1986 hasta su jubilación en 2018.

- Boletín Oficial del Estado [BOE]. 1998. núm. 241, Ley 34/1998, de 7 de octubre, del sector de hidrocarburos. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1998-23284>
- Boletín Oficial del Estado [BOE]. 2000. núm. 298, de 13 de diciembre de 2000, Resolución de 23 de noviembre de 2000, de la Secretaría General de Medio Ambiente, por la que se formula declaración de impacto ambiental sobre el proyecto "Ampliación del Puerto de Ferrol (Puerto Exterior)", de la Autoridad Portuaria de Ferrol-San Ciprián. [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2000-22582](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2000-22582)
- Booth, William J. 1994. "On the Idea of the Moral Economy." *The American Political Science Review*, 88 (3): 653-667. <https://doi.org/10.2307/2944801>
- Browne, Katherine E. 2009. "Economics and Morality: Introduction." In *Economics and Morality: Anthropological Approaches*, edited by Katherine E. Browne and B. Lynne Milgram. Altamira Press.
- Comisión Nacional de Energía [CNE]. 2007. "Informe sobre las limitaciones de transporte en el área noroeste del sistema gasista, con ocasión de la entrada en funcionamiento de la planta de regasificación de Mugaros".
- Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia. 2023. "Informe y propuesta de resolución expediente C/1384/23 ENAGAS transporte/red de gasoductos REGANOSA".
- Couce, Beatriz. 2025. La reconversión de los ciclos de gas: caen un 44 %, pero multiplican sus arranques. *La Voz de Galicia*. Recuperado 19 de abril 2025, de [https://www.lavozdegalicia.es/noticia/economia/2025/02/10/reconversion-ciclos-gas-caen-44-multiplican-arranques/0003\\_202502G10P19991.htm](https://www.lavozdegalicia.es/noticia/economia/2025/02/10/reconversion-ciclos-gas-caen-44-multiplican-arranques/0003_202502G10P19991.htm)
- Couce, Beatriz. 2022. Reganosa contratará a diez ingenieros y alcanza los 171 empleados. *La Voz de Galicia*. Recuperado 10 de abril 2025, de [https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ferrol/mugaros/2022/12/24/reganosa-contratara-diez-ingenieros-alcanza-171-empleados/0003\\_202212F24C3992.htm](https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ferrol/mugaros/2022/12/24/reganosa-contratara-diez-ingenieros-alcanza-171-empleados/0003_202212F24C3992.htm)
- Durkheim, Émile. 1990 [1912]. *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. Quadrige, Presses Universitaires de France.
- El País .2007. Enagás accede a construir el gasoducto que conectará a Galicia con la Meseta. *El País*. Recuperado 10 de abril 2025, de [https://elpais.com/diario/2007/06/08/galicia/1181297900\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/06/08/galicia/1181297900_850215.html)
- Europa Press Galicia. 2010. Xunta y Tojeiro formalizan que comprarán la parte de Endesa y del Pastor en Reganosa para preservar el control gallego. *Europa Press*. Recuperado 15 de abril 2025, de <https://www.europapress.es/galicia/noticia-xunta-tojeiro-formalizan-compraran-parte-endesa-pastor-reganosa-preservar-control-gallego-20100920163934.html>
- Fassin, Didier. 2009. " Les économies morales revisitées. " *Annales : Histoire, Sciences Sociales* 64: 1237–1266.
- Fourcade, Marion. 2011. "Cents and Sensibility: Economic Valuation and the Nature of 'Nature'." *American Journal of Sociology* 116(6): 1721–77.
- Franquesa, Jaume. 2018. *Power Struggles: Dignity, Value, and the Renewable Energy Frontier in Spain*. Indiana University Press.
- Garsten, Christina y Tor Hernes. 2009. "Beyond CSR: Dilemmas and Paradoxes of Ethical Conduct in Transnational Organizations." In *Economics and Morality: Anthropological Approaches*, edited by Katherine E. Browne and B. Lynne Milgram. Altamira Press.
- Godelier, Maurice. 1984. *L'Idéal et le Matériel: pensée, économie, sociétés*. Fayard.
- Hann, Chris. 2010. "Moral Economy." In *The Human Economy*, edited by Keith Hart, Jean-Louis Laville, and Antonio David Cattani. Polity.
- Hutter, Michael y David Stark. 2015. "Pragmatist Perspectives on Valuation: An Introduction." In *Moments of Valuation: Exploring Sites of Dissonance*, edited by Berthoin Antal, Ariane, Michael Hutter and David Stark. Oxford University Press.

- Lefebvre, Henri. 2000. *La Production de l'espace*, 4ème édition. Anthropos.
- Martínez Alier, Joan. 2002. *The Environmentalism of the Poor. A Study of Ecological Conflicts and Valuation*. Edward Elgar.
- Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. 2006. "Planificación de los sectores de electricidad y gas. Desarrollo de las redes de transporte 2002-2011. Revisión 2005-2011".
- Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. 2008. "Planificación de los sectores de electricidad y gas 2008-2016. Desarrollo de las redes de transporte".
- Muniesa, Fabian. 2012. "A flank movement in the understanding of valuation." In *Measure and Value* edited by Adkins, Lisa and Celia Lury. Blackwell.
- Narotzky, Susana y Antonio Maria Pusceddu. 2020. "Social reproduction in times of crisis: inter-generational tensions in southern Europe". In *Grassroots Economies: Living with Austerity in Southern Europe*, edited by Susana Narotzky. Pluto Press
- Narotzky, Susana y Niko Besnier 2014. "Crisis, Value, Hope: Rethinking the Economy." *Current Anthropology* 55 (S9):4-16
- Narotzky, Susana. 2014. "Structures without soul and immediate struggles: rethinking militant particularism in contemporary Spain." In *Blood and Fire: Toward a New Anthropology of Labour*, edited by Sharryn Kasmir and August Carbonella. Berghahn Books
- Nòsdiario. 2016. O de Reganosa é un acto de corrupción. *Nòsdiario*. Recuperado 4 de abril 2025, de <https://www.nosdiario.gal/articulo/social/reganosa-acto-corrupcion/20160405115312046412.html>
- Palomera, Jaime y Theodora Vetta. 2016. "Moral Economy: Rethinking a Radical Concept." *Anthropological Theory*, 16(4): 413-432.
- Penas, Ernesto. 1997. *Elementos para una ordenación integral de los usos del medio litoral de Galicia*. Xunta de Galicia.
- Precedo, José. 2008. 'Galiza non se vende' reúne a 5.000 personas para "defender el territorio". *El País*. Recuperado 14 de abril 2025, de [https://elpais.com/diario/2008/02/18/galicia/1203333492\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/02/18/galicia/1203333492_850215.html)
- Sayer, Andrew. 2000. "Moral Economy and Political Economy." *Studies in Political Economy* 61: 79–103. <https://doi.org/10.1080/19187033.2000.11675254>
- Scott, James C. 1976. *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. Yale University Press.
- Spash, Clive L. 2000. Multiple value expression in contingent valuation: economics and ethics. *Environmental Science and Technology* 34: 1433-1438. <https://doi.org/10.1021/es990729b>
- Teixeiro, Carmelo, Enrique Barrera, Manuel Ángel, Rodríguez. 2007. *Muros de silencio*. Asociación Cultural Fuco Buxán.
- Thompson, Edward P. 1971. "The Moral Economy of the English Crowd in the Eighteenth Century." *Past and Present* 50: 76–136.
- Thompson, Edward P. 1993. "The Moral Economy Reviewed." In *Customs in Common*. The New Press.
- Toimil, César. 2001. La planta de Reganosa generará 3.000 puestos de trabajo directos e inducidos. *La Voz de Galicia*. Recuperado 10 de abril 2025, de [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/economia/2001/06/28/0003\\_637340.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/economia/2001/06/28/0003_637340.htm)
- Tojo Suárez, José, Victoriano Urgorri Carrasco y Carlos Souto Torres. 2004. "Informe de dispersión de agua de mar procedente del sistema de vaporización de Reganosa y sus posibles efectos sobre el medio marino". Universidad de Vigo y Universidad de Santiago de Compostela, informe mecanografiado realizado por encargo de REGANOSA.

Vizoso, Sonia. 2007. La propietaria del solar de reganosa tenía de socio a un conselleiro del PP. *El País*. Recuperado 4 de abril 2025, de [https://elpais.com/diario/2007/09/10/galicia/1189419492\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/09/10/galicia/1189419492_850215.html)

Vizoso, Sonia. 2007. Un contrato de Endesa con Gas Natural pone en peligro la viabilidad de Reganosa. *El País*. Recuperado 3 de abril 2025, de [https://elpais.com/diario/2007/09/01/galicia/1188641889\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/09/01/galicia/1188641889_850215.html)

Xunta de Galicia. 2000. "Convenio de colaboración entre la Xunta de Galicia, Endesa, Grupo Tojeiro, Unión Eléctrica Fenosa, Sonatrach y Caixa Galicia para el desarrollo de la planta de regasificación de Galicia", 20 de julio de 2000.

Xunta de Galicia. 2008. DOG nº 126, martes 01 de julio de 2008 Decreto 133/2008, de 12 de junio, por el que se regula la evaluación de incidencia ambiental [https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2008/20080701/Anuncio2C81A\\_es.html](https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2008/20080701/Anuncio2C81A_es.html)

---

## ACERCA DE LA AUTORA

Susana Narotzky es catedrática de antropología social en la Universidad de Barcelona. Se doctoró por la Universitat de Barcelona (1989) y por la New School of Social Research de Nueva York (1990). Está especializada en Antropología Económica y sus investigaciones se basan en el trabajo de campo etnográfico, así como en la utilización de informes, documentos y material de archivo. Su trabajo se inspira en teorías de economía política, economía feminista, ecología política y en estudios sobre los regímenes de valor. Ha realizado estancias en numerosas instituciones extranjeras, entre las que se cuenta el Institute for Advanced Study, Princeton (2019-2020). Su trabajo ha sido galardonado con el Premio Nacional de Investigación en Humanidades "Ramón Menéndez Pidal" en 2020.

## UNA GEOGRAFÍA DIVERSA DE LA PESCA ARTESANAL FRENTE A LA EXPANSIÓN CAPITALISTA SOBRE EL OCÉANO | A DIVERSE GEOGRAPHY OF SMALL-SCALE FISHING IN THE FACE OF CAPITALIST EXPANSION OVER THE OCEAN

Recibido: 7/3/2025

Aceptado: 1/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.12263>

Gino Bailey

Universitat Autònoma de Barcelona

ginobaileybergamin@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0596-0628>

### RESUMEN

El avance del capitalismo y su dinámica de acumulación por desposesión han puesto a la pesca artesanal ante la disyuntiva de integrarse a una lógica de desarrollo basada en el crecimiento y la explotación intensiva de los recursos pesqueros. Este proceso traza una "línea abismal", tanto física como simbólica, que separa las geografías visibles y reconocidas por el desarrollo económico hegemónico de aquellas que no lo son. Estas últimas, como la pesca artesanal, permanecen invisibles debido a su ritmo de trabajo lento, sus valores ecológicos y una cultura de subsistencia ajena al modelo dominante. A partir del análisis de cuatro comunidades pesqueras en Chile —Ventanas, Horcón, Loncura e Higuierillas— este trabajo muestra que la espacialidad de la economía de subsistencia en la pesca artesanal se configura desde un ecosistema integrado a su práctica, una toponimia ecológica y económica propia, y una apropiación del espacio litoral más allá de los límites administrativos. Esta espacialidad, además de ser heterodoxa y alternativa al modelo capitalista, ofrece estrategias de sostenibilidad que conciben el medio de vida desde una perspectiva integral, alejándose de la visión meramente productivista.

**Palabras claves:** *pesca artesanal, lugares, economías heterodoxa, economías diversas*



## ABSTRACT

The advance of capitalism and its dynamic of accumulation by dispossession have placed artisanal fishing at a crossroads: whether to integrate into a development model based on growth and the intensive exploitation of marine resources. This process draws a physical and symbolic "abyssal line" that separates geographies recognized by hegemonic economic development from those that are not. The latter, such as traditional fishing, remain invisible due to their slower work pace, ecological values, and subsistence culture, which contrast with the dominant growth model. Based on the analysis of four fishing communities in Chile —Ventanas, Horcón, Loncura, and Higuierillas— this study shows that the spatiality of subsistence economies in artisanal fishing is rooted in an ecosystem integrated with artisanal practices, a distinct ecological and economic toponymy, and a broader appropriation of the coastal space that exceeds administrative boundaries. This spatiality, in addition to being heterodox and an alternative to the capitalist growth model, provides sustainability strategies that conceive livelihoods from a more holistic perspective, distancing themselves from a purely productivist vision

**Keywords:** *artisanal fishing, places, heterodox economies, diverse economies*

---

## INTRODUCCIÓN

El avance del capitalismo basado en la idea del crecimiento económico se ha transformado en un proceso civilizatorio (Sousa Santos, 2014) que reconoce y fomenta al interior de las economías valores tales como el individualismo, la competencia, la ganancia y la propiedad privada (Sousa Santos, 2018). Boaventura Sousa Santos ha denominado este proceso de líneas abismales que separan actores, saberes, experiencias y geografías visibles y reconocidas para el capitalismo civilizatorio, respecto de las que son invisibles, olvidadas, empobrecidas y en riesgo de desaparecer. La pesca artesanal, entendida como una práctica económica tradicional (Bailey, 2018, Smith, 1981), asociada a la pequeña escala de producción económica (Berkes, 2001) ha quedado del lado de la invisibilidad y aquella que ha logrado sobrevivir, lo ha hecho adoptando los valores del orden civilizatorio del capitalismo.

El proceso de acumulación por desposesión, tesis de Marx recuperada por David Harvey y discutida ampliamente en los sistemas ecológicos por Castree (2008, 2010) y Bakker (2007, 2010), entre otros, explica el modo de expropiación económica y cultural que ha sufrido la pesca artesanal en su interacción con el avance del modelo de desarrollo capitalista, que la ha llevado hacia la parte de invisibilidad económica de la línea abismal. Mientras las legislaciones y sistemas de gobernanza buscan evitar la explotación del medio de vida del pescador artesanal, este enfrenta restricciones que le impiden acceder libremente a los recursos. Esta situación es aprovechada por actores de la pesca semiindustrial e industrial, así como por otros que, aunque no lo son, operan encubiertos dentro del registro de pescadores artesanales (Camus, 2025, Tapullima, 2020). Todos ellos cuentan con mayor capacidad tecnológica y resultan más eficientes y productivos en el uso del medio y sus recursos. Castree (2010) establece que el capitalismo gestiona e institucionaliza la relación entre la naturaleza no-humana y humana a través de mecanismos de gobernanza y legislación, que fomenta la privatización y la individualización de los recursos. Esto se evidencia en el proceso de desposesión de comunidades tradicionales, cuya conexión con los recursos naturales es disuelta por la lógica del mercado (Bakker, 2010). En este marco, los procesos de gobernanza asociados a la gestión de la actividad pesquera establecen acuerdos institucionales que favorecen la mercantilización y apropiación de bienes comunes, reduciéndolos a valores de mercado. La privatización transfiere los recursos a manos de empresas y actores privados, mientras que las legislaciones de protección sobre la explotación de recursos naturales, se convierte en un cercamiento que restringe el acceso a las comunidades que históricamente los han gestionado, como los pescadores artesanales. Finalmente, la valorización capitalista convierte a ecosistemas complejos en simples mercancías a partir de su inserción en dinámicas de mercado, esto es a una unidad productiva necesaria de "proteger". Esto se expresa desde la bioprospección, el ecoturismo, la compensación de carbono y hasta la comercialización de cuotas pesqueras (Bakker, 2007). Castree (2010) sostiene que el neoliberalismo es en sí mismo, la manifestación más clara de las contradicciones ecológicas del capitalismo, ya que gestiona la crisis ecológica a través de la privatización, individualización, mercantilización, desregulación y regulación, expropiando a las comunidades locales de su medio, pero sin alterar las estructura económica ni normativa que la produce y que genera riqueza y ganancia a los actores privados más poderosos.

Así la acumulación por desposesión transforma medios de vida y geografías locales. En Camboya, la mercantilización de los recursos pesqueros ha excluido a comunidades de pescadores artesanales del acceso a sus propios territorios (Sneddon, 2007). En Oaxaca, México, las normativas pesqueras imponen criterios de eficiencia y cuotas que desplazan las prácticas tradicionales de uso y manejo inmediato de los recursos pesqueros más próximos (Altamirano-Jiménez, 2017). En Egipto, la expansión de la acuicultura ha generado corrupción y ha marginado a las comunidades locales en los deltas de Borullus y Manzala (Malm y Esmailian, 2012). En Chorrillos, Perú, las regulaciones sobre sostenibilidad y el control estatal de la explotación han debilitado la pesca artesanal y favorecido a actores industriales (Percy y O'Riordan, 2020). En Alaska, el sistema de cuotas ha despojado a comunidades indígenas de sus prácticas pesqueras tradicionales (Mansfield, 2007). En Italia, la creación de áreas marinas protegidas ha marginado a pescadores artesanales en nombre de la conservación (Himes, 2003). En Chile, la ley de fraccionamiento de la pesca artesanal apunta a beneficiar a un "aparente" pescador artesanal que, pese a estar registrado como tal, opera bajo una lógica semiindustrial (Letelier et al., 2024). Lo mismo ocurre con los derechos de pesca asignados a la comunidad indígena Sipekne'katik en la costa atlántica de Canadá, donde se enfrentan a pescadores supuestamente artesanales, pero que en realidad responden a valores de competencia y acumulación (Curley, 2024). Estos casos ilustran cómo la gestión pesquera neoliberal tiende a excluir a las comunidades locales a través de la gestión normativa y la gobernanza pesquera. Esto reconfigura los territorios en favor de actores más poderosos o alineados con los principios de competencia, producción y acumulación privada en los océanos.

Pese a esto, tanto Gibson-Graham (2010), desde su enfoque de economías diversas, como James Peck (2005), desde la heterodoxia económica, reconocen las economías alternativas que no siguen la lógica hegemónica del capitalismo y señalan la necesidad de centrar la atención en lo que se encuentra en el borde de la línea abismal, asociada a las prácticas económicas no hegemónicas del capitalismo. Estas prácticas se basan en lazos de autogestión, redes de cooperación y valores dentro de sistemas de producción económica que no están alineados exclusivamente con la propiedad privada, la individualización, la mercantilización del medio de vida, ni con la orientación productivista, eficiente y calculable del capitalismo. Gibson-Graham y Roelvink (2010) argumentan que, aunque muchas de estas estrategias interactúan dentro de un sistema capitalista globalizado, responden a una economía diversa en la que se prioriza la satisfacción de necesidades más amplias que la simple obtención de bienes materiales. En este sentido, la pesca artesanal se vincula con la economía de subsistencia no porque esté aislada del capitalismo —con el cual interactúa—, sino porque su cultura económica de subsistencia, que evoluciona a lo largo del tiempo (Bailey et al., 2021), ha incorporado prácticas de desplazamiento y trabajo pausado, artes de pesca heterogénea y valores ligados a los límites ecológicos. Estos elementos la distinguen de una economía capitalista de corte productivista. Siguiendo el concepto de incrustación de Polanyi (2013), no se trata de que la pesca artesanal funcione dentro o fuera del mercado, sino de que el mercado se ha incrustado en una práctica económica con lógicas propias.

St. Martin (2001) aplica los principios de la economía diversa a la pesca en el Atlántico norte, destacando que el conocimiento local sobre reproducción y migración de especies es ignorado por los planes oficiales, los cuales se basan en valores económicos distintos y ajenos a las prácticas colectivas y transmitidas generacionalmente. Esta visión contrasta con legislaciones como la norteamericana, que otorgan derechos de pesca individuales sin considerar los vínculos históricos de las comunidades con los ecosistemas (St. Martin, 2005). Fenómenos similares se observan en Canadá (Pinkerton, 1989; Kesteven, 1995) y Brasil (Cidreira-Neto & Rodrigues, 2018), donde predominan normas comunitarias alejadas de enfoques individualistas.

La investigación etnográfica ha documentado prácticas de autorregulación en la pesca artesanal que suelen quedar fuera del reconocimiento institucional. En Cap de Creus, España, se usan redes y trampas tradicionales que respetan los ciclos reproductivos (Gómez, 2006; Gómez et al., 2022). En Los Cabos, México, los pescadores ajustan sus capturas según el retorno calórico y establecen límites extractivos (Aswani, 2020). En Farol de São Tomé, Brasil, la pesca se sincroniza con las fases lunares, favoreciendo la reproducción de las especies (Alves et al., 2019). En Bahía Blanca, Argentina, se aplican conocimientos tróficos locales para definir tiempos de pesca previos a las normativas (Truchet et al., 2022). En Banjar Regency, Indonesia, técnicas con líneas de mano y estructuras de bambú permiten monitorear la fecundidad del ecosistema (Ahmadi, 2023). En Gazi, Kenia, el reparto solidario

de pescado en épocas de abundancia fortalece redes comunitarias (Alati, 2023). Estas prácticas no solo reflejan una forma de gestión sostenible, sino que también permiten que las comunidades pesqueras puedan hacer frente a las condiciones sufridas en las denominadas en otros contextos y zonas de "sacrificio ambiental". En Colombia, comunidades afrodescendientes diversifican la extracción en manglares pese a la contaminación (Arias & Angulo, 2016; Angulo, 2017), algo similar ocurre en Playa Careyitos. En Chile, pescadores de Aysén transforman cuotas individuales en colectivas (Thomas, 2023) y combinan la pesca con agricultura, venta de mariscos, leña y transporte marítimo frente a la expansión salmonera (Ebel, 2018). En la Patagonia chilena, la diversificación pesquera incluye recursos como cangrejo real, erizos y algas, promoviendo economías cooperativas mediante cuadrillas de trabajo (Mellado et al., 2019). Aunque estas estrategias no siempre incrementan los ingresos en el marco de una economía capitalista, sí garantizan la subsistencia, la estabilidad de los medios de vida y el fortalecimiento del tejido comunitario. Estos casos muestran que, a pesar de la "línea abismal" impuesta por el desarrollo capitalista —que tiende a invisibilizar estas prácticas—, las comunidades pesqueras continúan generando alternativas económicas diversas y heterodoxas. Estas permiten imaginar formas de subsistencia no capitalistas y adaptables a desafíos como el cambio climático.

En esta línea el presente artículo busca responder: ¿cómo los pescadores artesanales de la región de Valparaíso, Chile, han desarrollado su espacio geográfico-económico? En específico, ¿cómo identificar en la configuración de ese espacio comportamientos que reflejen una economía heterodoxa, diversa e invisibilizada por el capitalismo? Estas preguntas se enmarcan en un contexto nacional y territorial marcado por legislaciones neoliberales y restrictivas hacia la pesca artesanal y por la localización del estudio en una zona de sacrificio ambiental —Quintero-Puchuncaví—, lo que ha deteriorado la calidad de vida de las caletas pesqueras (Bailey, 2023). El presente artículo es fruto de dos experiencias de trabajo de campo y de dos procesos de investigación. La primera corresponde a una etnografía realizada entre 2019 y 2021- Investigación Doctoral- ; la segunda, a un proyecto de investigación cultural - Fondart regional, Chile, 2024- sobre las artes de pesca en el mismo territorio, basado en una serie de entrevistas en profundidad y encuentros con las comunidades pesqueras, llevados a cabo el año 2024.

## **LA INVISIBILIDAD ECONÓMICA: DIVERSIDAD Y HETERODOXIA EN LA PESCA ARTESANAL**

Boaventura de Sousa Santos (2014) expone cómo el capitalismo introduce valores económicos en nuestras actividades económicas que privilegian el individualismo por sobre la comunidad, la competencia por sobre la reciprocidad y la búsqueda de ganancia por sobre la solidaridad. Esta lógica da forma a lo que el autor denomina una "línea abismal" (Sousa Santos, 2018): una separación radical que divide lo visible —reconocido y dominante bajo el capitalismo— de lo invisible y considerado irrelevante o incluso amenazante. Sin embargo, la invisibilidad no equivale necesariamente a marginalidad, sino que representa un conjunto de características o rasgos que, dentro de una misma actividad, no son reconocidos, a diferencia de otros que sí lo son. En una misma actividad económica o gremial pueden coexistir prácticas y sujetos visibles junto a otros que permanecen invisibilizados.

En este marco, la pesca tradicional o artesanal —concebida como una economía de pequeña escala sustentada en prácticas ancestrales— queda situada del lado invisible de esta línea. Esto sucede a pesar de su aporte a la sostenibilidad de los recursos siconaturales (Bailey, 2018; Smith, 1981), reflejado en el respeto a los ciclos reproductivos de los ecosistemas, el bajo impacto ambiental de su actividad extractiva, la diversidad de artes de pesca y su estrecho vínculo con el desarrollo económico local (Berkes, 2001). Estas prácticas forman parte de una cultura de subsistencia en constante evolución (Bailey et al., 2022), que además interactúa con una economía de mercado que se ha incrustado en la actividad pesquera artesanal (Polanyi, 2013). Considerando esto, esta base económica de la pesca artesanal, junto a sus valores y cultura de la subsistencia, es desestimada por un modelo extractivista que privilegia la eficiencia y la productividad en la explotación de los recursos, ignorando los saberes sociales y conocimientos colectivos que sostienen formas de vida más comunitarias, resilientes y equilibradas.

Según Karl Polanyi (2013), el capitalismo necesita regulación para evitar que los mercados se autorregulen de forma destructiva. Sin embargo, en el caso de la pesca, esta regulación —centrada en el control individualizado de la sobrepesca— fragmenta un medio ecológico y socialmente complejo. Al hacerlo, no solo ignora las dinámicas colectivas propias de las comunidades pesqueras tradicionales, sino que además contribuye a su despojo al

limitar su acceso histórico a los recursos (Castree, 2008, 2010). Benton (2023) califica esta lógica como una irracionalidad ecológica del capitalismo, ya que destruye las bases naturales de su propia reproducción a través de la individuación económica de los recursos. Esta desposesión ocurre no solo a través del deterioro ambiental, sino también mediante marcos normativos que expulsan a las comunidades de su acceso. El capital, además, reconfigura la naturaleza mediante tecnologías que subordinan su reproducción a las exigencias de producción.

A pesar de ello, en el ámbito de la invisibilidad económica persisten valores que reconocen formas de economía distintas al modelo capitalista, es decir, alejadas del trabajo productivo, el mercado, la acumulación de ganancias y el orden financiero individualista (Gibson-Graham & Roelvink, 2010). En la pesca artesanal, esto se refleja en la manera en que se construye su espacio económico, como han mostrado St. Martin (2001), Pinkerton (1989) y Ebel (2018). Allí, los sentidos de límite y autorregulación en la extracción se articulan mediante una comprensión del espacio oceánico que orienta el trabajo como un oficio artesanal, no enfocado en la maximización productiva ni en la sobreexplotación de los recursos, como señala Gibson-Graham & Roelvink (2010).

James Peck (2005) argumenta que hoy es posible reconocer una economía más heterodoxa y pluralista. Por una parte, esto implica que las actividades económicas no pueden entenderse de manera estándar y abstracta, como ocurre en el sistema capitalista con la idea del trabajo para producir, crear ganancia y maximizar sus excedentes, sino que más bien, la heterodoxia implica el reconocimiento de las diversas formas de trabajo y de producción que conviven en la actualidad, las cuales pueden ser claves para la subsistencia humana y satisfacción de necesidades, y muchas veces no están orientadas hacia la maximización de las ganancias. James Peck (2005) sostiene que hoy es posible reconocer una economía más heterodoxa y plural, que va más allá del modelo capitalista basado en la producción, la ganancia y la maximización de excedentes. Esta visión reconoce diversas formas de trabajo y producción orientadas a la subsistencia y satisfacción de necesidades, no necesariamente al lucro. Además, subraya que la economía es inseparable de su contexto cultural, social e institucional, lo que la sitúa en territorios específicos. En este marco, la pesca artesanal no puede entenderse solo desde una perspectiva económica estándar y descontextualizada, ya que está moldeada por dinámicas sociales, políticas y geográficas. El sentido colectivo de comunidad y las relaciones de confianza entre pescadores, intermediarios y comunidades locales son centrales en su organización. Más que una actividad marginal, la pesca artesanal representa un valor ecológico y cultural clave frente a los desafíos del Antropoceno.

La pesca artesanal, desde la perspectiva de la economía diversa de Gibson-Graham y Roelvink (2010), muestra valores dentro de su economía que prioriza la sostenibilidad y el respeto por los límites ecológicos hacia los recursos y su medio. Este enfoque se complementa con la economía heterodoxa de James Peck (2005), que subraya la importancia de entender las actividades económicas dentro de sus contextos geográficos, sociales locales. Así, la pesca artesanal no solo es una práctica económica, sino una práctica de lugares extendidas sobre el litoral y millas hacia el mar con una connotación cultural y social donde se pueden reconocer valores que aportan a ampliar la dimensión económica más allá de la idea productiva de la misma.

## METODOLOGÍA

El área de estudio abarca cuatro localidades pesqueras: Horcón, Ventanas, Loncura e Higerillas, pertenecientes a tres municipios—Quintero, Puchuncaví y Concón—situados en el litoral norte de la región de Valparaíso, Chile (Ver figura 3). Históricamente, este territorio costero se ha caracterizado por su identidad agrícola y pesquera tradicional, además de ser un importante punto de tránsito, definido un tiempo como "paraíso agrario" (Pizarro, 2020). No obstante, en las últimas décadas, la zona ha experimentado una transformación radical, convirtiéndose en una de las cinco "Zonas de Sacrificio" de Chile (Madrid, 2022; Legaspi, 2019) debido a la grave contaminación generada tras la apertura de la fundición de cobre Codelco en 1967 (Folchi, 2006). La condición de Zona de Sacrificio ha afectado gravemente a territorios pesqueros como Ventanas y Horcón (ver figura 3). La degradación de los ecosistemas marinos, la exposición a contaminantes y la pérdida de biodiversidad han reducido la disponibilidad de recursos. En el plano organizacional y económico, las comunidades enfrentan empobrecimiento durante las vedas y deterioro de embarcaciones (Bailey, 2023). A nivel subjetivo, se evidencia la pérdida de identidad pesquera, el aumento de enfermedades, el pesimismo ante el futuro (Ibíd., 2023).

Además, el contexto nacional en Chile se ha caracterizado por la adopción de normativas y regulaciones que históricamente han favorecido la privatización del océano (Bailey, 2023; Camus, 2025). Un ejemplo de ello es el reconocimiento de embarcaciones de hasta 18 metros de eslora dentro de la categoría de pesca artesanal, lo que ha distorsionado la definición de la pesca artesanal. Actualmente, con la ley de fraccionamiento de cuotas de pesca, esta situación se agrava: muchos pescadores que no pertenecen al sector artesanal aparecen registrados como tales, mientras que quienes realmente ejercen la pesca artesanal resultan cada vez más invisibilizados.

Este estudio se enmarca en este geográfico y se apoya en dos procesos investigativos diferenciados. El primero, desarrollado entre 2019 y 2020, corresponde a una investigación etnográfica realizada en el marco de una tesis doctoral por el autor. Durante tres meses de residencia en las localidades pesqueras de Horcón y Ventanas, se llevaron a cabo observaciones no participantes y participantes (alrededor de 70 días), entrevistas en profundidad en instancias de actividades comunitarias —como encuentros, manifestaciones y labores cotidianas en las caletas o cofradías—. La etnografía respondió a la necesidad de abordar dimensiones sociales, espaciales y económicas de la pesca artesanal, escasamente tratadas en la documentación previa centrada mayoritariamente en los impactos de la contaminación. Se realizaron 53 entrevistas, de las cuales se extrajo solo una parte significativa para este artículo. Dentro del contexto etnográfico, el criterio de interacción con los actores fue más amplio lo que incluyó pescadores artesanales actuales e históricos, familiares y técnicos vinculados a instituciones públicas y privadas que dan soporte a las comunidades pesqueras, pero son de escala regional (ver Tabla 1).

**Figura 1 Lugar de residencia y desarrollo de etnografía en la localidad de Horcón , año 2019**



Fuente: Autor, 2025

**Figura 2 Localidad de pesquera de Loncura, contexto de investigación sobre memorias bioculturales, año 2024**



Fuente: Autor, 2025

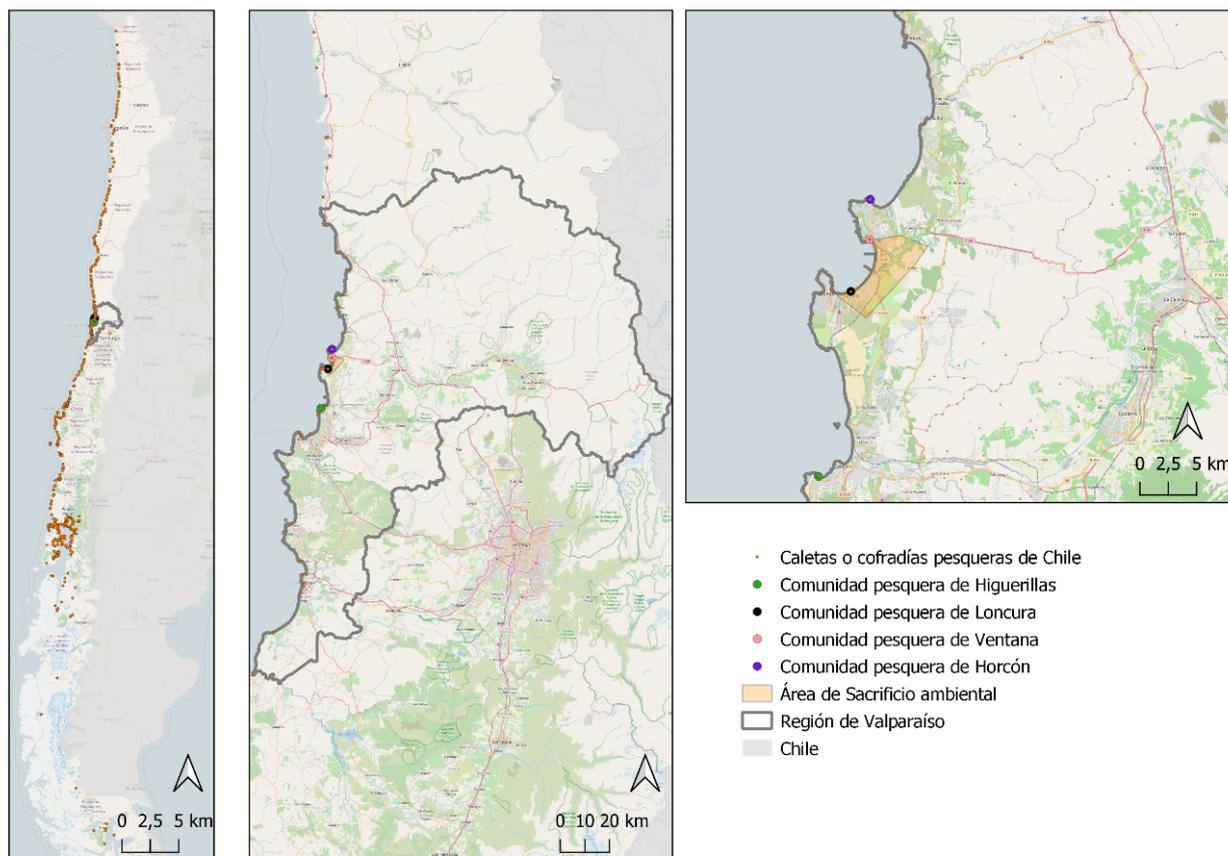
El segundo periodo, correspondiente al año 2024, se desarrolló en el marco del proyecto "Memorias bioculturales: artes y oficios pesqueros" (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Folio N° 722885). Esta fase, de menor alcance temporal y más delimitada en cuanto a participantes, en lugar de la etnografía, incluyó entrevistas en profundidad a actores de las comunidades de Higerillas y Loncura. Se priorizó a pescadores activos, jóvenes e históricos, con arraigo a las localidades y un amplio conocimiento del entorno costero, con el objetivo de enriquecer el análisis sobre economías diversas y heterodoxas vinculadas al espacio litoral. La distribución específica de actores se detalla a continuación.

**Tabla 1 Cantidad de actores de las comunidades pesqueras seleccionados para el análisis de este artículo**

Comunidad pesquera	Perfil actor ( 2019-2022)	Perfil actor (2024)	Total
<b>Ventanas</b>	Juan, buzo pescador Carlos, buzo y pescador		2
<b>Horcón</b>	Alicia, recolectora, familiar pescador Ricardo, pescador Milton, pescador histórico	Justiniano, pescador de roca	4
<b>Higuerillas</b>		Nestor, pescador merluza Guillermo, pescador histórico	2
<b>Loncura</b>		José, pescador y tesorero sindicato	1
<b>Región de Valparaíso</b>	Luis, IFOP (Instituto Fomento de Pesca), profesional técnico asesor Paula (Servicio Nacional de Pesca), profesional técnico asesor Rodrigo (Servicio Nacional de Pesca), profesional técnico asesor		3
			<b>12</b>

Fuente: Autor, 2025

**Figura 3 Comunidades pesqueras en Chile, la Región de Valparaíso y las estudiadas en relación a la zona de sacrificio ambiental**



Fuente: Autor, 2025

## RESULTADOS

Los resultados permiten caracterizar cómo los pescadores construyen y representan su espacio económico-geográfico en el litoral, revelando dinámicas situadas del lado invisible del desarrollo capitalista y contribuyendo a una geografía diversa de la pesca artesanal. En las comunidades de Ventanas, Horcón, Loncura e Higuierillas, esta geografía se configura a partir de: un ecosistema litoral respetado en sus límites ecológicos e integrado a una cultura de subsistencia; una toponimia ecológica y económica propia, cargada de valores culturales e históricos, estrechamente vinculada a zonas de reproducción de especies; y una apropiación del espacio marítimo que trasciende los límites administrativos, guiada por la relación entre sistemas ecológicos, el oficio pesquero y la necesidad de subsistencia forjada históricamente.

### UN ECOSISTEMA INTEGRADO A LA CULTURA DE SUBSISTENCIA

Los pescadores de Ventanas, Horcón, Loncura e Higuierillas fundamentan su oficio en un ecosistema local valorado por su proximidad, compuesto por tres zonas: la línea de costa o "orilla" (a), una zona intermedia conocida como "bajos" (b), y las millas lejanas llamadas "profundidad" (c). Este ecosistema se considera integrado, ya que se estructura en torno al medio de vida históricamente cercano, donde se forja el conocimiento económico de subsistencia como expresión cultural: la orilla y los bajos. A diferencia de la mirada productivista, que prioriza la pesca en profundidad —más allá de las 5 o 6 millas— por su rentabilidad, como en el caso de la jibia, esta última implica altos costos en combustible, tecnología de pesca y fuerza laboral, al requerir más tripulantes jóvenes para embarcarse.

El ecosistema vinculado a la cultura de subsistencia pesquera se origina en cofradías o caletas ubicadas en bahías abrigadas, espacios elegidos por su seguridad frente al oleaje. En el litoral norte de la Región de Valparaíso, Chile (ver Figura 3), convergen distintos ecosistemas, como humedales y estuarios, que al combinar aguas dulces y saladas favorecen una alta diversidad de especies. Esta zona también incluye elementos identitarios como dunas y conchales —por ejemplo, "Ritoque", reconocido por todos los pescadores, o "la loma de la concha", mencionada por los de Horcón—. A ello se suma una línea de costa compartida, tanto rocosa como arenosa, que se extiende hasta 1 o 2 millas mar adentro.

La línea de costa u "orilla" (a), es reconocida como un ecosistema histórico desde donde los pescadores comenzaron su oficio, principalmente mediante la recolección de mariscos como machas, almejas y lapas, así como pulgas de mar, caracoles y conchales usados antiguamente para artesanías, como botones. También se recolectan algas como el luche y el huiro, y se empleaban artes tradicionales como la "perra" para capturar especies costeras —bagre o pejesapo—, utilizando varas cortas o largas según la marea, como relatan pescadores de Higuierillas. Estos peces eran luego secados al sol o ahumados al fuego, prácticas aún recordadas por pescadores de Higuierillas y Horcón, como lo señala el relato de Alicia.

(...) se sentaban a conversar y mariscaban y volvían con marisco que recogían de la playa Y sacaban luche, el luche (alga) que ahora estoy vendiendo, ... la perra, la perra es la punta plana la fija tiene una punta que es como un anzuelo con esa fija la metían colgando con el luche o con la cuestión esta mejas llegaban con lapas con caracoles con luche con bagre y si habían pescas aquí llegaban a secar el pescado que lo ponían al sol con sal y lo colgaban con unos ganchos en los cordeles de afuera al sol" (Alicia, 2022)

Un segundo ecosistema clave para la economía de subsistencia son los bajos (b), ubicados entre la orilla y las profundidades. Aunque los pescadores no definen un límite exacto, se entiende que abarcan hasta antes de las 5 millas náuticas, más allá de lo cual se percibe un territorio ajeno a sus prácticas habituales. Este espacio, de características arenosas o rocosas según la zona, es conocido como "emplanada" en Loncura, donde se capturan machas mediante inmersión en marea baja o buceo en marea alta. En Horcón e Higuierillas, los bajos son más rocosos y abundan locos, lapas y erizos. Más allá de su riqueza en especies, este ecosistema es fundamental porque permite a los pescadores interpretar los ciclos de reproducción, los horarios de aparición de las especies y los efectos del clima, integrando así conocimiento ecológico al oficio y la subsistencia.

Según relatan los pescadores, en los bajos se forman "pozos" de arena que indican la presencia de especies como la merluza, posibilitando su captura. También se alimentan aquí peces como el congrio, cuya pigmentación varía según el entorno (anaranjado en roca, gris en arena), lo que sirve como señal ecológica para la pesca. Esta lectura del entorno define oportunidades económicas, pero también marca los límites de lo que puede ser extraído. En este ecosistema se reproduce una biodiversidad única, como los llamados peces "de roca" (vieja, jerguilla, rollizo), que, aunque de menor valor comercial que la merluza o la jibia, aseguran la subsistencia durante vedas o escasez. Guillermo, pescador de Higuierillas, recuerda cómo se capturaban corvinas y congrios en pesca de bajería, observando el comportamiento de las sardinas. Describe la zona como "mar es honda", en contraste con el sur, donde la costa es baja y muchas especies ya no se encuentran, como relata también un pescador buceador de Ventanas.

(...) bajos altos y yo me iba afirmando la perra (arte de pesca) en bajo alto arriba estaban apilado los locos (molusco bivalvo) y cuando llegaba arriba del bajo alto, yo ya lo había sacado porque era lo que conocíamos, lo sabíamos de lo que enseñaron los viejos (Juan Mena, 2019)

Un tercer ecosistema fundamental para la subsistencia pesquera artesanal es la profundidad (c). Este espacio es comprendido como el lugar al que llegan especies en busca de alimento —como las corvinas tras las sardinas o las merluzas—, y donde habitan peces de profundidad como el atún, la albacora y la jibia, capturados ocasionalmente. También representa un límite, ya que implica desplazamientos de más de seis horas, con mayores costos en combustible, artes de pesca y tripulación excluyente puesto que hay que ser joven para embarcarse. Hoy, la pesca artesanal se ve forzada a operar en este ecosistema debido a la presión de la pesca semi-industrial e industrial, especialmente por la jibia, destinada a exportación por su alto valor comercial. A continuación, un relato ilustra las implicancias económicas de esta expansión hacia aguas profundas.

(...) la jibia era, era una pesquería donde necesitan más tripulación adentro, ellos ganan de acuerdo a la cantidad que suben a la embarcación, por lo tanto, mientras más grande la embarcación, mejor. Con una salida podían traer más jibia y obviamente era mejor vendida, en las embarcaciones chicas no... (Paula y Rodrigo, Servicio Nacional de Pesca, 2022)

## UNA TOPONIMIA ECOLÓGICA Y ECONÓMICA PROPIA

Una segunda característica de la espacialidad diversa en las comunidades pesqueras de Loncura, Higuierillas, Horcón y Ventanas es la construcción de una toponimia basada en la organización ecológica del territorio. Estos lugares no solo son óptimos para la captura de especies bentónicas y pelágicas, sino que también indican zonas de fertilidad o permanencia de ciertas especies. Además, funcionan como hitos para la navegación y la seguridad marítima. Entre los más relevantes para los pescadores destacan piedras, islas y rocas, que marcan tanto oportunidades como riesgos en el mar.

En Higuierillas, la "Piedra del Yeco" (Nestor, 2024) es un hito que divide los bajos rocosos de los arenosos, indicando diferentes especies accesibles como merluza, corvina y congrio. Además, delimita la antigua y nueva caleta, y cerca de ella se instala un pino navideño durante las festividades, otorgándole un valor patrimonial. Estas piedras también forman parte de hitos que sirven para anidar aves, recordar sucesos, señalar temporales o guiar la navegación. Asimismo, son áreas de manejo de algas donde los pescadores las cuidan limpiándolas y reubicándolas. Por lo tanto, las piedras tienen un significado económico, cultural y patrimonial para los pescadores. Así lo señala uno de sus pescadores de Horcón:

(...) hasta las piedras le tenemos nombre: la piedra caga el tacho; la mala; acá el morro del águila, carque, el bajo del abuelo la piedra vieja, todo le tenemos nombre po' (Justiniano, 2019)

Las islas constituyen otra toponimia relevante y transversal para los pescadores de todas las comunidades estudiadas. No se refieren a islas insulares clásicas, sino a formaciones rocosas uniformes en espacios oceánicos asociados a bajos, caracterizadas por alta biodiversidad pelágica y bentónica. Ejemplos incluyen la "isla de los lobos" de Quintero (Julio, 2019), la "isla de Papudo" (Juan, 2019), "Isla Farellones de Horcón" e "Isla de Ritoque" (Sergio, 2019). Estas islas son zonas de captura abundante, óptimas para "calar" redes y alternativas pesqueras

(como pescar sardinas o cabinzas en lugar de corvina). Además, sirven como referencias para regresar a la caleta de origen y como zonas de seguridad ante mal tiempo.

Las rocas, también son mencionadas aunque con mayor ambigüedad, pudiendo referirse tanto a una parte de los bajos como a piedras con nombre propio. Están asociadas al ecosistema de los bajos y al proceso de aprendizaje para la captura. Por ejemplo, la "Oriceña" (Nestor, 2024) en Higuierillas es una piedra que separa bajos de arena y bajos rocosos, con nombre propio. Los buzos también usan "rocas" para denominar el fondo marino donde aprenden y unifican distintos espacios de captura, como la orilla y los bajos:

(...) en la roca se cría el loco (molusco), no es de playa el loco, en la roca ahí se cría el loco se pega en la roca y se amontona ahí le digo yo, es buenazo el loco y ahí salen los locos chicos hermanos . Yo que aprendí en las rocas, en la orilla de roca y yo aprendí aquí en la playa frente a, a caleta, pero de aquí la caleta pa' allá fuera eran machas, hasta llegar casi a las piedras de Loncura allá hasta allá había machas (Juan Mena, 2019).

## UNA APROPIACIÓN AMPLIA DEL ESPACIO MARÍTIMO

En Chile, los límites de desplazamiento de los pescadores artesanales se establecen según las regiones administrativas y políticas, que funcionan como áreas oficiales para el registro de embarcaciones, especies autorizadas y zonas de operación (Bailey, 2023). Sin embargo, las comunidades pesqueras estudiadas delimitan sus áreas de trabajo con criterios más amplios, extendiendo el espacio marítimo más allá de lo normado. Este territorio abarca desde Los Vilos, en la Región septentrional de Coquimbo, hasta el centro-sur de la Región de Valparaíso, incluyendo comunidades como Caleta Portales y Quintay (ver figura 4).

De esta manera un tercer aspecto espacial se relaciona con la apropiación del litoral y del espacio marítimo por parte de los pescadores. Esta apropiación responde principalmente a dos dinámicas o funciones:

- a. La dinámica de desplazamiento hacia zonas de reproducción de especies, ya sea por la movilidad de especies pelágicas oceánicas (merluzas, corvinas, entre otras) o por la estabilidad de los lugares de reproducción de especies bentónicas, como los mariscos.
- b. La dinámica de desplazamiento hacia otras comunidades pesqueras, definida por criterios económicos de seguridad, soporte y eficiencia en los costos de producción. Cuando están lejos de su caleta de origen, resulta más seguro y rentable pernoctar en otra comunidad, incluso si implica salir de su propia región administrativa.

Respecto al desplazamiento hacia zonas de reproducción (a), algunas de las más mencionadas son Ritoque, las Salinas de Pullally-Longotoma, el Humedal del río Aconcagua y Pichicuy (ver figura 4, en color anaranjado). Las salinas y humedales, donde confluyen agua salada y dulce en un espacio de dunas, son ecosistemas únicos para la reproducción de especies, lo que motiva a los pescadores a desplazarse en búsqueda de estas. Esta migración también permite la reproducción de especies en las zonas que se dejan, evidenciando un movimiento con un fuerte fundamento de sostenibilidad. Pescadores de Higuierillas (2024), Loncura (2024), Ventanas (2019) y Horcón (2019) reconocen este aspecto, como se refleja en sus relatos:

(...) allá a Pichicuy fui a remo a la jaiba (especie de crustáceo). Fui a trabajar una semana allá había de todo, íbamos calar redes (depositar redes para luego recoger especies) a las cojinobas, a las corvinas, a los congrios íbamos al congrio al pulso, así de noche, toda la noche y a veces nos quedábamos allí (Ricardo Mena, 2019)

(...) Nos movíamos por Ritoque, Maintencillo, las salinas de Pullaly también hay ahí mucho marisco, que podría haberse hecho una embarcación mayor... también iban a Quintay, se pasaban a otras zonas. A la zona de Ritoque. Se iban buscando, como los nómades, adonde faltaba íbamos...A veces se iban dos días para allá y volvían para acá (Carlos, 2019).

Es desde esta orientación nómada donde se produce una apropiación del litoral, alineada a la economía de subsistencia pesquera, que implica desplazamientos con efectos ecológicos positivos para la reproducción de especies en las zonas abandonadas.

Respecto a la segunda dinámica de desplazamiento (b), esta se basa en la eficiencia de los costos de producción, como el gasto en combustible, la seguridad y el acceso a zonas seguras, además de la interacción social y el aprendizaje compartido entre comunidades pesqueras. Esto ha llevado a relaciones con pescadores de lugares distantes, como Peñuelas, en la región de Coquimbo. En la figura 4 se representan en negro localidades pesqueras dentro de la región —Los Molles, Portales y Quintay— que funcionan como soporte, y en lila desplazamientos hacia localidades fuera del límite normativo, como Los Vilos y Peñuelas (Coquimbo).

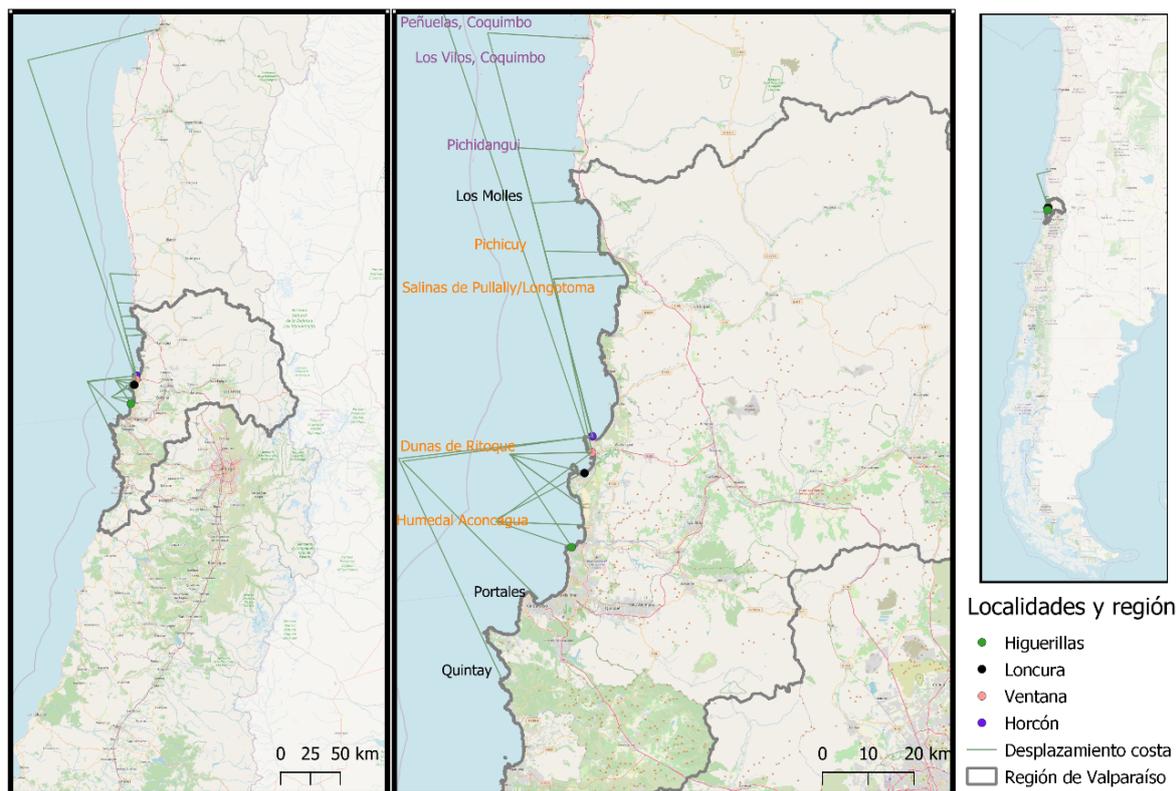
Entre las comunidades mencionadas por su soporte económico, por ahorro de combustible al pescar en zonas distantes, destacan caleta Portales y Los Molles. En estas caletas, además de pernoctar, se desarrollan relaciones de solidaridad, como refleja el siguiente relato sobre el lazo de compañerismo entre Portales y Horcón:

(...) Allá en Los molles también íbamos porque había una cala, tuve que dejar las redes allá otra, pa venir a entregar el pescado, cargaba una pura calada nomas... Luego estaba la veda de concón, yo tuve que ir a calar de Portales, estamos ahí en otro lado nosotros y tuvimos que llamarlo a él (presidente del sindicato de caleta Portales) de regreso. Luego él desde Portales vino aquí a Horcón, calo sus redes. Ahí me trajo todo para que yo pudiera salir a pescar luego en su caleta. Entonces yo volvía a cargar otra vez con las redes que tenía puesta... (Ricardo Mena, 2019).

Estos lazos de intercambio económico llevaban a los pescadores a permanecer prolongadamente en otras comunidades, incluso en regiones fuera de lo permitido. El primer relato menciona desplazamientos a Quintay o Los Vilos (región de Coquimbo) para la pesca de lenguado o erizos, mientras que el segundo cita a Peñuelas (Coquimbo) para referirse a la transferencia de aprendizajes entre esa comunidad y Ventanas, destacando a sus buzos mariscadores en el manejo de áreas bentónicas.

(...) si las redes es pa' los lenguados la hacíamos nosotros, nos fuimos de aquí a Los Vilos" (Justiniano 2024) (...)Íbamos, esperando que la mar diera pa' trabajar. Era tanta cantidad de erizos que había que convenía hacer el campamento ahí, como le digo estábamos meses, cuando veníamos a trabajar aquí de Los Vilos pasábamos por los botes pa' allá pa' pa Quintay pal sur pa' Quintay," (Milton 2019)

(...) Y el ejemplo más claro de quienes asumieron ese cuidado de la macha (molusco bivalvo) y que dejaron en forma estricta, fueron la gente de Coquimbo Peñuelas, en la bahía de Coquimbo. Ellos recogieron la experiencia de estos pescadores (comunidad de Ventanas), y ellos después a fines de los ochenta, principio de los noventa tenían un día de operación. Pero la idea génesis de eso, es de acá (Luis Ariz, 2019)

**Figura 4 Comunidades pesqueras estudiadas, construcción y apropiación del espacio litoral**

Fuente: Autor, 2025

## DISCUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En respuesta a la pregunta general del artículo, se concluye que los pescadores han desarrollado un espacio geográfico-económico a partir de una integración histórica con su sistema ecológico, desde donde se define límites y posibilidades de extracción. En este espacio geográfico se diversifican las opciones de pesca mediante la toponimia lo cual permite adaptarse a un océano cambiante. La apropiación territorial es amplia y no coincide con divisiones políticas o regionales, sino que se funda en la relación entre pesca artesanal, sistema ecológico y cultura desarrollada en el tiempo, ampliando la concepción de maritorio más allá de un espacio concebido para la extracción y rentabilidad económica.

Esta configuración geográfica-económica, aunque existe, permanecen invisibles en la actividad pesquera oficial, la cual se centra, entre otras cosas en la pesca monoespecie de la jibia y no en la diversificación pesquera. Desde esta invisibilidad, tras la línea abismal de Sousa Santos (2014), emerge una economía diversa y heterodoxa que amplía valores económicos alternativos a la hegemonía capitalista, incluyendo aportes ecológicos, culturales y sociales. Esta invisibilidad se construye en un espacio geográfico diverso, caracterizado por relaciones económicas cercanas y un maritorio organizado mediante hitos y lugares patrimoniales de valor cultural.

St. Martin (2001, 2005) y Pinkerton (1989) señalan, a partir de sus estudios en Canadá y Estados Unidos, que la espacialidad de los pescadores es valiosa por la capacidad que estos tienen para crear sistemas de autorregulación y autolimitación en la extracción de recursos. Crean sistemas de mapas y cartografías con un fuerte sentido ecológico, pero no reconocido por la institucionalidad ni la administración pública. El ecosistema integrado, denominado así en este trabajo, está en sintonía con estos principios de autorregulación de estos autores. A su vez, se vincula también con la proximidad geográfica, pues el conocimiento ecológico y la sabiduría pesquera se desarrolla en ecosistemas cercanos a la línea de costa y no distantes de estos. Por otra parte, el ecosistema de la orilla, los bajos y las "emplanadas" no solo permite a los pescadores adaptarse a las restricciones de pesca, sino

que también les brinda la posibilidad de subsistir sin necesidad de adentrarse en alta mar. Allí conocen una amplia variedad de especies y métodos de extracción, lo que convierte estos espacios en funcionales para la pesca de proximidad. Así, no solo se configura una economía con sentido ecológico, sino también una economía flexible, capaz de adaptarse a crisis climáticas, eventos de contaminación y restricciones de pesca, como las vedas y en el caso de este territorio, eventos de contaminación. En contraste, la pesca en aguas profundas o más cercana a la pesca semiindustrial e industrial, se presenta como un sistema eventual, geográficamente distante, poco sostenible y costoso para los pescadores artesanales.

Por su parte, la toponimia de piedras, islas y rocas representa hitos significativos en el espacio marítimo, ya sea por fenómenos reproductivos o por su valor patrimonial dentro del recorrido pesquero. Estos hitos no solo marcan lugares donde se dejan y recogen redes o se realiza la recolección de mariscos y el buceo como ocurre en las denominadas "islas" (formaciones rocosas), sino que también reflejan la apropiación del espacio de trabajo, que, aunque en movimiento, se estructura en torno a estos puntos de referencia. Así aporta al enfoque de las economías diversas información de tipo económica, cultural y patrimonial del espacio de trabajo que va más allá de la autorregulación ecológica en el desplazamiento de los pescadores.

El nomadismo en el desplazamiento es una estrategia económica clave para la subsistencia y la seguridad de los pescadores. Muchas especies se encuentran en regiones administrativas y caletas distintas, donde los pescadores han establecido lazos, generando una articulación territorial amplia, aunque es ilegal bajo la normativa de Chile. Esta movilidad responde también a una lógica de eficiencia energética y reducción de costos; en muchos casos, resulta más estratégico y económico trasladarse temporalmente a otra comunidad pesquera, permanecer allí durante la pesca y luego partir, en lugar de regresar constantemente a la comunidad base. Esto se vincula con la eficiencia energética y económica del zarpe, derivada de esta movilidad, y la seguridad forman parte de una economía de los cuidados. Cada vez que los pescadores pernoctan en otra comunidad, son acogidos o acogen a otros, o son esperados por su propia comunidad, se fortalece un modelo de interdependencia que conecta con los postulados del feminismo económico de Gibson-Graham y Roelvink (2010).

En relación a los postulados de Peck (2005) los pescadores nos enseñan una geografía profundamente heterodoxa sobre el espacio económico, puesto que se basa en una contextualización situada basada en lugares y no en la abstracción de millas ni en las regiones administrativas. De esta manera no es la hegemonía del mercado, sino un conjunto de lugares de sentido ecológico lo que define un contexto geográfico específico; esto es el espacio de trabajo y el oficio pesquero. El sistema de lugares marca las pautas de autorregulación pero también las oportunidades de diversificación en la extracción pesquera y por cierto, el ahorro en lo que serían los costos de producción. Aquí el trabajo productivo explica tan solo una parte, pero la proximidad configurada por los hitos, sistemas ecológicos y comunidades pesqueras es lo que estructura el espacio de trabajo. Otro aspecto relevante que contribuye a los postulados de Peck sobre el rol de las instituciones en el poder económico es cómo mientras la institucionalidad pública restringe la apropiación del espacio geográfico de los pescadores, estos lo subvierten desde el sistema de lugares basado en hitos patrimoniales y toponimia (rocas, islas, piedras), desde sus sistemas ecológicos próximos: orillas y bajos, y superando la frontera administrativa regional (como es el traslado hacia la región de Coquimbo). Sin embargo, lejos de subvertir u oponerse al sistema capitalista, esta geografía se ejerce desde un poder económico de los pescadores artesanales, que, si bien interactúa con las reglas del mercado, como puede ser la venta y comercialización de pescado, solo necesita parcialmente de la institucionalidad del estado y del espacio del mercado para existir, puesto que su poder está articulado desde la complejidad de redes de lugares e hitos patrimoniales y ecológicos que lo provee la proximidad acumulada en su propia historia. Esto se presenta como un aporte al sentido de la heterogeneidad y cómo desde la diversidad económica se produce un poder.

De este modo, respondiendo a la segunda pregunta de este artículo sobre la configuración de una economía heterodoxa y diversa en la pesca artesanal, esta construcción del espacio —basada en la integración ecosistémica, la toponimia y la apropiación del litoral— evidencia una relación histórica de proximidad entre el pescador y su entorno. Esta relación se caracteriza por ser simétrica, no de dominio o sometimiento, sino de interdependencia,

donde los sistemas ecológicos establecen límites pero también posibilitan el conocimiento, la adaptabilidad y la diversificación pesquera en los pescadores, forjando así una cultura alternativa al modelo productivista.

Esto permite reconocer no solo las contribuciones ecológicas y la capacidad de autorregulación de la pesca artesanal, sino también su relevancia en la diversificación económica y en la adaptación frente a la escasez de recursos. El ecosistema integrado a la cultura de subsistencia ofrece una mayor heterogeneidad de recursos que la pesca semiindustrial e industrial, y constituye una clave para enfrentar períodos de veda, restricciones por sobrepesca o cambios en las tendencias de pesca. La toponimia funciona como un indicador de fertilidad y reproducción de especies, pero también refleja el cuidado y la responsabilidad que implica la pesca por parte del pescador, más allá de la mera captura. Por su parte, la apropiación amplia del espacio señala que no es posible diseñar estrategias sostenibles basadas exclusivamente en regiones administrativas o ecológicas, ya que estas son demasiado amplias. En cambio, las redes de lugares litorales, determinadas por los propios sistemas ecológicos, constituyen una base más adecuada para la gestión. Además, la eficiencia en la huella de carbono, que puede ser alta en embarcaciones convencionales, se ve mejorada mediante la estrategia de pernoctar entre caletas, que resulta menos costosa y con menor impacto ambiental. Esta construcción de un espacio geográfico y económico diverso, contribuye a la sostenibilidad de la economía pesquera, acercándose a los postulados de Martínez Alier (2008) sobre el decrecimiento sostenible: una economía que, en lugar de enfocarse en la productividad ilimitada, se base en el equilibrio ecológico y social, mientras satisface las necesidades humanas.

Por último, dentro de esta parte de la línea abismal, la geografía diversa de los pescadores en este estudio aporta a la literatura de Gibson Graham y Roelvink (2010). una perspectiva situada sobre el sistema de lugares y la articulación de la diversidad económica en la pesca artesanal. Dado que el espacio de trabajo de los pescadores es nómada, se entrelaza con hitos patrimoniales y con sistemas ecológicos de proximidad, lo que amplía las oportunidades para su subsistencia. Esto es especialmente relevante cuando la institucionalidad habilitante—como los períodos de veda o los límites espaciales regionales—se convierte en una barrera. En este sentido, la geografía diversa no se contrapone directamente a la economía capitalista, sino que se despliega en una geografía económica de proximidad y de sistema de lugares, deslizándose y reconfigurándose dentro y a través de ella.

En síntesis, este estudio evidencia cómo la pesca artesanal construye un espacio geográfico-económico enraizado en la interdependencia entre sistemas ecológicos, cultura y prácticas ancestrales, que trasciende las fronteras administrativas oficiales. Esta espacialidad heterodoxa, articulada mediante redes de lugares patrimoniales y ecológicos, configura una economía diversa y sostenible, capaz de responder a los desafíos ambientales, sociales y económicos actuales. Al hacerlo, los pescadores no solo practican una gestión autorregulada y adaptativa de los recursos, sino que también despliegan un poder económico alternativo que dialoga críticamente con la lógica capitalista sin subordinarse plenamente a ella. Así, este trabajo contribuye a repensar las políticas de gestión marina y las estrategias de sostenibilidad, apuntando hacia otros modelos de gestión, que considere una economía más equilibrada y justa. Este enfoque invita a valorar y proteger el conocimiento local, la cultura y los espacios que sostienen la cultura de la subsistencia en la pesca artesanal, consolidando una visión integral y plural de su medio, que puede inspirar transformaciones profundas en la relación entre economía y naturaleza.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Ahmadi, Ahmadi. (2023). Local Knowledge and Innovation: An Ethnographic Study of Fishing Technology in Banjar Regency's Freshwater Environment. *River Studies*, 1(1), 19-25.

Alati, Victor. (2023). *Becoming and being: embodiment, materiality, and sociality among artisanal fishers in a fishing village on the south coast of Kenya* (Doctoral dissertation, University of Roehampton).

Altamirano-Jiménez, Isabel. (2017). The sea is our bread: Interrupting green neoliberalism in Mexico. *Marine Policy* 80, 28–34. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2017.01.015>.

Alier, Joan Martínez. (2008). Decrecimiento sostenible: París, abril del 2008. *Ecología política*, (35), 51-58.

- Alves, Lazaro, Di Benedetto, Ana y Zappes, Camila. (2019). Ethnooceanography of tides in the artisanal fishery in Southeastern Brazil: Use of traditional knowledge on the elaboration of the strategies for artisanal fishery. *Applied Geography*, 110, 102044.
- Angulo, Karen. (2017). Una práctica enriquecida desde las raíces afrocolombianas y emberas de la pesca artesanal en Bocas de Satinga, Nariño. *Biografía, Escritos Sobre La Biología y Enseñanza*, 10(19), 49–68.
- Arias, Lina y Angulo, Karen. (2016). Reconocimiento de saberes de la comunidad sobre el manglar y la pesca desde el contexto de Bocas de Satinga-Nariño. *Bio-Grafía*, 40–54. <https://doi.org/10.17227/bio-grafia.extra2016-6319>.
- Aswani, Shankar. (2020). New directions in maritime and fisheries anthropology. *American anthropologist*, 122(3), 473-486.
- Berkes, Fikret (2001) *Managing Small-scale Fisheries*. Canada, IDRC- CRDI. <https://doi.org/1552503011>.
- Bakker, Karen. (2007). The "commons" versus the "commodity: Alter-globalization, anti-privatization and the human right to water in the global south". *Antipode* 39(3): 430-455.
- Bakker, Karen. (2010). The limits of "neoliberal natures": Debating green neoliberalism. *Progress in Human Geography* 34(6): 715–735. <https://doi.org/10.1177/0309132510376849>.
- Bailey, Kevin. (2018). *Fishing Lessons Artisanal fisheries and the future of our oceans*. Chicago, University of Chicago Press.
- Bailey, Gino., Ariza, Eduard., y Casellas, Antònia. (2022). Coevolutionary decoupling in artisanal fisher communities: A temporal perspective from Chile. *Ecological Economics*, 197, 107423.
- Bailey, Gino.(2023). Sobrevivir a la gestión sostenible: el despliegue roll-out y su afectación sobre la pesca artesanal en Chile, pp 247-286 en Félix Rojo-Mendoza, Miguel Escalona, Pablo Cuevas, Jorge Olea, Javier Hernández y Cari Tusing (Eds.) (2023). *Territorio y poder: un contexto de dominación colonial desde el sur global. Santiago de Chile: RIL Editores*. 10.5281/zenodo.15560770.
- Barajas, Karina y Carreño, Nohemí. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), 134-151.
- Benton, Ted. (2013). Biology and social theory in the environmental debate. In *Social theory and the global environment* (pp. 28-50). Routledge.
- Camus, Pablo. (2025, 1 de abril). "Y serán displayados": una larga historia de conflictos entre industria y pesca artesanal. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2025/04/01/y-seran-displayados-una-larga-historia-de-conflictos-entre-industria-y-pesca-artesanal/>.
- Castree, Noel. (2008). Neoliberalising nature: Processes, effects, and evaluations. *Environment and Planning A*, 40(1), 153–173. <https://doi.org/10.1068/a39100>.
- Castree, Noel. (2010). Neoliberalism and the biophysical environment: a synthesis and evaluation of the research. *Environment and Society* 1(1): 5-45.
- Cidreira-neto, Ivo y Rodrigues, Gilberto. (2018) Construções sociais e complexidades na gestão da pesca artesanal. *Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais, Recife*, 7(2), 46-61.
- Curley, Evan. (2024). *The false threat of moderation: Sustaining traditional fishing livelihoods* (Mushkat Memorial Essay Prize, Department of Sociology and Anthropology). [Unpublished manuscript].
- Ebel, Sarah. (2018). Livelihood diversification as a form of resilience? An ethnographic account of artisanal fishers in Chile's Lakes Region. *Chiloé: The Ethnobiology of an Island Culture*, 39-52.
- Folchi, Mauricio. (2006). Historia Ambiental de las labores de beneficio en la Minería de cobre en Chile, Siglos XIX y XX. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'economia i d'Historia Econòmica, Barcelona.

- Gibson-Graham, Julie - Katherine y Roelvink, Gerda. (2010). An economic ethics for the Anthropocene. *Antipode* 41(1): 320-346.
- Gómez, Silvia., Carreño, Arnau. y Lloret, Josep. (2021). Cultural heritage and environmental ethical values in governance models: Conflicts between recreational fisheries and other maritime activities in Mediterranean marine protected areas. *Marine Policy*, 129, 104529.
- Gómez, Silvia. (2022). The moral and ethical baseline of marine socio-ecological values: The case of recreational and artisanal fishing in NW Mediterranean Coastal Waters (Catalonia, Spain). *Human ecology*, 50(5), 895-910.
- Himes, Amber. (2003). Small-scale Sicilian fisheries: opinions of artisanal fishers and sociocultural effects in two MPA case studies. *Coastal Management*, 31(4), 389-408.
- Kesteven, Geoffrey. (1995). Chaos, complexity and community management. *Marine Policy*, 19(3), 247-248. [https://doi.org/10.1016/0308-597X\(95\)90824-E](https://doi.org/10.1016/0308-597X(95)90824-E)
- Legaspi, Efren. (2019) Etnografías y tecnocracia en Zona de Sacrificio. *Cuadernos Médico Sociales*, 59(2), 41-59. Recuperado a partir de <https://cuadernosms.cl/index.php/cms/article/view/206>
- Letelier, Christian., Galleguillos, Vicente. y Núñez, Fernando. (2024). *Régimen de las cuotas de pesca en Chile*. Observatorio Ciudadano. <https://observatorio.cl/wp-content/uploads/2025/04/olmar-cuotas-de-pesca.pdf>
- Madrid, Pablo. (2022). *(In)justicia espacial i zona de sacrifici : el cas de Quintero-Puchuncaví, Regió de Valparaíso, Xile*. [Universitat Autònoma de Barcelona, 2021-2022]. <https://ddd.uab.cat/record/264225>
- Malm, Andrea., y Esmailian, Shora. (2012). Doubly dispossessed by accumulation: Egyptian fishing communities between enclosed lakes and a rising sea. *Rev. Afr. Polit. Econ.* 39 (133), 408-426. <https://doi.org/10.1080/03056244.2012.710838>.
- Mansfield, Becky. (2007). Property, markets, and dispossession: the Western Alaska community development quota as neoliberalism, social justice, both, and neither. *Antipode* 39(3): 479-499.
- Mellado, Maria., Blanco-Wells, Gustavo ., Nahuelhual, Laura, y Saavedra, Gonzalo. (2019). Livelihood trajectories in the Chilean Patagonian region: an ethnographic approach to coastal and marine socioecological change. *Regional environmental change*, 19(1), 205-217.
- Mena, Luis. (2017). La muestra cualitativa en la práctica: una propuesta. *Revista Eixo*, 7, 7-12.
- Peck, Jamie. (2005). Economic sociologies in space. *Economic geography*, 81(2), 129-175.
- Percy, Jeremy. y O'Riordan, Brian., (2020). The EU Common Fisheries Policy and Small-Scale Fisheries: A Forgotten Fleet Fighting for Recognition. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-37371-9\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-030-37371-9_2).
- Pinkerton, Evelyn. (Ed.). 1989. *Co-operative management of local fisheries: new directions for improved management and community development*. UBC Press.
- Polanyi, Karl. (2013). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado (1947). *Sociología Histórica*, (3), 567-583.
- Smith, Ian. (1981). A research framework for traditional fisheries. *Fisheries Research*, 1(2), 185-187. [https://doi.org/10.1016/0165-7836\(81\)90022-9](https://doi.org/10.1016/0165-7836(81)90022-9).
- Sousa Santos, Boaventura. (2014). *Espistemologías del Sur*, Madrid, Akal.
- Sousa Santos, Boaventura.. (2018) (ed). *Demodiversidad: imaginar nuevas posibilidades democráticas* Madrid, Akal.
- Sneddon, Chris. (2007). Nature ' s Materiality and the Circuitous Paths of Accumulation : Dispossession of Freshwater Fisheries in Cambodia . *Antipode* 39(1): 167-193.
- St. Martin, Kevin. (2001). Making space for community resource management in fisheries. *Annals of the Association of American Geographers*, 91(1), 122-142.

St. Martin, Kevin. (2005) Mapping economic diversity in the First World : the case of fisheries *Environment and Planning A*, 37(6): 959-979. <https://doi.org/10.1068/a36296>.

Tapullima, Gianella. (2020, 23 de noviembre). *El Estado no sabe con exactitud cuántos pescadores artesanales hay en el Perú*. OjoPúblico. <https://ojo-publico.com/ojobionico/el-estado-no-sabe-cuantos-pescadores-artesanales-hay-el-peru>.

Thomas, Eric (2023). Fishers who don't fish: Precarity and distributive labor on Chile's coastal frontier. *American Ethnologist*, 50(1), 76-89.

Truchet, Daniela., Noceti, Belen., Villagran, Diana., y Truchet, Rocío. (2022). Alternative conservation *Human Ecology*, vol. 50, no 2, p. 209-225.

---

## ACERCA DEL AUTOR

Doctor en Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona, España), Magíster en Geografía y Procesos Territoriales (Università degli Studi di Bologna, Italia) y Sociólogo (Universidad de Valparaíso, Chile). Ha investigado las transformaciones socio ecológica y turísticas, la justicia ambiental y economías comunitarias, con énfasis en zonas de sacrificio, pesca artesanal y regeneración de mercados públicos y puertos.

Como profesional ha desarrollado metodologías participativas para la gestión del riesgo ante desastres siconaturales y el cambio climático, trabajando con comunidades costeras y grupos vulnerables. En el ámbito cultural, ha coordinado residencias artísticas, proyectos editoriales y procesos creativos colectivos que articulan saberes locales con prácticas contemporáneas.

## LA ILUSIÓN DE LA CONSERVACIÓN: POR QUÉ AMAR LA NATURALEZA NO ES SUFICIENTE | *THE ILLUSION OF CONSERVATION: WHY LOVING NATURE IS NOT ENOUGH*<sup>1</sup>

Recibido: 6/3/2025

Aceptado: 1/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.11732>

Marina Requena-i-Mora

Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (ICTA-UAB)

marina.requena@uab.cat

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5519-3127>

Inés Gutiérrez Cueli

Economía y Empresa, Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona

igutierrezcue@uoc.edu

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8425-3632>

### RESUMEN

Este estudio investiga cómo la percepción social del medio ambiente como prioridad en la Unión Europea, se relaciona con las preferencias hacia políticas del Pacto Verde Europeo, específicamente entre la protección de la biodiversidad y la reducción del consumo energético. Utilizando datos del Eurobarómetro 96.3 (2022) y aplicando análisis de tablas de contingencia junto con modelos de regresión logística, la investigación revela que quienes consideran el medio ambiente un problema crucial tienden a favorecer fuertemente la conservación de la biodiversidad, mientras que la reducción del consumo energético resulta marginal.

Los análisis estadísticos muestran que los sectores con mayor estabilidad económica y nivel educativo tienen más probabilidades de priorizar la biodiversidad, en contraste con aquellos que enfrentan dificultades económicas, quienes muestran menos predisposición a considerar el medio ambiente como un tema clave. Esta divergencia se interpreta como la "Paradoja Verde Europea": una situación en la que la preocupación ambiental se orienta principalmente hacia la conservación de áreas protegidas, sin cuestionar los patrones de consumo y producción

<sup>1</sup> Funded by the European Union (ERC, CONDJUST, 101054259). Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Research Council Executive Agency. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them.



que subyacen a la crisis ecológica.

El artículo también sitúa estos hallazgos en el contexto de debates teóricos sobre el "culto a lo silvestre" y el "ecologismo de los pobres", destacando cómo la lógica conservacionista dominante refuerza una alienación ambiental y una división de clase en las representaciones y prioridades ecológicas. En definitiva, se plantea la necesidad de repensar el enfoque de las políticas ambientales para integrar de manera más efectiva la justicia social y transformaciones estructurales que apunten a una reducción real del metabolismo económico.

**Palabras clave:** *alienación ambiental, culto a lo silvestre, ecologismo de los pobres, Half-Earth vs Whole-Earth, decrecimiento.*

## ABSTRACT

This study investigates how social perception of the environment as a priority in the European Union relates to their preferences for European Green Deal policies, specifically between biodiversity protection and energy consumption reduction. Using data from Eurobarometer 96.3 (2022) and employing both contingency table analysis and logistic regression models, the findings reveal that individuals who consider the environment a crucial issue tend to strongly favor biodiversity conservation, while policies aimed at reducing energy consumption receive comparatively less support.

The statistical analysis indicates that segments with greater economic stability and higher education levels are more likely to prioritize biodiversity, whereas those facing economic difficulties are less inclined to view the environment as a key issue. This divergence is interpreted as the "European Green Paradox": a scenario where environmental concern is primarily directed toward preserving natural spaces without challenging the underlying consumption and production patterns that drive ecological degradation.

Furthermore, the article situates these results within broader theoretical debates concerning the "cult of wilderness" and "environmentalism of the poor". It highlights how the prevailing conservation logic reinforces environmental alienation and class divisions in shaping ecological priorities. Ultimately, the study calls for rethinking environmental policies to more effectively integrate social justice and structural transformations aimed at genuinely reducing economic metabolism.

**Keywords:** *environmental alienation, cult of wilderness, environmentalism of the poor, Half-Earth vs. Whole-Earth, degrowth.*

---

## INTRODUCCIÓN

Sabemos que no es posible pensar la *naturaleza* independientemente de la *sociedad* o de *lo humano*. La naturaleza tal y como la conocemos está producida por el capitalismo como forma de organización social (Smith, 2007; Harvey, 2014, Moore, 2020). Está internalizada en la circulación y acumulación del capital, y por eso está siendo activa y constantemente reformada y reconfigurada por las acciones del mismo. La dirección que toma esa producción de la naturaleza en cada momento y contexto, está abierta y es dinámica, y por supuesto se encuentra repleta de paradojas. Entre ellas, tal vez una de las más reseñables sea el fenómeno contemporáneo de las estrategias de *conservación de la naturaleza*. La conservación selectiva de una parte de la naturaleza es cada vez más un requerimiento del capitalismo, protagonizado por formas extractivistas y depredadoras que someten la mayor parte del espacio terrestre a una dinámica de destrucción y acumulación. Este trabajo se asienta sobre dicha contradicción fundamental e intenta explorar algunas de sus aristas actuales.

La lógica de la *conservación* y la proliferación de las áreas protegidas se han convertido en un prisma fundamental a través del cual la sociedad comprende e interactúa con la naturaleza y el medio ambiente (West, Igoe y Brockington, 2006). Esta perspectiva limitada, que se enfoca fundamentalmente en la protección de la vida silvestre y los paisajes prístinos, es reforzada por diversos actores como los medios de comunicación, las instituciones en sus diferentes escalas o las ONGs. En el caso particular de los Estados, desde hace décadas asistimos a una

tendencia que consiste en favorecer estas estrategias altamente funcionales. Por un lado, en el plano discursivo permiten demostrar un compromiso ambiental, mientras que, por otro, se mantienen los modelos económicos de crecimiento existentes (West y Carrier, 2004).

La dinámica de la *mercantilización de la naturaleza* incide en este contexto moldeando aún más las prácticas de conservación, promoviendo la comercialización de áreas protegidas y el ecoturismo como productos de consumo dirigidos principalmente a países ricos (Weeks, 1999; Mbaria, 2016). Esta mercantilización, junto con la alineación entre conservación y capitalismo, perpetúa la noción de que los problemas ambientales pueden resolverse sin cuestionar los sistemas económicos que impulsan la degradación ecológica (Brockington et al., 2008). Así, por ejemplo, cuando se denuncia a empresas cuyos modelos de producción provocan daños ambientales y afectan a los territorios y comunidades locales, estas responden incorporando etiquetas "verdes" a sus productos, transformando la preocupación ambiental en una estrategia más de marketing (Brockington, Igoe y Neves, 2010). Seguramente uno de los casos más conocidos sea el de McDonald's: después de que varios grupos ambientalistas señalaran su rol activo en la deforestación del Amazonas, la corporación añadió productos ecológicos a su oferta. A continuación trataremos de situar y explicar con detalle en qué consisten dichas prácticas.

Las estrategias contemporáneas de conservación, en particular las áreas protegidas y el ecoturismo, han sido ampliamente promovidas como soluciones a la crisis ecológica global. Sin embargo, su integración en las lógicas de mercado y su dependencia de enfoques neoliberales han generado contradicciones que refuerzan la *alienación ambiental*. Este concepto, desarrollado en la literatura crítica (West, Igoe, & Brockington, 2006), se refiere a la desconexión entre las preocupaciones ambientales expresadas por la sociedad y la implementación de soluciones estructurales para abordar la degradación ecológica. En este sentido, lo que podemos identificar como la lógica de conservación hegemónica, tiende a priorizar la protección de la biodiversidad sin cuestionar los patrones de consumo y producción que impulsan la crisis ambiental (Büscher et al., 2012). Esta ambivalencia se observa, entre otros instrumentos, en el conocido Pacto Verde Europeo: una estrategia impulsada por la Unión Europea que busca alcanzar la neutralidad climática en 2050 mediante una serie de reformas orientadas a reducir emisiones, restaurar ecosistemas y promover la eficiencia energética. Como veremos después, el Pacto Verde enuncia toda una retórica de transición ecológica que sin embargo se solapa con la lógica de crecimiento económico.

En este trabajo nos proponemos analizar cómo la percepción social del medio ambiente como prioridad en la Unión Europea, se relaciona con las preferencias hacia políticas del Pacto Verde Europeo, específicamente entre la protección de la biodiversidad y la reducción del consumo energético. Utilizando datos del Eurobarómetro 96.3 (2022) y aplicando análisis de tablas de contingencia junto con modelos de regresión logística, la investigación revela que quienes consideran el medio ambiente un problema crucial tienden a favorecer la conservación de la biodiversidad, mientras que la reducción del consumo energético resulta marginal. Los análisis muestran que los sectores con mayor estabilidad económica y nivel educativo tienen más probabilidades de priorizar la biodiversidad, en contraste con aquellos que enfrentan dificultades económicas, quienes muestran menos predisposición a considerar el medio ambiente como un tema clave. Esta divergencia se interpreta como la "Paradoja Verde Europea": una situación en la que la preocupación ambiental se orienta principalmente hacia la conservación de áreas protegidas, sin cuestionar los patrones de consumo y producción que subyacen a la crisis ecológica.

Así, este artículo se sitúa dentro de la literatura crítica sobre conservación y política ecológica, integrando perspectivas de economía política y sociología ambiental, para examinar cómo las estructuras económicas y las diferencias de clase moldean las representaciones del medio ambiente. Al abordar esta cuestión, se busca aportar evidencias sobre las contradicciones y alineaciones de las representaciones del medioambiente que se centran en promover la protección de la biodiversidad pero dejan de lado el uso de los recursos imbricado en los estilos de vida. Así mismo, se explora la relación entre desigualdad social y alienación ambiental, permitiendo el debate sobre las políticas medioambientales y su impacto en distintos sectores sociales de la población. Además, el estudio busca contribuir a la discusión sobre las tensiones entre las visiones postmaterialistas del ambientalismo y los enfoques de justicia ecológica defendidos por los sectores más vulnerables, poniendo en evidencia cómo la estructura socioeconómica dialoga con las formas de participación en el debate ambiental.

## LA CONSERVACIÓN COMO ISLAS Y EL PACTO VERDE EUROPEO

A partir de los años 2000 hemos visto con especial énfasis cómo se van acumulando análisis que, partiendo de datos y esquemas conceptuales no siempre coincidentes, emiten un mismo mensaje: la civilización industrial ha entrado en una fase de translimitación en la que ya se han traspasado los límites naturales al crecimiento (García, 2004). La conciencia de que la crisis ecológica es cada vez mayor y la preocupación por la búsqueda de alternativas han conducido a respuestas de diferente tipo. Sin embargo, muchas de ellas están enmarcadas dentro de las políticas neoliberales que, de nuevo, pretenden conciliar desarrollo económico y sostenibilidad y que por tanto niegan el conflicto ecológico. Entre estas respuestas está el establecimiento de determinados espacios en los que, desde una retórica de preservación de la naturaleza, se continúa con una lógica extractiva y destructiva del resto de elementos socio-territoriales.

Esta ambivalencia se encuentra en el corazón del Pacto Verde Europeo. La estrategia impulsada por la Unión Europea se propone alcanzar la neutralidad climática en 2050, mediante la recomendación y aprobación de un abanico de medidas que plantean cuestiones como la reducción de emisiones, la restauración de ecosistemas y la promoción de la eficiencia energética. Si bien el Pacto Verde reconoce la necesidad de una transición ecológica, su enfoque sigue inscrito dentro de una lógica de crecimiento económico, lo que suscita interrogantes sobre su capacidad para transformar los patrones de producción y consumo que subyacen a la crisis ambiental. Esta tensión entre medio ambiente y desarrollo económico se refleja entonces en la forma en que las políticas ambientales tienden a priorizar la protección de la biodiversidad dentro de ciertos espacios delimitados, mientras se permite la degradación ambiental en otros.

En efecto, el Pacto Verde Europeo presenta la conservación no como un cuestionamiento al crecimiento, sino como un instrumento más al servicio de un modelo económico que se define a sí mismo como "nuevo". En el propio documento se señala que la transición ecológica representa una oportunidad para construir un nuevo modelo económico, planteando así la restauración de la naturaleza en términos de impulso económico. Por ejemplo, se destaca que la restauración de ecosistemas —como la plantación de 3 000 millones de árboles o la recuperación de humedales— permite además crear puestos de trabajo de calidad y ofrecer recursos energéticos sostenibles. Así, la lógica conservacionista no desafía los fundamentos del modelo de producción y consumo, sino que lo legitima: se presenta la protección de la biodiversidad como una palanca para mantener la competitividad, generar empleo y favorecer la bioeconomía, pero bajo un marco que mantiene intacta la lógica del crecimiento y la extracción de recursos.

Las áreas protegidas, la materialización de la protección de la biodiversidad, se han configurado, así como un bastión estratégico del movimiento conservacionista (Brockington, Duffy y Igoe, 2008). Una insistencia en proteger ciertas áreas que ha ido acompañada, en la mayoría de los casos, de la expulsión generalizada del valor ecológico de la naturaleza precisamente hacia fuera de ellas (Brockington, Duffy y Igoe, 2008). El resultado es que un énfasis excesivo en proteger dichos espacios puede facilitar, perversamente, la creación de paisajes polarizados. En este sentido Adams (1996) argumenta que la conservación internacional ha consistido en la protección de la naturaleza en unos lugares específicos —áreas protegidas aisladas— mientras se ha permitido la destrucción en todos los demás. En lugar de este tipo de conservación selectiva, el autor sugiere que se debe desarrollar de forma holística para abarcar todo el paisaje. La biodiversidad no puede sostenerse solo en áreas protegidas a modo de islas (Hulton, Adams y Murumbedzi, 2005). Este enfoque de la conservación es coherente con las teorías de García y Cabrejas (1997). Para los autores, el hecho de que se aislen unos refugios de vida silvestre con medidas de protección —es decir, la creación de cordones sanitarios— no ayuda a resolver el conflicto medioambiental de nuestra sociedad. La conservación implica necesariamente un nuevo modelo de organización social que atraviese todas las esferas, desde la producción hasta el ocio, que sea menos agresivo y explotador para la naturaleza (García y Cabrejas, 1997) y para el tejido social.

En la misma línea, Büscher, Fletcher y Brockington (2017) plantean el concepto de "Whole Earth" como una alternativa radical a la idea de "Half-Earth", basada en restringir la conservación a la mitad del planeta (Wilson, 2016). La propuesta de "Whole Earth" implica repensar de forma integral la relación entre sociedad y naturaleza, de modo que todas las actividades humanas se transformen con el fin de reducir drásticamente el uso de recursos

naturales y proteger la biodiversidad más allá de unas pocas áreas designadas. Este enfoque dialoga con algunas propuestas del decrecimiento, que promueven la disminución del impacto ecológico a través de la reorganización socioeconómica y la adopción de formas de vida menos dependientes de la explotación intensiva del entorno. Así, en lugar de ubicar la conservación en espacios limitados, se busca situar la responsabilidad ambiental a escala planetaria, entendiendo que la sostenibilidad real exige cambios profundos y sistémicos en la forma en que habitamos la Tierra (Büscher, Fletcher y Brockington 2017).

Precisamente, en su obra posterior, *The Conservation Revolution* (Büscher y Fletcher, 2020), los autores profundizan en esta visión crítica, enfatizando que la conservación predominante a menudo se presenta como aliada del modelo económico vigente, reforzando su lógica de crecimiento sin desafiar sus fundamentos. Proponen así un modelo denominado "convivial conservation" (conservación convivial), que busca superar las limitaciones inherentes a las prácticas convencionales, basadas en separar estrictamente lo natural y lo humano. Según los autores, esta conservación convivial promueve la coexistencia equilibrada entre naturaleza y sociedad, subrayando la necesidad de dismantelar las estructuras económicas y políticas que perpetúan la crisis ecológica. De este modo, plantean una revolución conservacionista que no solo busca proteger la biodiversidad, sino transformar radicalmente las condiciones socioeconómicas que permiten una verdadera sostenibilidad planetaria.

Desde la teoría sociopolítica, las diferencias en la percepción ambiental pueden analizarse a través del contraste entre la *teoría del ecologismo de los pobres* y la *teoría del postmaterialismo*. Martínez-Alier (2002) sostiene que las poblaciones de menor poder adquisitivo, particularmente en el Sur Global, experimentan los impactos ambientales de manera directa y por ello su concepción del ambientalismo está ligada a la justicia social y la lucha por la distribución equitativa de los recursos naturales. Este enfoque subraya que la defensa del medio ambiente en estos sectores no responde a una preferencia ideológica abstracta, sino a la necesidad de garantizar la supervivencia y la protección de los bienes comunes. Podríamos decir que se encuentra anudada a las prácticas de reproducción social. En contraposición, Inglehart (1995) argumenta que, en sociedades con altos niveles de bienestar material, las preocupaciones ambientales emergen como parte de una agenda postmaterialista, donde la conservación se convierte en una prioridad para sectores acomodados que no enfrentan necesidades económicas urgentes. Según esta posición teórica, la preocupación ambiental se desarrolla cuando las necesidades básicas están cubiertas, lo que lleva a una visión del ambientalismo más orientada hacia la preservación de ecosistemas y menos hacia la lucha contra la desigualdad en el acceso a los recursos.

En el marco de esta dicotomía teórica, podemos introducir el concepto de *culto a lo silvestre* desarrollado por Guha y Martínez-Alier (1997). La categoría pretende enfatizar cómo las élites globales han promovido una visión de la naturaleza basada en su conservación en estado prístino, ignorando los impactos de estas prácticas en las comunidades locales y en los modos de vida populares. La romantización de la naturaleza, y su reducción a parques nacionales y áreas protegidas, ha permitido a las clases más acomodadas ejercer un control sobre los áreas protegidas sin cuestionar el papel de la economía global en la crisis ambiental multidimensional (Igoe, 2013; Brockington et al., 2008). Este enfoque ha reforzado una división entre una conservación estética, impulsada por el mercado, y un medioambientalismo ligado al decrecimiento y la justicia ambiental.

Esta discusión resulta esencial para comprender las preferencias ambientales en el marco del Pacto Verde Europeo, uno de los ejes fundamentales de la política comunitaria en este terreno. En el artículo tomaremos esta cuestión para examinar si quienes identifican la crisis climática y ambiental como un problema de gran relevancia tienden a respaldar el Pacto Verde Europeo en función de dos dimensiones principales: (1) la protección de la biodiversidad y (2) la reducción del consumo energético. Estas preferencias se valorarán en relación con variables sociodemográficas tales como el nivel educativo, la ideología política y la capacidad para hacer frente a los gastos mensuales.

Si bien la protección de la biodiversidad resulta un elemento incuestionablemente relevante, el enfoque que domina en la actualidad puede fomentar, como se ha explicado, un tipo de ambientalismo que no exige cambios profundos en los estilos de vida para reducir la huella ecológica (Requena-i-Mora & Moreno, 2018; Requena-i-Mora, 2024; Requena-i-Mora, Brockington y Fleishman, 2025). El resultado es una forma de ambientalismo enajenado, en la que las medidas "sostenibles" se conciben sin alterar los patrones de consumo en los países

más ricos, mientras las estrategias de conservación suelen imponer restricciones en tierras ajenas (Igoe, 2018; McCubbin, 2019). Con ello, especialmente los espacios exotizados y los hábitats tropicales se convierten en mecanismos de compensación para los daños ambientales ocasionados por las clases más favorecidas.

En este escenario complejo, vemos también cómo se (re)crean viejos desequilibrios capitalistas territoriales y geopolíticos a nivel internacional. Los enclaves del sur global se convierten en espacios de extracción y expolio, y al mismo tiempo de regulaciones, aplicando mecanismos de compensación para mantener vivas las dinámicas de acumulación (Moore, 2020). Se trata de una dinámica en la que dialogan, a través de relaciones de poder, el espacio, la clase y los recursos naturales.

La hipótesis central del artículo plantea así que las preferencias ambientales están orientadas hacia la protección de la biodiversidad en lugar de hacia la reducción del consumo recursos. Y que dicha representación del medioambiente además varía según la posición socioeconómica. En línea con la teoría del postmaterialismo, se espera que los sectores de ingresos más altos prioricen la conservación de la biodiversidad como eje del Pacto Verde Europeo, mientras que los sectores de ingresos más bajos o en situación de precariedad económica puedan estar más inclinados a enfatizar la reducción del consumo energético, al estar directamente afectados por el costo de la energía y las desigualdades en el acceso a recursos básicos.

## METODOLOGÍA

Este estudio emplea un enfoque cuantitativo basado en el análisis de tablas de contingencia y regresión logística para evaluar la relación entre clase social y preferencias ambientales dentro del marco del Pacto Verde Europeo. Se utilizan datos de encuestas internacionales, específicamente del Eurobarómetro 96.3 del año 2022, que proporciona información detallada sobre la percepción de la crisis climática y las prioridades políticas en materia ambiental en distintos grupos socioeconómicos.

En primer lugar, se analizan los residuos estandarizados de las tablas de contingencia para identificar patrones de sobrerrepresentación y subrepresentación en la percepción de las políticas ambientales. Este análisis permite detectar si la opción de proteger la biodiversidad o reducir el consumo energético está asociada de manera diferencial con la percepción del medio ambiente como una cuestión clave dentro del Pacto Verde Europeo. Este enfoque nos permite evaluar cómo las frecuencias observadas se desviaban de los patrones esperados en una tabla de contingencia. Las frecuencias esperadas ( $E_{ij}$ ) para cada celda se calcularon utilizando la fórmula.

$$(1) \quad E_{ij} = \frac{(R_i \times C_j)}{N}$$

donde  $R_i$  y  $C_j$  representan los totales de fila y columna, respectivamente, y  $N$  es el total general. Los residuos, definidos como la diferencia entre las frecuencias observadas  $O_{ij}$  y esperadas  $E_{ij}$ , se han estandarizados para tener en cuenta la variación relativa a los valores esperados, calculados como

$$(2) \quad \text{Standardized Residuals} = \frac{O_{ij} - E_{ij}}{\sqrt{E_{ij}}}$$

Para ajustar aún más la influencia de las proporciones marginales, los residuos estandarizados se han refinado utilizando la fórmula

$$(3) \quad \text{Adjusted Standardized Residuals} = \frac{O_{ij} - E_{ij}}{\sqrt{E_{ij} \times \left(1 - \frac{R_i}{N}\right) \times \left(1 - \frac{C_j}{N}\right)}}$$

Los residuos con valores absolutos superiores a 1.96, correspondientes a un nivel de confianza del 95 %, se consideraron estadísticamente significativos. Los residuos estandarizados ajustados positivos indicaban que la frecuencia observada era mayor de lo esperado, mientras que los valores negativos indicaban frecuencias menores de lo esperado.

Para profundizar en este análisis, se han realizado dos modelos de regresión logística. El primer modelo busca introducir variables de control y examinar cómo los factores socioeconómicos y políticos influyen en la percepción del medio ambiente como una prioridad. La variable dependiente es la importancia que los encuestados otorgan al cambio climático y al medio ambiente como problemas centrales en Europa. Las variables independientes incluyen el apoyo a la protección de la biodiversidad y la reducción del consumo energético como dimensiones clave del Pacto Verde Europeo. Se incorporan variables de control como el nivel educativo, la ideología política, la edad y la capacidad de afrontar gastos mensuales (ver ecuación 4). Dichas variables de control han sido reportadas por estudios de diferente índole como los predictores más importantes sobre la preocupación medioambiental (Kulin et al 2021; McCright & Dunlap, 2011; Dunlap et al 2000 and Inglehart 1977 & 1995).

$$(4) \quad \text{Important issues EU: the environment \& climate change} = \alpha + \beta_1 \text{ left-right placement} + \beta_2 \text{ Age\_education} + \beta_3 \text{ protect biodiversity} + \beta_4 \text{ reduce energy consumption} + \beta_5 \text{ difficulties of paying bills} + \beta_6 \text{ Age} + \varepsilon$$

El segundo modelo de regresión logística tiene como objetivo examinar quiénes respaldan la protección de la biodiversidad como una prioridad ambiental dentro del Pacto Verde Europeo. En este caso, la variable dependiente es la probabilidad de que los encuestados prioricen la protección de la biodiversidad sobre otras estrategias ambientales. Se evalúa el impacto de factores sociodemográficos como la ideología política, el nivel educativo y las condiciones económicas en la priorización de la biodiversidad. Se parte de la hipótesis de que los sectores socioeconómicamente más acomodados y con mayor nivel educativo estarán más inclinados a favorecer la protección de la biodiversidad.

$$(5) \quad \text{Binary Logistic regression}$$

$$\text{European Green New Deal priority: protect biodiversity} = \alpha + \beta_1 \text{ left-right placement} + \beta_2 \text{ Age\_education} + \beta_3 \text{ difficulties of paying bills} + \beta_4 \text{ Age} + \varepsilon$$

Los coeficientes de la regresión logística se interpretarán a partir de las razones de probabilidades (odds ratios), lo que permitirá identificar la magnitud del efecto de cada variable independiente sobre la probabilidad de que un individuo perciba el cambio climático como una prioridad y el tipo de enfoque ambiental que apoya dentro del Pacto Verde Europeo. Adicionalmente, se realizará un análisis de interacción para evaluar si la relación entre clase social y prioridades ambientales varía según la ideología política o el nivel educativo.

El ajuste de los modelos se evalúa mediante pruebas ómnibus de coeficientes del modelo y el logaritmo de la verosimilitud. Se reportan los coeficientes de determinación pseudo-R cuadrado de Cox y Snell y de Nagelkerke para estimar la capacidad explicativa de los modelos.

Esta metodología permitirá examinar de manera empírica cómo la estructura socioeconómica influye en la formulación de políticas ambientales y en la priorización de estrategias dentro del Pacto Verde Europeo. El uso de modelos de regresión logística sobre datos representativos a nivel europeo ofrecerá una visión robusta sobre las diferencias de clase en la percepción y apoyo a diversas estrategias de transición ecológica, proporcionando evidencia clave para la discusión académica y política sobre la justicia ambiental y la redistribución de recursos en la lucha contra el cambio climático.

## RESULTADOS

### **La Paradoja Verde Europea: Preferencia por la Protección de la Biodiversidad sobre la Reducción del Consumo Energético**

Los resultados del análisis muestran una marcada diferencia en la asociación entre la percepción del medio ambiente como un tema importante para la Unión Europea y las prioridades del Pacto Verde Europeo. En particular, los residuos estandarizados de las tablas de contingencia indican que la opción de proteger la biodiversidad está significativamente sobrerrepresentada entre quienes consideran que el medio ambiente es una cuestión clave para la UE (residuo estandarizado = 12.5, superior al umbral de significación de  $\pm 1.96$ ) (ver Figura 1 y Tabla 1). En contraste, la opción de reducir el consumo de energía aparece infrarrepresentada en este grupo (residuo estandarizado = -2.6, inferior al umbral de significación de  $\pm 1.96$ ), lo que sugiere una menor asociación entre la percepción de la importancia ambiental y la priorización de medidas dirigidas a la reducción del uso de recursos naturales.

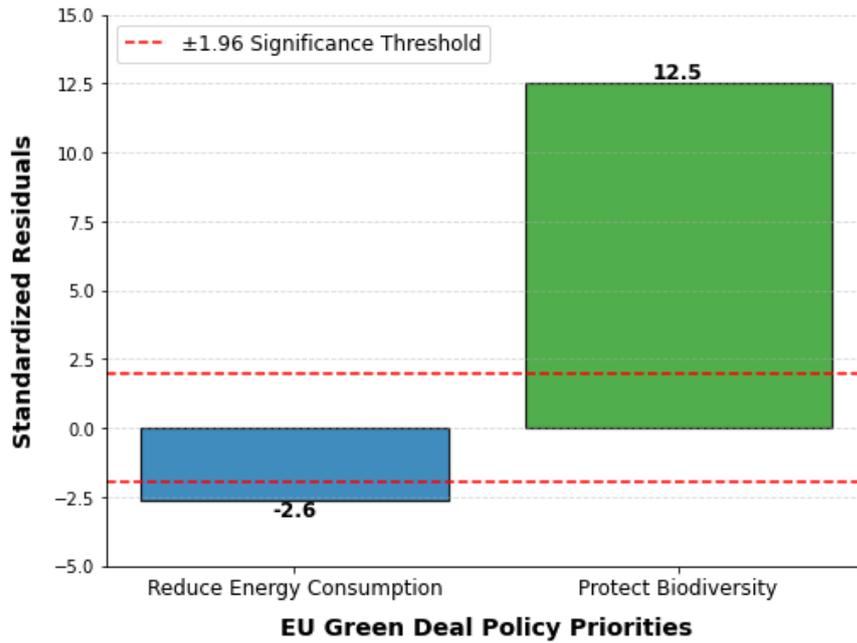
Este patrón refleja una preferencia por un enfoque ambiental centrado en la conservación de la biodiversidad, en detrimento de estrategias dirigidas a abordar los niveles de consumo de energía y materiales. Desde una perspectiva crítica, estos resultados pueden interpretarse como una manifestación del predominio de un discurso ambiental basado en la protección de la naturaleza de forma abstracta, sin enfrentar las causas estructurales de la crisis ecológica.

Siguiendo la clasificación de Martínez-Alier (2002), la orientación hacia la protección de la biodiversidad sin un énfasis proporcional en la reducción del consumo de recursos se alinea con lo que el autor denomina *culto a lo silvestre*, una representación del medio ambiente que prioriza la preservación de ecosistemas sin modificar los patrones de producción y consumo. En este marco, las estrategias ambientales parecen estar diseñadas para ser compatibles con el crecimiento económico, minimizando las tensiones entre conservación y desarrollo. Esta orientación contrasta con enfoques más cercanos a la justicia ambiental y al decrecimiento, que enfatizan la necesidad de reducir el metabolismo económico para enfrentar la crisis ecológica de manera estructural.

En términos de implicaciones políticas, estos hallazgos sugieren que el Pacto Verde Europeo, al menos en su representación dentro de la opinión pública, favorece una visión de la sostenibilidad que se enfoca en la protección de la biodiversidad como un objetivo en sí mismo, sin cuestionar los patrones de consumo de materiales y energía. En consecuencia, la política ambiental dominante podría no ser lo suficientemente transformadora para abordar los desafíos sistémicos de la crisis ecológica, al centrarse en la conservación sin alterar significativamente la base material de la economía europea.

**Figura 1. El medio ambiente y el cambio climático como temas importantes para la Unión Europea vs Prioridades del Pacto Verde.**

**'Environment & Climate Change' as an Important EU Issue vs. Green Deal Priorities**



**Tabla 1. Tablas de contingencia<sup>2</sup>: Medioambiente y cambio climático como tema importante \*Pacto Verde Europeo prioridad: reducir el uso de energía y Medioambiente y cambio climático como tema importante \*Pacto Verde Europeo prioridad: proteger la biodiversida.**

Not mentioned Reducing energy consumption		EUROP GREEN DEAL PRIO: REDUCE ENERGY CONSUMPTION				Total Not mentioned	Protecting biodiversity		EUROP GREEN DEAL PRIO: PROTECT BIODIVERSITY			Total
		Recuento							Recuento			
IMPORTANT ISSUES EU: THE ENVIRONMENT & CLIMATE CHANGE	Not mentioned	Recuento	13640	6287	19927	IMPORTANT ISSUES EU: THE ENVIRONMENT & CLIMATE CHANGE	Not mentioned	Recuento	13902	6025	19927	
		Residuo corregido	-2.6	2.6				Residuo corregido	12.5	-12.5		
	The environment and climate change	Recuento	4736	2018	6754		The environment and climate change	Recuento	4154	2600	6754	
		Residuo corregido	2.6	-2.6				Residuo corregido	-12.5	12.5		
Total		Recuento	18376	8305	26681	Total		Recuento	18056	8625	26681	
		Valor	Significación asintótica (bilateral)					Valor	Significación asintótica (bilateral)			
Chi-cuadrado de Pearson	6,574 <sup>a</sup>	1	.010			Chi-cuadrado de Pearson	157,333 <sup>a</sup>	1	.000			
Corrección de continuidad <sup>b</sup>	6.497	1	.011			Corrección de continuidad <sup>b</sup>	156.956	1	.000			
Razón de verosimilitud	6.607	1	.010			Razón de verosimilitud	154.388	1	.000			
Nominal por Nominal	Phi	Valor	Error estandarizado asintótico <sup>c</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada	Nominal por Nominal	Phi	Valor	Error estandarizado asintótico <sup>c</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada	
	V de Cramer	.016			.010		V de Cramer	.077				.000
	Coefficiente de contingencia	.016			.010		Coefficiente de contingencia	.077				.000

Fuente: elaboración propia a partir de Eurobarómetro 96.3

Los resultados de la regresión logística binaria complementan los hallazgos previos sobre la percepción del medio ambiente como un tema clave en la UE y las prioridades del Pacto Verde Europeo. La Figura 2. y la Tabla 2 muestra los coeficientes exponenciados (Exp(B)) con intervalos de confianza al 95%, lo que permite evaluar la influencia de distintas variables de control en la probabilidad de considerar el medio ambiente como un tema importante para la UE.

La variable Protect Biodiversity tiene un Exp(B) de 1.398, lo que indica que priorizar la protección de la biodiversidad aumenta significativamente la probabilidad de considerar el medio ambiente como una cuestión clave en la UE. En contraste, la variable Reducing Energy Consumption tiene un Exp(B) de 0.924, lo que sugiere que priorizar la reducción del consumo de energía está asociado con una menor probabilidad de considerar el medio ambiente como un tema clave, aunque esta relación no es estadísticamente fuerte.

La ideología política influye en la percepción del medio ambiente. Aquellos que se identifican con la derecha tienen un Exp(B) de 0.881, lo que indica una menor probabilidad de considerar el medio ambiente como un problema clave en la UE. La edad y la edad de educación no muestran efectos significativos, con valores de Exp(B) cercanos a 1 (0.998 y 1.005, respectivamente). Sin embargo, las dificultades para pagar las facturas muestran un patrón interesante. Aquellas personas que enfrentan dificultades la mayor parte del tiempo tienen una probabilidad

<sup>2</sup> El análisis de las tablas de contingencia muestra que la tabla asociada a la protección de la biodiversidad tiene un valor de chi-cuadrado de 157.33 y un coeficiente phi de 0.077, lo que indica una asociación estadísticamente significativa pero débil. En cambio, la tabla referente a la reducción del consumo de energía presenta un valor de chi-cuadrado de 6.574 y un coeficiente phi de -0.016, lo que sugiere una asociación muy débil y de signo contrario, indicando que la reducción del consumo de energía no está alineada con la percepción del medio ambiente como un problema clave en la UE.

significativamente menor de considerar el medio ambiente como un tema clave, con un Exp(B) de 0.409. Aquellos que enfrentan dificultades de vez en cuando también muestran una probabilidad reducida, con un Exp(B) de 0.581. Esto refuerza la idea de que las preocupaciones económicas inmediatas pueden desplazar la preocupación ambiental.

Los resultados de la regresión confirman la observación previa de que la visión ambiental dominante en la UE favorece una representación del medio ambiente centrada en la biodiversidad, mientras que la reducción del consumo de energía está más asociada con una percepción activa del problema ambiental. Factores económicos, como la dificultad para pagar facturas, influyen significativamente en la percepción ambiental, mostrando que los sectores con mayores problemas económicos tienden a priorizar menos el medio ambiente como un problema clave. La división ideológica indica que las personas de ideología más conservadora están menos inclinadas a ver el medio ambiente como una cuestión prioritaria.

En la ecuación de la regresión logística, la constante presenta un Exp(B) de 0.741, lo que indica una baja probabilidad base de considerar el medio ambiente como una cuestión clave en ausencia de otras variables explicativas.

Las pruebas ómnibus de coeficientes del modelo muestran un chi-cuadrado de 889.304 con 7 grados de libertad, altamente significativo ( $p < 0.001$ ), lo que confirma la idoneidad del modelo ajustado. Finalmente, el resumen del modelo indica un logaritmo de la verosimilitud de -26785.379, con un R cuadrado de Cox y Snell de 0.037 y un R cuadrado de Nagelkerke de 0.053, lo que sugiere que el modelo tiene una capacidad explicativa modesta pero significativa.

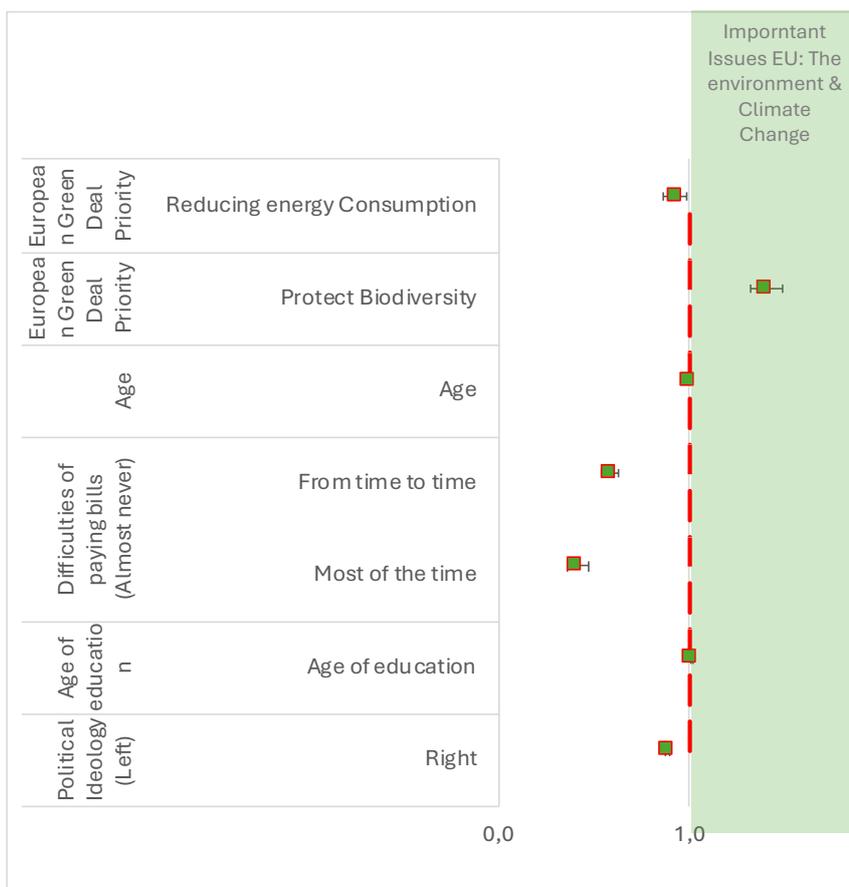
Estos resultados refuerzan la hipótesis de que la narrativa ambiental en la UE sigue una lógica de conservación abstracta y, podríamos decir, despolitizada, en el sentido de que elude las raíces materiales del problema ecológico.

**Tabla 2. Regresión Logística binaria Medioambiente y cambio climático como tema importante (variable independiente) y el Pacto Verde Europeo prioridad: reducir el uso de energía, prioridad: proteger la biodiversidad y variables sociodemográficas.**

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Lower	Higher	
Political Ideology (Left)	Right	-.127	.007	299.537	1	.000	.881	.868	.893
Age of education	Age of education	.005	.001	55.751	1	.000	1.005	1.004	1.006
Difficulties of paying bills (Almost never)				333.335	2	.000			
	Most of the time	-.894	.071	159.267	1	.000	.409	.356	.470
	From time to time	-.544	.037	212.913	1	.000	.581	.540	.625
Age	Age	-.002	.001	4.830	1	.028	.998	.996	1.000
European Green Deal Priority	Protect Biodiversity	.335	.031	115.862	1	.000	1.398	1.316	1.487
European Green Deal Priority	Reducing energy Consumption	-.079	.032	5.924	1	.015	.924	.867	.985
	Constant	-.299	.073	16.620	1	.000	.741		
Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke						
1	26785,379 <sup>a</sup>	.037	.053						

Fuente: elaboración propia a partir de Eurobarómetro 96.3

**Figura 2. Regresión Logística binaria Medioambiente y cambio climático como tema importante (variable independiente) y el Pacto Verde Europeo prioridad: reducir el uso de energía, prioridad: proteger la biodiversidad y variables sociodemográficas.**



Fuente: elaboración propia a partir de Eurobarómetro 96.3

### EL CULTO A LO SILVESTRE Y EL ECOLOGISMO DE RICOS

Los resultados de la última regresión logística binaria permiten perfilar las características sociodemográficas de quienes consideran que el Pacto Verde Europeo debe centrarse en la protección de la biodiversidad.

El análisis expuesto en la Figura 3 y las Tabla 3 muestran que la ideología política tiene un impacto significativo. Aquellos que se identifican con la derecha tienen una menor probabilidad de considerar la protección de la biodiversidad como una prioridad, con un  $\text{Exp}(B)$  de 0.955 y un intervalo de confianza al 95% entre 0.943 y 0.968. La edad de educación tiene un efecto positivo pero pequeño, con un  $\text{Exp}(B)$  de 1.003, lo que sugiere que a medida que aumenta el nivel educativo, también lo hace ligeramente la probabilidad de apoyar la protección de la biodiversidad.

Las condiciones económicas también desempeñan un papel importante. Las personas que enfrentan dificultades económicas la mayor parte del tiempo tienen una probabilidad significativamente menor de considerar la biodiversidad como una prioridad, con un  $\text{Exp}(B)$  de 0.860. Aquellos que enfrentan dificultades económicas de vez en cuando también muestran una probabilidad reducida, con un  $\text{Exp}(B)$  de 0.884. La edad, aunque estadísticamente significativa, tiene un efecto muy pequeño en la decisión, con un  $\text{Exp}(B)$  de 0.996. La constante en el modelo tiene un  $\text{Exp}(B)$  de 0.710, lo que sugiere que, en ausencia de otras variables, la probabilidad base de considerar la biodiversidad como un tema clave es baja.

Estos resultados refuerzan la idea de que la representación de la biodiversidad como un tema central en el discurso ambiental está más asociada con quienes tienen mayor estabilidad económica. En otras palabras,

aquellas personas que no enfrentan dificultades económicas son más propensos a priorizar la protección de la biodiversidad dentro del Pacto Verde Europeo. Esto se alinea con la distinción entre el *culto a lo silvestre* y el *ecologismo de los pobres*, donde el primero refleja una preocupación ambiental más vinculada a las élites económicas, mientras que el segundo se enfoca en la lucha por recursos básicos y justicia ambiental.

Desde esta perspectiva, el énfasis en la biodiversidad como eje central de la política ambiental puede interpretarse como una narrativa que favorece los intereses de los sectores más privilegiados, dejando en segundo plano las preocupaciones materiales y estructurales relacionadas con el consumo de recursos y la equidad ambiental.

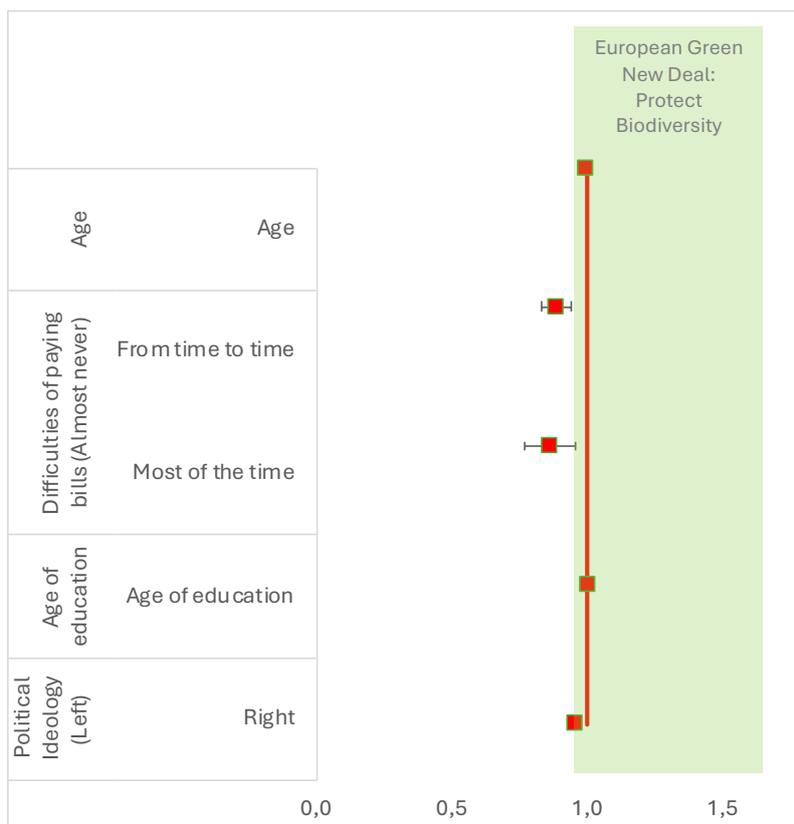
El ajuste del modelo, evaluado mediante los coeficientes de determinación pseudo-R cuadrado de Cox y Snell (0.005) y de Nagelkerke (0.007), indica que, si bien el modelo es estadísticamente significativo, su capacidad explicativa es limitada. Esto sugiere que, aunque las variables incluidas contribuyen a predecir la probabilidad de considerar la biodiversidad como una prioridad, existen otros factores no contemplados en el modelo que también pueden influir en esta percepción. La baja varianza explicada refuerza la necesidad de considerar aspectos adicionales, como valores culturales, experiencias personales con la degradación ambiental y la exposición mediática a discursos sobre la conservación.

**Tabla 3. Regresión Logística binaria el Pacto Verde Europeo prioridad: proteger la biodiversidad y variables sociodemográficas.**

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Inferior	Superior	
Political Ideology (Left)	Right	-.046	.007	46.787	1	.000	.955	.943	.968
Age of education	Age of education	.003	.001	20.726	1	.000	1.003	1.002	1.004
Difficulties of paying bills (Almost never)				15,741	2	.003			
	Most of the time	-.151	.056	7.180	1	.007	.860	.770	.960
	From time to time	-.123	.033	13.953	1	.000	.884	.828	.943
Age	Age	-.004	.001	19.168	1	.000	.996	.995	.998
	Constante	-.343	.067	26.498	1	.000	.710		
Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2		R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke					
1	29917,423 <sup>a</sup>	.005	.007						

Fuente: elaboración propia a partir de Eurobarómetro 96.3

**Figura 3. Regresión Logística binaria el Pacto Verde Europeo prioridad: proteger la biodiversidad y variables sociodemográficas.**



Fuente: elaboración propia a partir de Eurobarómetro 96.3

## CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación revelan una significativa contradicción en el paradigma ambiental europeo que se alinea con las críticas desarrolladas por autores como Brockington, West e Igoe sobre la mercantilización de la naturaleza y las limitaciones del modelo conservacionista hegemónico. La denominada "Paradoja Verde Europea" que hemos identificado refleja cómo, si bien existe una creciente preocupación ambiental, esta se canaliza principalmente hacia la conservación de áreas protegidas sin cuestionar los patrones de consumo y producción que impulsan la degradación ecológica.

El análisis empírico demuestra que quienes identifican el medio ambiente como prioridad tienden a favorecer significativamente más las medidas conservacionistas que la reducción del consumo energético dentro del Pacto Verde. Esta preferencia está fuertemente correlacionada con posiciones socioeconómicas privilegiadas, validando lo que Guha y Martínez-Alier (1997) conceptualizaron como el "culto a lo silvestre"; una forma de ambientalismo que prioriza la preservación de áreas protegidas prístinas sin abordar las causas estructurales de la crisis ecológica.

Nuestros hallazgos proporcionan evidencia empírica que respalda la tensión teórica entre la hipótesis postmaterialista de Inglehart (1995) y la teoría del ecologismo de los pobres de Martínez-Alier (2002). Las personas con mayor estabilidad económica y nivel educativo tienden a favorecer un enfoque conservacionista abstracto, mientras que aquellas que enfrentan dificultades económicas muestran menos propensión a priorizar la conservación como eje central de la política ambiental. Esta división refleja cómo la clase social condiciona las representaciones y prioridades ambientales, confirmando la persistencia de lo que Brockington et al. denominan "alienación ambiental".

La investigación sugiere que el actual enfoque del Pacto Verde Europeo podría estar reproduciendo lo que Adams (2013) denomina "conservación selectiva": un modelo que, al centrarse en proteger áreas específicas, permite la

degradación ambiental en el resto del territorio. Esta crítica dialoga con el concepto de "Whole Earth" propuesto por Büscher, Fletcher y Brockington (2017) como alternativa al enfoque "Half-Earth" de Wilson, sugiriendo la necesidad de una transformación integral de la relación sociedad-naturaleza más allá de la designación de áreas protegidas.

Aunque solo sea brevemente, conviene contextualizar este diálogo entre posiciones socioeconómicas y percepciones en materia ambiental, en el marco amplio de las geografías capitalistas. Las políticas ambientales de las que hablamos, no buscan alterar ni los patrones de consumo en el norte global ni las dinámicas de acumulación, y al tiempo, a través de estrategias de conservación, con frecuencia promueven la aplicación de restricciones en enclaves exotizados del sur global. Se trata entonces de un movimiento en cascada donde las poblaciones más vulnerables, especialmente las del sur global, son siempre las más perjudicadas.

En este contexto, las propuestas del decrecimiento, como señalan García y Cabrejas (1997), ofrecen un marco alternativo que enfatiza la necesidad de reorganizar el metabolismo socioeconómico para reducir drásticamente el uso de recursos naturales. Esta perspectiva permite superar la falsa dicotomía entre conservación y desarrollo, reconociendo que la sostenibilidad real exige transformaciones sistémicas en los patrones de producción y consumo que atraviesen todas las esferas de la vida social.

Las implicaciones políticas de estos hallazgos son significativas para repensar el Pacto Verde Europeo. Sugieren la necesidad de reorientar las políticas ambientales hacia un enfoque que integre más efectivamente la justicia social y la reducción del metabolismo económico, superando la actual tendencia a privilegiar medidas conservacionistas que, aunque importantes, resultan insuficientes por sí solas. Esta reorientación debería considerar especialmente las perspectivas y necesidades de los sectores sociales más vulnerables, reconociendo que la crisis ecológica y la desigualdad social están intrínsecamente relacionadas.

Nuestro estudio contribuye así a la literatura crítica sobre conservación y política ecológica al proporcionar evidencia empírica sobre cómo las estructuras económicas y las diferencias de clase moldean las representaciones del medio ambiente. Los resultados subrayan la importancia de considerar la dimensión de clase en el análisis de las políticas ambientales y la necesidad de desarrollar enfoques que aborden simultáneamente la justicia social, la conservación, y el decrecimiento.

Futuros estudios podrían profundizar en cómo implementar políticas que combinen efectivamente la justicia ambiental con la reducción del consumo de recursos, asegurando una transformación socioecológica justa. También sería valioso investigar cómo las diferentes concepciones de la naturaleza influyen en el apoyo a distintas políticas ambientales, y cómo estas concepciones están mediadas por la posición socioeconómica en el contexto de una necesaria reorganización decrecentista del metabolismo social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, William Mark. 1996). *Future nature: a vision for conservation*. Earthscan Publications Ltd.

Adams, W. B. 2013. *Against extinction: the story of conservation*. Routledge.

Brockington, Dan; Duffy, Rosaleen y Igoe, Jim. 2008. *Nature unbound: Conservation, capitalism and the future of protected areas*. Earthscan.

Brockington, Dan; Igoe, Jim y Neves, Katja. 2010. "Casino conservation: Biodiversity and primitive accumulation in neoliberal Africa", *Human Geography*, 3(1), 49-59.

Büscher, Bram; Fletcher, Robert; y Brockington, Dan. 2017. "Half-Earth or Whole Earth? Radical ideas for conservation, and their implications", *Oryx*, 51(3), 407-410.

Büscher, Bram; Sullivan, Sian; Neves, Katja; Igoe, Jim y Brockington, Dan. 2012. "Towards a synthesized critique of neoliberal biodiversity conservation", *Capitalism Nature Socialism*, 23(2), 4-30.

Buscher, Bram., & Fletcher, Robert. 2020. *The conservation revolution: radical ideas for saving nature beyond the Anthropocene*. Verso Books.

Dunlap, Riley E.; Van Liere, Kent D.; Mertig, Angela G. y Jones, Robert Emmet. 2000. "New trends in measuring environmental attitudes: measuring endorsement of the new ecological paradigm: a revised NEP scale", *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442.

García, Ernest. 2004. *Medio ambiente y sociedad: la civilización industrial y los límites del planeta*. Alianza Editorial.

García, Ernest y Cabrejas, Mara. 1997. *València, l'albufera, l'horta: medi ambient i conflicte social*. Universitat de València.

Guha, Ramachandra y Martínez-Alier, Joan. 1997. *Varieties of environmentalism: essays North and South*. Earthscan.

Harvey, David. 2014. *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Traficantes de Sueños.

Hutton, J., Adams, W. M., & Murombedzi, J. C. .2005, December. Back to the barriers? Changing narratives in biodiversity conservation. In *Forum for development studies* (Vol. 32, No. 2, pp. 341-370). Taylor & Francis Group.

Igoe, Jim .2013. "Nature on the move II: Contemplation becomes speculation", *New Proposals: Journal of Marxism and Interdisciplinary Inquiry*, 6(1-2), 37-49.

Igoe, Jim .2018. *The nature of spectacle: On images, money, and conserving capitalism*. University of Arizona Press.

Inglehart, Ronald .1977. *The silent revolution: Changing values and political styles among Western publics*. Princeton University Press.

Inglehart, Ronald .1995. "Public support for environmental protection: Objective problems and subjective values in 43 societies", *PS: Political Science & Politics*, 28(1), 57-72.

Kulin, Joakim; Johansson Sevä, Ingemar y Dunlap, Riley E. .2021. "Nationalist ideology, rightwing populism, and public views about climate change in Europe", *Environmental Politics*, 30(7), 1111-1134.

Martínez-Alier, Joan .2002. *The environmentalism of the poor: a study of ecological conflicts and valuation*. Edward Elgar Publishing.

Mbaria, John .2016. *The big conservation lies: The untold story of wildlife conservation in Kenya*. Lens & Pens Publishing.

McCright, Aaron M. y Dunlap, Riley E. .2011. "The politicization of climate change and polarization in the American public's views of global warming, 2001-2010", *The Sociological Quarterly*, 52(2), 155-194.

McCubbin, Sandra G. (2019. "The Cecil Moment: Celebrity environmentalism, Nature 2.0, and the cultural politics of lion conservation", *Geoforum*, 108, 194-203.

Moore, Jason W. 2020. *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de sueños.

Requena-i-Mora, Marina y Moreno, Guillermo R. 2019. "Another turn of the screw on the environmental opinions: utilising surveys and social discourses to investigate the social perception of environmental issues", *Conservation and Society*, 17(1), 38-50. [https://doi.org/10.4103/cs.cs\\_16\\_48](https://doi.org/10.4103/cs.cs_16_48)

Requena-i-Mora, Marina. 2024. "Social representations on the environment and socio-metabolic regimes: The case of the Spanish state." *Environment and Planning E: Nature and Space* 7, no. 1 (2024). 234-251. <https://doi.org/10.1177/25148486231169208>

Requena-i-Mora, Marina; Brockington, Dan y Flesichman, Forrest .2025. "Eco-Paradox: Economic Growth Fuels Environmental Concern and Degradation in the USA". Available at SSRN <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4937720>

Smith, Neil. 2007. Nature as Accumulation Strategy, *Socialist Register*, 19-41.

Weeks, Priscilla. 1999. "Cyber-activism: World Wildlife Fund's campaign to save the tiger", *Culture and Agriculture*, 21(3), 19-30.

West, Paige y Carrier, James G. 2004. "Ecotourism and authenticity: Getting away from it all?", *Current Anthropology*, 45(4), 483-498.

West, Paige; Igoe, James y Brockington, Dan .2006. "Parks and peoples: The social impact of protected areas", *Annual Review of Anthropology*, 35, 251-277.

Wilson, Edward O. 2016. *Half-Earth: Our planet's fight for life*. WW Norton & Company.

---

## ACERCA DE LAS AUTORAS

Marina Requena-i-Mora es investigadora postdoctoral en el proyecto CONDJUST, en el Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals de la Universitat Autònoma de Barcelona (ICTA-UAB). Sus intereses de investigación son la ecología política, el decrecimiento y la justicia medioambiental.

Inés Gutiérrez Cueli es Doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. Es profesora en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y forma parte del grupo Urban Transformation and Global Change Laboratory (TURBA Lab). Sus intereses de investigación se centran en el espacio urbano, aproximándose a las relaciones entre las experiencias de clase social, el género y las políticas urbanas capitalistas.

## LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO RESIDENCIAL: NOTAS DE LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA | *THE CONTRADICTIONS OF RESIDENTIAL CAPITALISM: NOTES FROM THE SPANISH EXPERIENCE*

Recibido: 11/3/2025

Aceptado: 1/5/2023

<https://doi.org/10.46661/rec.11764>

Javier Moreno Zacarés

Durham University

[javier.moreno-zacares@durham.ac.uk](mailto:javier.moreno-zacares@durham.ac.uk)

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5918-3081>

### RESUMEN

La provisión de vivienda en la sociedad capitalista está atravesada por una contradicción irresoluble entre dos formas de acumulación contrapuestas: la producción capitalista (de carácter competitivo y deflacionista) y la extracción de rentas (de carácter monopolista e inflacionista). El marcado carácter rentista del negocio inmobiliario hace que la contradicción se manifieste de forma acusada en el mercado de la vivienda. El rentismo residencial requiere la reproducción de la escasez para mantener los precios altos, lo cual hace del problema de la vivienda una realidad crónica. Esto, además de generar conflictos sociales recurrentes, también rema en contra de la dinámica de crecimiento económico de las sociedades capitalistas, al incrementar el coste de la vida. Para paliar las contradicciones del capitalismo residencial, tanto en sus vertientes políticas como económicas, el estado capitalista interviene el mercado de la vivienda con regularidad, pero el problema de fondo nunca se resuelve definitivamente, sino que se transforma, dando lugar a nuevas manifestaciones de la contradicción subyacente. Este artículo elabora este enfoque teórico a través del ejemplo de la evolución del capitalismo residencial español, desde el siglo XIX hasta el presente.

**Palabras clave:** *vivienda, rentismo, renta de la vivienda, producción capitalista.*



## ABSTRACT

The provision of housing in capitalist society is traversed by an unsolvable contradiction between two opposing forms of accumulation: capitalist production (of a competitive and deflationary nature) and rent extraction (of a monopolistic and inflationary nature). The marked rentier character of the real estate business manifests in marked contradictions in the housing market. Residential rentierism requires the reproduction of scarcity to keep prices high, making the housing problem a chronic issue. This, in addition to generating recurrent social conflicts, also works against the dynamics of economic growth in capitalist societies by increasing the cost of living. To alleviate the contradictions of residential capitalism, both in their political and economic facets, the capitalist state regularly intervenes in the housing market, but the underlying problem is never definitively resolved, but transformed, giving rise to new manifestations of the underlying contradiction. This article elaborates this theoretical approach through the example of the evolution of Spanish residential capitalism, from the 19th century to the present.

**Keywords:** *housing, rentierism, house rent, capitalist production.*

### 1

La sociedad capitalista presupone la existencia de personas que dependen del mercado para la adquisición de sus medios de subsistencia.<sup>1</sup> Tener que pagar por alimentos, ropa, cuidados, o la vivienda es lo que garantiza que las personas dediquen sus vidas a vender su trabajo o a intercambiar mercancías. En el contexto específico de las sociedades capitalistas, en el que rigen los imperativos de la competición de costes y precios, esta "dependencia del mercado" subordina la reproducción social a un estándar de productividad ascendente (Wood, 2023). No sólo hay que producir para el mercado para subsistir, sino cada vez más y más rápido.

La producción capitalista tiene unas contradicciones bien conocidas – sobreproducción, destrucción ambiental, desigualdades galopantes... – pero también tiene fuertes mecanismos de autoreforzo. Cuando su lógica productivista se extiende a los medios de subsistencia, la acumulación capitalista tiende a aumentar la oferta de bienes de consumo, lo cual, siempre que los salarios reales no caigan, se traduce en un abaratamiento del coste de la vida entre una mayor abundancia material. Aquí reside el principal atractivo ideológico del sistema: la promesa de que la disciplina y el sacrificio que sus ritmos de producción exigen sirven para mejorar el nivel de vida a largo plazo. Esta promesa – de nuevo, sujeta a que los salarios reales no caigan – es lo que permite a los capitalistas afirmar que sus intereses se alinean con los de sus trabajadores. Uno de los mejores predicadores del sistema, el austríaco Schumpeter (2010[1942]: 60), apuntaba cómo un "problema tras otro relacionado con el suministro de bienes a las masas ha sido resuelto con éxito al ser llevado al alcance de los métodos de producción capitalista". La magia del capitalismo se traduce en una "avalancha de bienes de consumo que profundiza y amplía permanentemente el flujo de ingresos reales, aunque en un primer momento impliquen perturbaciones, pérdidas y desempleo. ... el proceso capitalista, no por coincidencia sino por virtud de su mecanismo, eleva progresivamente el nivel de vida de las masas. Lo hace a través de una secuencia de vicisitudes, cuya severidad es proporcional a la velocidad del avance."

Sin embargo, hasta Schumpeter admitía una importante excepción: la vivienda. Al contrario que otros medios de subsistencia, la vivienda tiene el inconveniente de encarecerse con el tiempo. Lo cual no es poca cosa, si se piensa que la vivienda generalmente supone la mayor partida de gasto de las familias en las economías capitalistas avanzadas. Para Schumpeter (2010[1942]:118) era cuestión de tiempo que la producción capitalista solventase este problema. Él preveía una solución inminente "mediante la casa prefabricada" y la "mecanización radical y la eliminación generalizada de los métodos de trabajo ineficientes en el terreno", lo que eliminaría "el gran obstáculo en el camino hacia la producción masiva de viviendas baratas". Ocho décadas después de que Schumpeter escribiera estas palabras, no solo no se ha cumplido la profecía, sino que el coste real de la vivienda no ha parado de aumentar. Es más, la subida del precio real de la vivienda ha sido, según un estudio comparado de Katharina Knoll et al. (2017), la tónica general de las economías avanzadas desde al menos 1870. Tan sólo

<sup>1</sup> Para una elaboración más detallada y sistemática de las reflexiones de este artículo ver Moreno Zacarés, 2024.

las guerras mundiales y la crisis financiera global de 2008 han podido perturbar esta pauta alcista, y aun así sólo temporalmente.

¿Por qué continúa la vivienda desafiando las leyes "Schumpeterianas" de la producción capitalista? Al desglosar los componentes de la formación de precios, el mismo estudio revelaba que nada menos que el 84% del incremento del precio de la vivienda entre 1950 y 2012 se debía simplemente al aumento del precio del suelo (y no a los costes de edificación, en los cuales se centraba la apuesta de Schumpeter). Al contrario que pasa con otros insumos de obra, como los ladrillos o el cemento, la oferta de suelo no se puede abaratar mediante su producción en masa, porque el suelo no se fabrica como tal. De ahí la famosa frase atribuida a Mark Twain: "Compra suelo, ya no lo hacen más". Además, la fabricación capitalista no sólo no aumenta la oferta de suelo, sino que tiende a magnificar su escasez. Una característica de la sociedad capitalista es la aglomeración de la población en centros urbanos para maximizar las economías de escala. Con el crecimiento económico, la presión demográfica se apila sobre el espacio urbano, pujando al alza el valor de un suelo cada vez más escaso. El suelo urbano, a su vez, extiende su revalorización a cualquier edificio construido sobre él, dándole a los bienes inmobiliarios, incluida la vivienda, un marcado carácter inflacionista.

La vivienda comparte esta característica inflacionista con un cierto tipo de mercancías: los activos generadores de rentas. El término "renta" denota aquí los ingresos derivados de "la propiedad, posesión o control de activos escasos en condiciones de limitada o nula competencia", según la reciente definición de Christophers (2020:xvi). Algunos ejemplos típicos son las piezas de arte o los metales preciosos. Los activos inmobiliarios, incluida la vivienda, operan de una forma similar. La renta de un activo escaso (el suelo) se manifiesta a través del espacio edificado, dando lugar a la "renta de la vivienda". Sin embargo, en este caso el objeto de acaparamiento y especulación no es un bien de lujo, sino un medio básico de subsistencia; se parece más a especular con agua embotellada durante un desastre natural.

De todo esto se desprende que la vivienda ocupa una posición incómoda, contradictoria, en la economía capitalista (Moreno Zacarés, 2024: 5-11). Por un lado, la mercantilización de la vivienda contribuye a perpetuar el sistema, pues tener que pagar (y pagar tanto) para acceder una necesidad tan básica como la vivienda es parte de la compulsión estructural que empuja a las personas a aceptar los estresantes ritmos del capitalismo. Por otro lado, la vivienda socava la dinámica de desarrollo económico que es típica del capitalismo. El productivismo capitalista incrementa los ingresos reales mediante el abaratamiento de los bienes de consumo. Esto, al liberar ingreso disponible, aumenta la demanda, lo cual a su vez fomenta el aumento de la producción. Sin embargo, el encarecimiento secular del precio de la vivienda rema en contra de esta tendencia, pues el incremento del coste de la vida contribuye a neutralizar las ganancias generadas por el aumento de la productividad.

La vivienda es por lo tanto un punto débil en el relato de las élites capitalistas. Si este relato promete la abundancia universal mediante el crecimiento económico, el problema de vivienda evidencia que el desarrollo capitalista no tiene por qué traducirse en una mayor prosperidad para todos, dejando al descubierto que hay un conflicto distributivo en juego. La vivienda se convierte pues en un foco de inestabilidad sociopolítica. En no pocas veces, la lucha por el derecho a la vivienda ha fomentado ataques contra algunas de las instituciones fundamentales del capitalismo, como la propiedad privada o el "libre mercado", forzando la intervención del mercado de la vivienda para salvaguardar el orden social.

Las siguientes páginas exploran las contradicciones del capitalismo residencial, tanto en sus vertientes *económicas* – la tensión entre la renta de la vivienda y la producción capitalista – como *políticas* – los desórdenes sociales generados por una crisis de vivienda crónica. Como veremos, las medidas reformistas pueden paliar (o mejor dicho, reorganizar) estas contradicciones, pero no las pueden resolver de forma definitiva. Las contradicciones del capitalismo residencial son inherentes a él, de carácter estructural. No se destruyen, sino que se transforman: asumen manifestaciones distintas según el arreglo institucional que las trata de contener. Lo que sigue es una elaboración de estas aproximaciones teóricas al través de la evolución del capitalismo residencial español.

## 2

La sociedad capitalista está atravesada por dos lógicas de acumulación contrapuestas: la producción capitalista y la extracción de rentas (Moreno Zacarés, 2021, 2024: 7-11). La producción capitalista impulsa el aumento de la productividad para expandir la oferta y bajar los precios. Tiene, por tanto, una lógica deflacionista. La extracción de rentas, por contrario, se basa en el acaparamiento de activos escasos en condiciones monopolistas, limitando su oferta para así subir los precios. Su lógica es inflacionista.

En lo abstracto, ambas lógicas se anulan mutuamente. En la práctica, la realidad es más compleja: la acumulación de capital adquiere formas híbridas. La promoción de vivienda es buen ejemplo de ello (Moreno Zacarés, 2024:32). El promotor adquiere terrenos con la expectativa de que la demanda por su ubicación aumentará el valor del suelo, y por ende, de todo aquello que se edifique sobre él. La pretensión aquí es la de un rentista: acaparar un activo escaso (el espacio urbano en un lugar determinado) y aumentar su precio. Si el promotor se conformase con la especulación de suelo – es decir, con adquirir un solar para simplemente venderlo más caro posteriormente – su rol se aproximaría al de un rentista puro. Pero en la medida en que una promoción inmobiliaria incluye actividades de edificación, el promotor ha de movilizar el proceso productivo como un capitalista. Para ello, los promotores tienden a subcontratar a constructores mediante licitaciones de obra, poniendo en juego una competición entre ellos por abaratar los costes y ofrecer un precio eficiente. En este sentido, el rol del constructor se aproxima al de un capitalista puro; un mero contratista sin derecho a las rentas generadas por el edificio. Por el contrario, el promotor inmobiliario se sitúa como un híbrido entre rentista y capitalista, al combinar la especulación inmobiliaria (extracción de rentas) y la construcción competitiva (producción capitalista).

La hibridación del promotor ha sido una constante en la historia del capitalismo residencial español. Para construir el barrio que aún lleva su nombre, el Marqués de Salamanca adquirió, a comienzos de la década de 1860, unos terrenos en la zona del recientemente aprobado ensanche de Madrid (Mas Hernández, 1978). El ensanche venía a dar respuesta al grave problema de la vivienda que se había formado en el casco viejo de la capital. Cuando se agotó la opción de construir a lo alto para satisfacer la demanda, se optó por extender el suelo edificable hacia el extrarradio, para redirigir la presión demográfica hacia barrios de nueva construcción. Es por ello que los caseros de intramuros protestaron le medida, pues suponía una amenaza para sus rentas, parte de la cuales sería ahora redistribuida hacia los nuevos rentistas del ensanche (Miguel Salanova,2015: 128). Aquí entra en escena el Marqués, que se dedicó a adquirir casi 100 hectáreas de fincas rústicas a las afueras de la ciudad, sobre las cuales planeó inicialmente la construcción de 350 edificios de alquiler. Para ello contrató a un constructor francés, Oppermann y Cia. Era la época en la que la construcción gremial – de naturaleza artesana y consuetudinaria, segmentada en pequeños monopolios locales – empezaba a dar paso a la construcción capitalista de los 'contratistas generales', capaces de movilizar verdaderos ejércitos de proletarios y subcontratistas bajo una férrea disciplina productiva (Byrne, 1992). Si bien el capital del Marqués movilizaba el proceso productivo, su objetivo no dejaba de ser otro que capturar parte de los ingresos generados por la escasez residencial en la ciudad (renta de la vivienda).

Aquí es importante recalcar que la renta se puede extraer de formas distintas (Christophers, 2020). El rentista puede arrendar temporalmente un activo, extrayendo renta en forma de tarifa (por ejemplo, un casero que cobra un alquiler) o se puede extraer la renta en forma de suma global (por ejemplo, las ganancias patrimoniales que obtiene un propietario al vender un piso a un precio mucho más alto de lo que costó). En este último caso la renta no se extrae de un inquilino sino del siguiente comprador. Pero la dinámica es, fundamentalmente, la misma: el aprovechamiento de la escasez. El Marqués de Salamanca edificaba para convertirse en casero, a la espera de que el pago de alquileres amortizara sus inversiones con el tiempo. No todos siguieron el mismo modelo. La Peninsular, la promotora de Pascual Madoz, apostaba por vender sus edificios al mejor postor, lo cual sacrificaba futuras rentas pero amortizaba la inversión más rápidamente (Bahamonde Magro, 1992).

## 3

Es evidente que existe una contradicción entre la función residencial y la función rentista de la vivienda. Queda ya patente desde su producción. El carácter rentista del negocio inmobiliario implica que los promotores

nunca deben construir tanto como para cubrir las necesidades residenciales de la gente, pues la extracción de rentas depende de la reproducción de la escasez. Lo que implica que el problema de la vivienda en las sociedades capitalistas – una insuficiencia crónica de vivienda digna y asequible – no es el producto de distorsiones ajenas al mecanismo de mercado, como afirman los economistas liberales cuando apuntan a regulaciones molestas o la rigidez del planeamiento, sino que es una característica inherente a él.

Así lo evidencia el fracaso de los ensanches a la hora de solventar el problema de la vivienda en la España decimonónica (Gómez Mendoza, 2005; Ross, 2018). La lógica de los ensanches era profundamente liberal: si el sistema de mercado no cubría las necesidades residenciales de la gente, no podía ser porque su mecanismo fuera defectuoso, sino porque algo distorsionaba su correcto funcionamiento, y en este caso, el distorsionante era una limitada oferta de suelo urbanizable. Así pues, los ensanches procedieron a aumentar la oferta de suelo mediante una extensión del perímetro urbanizable de las ciudades, incorporando más suelo a la esfera del mercado, con el objetivo de forzar a la baja su precio y así fomentar la promoción de vivienda.

Si bien los ensanches sí sirvieron para aumentar la oferta de vivienda, la construcción de vivienda nueva nunca se produjo al ritmo necesario. En la época predominaba el promotor que construía para alquilar, amortizando su inversión a largo plazo mediante los alquileres de sus inquilinas. La provisión de vivienda, por lo tanto, fluctuaba con el índice del alquiler: si su precio se estancaba, la construcción se ralentizaba hasta que la escasez lo devolvía al nivel deseado. Esta dinámica rentista tenía su reflejo en la especulación de suelo. La ampliación del radio urbanizable revalorizó al alza las fincas rústicas de las periferias, animando a la especulación. Se compraban terrenos para dejarlos sin construir, esperando a que la demanda elevara su precio, para luego revenderlos más caros a los promotores, los cuales a su vez pasaban el aumento del coste del suelo a sus inquilinas.

Así, hasta la época de entreguerras, los ensanches se densificaron de forma lenta y desigual. Y lo hicieron dando prioridad a la vivienda de clase media, ya que se buscaban inquilinos capaces de pagar un cierto nivel de alquiler y con regularidad. Mientras la burguesía evacuaba los cascos viejos hacia los ensanches, las clases populares continuaron concentrándose en los barrios olvidados del centro, imprimiéndoles un "singular carácter obrero" (Ross, 2018:318). Más allá de los ensanches, en los extrarradios, reaparecía la infravivienda en forma de las chabolas que los inmigrantes rurales pobres construían para dar respuesta al problema de alojamiento urbano de forma informal (Tatjer Mir, 2005).

La ideología que informaba la actuación del estado liberal dictaba que la eliminación de restricciones a la propiedad privada fomentaba el progreso productivo a través del ánimo de lucro de la burguesía. Pero la aplicación de este principio en el mercado inmobiliario tuvo resultados mixtos. Como se ha mencionado antes, la abolición de las restricciones gremiales sí que sirvió para aumentar la construcción residencial mediante el aumento de la productividad. Pero en el caso de los bienes raíces, el endurecimiento del derecho a la propiedad tuvo el efecto de reforzar el rentismo, el cual se basaba en la reproducción de la escasez y no en el aumento ciego de la productividad. El problema de fondo es que la propiedad privada codifica, simultáneamente, el derecho del burgués a revolucionar los medios de producción de forma competitiva, así como su derecho a acaparar activos escasos de forma monopolista. (Moreno Zacarés, 2024: 19). Al encomendar la provisión de vivienda al libre mercado, el estado no podía controlar la forma en que la burguesía hacía uso de su propiedad privada.

#### 4

La contradicción entre la función residencial y la función rentista de la vivienda es aún más evidente en el "consumo" de la vivienda. La contradicción se da abiertamente en el régimen de alquiler. Para poder maximizar la renta de sus propiedades, los caseros tienen interés en minimizar gastos de explotación (reparaciones, mejoras) y en aumentar el precio del alquiler según la demanda, expulsando y reemplazando a inquilinas según convenga. Esto amenaza la calidad de vida de las inquilinas, ya que empeora sus condiciones habitacionales y reduce su ingreso disponible. Es un conflicto estructural, de clase, que históricamente ha dado lugar a movilizaciones colectivas para limitar los poderes extractivos de los rentistas.

Durante toda la época liberal, la infraproducción de vivienda por el sector privado se tradujo en una insuficiente oferta de vivienda. Aquí hay que recalcar que la inmensa mayoría de la vivienda urbana era aún de alquiler. Hasta

mediados del siglo XX, entorno a un 90% de la vivienda en Madrid, Barcelona, Sevilla, o Bilbao era alquilada (Naredo, 2010). Los más afectados por la crisis de vivienda eran los inquilinos pobres, quienes además de vivir en viviendas hacinadas o barrios marginales periféricos, también se enfrentaban a desalojos regulares y vivían en constante movimiento. Si a comienzos de la época liberal las demandas de las inquilinas se centraron en lograr la aprobación de los ensanches, la pauta de movilización social cambió con el auge del movimiento obrero. En la época de la Restauración, asociaciones de inquilinas comenzaron a utilizar la amenaza de retener el pago del alquiler como un medio para resistir los aumentos de precios y desahucios, así como para presionar a las autoridades locales para que proporcionasen viviendas asequibles. En España, la historia de la huelga de alquiler es aún poco conocida, pero hay evidencias de grandes huelgas de alquiler en Bilbao en 1905 y en Sevilla en 1919 (Sindicat de Llogateres, 2020a; 2020b).

El episodio mejor conocido es la huelga de Barcelona de 1931, sin duda la más grande y dramática (Aisa, 2019; Ealham, 2010: 102-125). Hablar de huelga es casi un eufemismo porque aquello fue una insurrección proletaria en toda regla. Estalló en los últimos meses de 1930 en el barrio de La Barceloneta, desde donde se extendió rápidamente a otros vecindarios. Fue iniciada por asociaciones de inquilinas, pero la CNT pronto tomó la iniciativa. Fueron obreros anarquistas del sector de la construcción los que organizaron las redes de solidaridad y resistencia en la capital catalana, dando forma a una enorme revuelta. Cuando se ejecutaba una orden de desahucio, activistas y vecinos bloqueaban la entrada o agredían a las autoridades. Si un desahucio tenía éxito, el apartamento se reocupaba poco después, restableciendo al inquilino y sus posesiones; actos de sabotaje que a veces eran seguidos por celebraciones espontáneas en las calles. Se estima que alrededor de 100.000 inquilinas participaron en la huelga, que duró hasta 1932. Ante la presión de los propietarios, la República acabó por movilizar su aparato represivo para hacer cumplir los desalojos y prohibir el Comité de Defensa Económica, el órgano que coordinaba las acciones de las inquilinas. La escalada de represión llevó a la CNT a convocar una huelga general al tiempo que se movilizaban los pistoleros de la FAI, formando barricadas en el centro de Barcelona. El gobierno republicano declaró la ley marcial y amarró dos buques de guerra en el puerto de la ciudad. La huelga terminó con 16 trabajadores muertos, dos de ellos ejecutados sumariamente.

## 5

La acción política del estado puede arbitrar la tensión entre la extracción de rentas y la producción capitalista a través de reformas institucionales. Pero independientemente del éxito o fracaso de estas medidas en sus objetivos concretos, lo que vemos constantemente es que el reformismo nunca resuelve esta tensión, sino que la reformula. Entre 1910 y 1980, proliferaron en las economías capitalistas una serie de medidas para arbitrar las manifestaciones residenciales de esta tensión: reformas del mercado de alquiler; **sistemas de "vivienda social"**; medidas de ayuda a la obra... (Harloe, 1995, 2020; Kohl y Spielau, 2022). El objetivo era contener el impacto negativo del rentismo sobre la provisión de vivienda, así como la conflictividad social que generaba. Mediante estas reformas, el estado se apoyaba en el erario público para establecer un equilibrio entre la extracción de rentas y la producción capitalista en la provisión de vivienda. Sin embargo, estas reformas nunca resolvieron la contradicción subyacente, sino que la traspasaron a un plano distinto. A última instancia, la viabilidad del arreglo dependía de la capacidad del estado para extraer y redistribuir recursos (extracción de rentas) de una economía productiva en crecimiento (producción capitalista), lo cual generaba nuevos dilemas en otras esferas.

En España, este tipo de reformismo residencial tuvo su apogeo durante la dictadura franquista. Desde un primer momento, el régimen tuvo la convicción de que la intervención del mercado de la vivienda era una necesidad de orden público ante la "infección marxista" que asolaba las ciudades. Pero no bastaba con solventar la crisis habitacional. Había también que extender la vivienda en propiedad para así incrementar la inmunidad de las masas al comunismo. Ello requirió poner bajo asedio a los caseros que hasta entonces habían dominado las ciudades españolas (Bertrán, 2002:30-2; Naredo, 2010; Tatjer Mir, 2005). En 1946, el régimen impuso la prórroga forzosa de todos los contratos de arrendamientos urbanos y decretó una congelación general del precio del alquiler. Ante una inflación galopante, esto supuso una rápida devaluación de los rendimientos de los caseros. Muchos de ellos optaron por vender sus propiedades a sus inquilinas o a dejar que sus propiedades se deterioraran para conseguir un expediente de ruina, lo cual permitía el desahucio de inquilinas para la demolición del edificio, para acto

seguido construir sobre el terreno bloques de pisos de mayor altura, destinados a la venta. Entrados los años 50, el régimen pasó a incentivar la promoción privada mediante una serie de generosos subsidios –desgravaciones fiscales, crédito público, primas por cada vivienda construida. Al giro de los años 60, un promotor medio tan sólo necesitaba cubrir con su capital propio entorno a un 20% de los gastos de un proyecto (Llordén, 2003:159). Dadas las penosas condiciones del negocio del alquiler, los promotores se centraban en construir para vender. Todo ello se tradujo en una rápida transformación del régimen tenencia. En el conjunto del país, la vivienda principal en propiedad pasó de menos de ser menos del 50% en 1950 a más del 70% en 1981. La transformación fue más acusada en las grandes ciudades, donde el predominio del alquiler había sido absoluto. En Madrid, la vivienda en propiedad pasó del 6% al 68% (Moreno Zacarés, 2024:122).

A cambio de sus generosos subsidios, el estado imponía a los promotores ciertas condiciones habitacionales, así como un cierto rango de precios (Fernández Carbajal, 2003). Esta era la lógica de la "vivienda de protección oficial", la cual supuso la mayor parte de la obra nueva durante la dictadura. Así, el régimen reequilibraba la balanza entre la extracción de rentas y la producción capitalista en la esfera de la provisión de vivienda. Se subvencionaban los costes de producción de los promotores a cambio de que se contuvieran a la hora de extraer rentas de los residentes (en forma de ganancias de capital). Dicho de otra forma, el estado "sobornaba" al promotor para que actuara más como un capitalista que como un rentista.

Lo que sostenía este arreglo era la capacidad del estado para financiarlo, lo cual a su vez dependía de su capacidad para extraer y redistribuir recursos generados por el desarrollo industrial. Esto generaba nuevas contradicciones. Para mantener el ritmo de urbanización que la industrialización requería, el régimen intervino también el ámbito urbanístico, al que sometió a una especie estado de excepción desde finales de los años 50 (Naredo, 2010; Terán, 1972). Se permitió que los promotores expandieran libremente el tejido urbano hacia zonas donde el suelo era más barato, para reducir costes y maximizar beneficios. A veces se concedían terrenos públicos a bajo coste o incluso gratis. Al mismo tiempo se permitió a los promotores construir cada vez más alto, para maximizar la renta del suelo, al tiempo que el estado minimizaba los requisitos de calidad y de equipamiento urbano. Se subvencionaba así la construcción a toda costa, lo cual permitió cubrir las necesidades residenciales de una sociedad cada vez más urbanizada. Si en 1961, el Ministerio de Vivienda estimaba que se necesitarían 3,7 millones de viviendas adicionales en los próximos quince años, se acabaron por construir 4,4 millones hasta 1976 (Fernández Asperilla, 1993:67). Pero estos logros cuantitativos se hicieron a costa de un fracaso cualitativo. Las ciudades se expandieron en forma de mancha de aceite, extendiéndose hacia parques industriales remotos, donde pequeñas viviendas mal construidas se apilaban en altos bloques de pisos, formando barrios desconectados y sin equipamientos básicos.

El "chabolismo vertical" de los nuevos cinturones obreros se convirtió en caldo de cultivo del movimiento vecinal, del cual se nutrían las filas del Partido Comunista de España, el principal antagonista del régimen. Las demandas de las "comisiones de barrio", calco de las comisiones obreras que se formaban en las fábricas, socavaban el arreglo residencial franquista al exigir mejoras en la calidad de vida urbana. La crítica no era ya al casero como al promotor, el nuevo tipo de rentista dominante, y a la dictadura que daba rienda suelta a su especulación urbanística. Bajo el liderazgo del movimiento comunista, estas críticas se prestaban a apuntar más alto, llegando a cuestionar el imperio de la propiedad privada y del mercado. Así pues, la generalización de la propiedad residencial, mediante el desarrollismo desbocado, fracasó en su intento de neutralizar el activismo obrero, el cual se volvió a convertir en un problema orden público hacia finales de los años 60.

El arreglo residencial franquista acabó por desmoronarse del todo con la crisis económica de los años 70. La imposibilidad de mantener el ritmo de crecimiento industrial – el problema de fondo era una crisis de sobreacumulación industrial a escala mundial – hizo insostenible para las arcas públicas el costoso modelo subvenciones a la construcción, que fue abandonado a mediados de los años 70. En todo caso, subvencionar la oferta servía de poco cuando el mercado de la vivienda se estaba desplomando por el lado de la demanda, debido al aumento del paro por el cierre de fábricas, problema que la "reconversión industrial" ahondó en los años 80. Sin subsidios y con la demanda gripada, la producción anual de vivienda descendió notablemente: los niveles de construcción residencial de 1975 no se recuperarían en un cuarto de siglo. Por el camino, el viejo problema de

la escasez de vivienda volvería a asomar la cabeza. A finales de los años 80, el déficit de viviendas ya se situaba entre 2,6 y 2,9 millones (Pedro, 2001: 237-79).

La crisis industrial, al demoler el arreglo residencial franquista, dejaba al descubierto el problema subyacente. Pero tampoco se volvía a la casilla de salida. El franquismo dejaba una importante herencia: España ahora era una sociedad de propietarios.

## 6

La vivienda en propiedad complica la contradicción entre las funciones rentistas y residenciales de la vivienda, ya que el propietario puede asumir el rol del residente y del rentista simultáneamente. Como residente, querrá mejorar las condiciones de su hogar siempre que pueda (por ejemplo, al reformar el baño o la cocina). Como rentista, habrá de preocuparse de que su activo inmobiliario se pueda revender con ganancias patrimoniales: "Si reformo la cocina, ¿podré recuperar el coste cuando venda la casa?" En este sentido, es probable que el residente se vea descartando mejoras como gastos de explotación innecesarios, como si fuera su propio casero. El residente-propietario es pues una contradicción encarnada, un "pequeñorentista".

En España, el pequeñorentismo pasó a estructurar las dinámicas del mercado de la vivienda tras la dictadura. La legislación franquista facilitaba que los compradores de viviendas protegidas pudieran convertirlas en "libres", lo cual permitía revenderlas sin restricciones de precio. A medida que la primera generación de residentes-propietarios fue pagando sus viviendas, éstos pasaron a revender sus casas a precios más altos, utilizando las ganancias patrimoniales (renta de la vivienda) para mudarse a una vivienda mejor o a una ubicación más deseable. Esta práctica tenía un efecto cascada: "para pagar una vivienda, cada familia no sólo hipotecaba su propia capacidad de ahorro, sino también la de la familia situada en el nivel social inmediatamente inferior que le compraba la que dejaba vacante, abonándole al contado un montante para cuya satisfacción también tenía que hipotecarse" (Bertrán Abadía, 2002: 47-9). Es decir, cada propietario extraía rentas del siguiente comprador, en forma de una suma global que luego se reinvertía en la adquisición de una nueva casa, y así sucesivamente.

Con la transición política se había democratizado también el rentismo. La especulación inmobiliaria se convertía en un fenómeno de masas. Contribuyó a ello el mantra de que "la vivienda nunca baja". La implicación era que hipotecar los ahorros en comprar vivienda siempre valía la pena, ya que siempre se podía revender con ganancias más adelante. Y era cierto: el precio nominal de la vivienda experimentó un auge prácticamente ininterrumpido durante el último cuarto del siglo XX que se extendió hasta la crisis del 2008. Esta larga ola alcista tuvo dos fases particularmente intensas, una a finales de la década de 1980 y otra en vísperas de la Gran Recesión. Cada una de estas fases supuso un curso acelerado de especulación inmobiliaria para la clase media (López y Rodríguez, 2010).

La primera de estas fases tuvo lugar entre principios de 1986 y finales de 1991, cuando el precio nominal de la vivienda se triplicó. Las causas de este ciclo alcista tan extremo fueron varias. Después del franquismo, el estado se desentendió de sus responsabilidades anteriores en el campo de la vivienda. En línea con la ideología neoliberal dominante, la intervención de precios se convirtió en anatema y la "vivienda libre", sin restricciones de precio, se convertía en la norma, lo cual ensanchaba el espacio de la especulación y fomentaba precios más altos. Y todo ello en un contexto de creciente escasez residencial ante la caída de la construcción. En lugar de intervenir precios, el estado pasó a facilitar la compra de vivienda mediante el subsidio a la demanda, principalmente mediante deducciones fiscales por compra de vivienda (López y Rodríguez, 2010: 75; Pedro, 2001: 292-9). A su vez, la liberalización financiera – la cual fomentó una mayor oferta de crédito hipotecario a tipos cada vez más bajos – hizo que los compradores pudieran hacer frente precios cada vez más altos mediante el endeudamiento, fomentando a su vez el alza de los precios (Naredo, 1996: 30, 85, 94-8). La entrada en la Comunidad Europea en 1986 intensificó estos procesos. La llegada masiva de capital extranjero inundó el mercado inmobiliario, pujando al alza el precio del suelo urbano, principalmente en los centros de las ciudades.

Se conformaba así un nuevo arreglo residencial, basado en el pequeñorentista endeudado. El estado pasaba de reprimir el rentismo residencial a darle rienda suelta, al tiempo que fomentaba su conversión en un fenómeno de masas. Esto a su vez servía para sostener la demanda en un contexto de altísimo desempleo, normalizado

tras la reconversión industrial. Pese a la devaluación del trabajo productivo y el estancamiento de los salarios, la propiedad de la vivienda permitía a amplias capas tirar de crédito hipotecario y de ganancias patrimoniales para seguir consumiendo – el llamado "keynesianismo de precios de activos" (López y Rodríguez, 2010). Así, la contradicción entre la producción capitalista y la extracción de rentas quedaba temporalmente suspendida, ya que la extracción de rentas pasaba a fomentar el consumo en lugar de estrangularlo. Pero este arreglo venía con nuevas contradicciones. La expansión de la demanda efectiva a través del crédito magnificaba la presión al alza sobre el precio de la vivienda, haciendo la vivienda cada vez más inasequible y del endeudamiento una necesidad cada vez más apremiante. Los residentes-propietarios podían financiar su consumo mediante el valor creciente de sus propiedades. Pero si sus ingresos no aumentaban al mismo ritmo que sus deudas, tendrían que reducir su consumo tarde o temprano. La contradicción no se resolvía, sino que se demoraba en el tiempo.

## 7

Una burbuja se forma cuando la especulación de precios asume una dinámica autorreferencial. Los especuladores invierten en un activo porque su precio sube, pero, pasado un cierto punto, lo único que mantiene la subida de los precios es la propia demanda de los especuladores (Knafo, 2009). Las burbujas de vivienda se forman cuando hay un exceso de demanda impulsado únicamente por expectativas de futuras ganancias, de forma que la compraventa de vivienda queda desvinculada de su valor de uso, de su función residencial. Sostener una burbuja requiere una cantidad exponencial de capital, lo que hace que estos episodios sean inherentemente insostenibles. Acto seguido se tiende a producir un rápido ajuste a la baja en las expectativas de ganancia (renta); la burbuja "estalla". La contradicción entre la renta y la residencia vuelve a manifestarse, y de forma violenta, como si se vengara por su forzada demora.

El crédito alimenta a las burbujas al "inflar" la demanda efectiva de las familias y de los rentistas por encima de los ingresos. Lo cual también fomenta excesos de oferta que no se ajustan a la realidad de la demanda: la especulación desbocada puede acabar en sobreproducción. En este caso el crédito, al magnificar las expectativas del rentismo, fomenta a los promotores a actuar cada vez como capitalistas, al hacerlos más proclives a la sobreproducción y por lo tanto a la devaluación del producto final (la vivienda). Para un negocio como el inmobiliario, esto es letal. No sólo la realización de rentas requiere la reproducción constante de la escasez, sino que los pagos de sus deudas someten a los promotores a una fuerte presión a realizar sus expectativas de renta dentro de estrictos plazos (Ball, 2003, 898). Incluso un pequeño exceso de stock puede ser desastroso para los promotores, que suelen acabar con problemas de liquidez.

Estas contradicciones se hicieron cada vez más apremiantes a medida que el capitalismo residencial español entraba en la época del neoliberalismo pleno. Hacia mediados de los años 90, el alto precio de la vivienda se había convertido en un problema candente, particularmente para primeros compradores. El gobierno optó por dar respuesta al problema mediante una liberalización radical del suelo, la llamada ley del "todo urbanizable" de 1997-8. La receta era antigua: se trataba de aumentar la oferta de suelo para facilitar la construcción y así bajar el precio de la vivienda. En la época de los ensanches, esto no se dio en gran medida porque la construcción residencial no se mantuvo al ritmo de la demanda. En la época neoliberal, el problema fue el contrario: hubo una espiral de sobreproducción residencial sin precedentes (Coq-Huelva, 2013: 1223; Marcinkoski, 2016: 73). Entre 1997 y 2008, se construyeron seis millones de viviendas. Al final del ciclo, había 1,8 viviendas por habitante, la cifra más alta de la Unión Europea. Sin embargo, el precio de la vivienda no sólo no bajó, sino que aumentó en un 234%.

Lo que explicaba esta paradoja era la formación de una enorme burbuja inmobiliaria-financiera. La base del mercado era ahora la demanda del residente-propietario. La mayoría de los fondos utilizados para la compra en estos años provenía de la venta anterior de una vivienda, lo cual desconectaba la demanda de los ingresos por salario. En un principio, esto servía para cubrir los gastos de compraventa e incluso para generar algún beneficio (recordemos: renta que se extrae del siguiente comprador). Sin embargo, el rápido aumento de los precios acabó por devorar el margen de ganancias y forzó a los compradores a tirar cada vez más de préstamos (Naredo et al., 2008: 73, 207). La entrada en la eurozona facilitó el endeudamiento de las familias, ya que permitió a bancos

y, sobre todo, a cajas de ahorros, a adquirir capital "al por mayor" en mercados europeos, lo cual se tradujo en un mayor volumen de crédito hipotecario barato en circulación. Así pues, los préstamos hipotecarios pasaron de cubrir el 17% de las necesidades de financiación de la vivienda en 1996 a un máximo del 44% en 2005. La extensión de la demanda efectiva mediante el crédito se volvía aún más importante entre los compradores primerizos y entre la población migrante que llegaba en masa en estos años (gran parte de ella mano de obra para la construcción). La población española crecía a un ritmo cuatro veces superior al promedio europeo, lo cual se sumaba al déficit habitacional que arrastraba el país desde la dictadura para dar un fuerte impulso a los precios. Y ante la oportunidad, los grandes rentistas se subieron a la ola especulativa, invirtiendo en la construcción y en la compra de vivienda para venderla a precios cada vez más exorbitantes. La especulación entró en una espiral de autorrefuerzo, desconectando el precio de la vivienda de las necesidades habitacionales. En el punto álgido del boom, cuando la construcción anual de viviendas alcanzaba las 700,000 unidades, informes provenientes de la industria inmobiliaria estimaban que la "demanda estructural" – es decir, la demanda de la vivienda como valor de uso – era tan sólo de 400,000 viviendas al año (Burriel de Orueta, 2008).

La secuencia del desastre es bien conocida (datos en Moreno Zacarés, 2024: 187-9). A medida que se apilaba el stock de vivienda nueva sin vender, las transacciones por compraventa de vivienda tocaron techo en el 2006 e iniciaron un descenso sostenido a comienzos de 2007. Después vinieron las paralizaciones de obra nueva. El desempleo en el sector de la construcción aumentó bruscamente en la segunda mitad del año. El crédito moroso se disparó en los últimos meses de 2007, liderado por los préstamos a la compra de viviendas, seguidos poco después por los créditos para actividades de la construcción. A comienzos de 2008, lo inaudito: el precio de la vivienda comenzó a desplomarse. Fue el comienzo de un descenso de siete años, que no paró hasta la vivienda había perdido más de un tercio de su valor medio. Grandes promotoras y constructoras – los titanes de capitalismo de la época – se desmoronaron, llevándose con ellos a las cajas de ahorro, dando lugar a un costosísimo rescate público a la banca que llevó al propio estado al borde de la insolvencia. El arreglo residencial neoliberal había implosionado, y con él, la economía política en su conjunto.

## 8

Cabe recordar que el residente-propietario pequeño rentista es, a lo sumo, un rentista parcial. Si prevalece la razón del residente o del rentista en su comportamiento depende de varios factores, como la cultura de la propiedad en un contexto determinado (Watson, 2009). También jugarán un papel sus niveles de deuda y perspectivas económicas. Al propietario le resultará más fácil internalizar la mentalidad del rentista cuando los precios de la vivienda estén en auge que cuando el banco le amenaza con embargar la casa (García Lamarca y Kaika, 2016). En este último caso, la contradicción entre el rentismo y la residencia queda en evidencia una vez más, ya que el hipotecado moroso se convierte en un inquilino de facto; un residente en pugna con los poderes extractivos de un rentista (en este caso, financiero).

En España, los vectores de socialización rentista fueron múltiples – las deducciones por compra de vivienda, las ventas especulativas en cadena, las grandes ferias inmobiliarias – generando un amplio consenso social entorno al arreglo pequeño rentista, el cual tuvo su expresión en una política de vivienda pro-especulación de carácter bipartidista. Obviamente, el arreglo nunca fue para todos. Salían perdiendo aquellos segmentos que llegaban tarde a la espiral especulativa – jóvenes, inquilinas, migrantes – pero estos ni tenían demasiada importancia en las dinámicas electorales de aquellos años, ni eran capaces de articular formas de resistencia de gran apoyo popular. Los más activos en este sentido eran grupos okupas y de izquierda alternativa, protagonizados por jóvenes, como el grupo V de Vivienda, cuyo lema era "no tendrás una casa en la puta vida" (García Lamarca, 2017). Sin embargo, estas formas de activismo tenían un atractivo limitado en una sociedad de propietarios.

Cuando se produjo lo impensable y los precios colapsaron, el pequeño rentismo perdió su estatus de "sentido común". En los próximos años, a medida que las familias se veían incapaces de hacer frente a sus pagos de alquiler y de hipoteca, los desahucios masivos asolaron el país. Entre 2008 y 2015, se produjeron entorno a medio millón de desahucios, la mitad de ellos por ejecución hipotecaria (Berglund, 2018). La contradicción entre la renta

y la residencia afloraba de nuevo, de forma enloquecida: cientos de miles debían de ser expulsados de sus casas porque había cientos de miles de viviendas en exceso.

Para el residente-propietario suponía un duro despertar del sueño rentista. No sólo la vivienda sí bajaba, sino que además podías perderla, como si fueras un mero inquilino. Además te podías quedar en la calle con deuda hipotecaria pendiente, y/o dejar sin techo también a tus padres o abuelos por haberte avalado. Era la "muerte cívica" del pequeño propietario, televisada todos los días, y ejecutada a menudo por las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado. Discursos y prácticas que hasta poco antes apenas tenían capacidad de movilización se convirtieron en la punta de lanza de un nuevo ciclo insurreccional. Las ocupaciones de plazas en Mayo del 2011, con sus asambleas colectivas, suponían la toma de la ciudad mediante tácticas okupas, que ahora pasaban de los márgenes al centro de la vida urbana (García Lamarca, 2017; Martínez y García, 2015). V de Vivienda se transmutó en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), cuyas filas se nutrieron de jóvenes radicalizados en las plazas y de víctimas de la burbuja para convertirse en las tropas de choque del movimiento anti-austeridad. Ante la locura de la sobreproducción residencial, la radicalidad de sus discursos se volvía razonable: "ni casas sin gente, ni gente sin casa". Viejas formas de lucha – sabotaje de desahucios, reocupaciones – revivían en una sociedad de propietarios que creía haberlas superado. A partir de 2015, coaliciones de activistas por la vivienda pasaban a ganar elecciones municipales y a tomar los consistorios de las grandes ciudades del país (si bien sus logros ahí fueron generalmente modestos).

Como escribe Pablo Carmona (2022:51), el estallido de la burbuja "hizo saltar por los aires todos los mecanismos de reproducción del sistema de propiedad inmobiliario levantado desde los tiempos de la dictadura". Las necesidades hacendísticas del estado central – generadas por el aumento del desempleo, el colapso de los ingresos, y los intereses de la deuda pública – forzaron una desarticulación del arreglo residencial pequeñorentista (Carmona, 2022; Gil y Martínez, 2021). En 2013 quedaban abolidas las desgravaciones por compra de vivienda, lo cual reducía las ganancias patrimoniales por compraventa de vivienda, al tiempo que se introducían regulaciones más estrictas en el mercado de crédito para evitar el riesgo de burbujas futuras, lo cual limitaba el crédito hipotecario a los grupos más pudientes. La especulación pequeñorentista se convertía así en una opción cada vez más restringida a las clases medias-altas. Por primera vez en sesenta años, el régimen de vivienda en propiedad retrocedía y el alquiler ganaba terreno, aumentando del 10% al 17% entre 2007 y 2024. Los propietarios que habían sido expulsados del mercado inmobiliario volvían a él como inquilinos. La mitad de los nuevos hogares formados en la década de 2010 lo hicieron bajo el régimen de alquiler. Los nuevos caseros eran, en su mayoría, de clase media. Pero también aterrizaban los grandes rentistas globales. El rescate y nacionalización de instituciones financieras entre 2009 y 2013 supuso la adquisición por parte del estado de un enorme stock de activos inmobiliarios, los cuales podrían haberse utilizado para ampliar el sector de vivienda social. Todo lo contrario: se reprivatizaron a precios de oferta, vendidos a "fondos buitres" como los de Blackstone, que pronto se convertiría en el mayor propietario del país. A su vez, la difusión de plataformas como AirBnB permitía a caseros, grandes y pequeños, lucrarse con el alquiler a corto plazo, dirigido al turismo de masas, a expensas de los residentes locales.

Lo que hemos vivido en la última década es la recomposición del capitalismo residencial español entorno a una base rentista más reducida, formada por una coalición entre grandes caseros y una capa de pequeños rentistas de clase media. Es la demanda de estos grupos la que sostiene el precio de la vivienda al tiempo que su rentismo dispara el precio del alquiler. Es un nuevo arreglo residencial, más frágil que el anterior y más proclive a estallidos sociales. Esto se debe a la desactivación del pequeñorentismo especulativo que encubría el conflicto entre la renta y la residencia, y al mayor protagonismo del régimen de alquiler, donde el conflicto se da de forma más abierta. Así, vemos como la lucha por la vivienda se ha desplazado al eje casero-inquilino, y el movimiento por el derecho a la vivienda se transmutado, desde 2017, en los Sindicatos de Inquilinas, que en poco tiempo han podido poner sobre el tablero político la cuestión del control del precio del alquiler.

La Ley de Vivienda de 2023, con todas sus limitaciones, es reflejo de esta nueva fase de lucha, cuyo resultado dará lugar a nuevas manifestaciones de una serie de contradicciones que son crónicas al capitalismo residencial.

---

## REFERENCIAS

- Aisa Pàmpol, Manel. 2014. *La Huelga de Alquileres y El Comité de Defensa Económica: Barcelona, Abril-Diciembre de 1931 y El Sindicato de La Construcción de CNT*. Barcelona: Associació Cultural el Raval "El Lokal".
- Bahamonde Magro, Ángel. 1992. 'Pascual Madoz y la modernización de la ciudad de Madrid: La peninsular, empresa inmobiliaria, 1861-1883'. In *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares: VIII Coloquio de Historia Contemporánea de España, 1992, ISBN 84-323-0745-9, págs. 379-404, 379-404*. Siglo XXI de España.
- Ball, Michael. 2003. 'Markets and the Structure of the Housebuilding Industry: An International Perspective'. *Urban Studies* 40 (5-6): 897-916.
- Berglund, Oscar. 2018. 'Contesting Actually Existing Austerity'. *New Political Economy* 23 (6): 804-18.
- Bertrán Abadía, Ramón. 2002. 'De aquellos barros, estos lodos. La política de vivienda en la España franquista y postfranquista'. *Acciones e Investigaciones Sociales* 16:25-67.
- Burriel de Orueta, Eugenio. 2008. 'La "década prodigiosa" del urbanismo español (1997-2006)'. In . Universidad de Barcelona.
- Byrne, Justin. 1992. 'Trabajo y conflictividad en el sector de la construcción en Madrid, 1900-1914'. *Sociología del Trabajo*, no. 15, 115-42.
- Carmona Pascual, Pablo. 2022. *La democracia de propietarios: Fondos de inversión, rentismo popular y la lucha por la vivienda: 28*.
- Christophers, Brett. 2020. *Rentier Capitalism: Who Owns the Economy, and Who Pays for It?*
- Coq-Huelva, Daniel. 2013. 'Urbanisation and Financialisation in the Context of a Rescaling State: The Case of Spain'. *Antipode* 45 (5): 1213-32.
- Ealham, Chris. 2010. *Anarchism and the City: Revolution and Counter-Revolution in Barcelona, 1898-1937*. Illustrated edition. Oakland, Calif.: AK Press.
- Fernández Asperilla, Ana Isabel. 1993. 'El sector de la construcción y el desarrollo capitalista después de 1940'. In *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo XX*, edited by David Ruiz and José Babiano, 59-82. Madrid: Akal/Fundación 1 de Mayo.
- Fernández Carbajal, Alfonso. 2003. 'La política de vivienda en España durante el franquismo'. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales* XXV (138): 639-53.
- García Lamarca, Melissa. 2017. 'From Occupying Plazas to Recuperating Housing: Insurgent Practices in Spain'. *International Journal of Urban and Regional Research* 41 (1): 37-53.
- García Lamarca, Melissa, and María Kaika. 2016. "'Mortgaged Lives": The Biopolitics of Debt and Housing Financialisation'. *Transactions: The Institute of British Geographers* 41:313-27.
- Gil, Javier, and Miguel Martínez. 2021. 'State-Led Actions Reigniting the Financialization of Housing in Spain'. *Housing, Theory and Society* 40 (December):1-21.
- Harloe, Michael. 1995. *The People's Home: Social Rented Housing in Europe and America*. Oxford: Blackwell.
- Harloe, Michael. 2020. *Private Rented Housing in the United States and Europe*. 1st edition. London: Routledge.
- Knafo, Samuel. 2009. 'Liberalisation and the Political Economy of Financial Bubbles'. *Competition and Change*, no. 13-2, 128-44.
- Knoll, Katharina, Moritz Schularick, and Thomas Steger. 2017. 'No Price Like Home: Global House Prices, 1870-2012'. *American Economic Review* 107 (2): 331-53.

- Kohl, Sebastian, and Alexander Spielau. 2022. 'Centring Construction in the Political Economy of Housing: Variegated Growth Regimes after the Keynesian Construction State'. *Cambridge Journal of Economics* 46 (3): 465–90.
- López, Isidro, and Emmanuel Rodríguez. 2010. *Fin de ciclo: Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Marcinkoski, Christopher. 2016. *The City That Never Was*. 1 edition. New York: Princeton Architectural Press.
- Marcuse, Peter, and David Madden. 2016. *In Defense of Housing: The Politics of Crisis*. London ; New York: Verso Books.
- Martínez i Muntada, Ricard. 2011. 'Movimiento vecinal, antifranquismo y anticapitalismo'. *Historia, trabajo y sociedad*, no. 2, 63–90.
- Martínez, Miguel, and Angela García Bernardos. 2015. 'The Occupation of Squares and the Squatting of Buildings: Lessons from the Convergence of Two Social Movements'. *ACME -An International E-Journal for Critical Geographies* 14 (January):157–84.
- Mas Hernández, Rafael. 1978. 'La actividad inmobiliaria del Marqués de Salamanca en Madrid (1862-1875)'. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales (CyTET)* 37:47–70.
- Miguel Salanova, Santiago de. 2015. 'Madrid, los retos de la modernidad Transformación urbana y cambio social, (1860-1931)'. Info:eu-repo/semantics/doctoralThesis, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Moreno Zacarés, Javier. 2021. 'Euphoria of the Rentier?' *New Left Review*, no. 129, 47–67.
- Moreno Zacarés, Javier. 2024. *Residential Capitalism: Rent Extraction and Capitalist Production in Modern Spain, 1833-2023*. RIPE Series in Global Political Economy. London: Routledge.
- Naredo, José Manuel. 1996. *La burbuja inmobiliario-financiera en la coyuntura económica reciente (1985-1995)*.
- Naredo, José Manue. 2010. 'El modelo inmobiliario español y sus consecuencias'. *Boletín CF+S*, no. 44: Tierra y Libertad.
- Naredo, José Manuel, Óscar Carpintero, and Carmen Marcos. 2008. *Patrimonio Inmobiliario y Balance Nacional de La Economía Española (1995-2007)*. Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros.
- Ross, Anna. 2018. 'Down with the Walls! The Politics of Place in Spanish and German Urban Extension Planning, 1848–1914'. *The Journal of Modern History* 90 (2): 292–322.
- Schumpeter, Joseph A. 2010. *Capitalism, Socialism and Democracy*. 1st edition. London New York: Routledge.
- Sindicat de Llogateres. 2020a. 'Historia: la organización inquilina en el País Vasco a principios del siglo XX'. *En defensa de un alquiler justo* (blog). 27 September 2020. <https://sindicatdellogateres.org/es/historia-organizacion-inquilina-pais-vasco/>.
- Sindicat de Llogateres. 2020b. 'La Huelga de Inquilinos de Sevilla (1919)'. *En defensa de un alquiler justo* (blog). 7 April 2020. <https://sindicatdellogateres.org/es/la-vaga-de-llogaters-de-sevilla-1919/>.
- Tatjer Mir, Mercedes. 2005. 'La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1853-1975)'. *Scripta Nova*, 2005.
- Terán, Fernando de. 1972. 'Descongestión industrial, zonificación y urbanismo: Experiencias extranjeras y en España'. *Economía Industrial*, no. 97, 23–36.
- Watson, Matthew. 2009. 'Boom and Crash: The Politics of Individual Subject Creation in the Most Recent British House Price Bubble'. In *The Politics of Housing Booms and Busts*, edited by Herman Schwartz and Leonard Seabrooke. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Wood, Ellen Meiksins. 2023. *La democracia contra el capitalismo*. Verso Libros.

### ACERCA DEL AUTOR

Javier Moreno Zacarés trabaja en dos líneas de investigación interrelacionadas. La primera se centra en la economía política de la vivienda en economías capitalistas, especialmente en la especulación inmobiliaria masiva. A partir de la literatura sobre financiarización, analiza cómo el acceso a financiación barata y el aumento del precio de la vivienda han sustituido al crecimiento salarial en economías neoliberales, y examina el papel de la gobernanza urbana en este proceso. La segunda línea explora la historia del desarrollo capitalista, con el objetivo de teorizar qué es el capitalismo, desde sus orígenes hasta fenómenos actuales como la estancación secular. Ambas líneas dialogan entre sí constantemente. Su primer libro, *Residential Capitalism: Rise and Implosion in Modern Spain (1834–2020)*, estudia la evolución del sistema de vivienda en España para entender cómo el capitalismo moldea las relaciones residenciales. Javier se incorporó a la School of Government and International Affairs de la Universidad de Durham en 2021.

## TRABAJAR DE GUÍA LOCAL EN UNA CIUDAD DEL SUR DE EUROPA: UNA MIRADA DESDE LAS GEOGRAFÍAS FEMINISTAS | WORKING AS A LOCAL TOUR GUIDE IN A SOUTHERN EUROPEAN CITY: A PERSPECTIVE FROM FEMINIST GEOGRAPHIES

Recibido: 7/3/2025

Aceptado: 23/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.11747>

Eduard Montesinos

Universidad de Sevilla / Universidad de Barcelona

[emontesinos1@us.es](mailto:emontesinos1@us.es) / [emontesinos@ub.edu](mailto:emontesinos@ub.edu)

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8736-6838>

### RESUMEN

Este artículo trata sobre la organización socioespacial del trabajo en la sociedad actual, tomando el empleo como guía local, es decir, la interpretación del patrimonio de una ciudad para sus visitantes, como caso de estudio. La perspectiva analítica es doble: a la vez nutrida por el pensamiento feminista y la teoría de la producción del espacio. La dimensión empírica se basa en la realización de 14 entrevistas en profundidad que se llevaron a cabo en Sevilla con el objetivo de conocer las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral en la ciudad, así como la relación que desarrollan con el espacio urbano en el que la llevan a cabo. Los resultados apuntan en el mismo sentido que la literatura considerada en el marco teórico: las mujeres experimentan relaciones de desigualdad ejerciendo de guía local, concretamente en lo que concierne a las tareas de reproducción social y el trabajo encarnado en las calles de la ciudad. Todo ello se desarrolla en un espacio urbano turistificado, construido a conciencia en las últimas décadas, que se sostiene gracias al trabajo precario ejercido en mayor medida por mujeres, muchas de ellas racializadas. Se trata, pues, de una precariedad estructural que se vive de forma interescalar: desde lo más íntimo de la escala corporal hasta la inserción de Andalucía en la división espacial del trabajo a escala europea.

**Palabras clave:** *geografía de los trabajadores, reproducción social, interseccionalidad, producción del espacio turístico, capitalismo de plataforma.*



## ABSTRACT

This article deals with the socio-spatial organization of labor today, taking employment as a local guide, that is, the interpretation of a city's heritage for its visitors, as a case study. The analytical perspective is twofold: both nourished by feminist thought and the theory of the production of space. The empirical dimension is based on 14 in-depth interviews carried out in Seville with the aim of finding out about the working conditions of the people who are employed as local guides in the city, as well as the relationship they develop with the urban space in which they carry it out. The results point in the same direction as the literature considered in the theoretical framework: women experience relations of inequality working as local guides, specifically regarding the tasks of social reproduction and the embodied work in the streets of the city. All this takes place in a touristified urban space, consciously built in the last decades, which is sustained by precarious work exercised to a greater extent by women, many of them racialized. It is, therefore, a structural precarity that is experienced in an interscalar way: from the most intimate of the corporal scale to the insertion of Andalusia in the spatial division of labor on a European scale.

**Keywords:** *labor geography, social reproduction, intersectionality, production of touristic space, platform capitalism.*

---

## INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre la organización social del trabajo en la sociedad actual. Lo hace tomando un estudio de caso, el empleo como guía local, es decir, la interpretación del patrimonio de una ciudad para sus visitantes, como referencia para conocer una situación general o, si se quiere, como punto de ancla a partir del cual interpretar el sentido que tiene hoy en día trabajar en nuestro contexto geográfico, el sur de Europa. Y lo hace tomando una doble perspectiva analítica: a la vez feminista y espacial. Es feminista en el sentido que realiza una aproximación a las geografías de la clase trabajadora que se inspira y se nutre del pensamiento feminista. Y es espacial porque tiene en cuenta la producción del espacio por parte de los diversos agentes que componen el sistema económico; es decir, las empresas, el Estado y la clase trabajadora.

Son muy escasos en la academia del sur de Europa los foros de debate sobre el presente y el futuro del trabajo centrados en la perspectiva feminista espacial. Parafraseando a Linda McDowell (1988), no es que las ideas no existan, sino que es preciso traerlas desde la oscuridad. A eso se ha dedicado constantemente la investigación feminista: a visibilizar aquello que la sociedad patriarcal invisibiliza. En un momento como el actual, en el que la economía se está transformando de manera acelerada, y con ella la naturaleza del trabajo que la sostiene, prestamos atención a las posibilidades que nos ofrecen las teorías feministas de tejer nuevas narrativas sobre la articulación del trabajo con la producción del espacio (Cearreta-Innocenti, 2024), que nos ayuden a ver lo que no se ve con las herramientas analíticas tradicionales. Algo no ha cambiado: el trabajo sigue siendo un proceso fundamental para la acumulación capitalista. Es por este motivo que se aboga por la necesidad de colocar la categoría trabajo en el centro de las investigaciones feministas con perspectiva espacial, para contribuir a interpretar de qué forma operan en la actualidad las complejas formas de desigualdad, injusticia y opresión en nuestra sociedad.

Ahora que a escala global se están dando cambios sustanciales en la forma de organizar el trabajo, se antoja necesaria una perspectiva propia, desde nuestro contexto geográfico. Es necesario entender de qué forma se concreta en nuestras ciudades y territorios el capitalismo de plataforma, la digitalización del trabajo y la precarización general de las condiciones de vida en un momento en el que el empleo estándar y sus derechos asociados ya no se imaginan como una alternativa real para la mayoría de la población. Y también es necesario entender qué escenarios existen para hacer frente a las consecuencias más regresivas de este nuevo modelo, caracterizado por la creciente situación de explotación de las clases trabajadoras. Algunas investigaciones han apuntado que estos escenarios pasan por la construcción de unas relaciones sociales más justas en los puestos de trabajo y por el arraigo de los proyectos en el territorio (Cañada, Izcarra y Zapata, 2024).

El presente texto pretende realizar una aportación en este sentido, recogiendo la invitación a la construcción colectiva del conocimiento que han realizado las investigaciones que lo preceden. Tras esta introducción, la estructura del artículo es la siguiente: la segunda sección aborda el marco teórico, en el que se presentan las diferentes aproximaciones feministas a las geografías del trabajo. A continuación se desarrolla el estudio de caso, con el que se pretende probar el potencial explicativo de esa mirada geofeminista al fenómeno del trabajo. Como cierre, las consideraciones finales, en las que se hace una breve discusión de los resultados y se comparten unas reflexiones que sirven para situar el sentido en el que seguir pensando sobre el futuro del trabajo.

## **LA ESPACIALIDAD DEL TRABAJO DESDE LAS TEORÍAS FEMINISTAS**

El trabajo es uno de los procesos estructurantes de la economía, motivo por el cual ha sido conceptualizado, de formas muy diversas, por las diferentes escuelas de pensamiento económico. La economía feminista, como una de las corrientes de la economía crítica o heterodoxa, se ha encargado de recordar la complejidad intrínseca de este concepto, y de ampliar su significado dentro de las relaciones capitalistas, más allá del trabajo estándar regulado por un contrato indefinido a tiempo completo, a menudo llevado a cabo por hombres blancos de mediana edad. Como evidencian las referencias citadas en los párrafos posteriores, existe una amplia literatura que se ha encargado de analizar lo que ocurre más allá de este mercado de trabajo primario, donde las relaciones laborales suelen estar protagonizadas por mujeres, muchas de ellas racializadas y jóvenes. Desde la geografía se ha prestado atención a la perspectiva espacial en el análisis del fenómeno del trabajo. Ello significa que se ha relacionado este concepto con los procesos de producción del espacio en el seno del capitalismo, por parte de los diferentes agentes que lo componen: las empresas, el Estado y la clase trabajadora. Sin embargo, escasea la literatura que ha abordado el análisis del trabajo combinando las dos perspectivas. En este marco teórico se presta atención a las diversas corrientes de pensamiento que han tratado el fenómeno del trabajo desde una perspectiva feminista y espacial.

Una de las tradiciones teóricas del feminismo que ha tratado la cuestión del trabajo es la teoría de la reproducción social. Esta teoría es definida por sus principales postulantes como la apuesta por un feminismo marxista contemporáneo (Bhattacharya, 2019; Vogel, 2024). Para estas autoras, la reproducción social se refiere a la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto desde un punto de vista biológico como cotidiano. Cinzia Arruzza (2021, p. 230) diferencia tres formas de reproducción social interconectadas: "la reproducción biológica sexual, la reproducción diaria de la fuerza de trabajo, mediante la cual se cultivan las facultades mentales y físicas de los trabajadores, y la reproducción intergeneracional, por la cual se reproducen tanto física como socialmente los futuros trabajadores." Concretamente, pues, se incluye dentro de la reproducción social un amplio y complejo listado de actividades cotidianas: la sexualidad, las tareas de cuidado, la educación, la vivienda, el alimento, las fuentes de energía, la atención a la salud, etc.

Esta fundamental tarea para el sostenimiento del sistema capitalista, que tradicionalmente ha quedado invisibilizada en términos económicos, fuera de las relaciones mercantiles y laborales, ha sido y es ejercida mayoritariamente por las mujeres. Se defiende que esta división sexual del trabajo es uno de los orígenes de la opresión de género en el capitalismo. Sin embargo, casi todas las actividades consideradas dentro de la reproducción social pueden entrar en la órbita de las relaciones mercantiles y laborales. De hecho, una de las características del neoliberalismo es la creciente mercantilización del trabajo socialmente reproductivo. Aparece aquí una novedad: la idea de que las tareas de reproducción social son un campo que puede ser también fuente de ganancias (Arruzza y Bhattacharya, 2020, p. 38). Lejos de suponer una liberación para las mujeres, quienes han realizado tradicionalmente estas tareas, en la actualidad "las necesidades y las vidas de las personas están subordinadas al imperativo de la acumulación de la ganancia" (Arruzza, 2021, p. 231) y ello se manifiesta, por ejemplo, en el recorte generalizado de los servicios públicos, que produce un incremento de la carga de reproducción social que ejercen las familias (y en ellas, particularmente las mujeres).

Diversas geógrafas han apuntado que las relaciones sociales que permiten la reproducción del capitalismo son también prácticas espaciales, y han analizado sus variaciones a lo largo de distintas escalas geográficas (Mitchell, Marston y Katz, 2004; Meehan y Strauss, 2015). Domosh y Seager (2001, p. 43) lo expresaron en los siguientes

términos: "no es tanto *qué* hacen las mujeres lo que invisibiliza su trabajo, sino *dónde* lo hacen" (citado en Winders y Smith, 2018, p. 873, traducción propia). La escala de lo doméstico y el trabajo de cuidados han sido perspectivas de análisis recurrentes para las geógrafas que han utilizado la teoría de la reproducción social (por ejemplo, Brickell y Yeoh, 2014). También han prestado atención a los factores que determinan la precariedad de la vida cotidiana de muchas mujeres, en especial en países del denominado sur global (Mullings, 2009). Recientemente, ha habido aportaciones desde esta perspectiva a los debates acerca del futuro del trabajo en un escenario post pandemia, en el que la economía de plataforma se plantea como el escenario más probable. Esas aportaciones han centrado los debates en la perspectiva feminista, cuestionando quienes son los sujetos del futuro del trabajo y qué debe ser considerado como trabajo en un escenario en el que las geografías del capitalismo están cambiando profundamente (Reid-Musson et al., 2020).

Otra de las corrientes teóricas del feminismo que han abordado la cuestión del trabajo son los estudios sobre interseccionalidad. El origen del concepto se atribuye al feminismo negro de los Estados Unidos, que lo propuso, en el contexto de los debates jurídicos en aquel país, como una forma de comprender la discriminación que sufren las mujeres negras desde un punto de vista feminista y antirracista (Crenshaw, 1989 y 1991). Posteriormente, el concepto ha sido ampliado, y en la actualidad se utiliza para mostrar cómo diferentes ejes de desigualdad como la clase social, el género, la raza, la edad, la orientación sexual o la diversidad funcional se relacionan entre sí para configurar las formas concretas en las que las personas sufren discriminaciones. En América Latina, especialmente en Brasil, también existen aportaciones a esta corriente teórica. Desde un conocimiento situado en un lugar parecido pero no exacto al de sus colegas estadounidenses, las investigadoras brasileñas han estudiado de qué manera la categoría analítica interseccionalidad da cuenta de las relaciones sociales que viven las mujeres racializadas en Brasil, muchas de ellas dirigidas hacia los trabajos de cuidados (Hirata, 2014). La preocupación por la pluralidad de voces es uno de los puntos clave de las autoras que se inscriben más claramente en esta corriente.

La aproximación interseccional ha tenido acogida en un considerable número de investigaciones con perspectiva espacial (Hopkins, 2019). Muchas geógrafas feministas han investigado sobre las desigualdades y la complejidad de las relaciones de poder en el mundo actual, y por este motivo pueden ser inscritas en esta corriente de pensamiento, aunque sus trabajos iniciaran antes de que los estudios sobre interseccionalidad se conformaran como tales en los ambientes académicos (ver, por ejemplo, Kobayashi y Peake, 1994). El artículo de Gill Valentine (2007) es considerado el primero en abordar explícitamente el concepto de interseccionalidad como categoría de análisis en la geografía feminista, tanto desde el punto de vista de la construcción de teoría como de su aplicación en casos de estudio concretos. Uno de los temas más desarrollados en esos casos de estudio es la sexualidad, siempre en relación con la dimensión espacial de la vida de los sujetos de análisis. En este sentido, Rodó-de-Zárate (2014, 2015) analizó el uso del espacio de jóvenes lesbianas con la técnica de los *relief maps*, que permite entender las relaciones que existen entre la opresión y el alivio que sentimos en nuestra vida cotidiana en función del uso que hacemos de los distintos lugares que habitamos.

En cuanto al trabajo, los antecedentes de las geografías interseccionales se trazan desde autoras como Linda McDowell y Doreen Massey (1984), que estudiaron la forma en que el patriarcado, entendido como la dominación masculina, se ha mantenido a lo largo de las transformaciones económicas del capitalismo. Por su lado, Massey (1984, 1994) señaló las diversas geometrías del poder que generan las desigualdades inherentes a la economía capitalista en términos territoriales, pero también de clase o de género. Linda McDowell (1991) estudió la construcción de género en los puestos de trabajo de la cambiante economía posfordista de finales de siglo XX. Más recientemente, esta última ha publicado artículos en colaboración con otras autoras sobre las condiciones laborales de las trabajadoras migrantes en Europa (Dyer, McDowell y Batnitzky, 2011) y ha utilizado el concepto de "trabajo encarnado" (*embodied work*) para hacer referencia a las experiencias de opresión que se materializan de forma concreta en los cuerpos de las trabajadoras (McDowell 2009, 2013). Según Hopkins (2019), las migraciones internacionales, la segregación étnica en las ciudades y la construcción de identidades y sentimientos de arraigo complejos son temas en los que las geografías feministas pueden realizar aportaciones a la perspectiva interseccional. En este sentido, Casas-Cortés (2025) ha analizado de qué forma en España las compañías de reparto basadas en la economía de plataforma utilizan las regulaciones migratorias y laborales para

controlar a sus trabajadores, y de qué forma los mismos procesos migratorios afectan a esas regulaciones y en general a la sociabilidad y la territorialidad de las personas que los viven.

Por supuesto, la propuesta de tradiciones de pensamiento y desarrollos teóricos y empíricos esbozada hasta aquí no agota la cantidad de autoras, miradas e investigaciones realizadas acerca de las geografías del trabajo con perspectiva feminista y espacial. Existen algunas obras relevantes de difícil encaje en una escuela o tradición de pensamiento concreta. Es el caso de los libros de Silvia Federici (2010 [2004]) o de Kathi Weeks (2020 [2011]), que abordan debates como el del trabajo doméstico desde posturas complejas, próximas al marxismo autónomo. Si bien, por un lado, recogen la demanda laboral del salario como una forma de atenuar la explotación que sufren las trabajadoras domésticas, por otro lado aclaran que es preciso organizarse políticamente para superar la relación laboral, que no permite ir más allá del sistema capitalista. En sus propuestas de superación entran en contacto con otros ámbitos de las ciencias sociales críticas, como la cuestión de los comunes. En la literatura económica, Elinor Ostrom (1990) es conocida por ser una de las primeras autoras en demostrar la eficacia de la organización colectiva como alternativa a la propiedad privada en el capitalismo. Las ideas importantes de su propuesta fueron la cuestión de la propiedad, individual o colectiva, y el análisis de la gestión comunal de los bienes como una nueva forma de gobernanza económica.

Desde un punto de vista espacial, uno de los puntos centrales ha sido entender, desde la perspectiva de la ecología política, las relaciones sociales de producción de los lugares identificados como comunes (Turner, 2017). Las ecologías políticas feministas, pues, han relacionado el debate sobre los comunes con las alternativas feministas a la organización social del trabajo en el capitalismo, en el sentido que estas alternativas permiten pensar formas de trabajar centradas en el bienestar humano y con una relación armónica con el medio ambiente (Federici, 2018). Este es un ámbito en el que recientemente las geografías feministas han realizado notables aportaciones, en muchos casos situadas en lugares que sufren las peores consecuencias de la economía extractivista, como América Latina. Por ejemplo, Gutiérrez-Zamora (2021) ha analizado de qué forma el trabajo reproductivo de las mujeres campesinas en la Sierra Sur de Oaxaca ha sido controlado para insertar los bosques comunitarios en la economía nacional, y cómo estas mujeres resisten cotidianamente a esta situación mediante sus prácticas comunitarias.

Para finalizar con esta sección, se introduce una reflexión presente también en otros campos de las ciencias sociales. Existe una crítica recurrente que hace referencia a la dominación que ejerce la academia anglosajona en la producción de conocimiento científico. Desde este punto de vista, se ha apuntado que la economía extractivista ha llegado a las universidades también. Una de las consecuencias de las relaciones de poder en la academia a escala global es problemática para quien trata de producir conocimiento desde lugares que están en la periferia del sistema: los debates están centrados en contextos territoriales ajenos a nuestra realidad y existe una dificultad real para aterrizarlos en los nuestros. En el ámbito español, es el caso para el estudio del trabajo con perspectiva espacial, temática que está muy poco presente entre quienes desarrollan investigaciones sobre las geografías del capitalismo en la actualidad (Montesinos-Ciuró, 2023). Las aportaciones desde las teorías feministas no son una excepción, pues en los últimos años son escasas las publicaciones que han aparecido sobre esta cuestión en la geografía feminista española, a pesar del gran potencial explicativo que tiene el feminismo para comprender las relaciones de dominación en la esfera del trabajo (Montesinos-Ciuró, 2024).

Esta situación era distinta a finales de siglo XX, momento en el que salieron muchas investigaciones sobre trabajo con perspectiva feminista espacial en el Estado español. Una de las obras pioneras fue la tesis doctoral de Gemma Cànoves, titulada *Treball invisible, explotació agrària familiar i aportació femenina: el cas de Girona* (1990). Esa línea culminó con un número especial sobre trabajo y mujeres en la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (1995), en el que participaron especialistas de diversos ámbitos, como la geografía, la historia, la sociología, la economía o la planificación urbana. Posteriormente, el flujo de publicaciones sobre esta temática decreció. El análisis del comportamiento laboral de las mujeres extranjeras de Vidal y Vono (2011) es una excepción a esta tendencia general. Estas autoras pusieron su foco de atención en la internacionalización de las funciones de reproducción social, de las que España es un claro ejemplo de país importador, es decir, muchos empleos en el ámbito de los cuidados son ejercidos por mujeres extranjeras, con origen en los países del denominado sur global.

## UN ESTUDIO DE CASO: TRABAJAR DE GUÍA LOCAL EN SEVILLA

### Contextualización y metodología

A continuación, se presenta un estudio de caso en el que se ha aplicado la perspectiva de análisis explicada en el apartado anterior, para demostrar que es una herramienta analítica pertinente para entender las geografías del trabajo en el capitalismo contemporáneo. El caso forma parte de una investigación desarrollada en el marco de un contrato posdoctoral vinculado al Departamento de Geografía Humana de la Universidad Sevilla, sobre la organización socioespacial del trabajo en las ciudades del siglo XXI. A su vez, esta investigación se vinculó con otras pesquisas que se venían realizando sobre el impacto de procesos como la gentrificación y la turistificación en el desarrollo urbano de las grandes ciudades andaluzas, y especialmente de Sevilla (Díaz-Parra y Barrero-Rescalvo, 2022). Para la dimensión empírica, se decidió centrar el foco en una actividad laboral, la de guía local, que se encuentra de lleno imbricada en una economía urbana protagonizada por el sector turístico. En el sentido que es considerada una actividad cualificada, se estimó un buen caso para valorar la capacidad del sector turístico para generar lugares de trabajo digno. En este marco, el objetivo principal de la investigación fue conocer las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral en Sevilla, así como la relación que desarrollan con el espacio urbano en el que la llevan a cabo, y en especial las estrategias espaciales que emplean para persistir en ella.

El contexto general del mercado de trabajo en Andalucía es el de una región relativamente rezagada respecto al centro económico del continente europeo, cuyas autoridades han buscado en el turismo la solución al problema endémico de la generación de suficientes puestos de trabajo para su población. Esta situación genera una serie de problemáticas territoriales, que se basan en la naturaleza depredadora y no productiva del sector turístico. En el ámbito laboral, las investigaciones que existen en las ciudades de especialización turística del país (Cañada et al., 2023) indican la alta vulnerabilidad de los puestos de trabajo existentes. Esa vulnerabilidad es fruto de la "flexibilidad" que demandan las instituciones neoliberales a las regiones del sur de Europa para adaptarse a las crisis y en general a las vicisitudes que caracterizan a la economía capitalista. Se concreta en el sector turístico en salarios relativamente más bajos que en otros sectores, inseguridad en el puesto de trabajo (práctica inexistencia de contratos indefinidos a tiempo completo y alta eventualidad adaptada a las temporadas altas y bajas), descentralización de la negociación colectiva que busca limitar la actividad sindical, entre otros (Cañada, 2018).

En este contexto, las personas encargadas de mostrar la ciudad a sus visitantes desempeñan una función clave en el ecosistema turístico: la de producir y reproducir el relato mediante el cual se visibiliza la parte de la ciudad que genera más rédito económico entre quienes vienen a consumirla y, como consecuencia, la de invisibilizar la que se desecha para ese fin, que suele coincidir con los espacios de la vida cotidiana de la mayoría de la población. Existen en Sevilla diversos cuerpos profesionales que se dedican a mostrar los atractivos de la ciudad; unos poseen una larga trayectoria y están bien integrados en el sistema institucional de la ciudad y la región, y otros son de más nuevo cuño y no ostentan una organización similar a los primeros. Para clarificar el desarrollo argumental que sigue, valga esta explicación: se utiliza el término guía local para identificar a todas las personas que ejercen esta actividad en la ciudad, más allá de las acreditaciones que posean. El término guía local se utiliza para diferenciar este grupo del otro tipo de guía turístico existente, el guía acompañante (*tour leader* en inglés), que viaja con los grupos de turistas y se encarga de coordinar la logística entre lugar y lugar, además de explicar cuestiones relacionadas el viaje.

Además, es preciso señalar que, grosso modo y a riesgo de simplificar en exceso, se han identificado a partir de las entrevistas realizadas dos tipos de guías locales en Sevilla. Por un lado, las que pertenecen a alguna de las asociaciones profesionales de guías de turismo de la ciudad. Poseen el carné de guía oficial de la Comunidad Autónoma y ejercen como trabajadoras autónomas, normalmente ofreciendo sus servicios a agencias de turismo o con su propia clientela cuando ostentan una larga trayectoria profesional. Por otro lado, las que llevan a cabo su

labor en alguna de las empresas de los denominados *free tours*.<sup>1</sup> A menudo no poseen el carné de guía oficial y su relación con las empresas en las que ofrecen sus servicios es diversa: asalariadas, falsas autónomas, contratadas por obra y servicio, etc. Las personas que trabajan realizando *free tours* experimentan las condiciones de trabajo más precarias, ya que son las que menos capacidad tienen para decidir tarifas, clientes, horarios de trabajo y de descanso, y por lo tanto tienen una retribución salarial menor y una mayor carga de trabajo, factores añadidos a la baja seguridad en el empleo.<sup>2</sup> Sin embargo, existen unas condiciones estructurales que afectan a todas las trabajadoras, también a las que disfrutan de unas condiciones laborales más estables, ya que no pueden escapar a las estrategias de segmentación del mercado de trabajo en los sectores más feminizados, como es el caso. En el subapartado de resultados se especifica a qué tipo o tipos hacen referencia cada una de las situaciones identificadas.

Estos resultados se basan en la realización de 14 entrevistas en profundidad, que evidenciaron un perfil mayoritario: el de una mujer (85% de los casos) nacida en España (83%), cercana a la mediana edad (37,5 años de media), con estudios universitarios (85%), que trabaja por cuenta propia (autónoma, 65%) y reside en el municipio de Sevilla (71%). La mayor diversidad se encuentra en la edad de las personas entrevistadas: desde los 28 hasta los 63 años. Ello se relaciona con los dos tipos de guías locales identificados anteriormente. A excepción de las dos personas sin estudios universitarios, que poseen el carné de guía oficial por haber cursado el grado superior que habilita para dicha acreditación (FP de Guía, información y asistencia turística), la práctica totalidad de las personas con una edad por debajo de la media (37,5) ejercían sin el carné oficial de la Comunidad Autónoma, para empresas de *free tours* o como *freelance* para las plataformas existentes en internet. De hecho, esa es una forma de acceso a la profesión incluso para quienes finalmente consiguen el carné.<sup>3</sup> No es casualidad, pues, que el de los guías sea uno de los sectores laborales que más se ha integrado en la economía de plataforma en España, después del transporte, el reparto, la limpieza, las reparaciones y el cuidado doméstico (Digital Future Society, 2020, p. 31). Ello significa que los guías locales que trabajan a través de plataformas digitales tienen unas condiciones de trabajo similares a otros trabajadores de lo que se ha denominado el capitalismo de plataforma (Srniczek, 2018) o la *gig economy* (Woodcock y Graham, 2020): la sustitución de un régimen laboral protagonizado por los contratos indefinidos a tiempo completo por otro en el que esa relación laboral desaparece y es sustituida por una relación mercantil: los empleadores pasan a ser los clientes y el trabajo queda sujeto a la demanda de estos, por lo que pierde su regularidad y todos los beneficios asociados a ello para el trabajador, conquistados tras décadas de luchas obreras en todo el mundo (Tassinari y Maccarrone, 2020).

A las personas entrevistadas que accedieron a ello, además, se les acompañó mientras ejercían su trabajo por el centro de la ciudad. Ello permitió elaborar un análisis -privilegiando la escala urbana- sobre sus condiciones de trabajo, en base a una serie de cuestiones que tienen que ver con la mirada feminista espacial: el manejo del tiempo y los problemas de falta de tiempo, que se relacionan con el trabajo invisibilizado y los salarios directos e indirectos; el trabajo encarnado y los problemas de salud derivados de poner el cuerpo para conseguir ganancias (propias o para terceros); la producción del espacio turístico y las emociones que son movilizadas entre las trabajadoras para hacer encajar ese espacio concebido en el espacio vivido de las guías locales; y finalmente, el cansancio y la falta de organización colectiva como síntoma de la precarización generalizada de las condiciones de vida de la población sevillana.

<sup>1</sup> En el lenguaje coloquial, esta expresión ha pasado a identificarse con la posibilidad de realizar un *walking tour* por la ciudad (sin visita a monumentos) a un precio asequible, de libre elección.

<sup>2</sup> Aun así, el ánimo generalizado es que "no me puedo quejar porque estoy trabajando de lo mío" (Entrevista 9).

<sup>3</sup> En el estado español, el carné de guía oficial está regulado por las Comunidades Autónomas. Andalucía, con una de las magnitudes más altas de patrimonio mundial y visitantes del país, es de las regiones con unos criterios más exigentes. La Junta de Andalucía expide el carné a los graduados en la FP de Guía, información y asistencia turística. Además, también lo expide a los solicitantes que demuestren conocimientos sobre el sistema turístico andaluz (graduados universitarios en turismo o similares) y su patrimonio histórico (graduados universitarios en carreras de humanidades). También requiere el conocimiento de dos idiomas extranjeros (con un nivel C1 y B2 como mínimo, según el marco común europeo de referencia para las lenguas). A través de las entrevistas se ha podido averiguar que el endurecimiento de este último criterio en los últimos años ha dificultado el acceso al carné por parte de muchas personas que tenían intención de solicitarlo, motivo por el cual han realizado las pruebas de otras comunidades autónomas con unos criterios menos exigentes, como por ejemplo Aragón, ya que cualquier carné de la UE es válido en territorio europeo.

## RESULTADOS

El manejo del tiempo es problemático para la mayoría de las personas que trabajan en el sector turístico, ya que suelen estar ocupadas cuando las demás descansan, como los fines de semana o en periodos vacacionales. Ese problema se agrava cuando las trabajadoras tienen personas a su cargo, ya sea menores de edad o mayores dependientes. Las mujeres entrevistadas, especialmente las mayores de 40 años -la práctica totalidad de las cuales con carné de guía oficial- admiten que son ellas las que asumen la mayor parte del trabajo reproductivo en sus familias, situación que deriva en varias situaciones de desigualdad. Por un lado, están las trabajadoras autónomas a las que dedicarse al cuidado de los demás les repercute directamente en el salario, además de la sobrecarga de trabajo que implica la doble jornada laboral: "Yo pago igual de autónomas que mis compañeros. Entonces, claro, yo tengo menos disponibilidad, yo estoy peor. Pues como muchas mujeres, mucha gente que cuida" (Entrevista 2). Por otro lado, están las trabajadoras más jóvenes, que no se imaginan como podrían hacerse cargo de otras personas con los horarios que tienen: "No sé qué haría con un hijo, la verdad. Dónde lo dejaría. Tendría que depender de mis padres, de mis suegros. No sé" (Entrevista 6).

A pesar de que se trata de un empleo poco jerarquizado, en el que no existen categorías profesionales en las que escalar, la jerarquía de las organizaciones a nivel de género está presente. La proporción de hombres es mucho más alta en las tareas de dirección de las empresas y, por el contrario, las personas que ponen a diario el cuerpo en la calle para realizar la actividad de guía local son en su mayoría mujeres, tanto en las empresas de *free tours* como para quien ejerce la profesión por cuenta propia. La proporción de entrevistadas (85%) es parecida a la que se ha podido averiguar que existe en las principales asociaciones profesionales de la ciudad. Encarnar el trabajo de guía local en una ciudad como Sevilla, con un casco antiguo muy densificado y un clima extremo en verano, no es sencillo. En primer lugar, existen riesgos de lesión asociados a una actividad exigente desde el punto de vista físico, como el desgaste de las cuerdas vocales, la torcedura de tobillos y rodillas o las infecciones de orina derivadas de la imposibilidad de usar un baño durante varias horas cada día. En segundo lugar, los riesgos también están asociados a la salud mental. Se trata de un trabajo con una gran carga mental, en el que el trato con los clientes puede ser muy satisfactorio, pero también muy desgastante si cuestionan la experiencia de la guía, y en el que hay que lidiar con algunas amenazas externas.<sup>4</sup>

La más grave, explicada de forma generalizada en las entrevistas realizadas a las personas que realizan *free tours*, es la persecución que una unidad de la policía local ejerce a algunas de las guías, a las que amenaza con multas de miles de euros por ejercer sin poseer el carné de guía oficial expedido por la Comunidad Autónoma. Esta situación, que tiene su origen en el conflicto entre el Ayuntamiento y las empresas de *free tours*, tiene consecuencias en la salud mental de las trabajadoras, que sufren ansiedad recurrente, y también en el espacio turístico que estas acaban produciendo. La policía está presente en los lugares con más afluencia de turistas, los "puntos calientes" tal y como son denominados por estas guías. Ellas sienten miedo al ejercer su trabajo cerca de estos lugares, por el riesgo de ser multadas, y acaban diseñando rutas alternativas que evitan estos puntos calientes:

"A todo al que han denunciado es al que han visto por la Plaza del Triunfo. [...] Creo que Sandemans [empresa de *free tours*] hacía una ruta que empezaba en El Salvador, los metía por el Barrio de Santa Cruz y después se los llevaba a Triana, pasando así de corrido por la Catedral. No pasaba por toda la zona donde se suelen poner los guías oficiales para que no los vieses y para que no los denunciasen" (Entrevista 8).

El miedo no es la única emoción que dicen sentir las personas entrevistadas: el entusiasmo también caracteriza sus prácticas laborales de forma generalizada. El trabajo de guía es en buena medida un trabajo creativo, y en la sociedad actual dominada por la subjetividad neoliberal ello se relaciona con la exaltación de la búsqueda de la libertad y la autonomía profesional. Las guías más jóvenes señalan el empoderamiento personal que este desarrollo les ha permitido: "Y así fui aprendiendo cómo tenía que tratar con la gente durante ese recorrido, porque además yo era super introvertida antes. Yo antes no hablaba mucho con la gente y ahora con esto siempre estoy hablando

<sup>4</sup> Se trata de situaciones análogas a las vividas por los repartidores de las aplicaciones de comida a domicilio. Véase Pulignano et al. (2021) y Sanz de Miguel et al. (2023).

muchísimo" (Entrevista 10). Sin embargo, como señala Remedios Zafra (2017), el entusiasmo salva y condena al mismo tiempo. La pasión por este tipo de trabajos es instrumentalizada para aumentar la precarización de las trabajadoras, ya que a cambio de realizarlo aceptan el costo de la incertidumbre, la competencia exacerbada, la ansiedad productiva y la imposibilidad de crear lazos y conexiones significativas.

Específicamente en el ámbito laboral, la inexistencia de cualquier organización que vele por los derechos de las trabajadoras en este sector es llamativa. Ello se nota de forma más exacerbada entre quienes prestan sus servicios a empresas de *free tours* o son *freelance* en las plataformas de internet. No es algo casual: se trata de una estructura que se ha gestado de manera generalizada en el conjunto del mercado laboral en las últimas décadas (Pedersen, 2021 [2020], p. 129). Existen varios factores que explican esta situación. Uno de ellos es la propia naturaleza del sector, especialmente para las trabajadoras que participan de forma más clara en el capitalismo de plataforma: la mayoría ven sus trabajos como algo temporal, están de paso, por lo que implicarse en colectivos que luchen por la mejora de sus condiciones de trabajo escapa de sus intereses. Otro tiene que ver con el cansancio, una de las consecuencias de la precarización: "No sé qué ha pasado, supongo que ha sido por agotamiento. Pero que no haya eso, una unión, una representación de: vamos a juntarnos vecinas, vecinos o guías o lo que sea, grupos para denunciar las situaciones que hay y pelearlas. Pero es que, de verdad, creo que es eso, que estamos muy cansados todo el mundo." (Entrevista 11).

Al final, todo redonda en un modelo turístico y un modelo de ciudad que ha sido construido a conciencia durante las últimas décadas. Se trata de un modelo sostenido en mayor medida por el trabajo de las mujeres, muchas de ellas racializadas. Como se ha señalado en este apartado, gran parte de este trabajo tiene unas condiciones precarias. Y se trata de una precariedad de la que es muy complicado escapar, debido a la situación de vulnerabilidad que sufren las personas que trabajan: desde lo más íntimo de la escala corporal hasta la inserción de Andalucía en la división espacial del trabajo a escala europea. La pandemia de COVID-19 (2020-2023) ha demostrado que las autoridades no disponen de una alternativa a esta situación. Si durante los peores momentos de la pandemia hubo voces críticas que cuestionaban la sostenibilidad del modelo, cuando la emergencia sanitaria ha finalizado el negocio turístico ha regresado a las magnitudes de antes, manteniendo incluso la tendencia creciente de visitantes que Sevilla experimentó en la segunda mitad de la década anterior.

## CONSIDERACIONES FINALES

El análisis presentado en el anterior apartado se centra en una serie de cuestiones que tienen que ver con la mirada feminista espacial, y han sido presentadas en el marco teórico. La mayoría de las mujeres entrevistadas asumen realizar la mayor parte del trabajo reproductivo en sus familias, idea que es coherente con la teoría de la reproducción social. También son las que mayoritariamente ponen el cuerpo en el trabajo en la calle, con los riesgos para la salud física y mental que ello conlleva, mientras que los hombres desempeñan mayoritariamente roles de dirección. Este hecho es coherente con la teoría sobre el trabajo encarnado o *embodied work*. En cuanto a la producción del espacio, la instrumentalización que se hace de sus emociones encaja con las ideas sobre los espacios de opresión y los espacios seguros o de alivio que viven las mujeres en su vida cotidiana. En cuanto a los espacios de opresión estarían los "puntos calientes" en los que el miedo es un indicador de la hostilidad que reciben. Respecto a los espacios seguros, son los que despiertan el entusiasmo entre las trabajadoras entrevistadas. Un punto que no es tenido en cuenta en la teoría y que es preciso señalar es la cuestión del agotamiento y de la precariedad escondida en el entusiasmo por el trabajo.

El entusiasmo se relaciona con las aspiraciones. Como demuestra el análisis realizado, nuestras aspiraciones personales están instrumentalizadas para sostener el sistema que nos oprime. A pesar de ello, se antoja necesario pensar en qué futuro deseamos. Para las autoridades europeas, las regiones del sur del continente son potenciales paraísos turísticos. Las geografías feministas nos inspiran a preguntarnos: ¿para quién son esos paraísos? Desde luego que no para las personas que sostienen el sector turístico con su trabajo (Pacheco, 2024, p. 55). Ante una realidad tan deprimente, el análisis realizado nos indica un sentido en el que seguir avanzando: el de la emancipación de la carga que suponen las actuales relaciones de opresión en nuestros ámbitos laborales.

El feminismo nos ayuda a entender lo importante: que para el sostenimiento de la vida no son necesarias esas relaciones de opresión, y que es posible una organización del trabajo más justa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arruzza, Cinzia. 2021. "Feminismo, clase y reproducción social." En *Clase, proceso de trabajo y reproducción social: ampliando las perspectivas de los estudios laborales*, editado por Maurizio Atzeni, Rodolfo Elbert, Clara Marticorena, Jerónimo Montero Bressán y Julia Soul. Buenos Aires: CEIL-CONICET Libros.

Arruzza, Cinzia y Tithi Bhattacharya. 2020. "Teoría de la reproducción social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista." *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 8 (16): 37–69. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.251>.

Bhattacharya, Tithi. 2019. *Teoria de la reproducció social. Ressituant la classe, recentrant l'opressió*. Manresa: Tigre de Paper Edicions.

Brickell, Katharine y Brenda S. A. Yeoh. 2014. "Geographies of Domestic Life: 'Householding' in Transition in East and Southeast Asia." *Geoforum* 51: 259–61.

Cañada, Ernest. 2018. "Too Precarious to Be Inclusive? Hotel Maid Employment in Spain." *Tourism Geographies* 20 (4): 653–74. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1437765>.

Cañada, Ernest, Fátima Santos Izquierdo Bueno, María Antonia Martínez-Caldentey e Iván Murray. 2023. "Vulnerabilidad social en la ciudad turística fordista: Lloret de Mar." *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 99. <https://doi.org/10.21138/bage.3475>.

Cañada, Ernest, Carla Izcara y María José Zapata. 2024. "Cooperativas de riders: condiciones de posibilidad para hacer frente al capitalismo de plataforma." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (1): 49–76. <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.42485>.

Casas-Cortés, Maribel. 2025. "More than a Glitch in the Platforms. Precarious Migratory Status and Other Structural Anomalies in App-Based Food Delivery." *Focaal—Journal of Global and Historical Anthropology*, 1–16. <https://doi.org/10.3167/fcl.2025.0123OF1>.

Cearreta-Innocenti, Tania. 2024. "'No todo es coser y cantar'. Explorando los espacios domésticos de mujeres migrantes." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (3). <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.44851>.

Crenshaw, Kimberle. 1989. "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics." *University of Chicago Legal Forum* 1 (8): 139–67.

Crenshaw, Kimberle. 1991. "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color." *Stanford Law Review* 43 (6): 1241–99.

Díaz-Parra, Ibán y María Barrero-Rescalvo. 2022. *Turismo, desarrollo urbano y crisis en las grandes ciudades andaluzas*. Granada: Editorial Comares.

Digital Future Society. 2020. *Digital Platform Work in Spain: What Do We Know? A Literature Review*. Barcelona: Mobile World Capital Foundation.

Domosh, Mona y Joni Seager. 2001. *Putting Women in Place: Feminist Geographers Make Sense of the World*. New York y London: The Guilford Press.

Dyer, Sarah, Linda McDowell y Adina Batnitzky. 2011. "Migrant Work, Precarious Work-Life Balance: What Experiences of Migrant Workers in the Service Sector in Greater London Tell Us about the Adult Worker Model." *Gender, Place and Culture* 18 (5): 685–700. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.601808>.

Federici, Silvia. 2010. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Federici, Silvia. 2018. *Re-enchanting the World. Feminism and the Politics of the Commons*. Oakland: PM Press / Kairos.
- Gutiérrez-Zamora, Violeta. 2021. "The Coloniality of Neoliberal Biopolitics: Mainstreaming Gender in Community Forestry in Oaxaca, Mexico." *Geoforum* 126: 139–49. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.07.023>.
- Hirata, Helena. 2014. "Gênero, classe e raça." *Tempo Social* 26 (1): 61–73. [www.sociologia.fflch.usp.br/laps](http://www.sociologia.fflch.usp.br/laps).
- Hopkins, Peter. 2019. "Social Geography I: Intersectionality." *Progress in Human Geography* 43 (5): 937–47. <https://doi.org/10.1177/0309132517743677>.
- Kobayashi, Audrey y Linda Peake. 1994. "Unnatural Discourse: 'Race' and Gender in Geography." *Gender, Place and Culture* 1 (2): 225–43.
- Massey, Doreen B. 1984. *Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production*. London: Macmillan.
- Massey, Doreen B.. 1994. *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McDowell, Linda. 1988. "Coming in from the Dark: Feminist Research in Geography." En *Research in Human Geography*, editado por John Eyles. Oxford: Basil Blackwell.
- Massey, Doreen B.. 1991. "Life without Father and Ford: The New Gender Order in Post-Fordism." *Transactions of the Institute of British Geographers* 16 (4): 400–19.
- Massey, Doreen B.. 2009. *Working Bodies. Interactive Service Employment and Workplace Identities*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Massey, Doreen B.. 2013. *Working Lives: Gender, Migration and Employment in Britain, 1945–2007*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- McDowell, Linda y Doreen Massey. 1984. "A Woman's Place?" En *Geography Matters! A Reader*, editado por Doreen Massey y John Allen. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meehan, Katie y Kendra Strauss. 2015. *Precarious Worlds: Contested Geographies of Social Reproduction*. Athens: University of Georgia Press.
- Mitchell, Katharyne, Sallie A. Marston y Cindi Katz. 2004. *Life's Work: Geographies of Social Reproduction*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Montesinos-Ciuró, Eduard. 2023. "El estudio de las condiciones de trabajo desde una perspectiva geográfica. Una revisión de las investigaciones en el ámbito español." *Revista de Estudios Andaluces* 46: 52–67. <https://doi.org/10.12795/rea.2023.i46>.
- Montesinos-Ciuró, Eduard. 2024. "La geografía del trabajo en el ámbito iberoamericano. Balance y agenda de investigación." *Geo UERJ* 46. <https://doi.org/10.12957/geouerj.2024.87275>.
- Mullings, Beverley. 2009. "Neoliberalism, Social Reproduction and the Limits to Labour in Jamaica." *Singapore Journal of Tropical Geography* 30: 174–88.
- Norton, Jack y Cindi Katz. 2017. "Social Reproduction." En *International Encyclopedia of Geography*, 1–11. Oxford: Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118786352.wbieg1107>.
- Ostrom, Elinor. 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pacheco, Anna. 2024. *Estuve aquí y me acordé de nosotros. Una historia sobre turismo, trabajo y clase*. Barcelona: Anagrama.
- Pedersen, Anne Helen. 2021. *No puedo: Cómo se convirtieron los millenials en la generación quemada*. Madrid: Capitán Swing Libros.

- Pulignano, Valeria, Agnieszka Piasna, Markieta Domecka, Karol Muszynski y Lander Vermeerbergen. 2021. *Does It Pay to Work? Unpaid Labour in the Platform Economy*. European Economic, Employment and Social Policy. ETUI Policy Brief 2021.15.
- Rodó-de-Zárate, Maria. 2014. "Developing Geographies of Intersectionality with Relief Maps: Reflections from Youth Research in Manresa, Catalonia." *Gender, Place and Culture* 21 (8): 925–44. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2013.817974>.
- Rodó-de-Zárate, Maria. 2015. "Young Lesbians Negotiating Public Space: An Intersectional Approach through Places." *Children's Geographies* 13 (4): 413–34. <https://doi.org/10.1080/14733285.2013.848741>.
- Reid-Musson, Emily, Daniel Cockayne, Lia Frederiksen y Nancy Worth. 2020. "Feminist Economic Geography and the Future of Work." *Environment and Planning A* 52 (7): 1457–68. <https://doi.org/10.1177/0308518X20947101>.
- Sanz de Miguel, Pablo, María Isabel Casas-Cortés, Amaia Prieto Arratibel y Juan Arasanz Díaz. 2023. "El empleo irregular tras la Ley Rider: ¿nueva regulación, idénticas estrategias empresariales?" *Revista Española de Sociología* 32 (3), a177: 1–22. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.177>.
- Sequera, Jorge, Ismael Yrigoy, Pablo Martínez y María Barrero-Rescalvo. 2024. "El capitalismo de plataforma en la ciudad turística: vidas itinerantes, rentismo digital y trabajo precarizado." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (1): 1–16. <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.46125>.
- Srnicek, Nick. 2018. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Tassinari, Arianna y Vincenzo Maccarrone. 2020. "Riders on the Storm. Workplace Solidarity among Gig Economy Couriers in Italy and the UK." *Work, Employment and Society* 34 (1): 35–54. <https://doi.org/10.1177/0950017019862954>.
- Turner, Matthew D. 2017. "Political Ecology III: The Commons and Commoning." *Progress in Human Geography* 41 (6): 795–802. <https://doi.org/10.1177/0309132516664433>.
- Valentine, Gill. 2007. "Theorizing and Researching Intersectionality: A Challenge for Feminist Geography." *The Professional Geographer* 59 (1): 10–21. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9272.2007.00587.x>.
- Vidal, Elena y Daniela Vono. 2011. "La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo." *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 57 (3): 563–73.
- Vogel, Lise. 2024. *El marxismo y la opresión de las mujeres. Hacia una teoría unitaria*. Manresa: Bellaterra Edicions.
- Weeks, Kathi. 2020. *El problema del trabajo. Feminismo, marxismo, políticas contra el trabajo e imaginarios más allá del trabajo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Winders, Jamie y Barbara Ellen Smith. 2019. "Social Reproduction and Capitalist Production: A Genealogy of Dominant Imaginaries." *Progress in Human Geography* 43 (5): 871–89. <https://doi.org/10.1177/0309132518791730>.
- Woodcock, Jamie y Mark Graham. 2020. *The Gig Economy: A Critical Introduction*. Cambridge: Polity.
- Zafra, Remedios. 2017. *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.

---

## **SOBRE EL AUTOR**

Graduado y Doctor en Geografía y Máster en Historia Económica por la Universidad de Barcelona. Ha sido investigador postdoctoral Margarita Salas en el departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla. Actualmente es profesor lector en el departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona. Sus intereses académicos intersectan entre las siguientes líneas: las condiciones de trabajo, las migraciones internacionales y la producción del espacio urbano.

## LA DIGITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA ERA DEL CAPITALISMO DIGITAL | *DIGITALIZING THE SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY IN THE ERA OF DIGITAL CAPITALISM*

Recibido: 7/3/2025

Aceptado: 17/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.11738>

Ricard Espelt

Universitat Oberta de Catalunya

[ricardespelt@uoc.edu](mailto:ricardespelt@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0002-3724-2084>

Nuria Vega Rodriguez

Universitat Oberta de Catalunya

[nvegaro@uoc.edu](mailto:nvegaro@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0002-7908-5507>

### RESUMEN

La digitalización ha reconfigurado las estructuras socioeconómicas, consolidando la hegemonía del capitalismo digital, manifestado en el capitalismo de plataforma y el capitalismo de vigilancia, que se caracterizan por la intermediación digital, la precarización laboral y la explotación masiva de datos. Frente a este modelo, la Economía Social y Solidaria (ESS) emerge como una alternativa crítica, basada en principios de justicia social, equidad y sostenibilidad, promoviendo la democratización mediante modelos de propiedad colectiva, gobernanza participativa y solidaridad.

Este artículo explora la digitalización de la ESS como estrategia de resistencia al capitalismo digital, con un enfoque particular en las experiencias desarrolladas en Barcelona entre 2016 y 2023. Ciudad que se ha consolidado como un espacio clave para la experimentación en este campo. La metodología se basa en un análisis empírico de dos ejes: la cocreación de políticas públicas digitales y el impulso de programas de innovación socioeconómica orientados al procomún digital. En el primero se analizan iniciativas como *Procomuns* (2016-2017) y *Sharing Cities* (2018-2019), y en el segundo, se examinan programas como *La Comunicadora* (2016-2021) y *MatchImpulsa* (2020-2023).

Los resultados revelan que la digitalización de la ESS en Barcelona ha generado un ecosistema que disputa las lógicas hegemónicas del capitalismo digital, impulsando plataformas cooperativas, infraestructuras tecnológicas abiertas y procesos participativos. Sin embargo, la ESS enfrenta desafíos estructurales significativos, como la escasez de recursos económicos, la falta de competencias digitales y la ausencia de marcos regulatorios. Además, se destaca la dependencia de infraestructuras comerciales, las limitaciones de escalabilidad más allá del ámbito local, las desigualdades territoriales y la persistencia de brechas de género tecnológicas. En conclusión, la digitalización de la ESS en Barcelona representa un campo de disputa sociopolítico con potencial transformador.

**Palabras clave:** *Digitalización, Economía Social y Solidaria, Capitalismo digital, Procomún digital, Innovación socioeconómica*



## ABSTRACT

Digitalization has reshaped economic and social structures, consolidating the hegemony of digital capitalism, as manifested in platform capitalism and surveillance capitalism, which are characterized by digital intermediation, labor precarization, and massive data exploitation. In contrast to this model, the Social and Solidarity Economy (SSE) emerges as a critical alternative, based on principles of social justice, equity, and sustainability, promoting democratization through models of collective ownership, participatory governance, and solidarity.

This article explores the digitalization of the SSE as a strategy of resistance to digital capitalism, with a particular focus on experiences developed in Barcelona between 2016 and 2023. The city has become a key space for experimentation in the digitalization of the SSE. The methodology is based on an empirical analysis of two axes: the co-creation of digital public policies and the promotion of socio-economic innovation programs oriented toward the digital commons. The first axis examines initiatives such as *Procomuns* (2016–2017) and *Sharing Cities* (2018–2019), while the second focuses on programs such as *La Comunificadora* (2016–2021) and *MatchImpulsa* (2020–2023).

The results reveal that the digitalization of the SSE in Barcelona has generated an innovative ecosystem seeking to challenge the hegemonic logics of digital capitalism, promoting cooperative platforms, open technological infrastructures, and participatory processes. However, the SSE faces significant structural challenges, such as a lack of financial resources, limited digital skills, and the absence of appropriate regulatory frameworks. Additionally, commercial infrastructure dependency, scalability limitations beyond the local level, territorial inequalities, and persistent gender gaps in the tech sector are highlighted. In conclusion, the digitalization of the SSE in Barcelona represents a sociopolitical arena of contestation with transformative potential.

**Keywords:** *Digitalization, Social and Solidarity Economy, Digital capitalism, Digital commons, Socio-economic innovation*

## INTRODUCCIÓN

La digitalización ha transformado radicalmente las estructuras económicas, sociales y políticas contemporáneas, dando lugar a nuevos modelos organizativos y formas productivas que impactan directamente en el ámbito laboral, la distribución del valor y la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones (ILO, 2021; Jorge-Vázquez y Chivite Cebolla, 2018). En este contexto, se ha consolidado la hegemonía del capitalismo digital (Shiller, 1999; Pfeiffer, 2022), materializada principalmente en dos modelos interrelacionados: el capitalismo de plataforma (Srnicek, 2017) y el capitalismo de vigilancia (Zuboff, 2019). El capitalismo de plataforma actúa a través de la intermediación digital, concentrando valor mediante la conexión entre oferta y demanda, mientras impone condiciones precarias de trabajo (Huws, 2014; Woodcock, 2021). Por su parte, el capitalismo de vigilancia se fundamenta en la extracción y explotación masiva de datos personales para generar beneficios predictivos y conductuales, reforzando mecanismos tanto de acumulación económica como de control social (Sadowski, 2020).

Frente a este escenario hegemónico, la Economía Social y Solidaria (ESS) surge como una alternativa crítica capaz de cuestionar las dinámicas extractivas y concentradoras propias del capitalismo digital. La ESS se fundamenta en principios como la justicia social, la equidad y la sostenibilidad, priorizando la democratización de los procesos económicos mediante modelos de propiedad colectiva, gobernanza participativa y solidaridad (Laville, 2015; Coraggio, 2011). En el contexto digital, esta alternativa se concreta en prácticas como el cooperativismo de plataforma (Barbosa et al., 2024; Scholz, 2016), el uso de software libre y código abierto (FLOSS) (Perry y Fitzgerald, 2006; Vannini, 2010) y el desarrollo de infraestructuras digitales comunitarias, que permiten una mayor soberanía tecnológica y promueven la inclusión social (Fuster Morell y Espelt, 2018; Levi, 2024; Rubim y Milanez, 2024).

En particular, la ciudad de Barcelona se ha consolidado en los últimos años como un espacio clave de experimentación en la digitalización de la ESS, adoptando enfoques que integran la cocreación de políticas públicas digitales y programas específicos de innovación socioeconómica orientados al procomún (Fuster Morell y Senabre Hidalgo, 2020). Estas iniciativas han generado experiencias concretas que desafían las lógicas dominantes del capitalismo

digital, impulsando plataformas cooperativas, infraestructuras tecnológicas abiertas y procesos participativos que incorporan de manera transversal la justicia social, la perspectiva feminista y la sostenibilidad (Carrasco Bengoa y Díaz Corral, 2017; Ruiz García, 2022; Salvagni, Grohmann y Matos, 2022.

Sin embargo, la digitalización de la ESS enfrenta desafíos estructurales importantes como la escasez de recursos económicos, la carencia de competencias digitales generalizadas y la ausencia de marcos regulatorios adecuados que respalden estos modelos alternativos frente al dominio de grandes corporaciones tecnológicas (Caralt, Carreras y Sureda, 2017; m4Social, 2022; Sanchis Palacio y Campos Climent, 2007. Este artículo aborda precisamente estos desafíos a partir de una perspectiva crítica e interseccional del capitalismo digital, analizando cómo las prácticas digitales impulsadas desde la ESS pueden constituir espacios efectivos de resistencia o si, por el contrario, están limitadas por condicionantes estructurales que restringen su capacidad transformadora (Rubim y Milanez, 2024.

La investigación aquí desarrollada parte del análisis empírico de las estrategias implementadas en Barcelona entre los años 2016 y 2023, evaluando críticamente su impacto y potencial como modelo alternativo viable y escalable (Martín et al., 2018; Homs Ramírez de la Piscina, Sama Acedo y Berná Serna, 2024) frente al capitalismo digital (Pfeiffer, 2022. Para ello, se exploran dos ejes fundamentales: por un lado, la cocreación de políticas públicas digitales como mecanismo de gobernanza democrática (Comisión Europea, 2016), y por otro, la innovación socioeconómica (Comisión Europea, 2021) orientada al procomún mediante programas de innovación socioeconómica específicos. Este enfoque permite aportar a la discusión teórica y práctica sobre las condiciones necesarias para consolidar una digitalización de la ESS capaz de disputar efectivamente las lógicas hegemónicas y proponer alternativas reales basadas en la justicia social, la inclusión digital y la sostenibilidad económica.

La estructura del artículo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, el marco teórico ofrece un análisis del capitalismo digital y establece la economía social y solidaria como una respuesta crítica y alternativa a este modelo hegemónico. Seguidamente, se contextualiza Barcelona como laboratorio empírico para estudiar estas dinámicas. El apartado metodológico describe las técnicas y procedimientos utilizados para examinar las estrategias de digitalización en los dos ejes centrales: la cocreación de políticas públicas digitales y los programas de innovación socioeconómica procomún. Los resultados presentan resultados empíricos obtenidos de la implementación de estas estrategias, mientras que en las conclusiones se discuten los hallazgos, resaltando los principales desafíos estructurales y las estrategias de resistencia ante las formas dominantes del capitalismo digital.

## MARCO TEÓRICO

### El capitalismo digital, tecnología y desigualdad.

El capitalismo digital, en tanto que fase contemporánea del sistema capitalista, ha reconfigurado los modos de producción, gobernanza y acumulación a través de infraestructuras tecnológicas digitales. Más allá de la extracción de datos —que si bien sigue siendo una fuente central de valor— este modelo se ha expandido como una lógica territorial, organizando no solo el consumo, sino también el trabajo y la vida urbana (Fuchs, 2014. Las plataformas digitales no se limitan a comercializar datos: intervienen en el diseño del espacio urbano, reconfiguran infraestructuras de movilidad, logística, cuidado o vivienda, y redefinen relaciones laborales y comunitarias (Hopp y Kasparian, 2021; Rubim y Milanez, 2024; Woodcock 2021.

Autores como Srnicek (2017) han conceptualizado este proceso como "capitalismo de plataforma", en el cual las empresas tecnológicas actúan como infraestructuras extractivas que concentran el control sobre datos, algoritmos y flujos económicos. No obstante, la crítica más reciente advierte que centrar el análisis únicamente en la vigilancia y extracción de datos invisibiliza otras formas de captura de valor, como la reorganización territorial y la transformación de los modos de vida urbanos (Sadowski, 2020. En efecto, las plataformas operan como agentes urbanizadores que territorializan su poder: concentran sus operaciones en centros urbanos rentables y relegan a barrios periféricos a funciones logísticas precarias, como ocurre con trabajadores de reparto y transporte (Peck, 2023; Woodcock, 2021.

Desde una perspectiva crítica, Fuchs (2014) propone entender el capitalismo digital como una extensión del capitalismo clásico, mediada por tecnologías digitales que intensifican procesos de mercantilización, vigilancia y subjetivación. Este modelo combina formas tradicionales de explotación con nuevas formas de apropiación algorítmica del trabajo, la atención y el deseo. En esta lógica, las plataformas se convierten en estructuras de poder que moldean no solo la producción económica, sino también las condiciones de reproducción social y simbólica.

Asimismo, el desarrollo territorial del capitalismo digital reproduce e intensifica desigualdades espaciales tanto entre regiones como dentro de las ciudades (Pfeiffer, 2022; Peck, 2023). Mientras las zonas centrales concentran infraestructura tecnológica, inversión y acceso, las periferias urbanas se convierten en territorios funcionales subordinados, encargados de sostener las dinámicas productivas invisibles. Esta segmentación urbana tiene implicaciones profundas en el diseño de políticas públicas y, por ejemplo, en la generación de espacios de resistencia, solidaridad y autoorganización frente a la explotación tecnológica (Woodcock 2021), lo que contextualiza las posibilidades reales de alternativas como la Economía Social y Solidaria (ESS) para disputar la hegemonía tecnológica.

En este contexto, la ESS aparece como un campo de experimentación con potencial transformador, pero enfrenta tensiones (Di Masso Tarditti, Ezquerro Samper, y Rivera-Ferre, 2021) al operar dentro de ecosistemas digitales diseñados para maximizar la extracción de valor (Levi, 2024). Si bien iniciativas como el cooperativismo de plataforma o las infraestructuras comunitarias abren brechas en la lógica dominante (Fuster Morell y Espelt, 2018), estas suelen concentrarse en zonas con alta capacidad organizativa y apoyo institucional, dificultando su replicabilidad territorial.

Finalmente, entender el capitalismo digital requiere superar las narrativas tecnodeterminista orientadas al solucionismo tecnológico (Morozov, 2013) y abordar cómo la tecnología se articula con estructuras patriarcales, racistas y coloniales que organizan la desigualdad de manera interseccional (Benjamin, 2020; Noble, 2018). De esta manera, la reflexión sobre la ESS y la digitalización no puede limitarse a herramientas o plataformas, sino que debe asumir una visión sistémica capaz de cuestionar los diferentes ejes de dominación y opresión (Hill Collins, 1990) que permiten que ciertas vidas, territorios y saberes queden recurrentemente fuera de los beneficios del desarrollo tecnológico.

### **Economía Social y Solidaria: réplica al capitalismo digital.**

La Economía Social y Solidaria (ESS) no es un concepto universal ni homogéneo. En el contexto español, y particularmente en Barcelona, se trata de un conjunto de prácticas económicas y organizativas —como cooperativas, asociaciones, fundaciones y entidades sin ánimo de lucro— que se articulan bajo principios de justicia social, propiedad colectiva y democracia económica (Laville, 2015; Coraggio, 2015). Si bien su reconocimiento institucional ha avanzado en los últimos años, su formalización y capacidad de incidencia varían considerablemente entre regiones y territorios (Comisión Europea, 2021). En Cataluña, por ejemplo, la ESS ha sido objeto de políticas específicas de impulso, como la *Estrategia de la Economía Social y Solidaria en Barcelona 2030*<sup>1</sup> (convertida en acuerdo de ciudad en 2021), impulsada por el Ayuntamiento de Barcelona (Chaves, Via-Llop y García-Jané, 2020), o la *Red de Ateneos Cooperativos* (2016), por la Generalitat de Cataluña (Gimenez Aliaga, 2022).

En el contexto digital, la ESS ha comenzado a disputar el modelo hegemónico de plataforma a través de estrategias que van más allá del simple uso de herramientas tecnológicas. Estas incluyen el cooperativismo de plataforma, el uso de software libre y de código abierto (FLOSS) y el desarrollo de infraestructuras digitales comunitarias (Scholz, 2016; Fuster Morell y Espelt, 2018). No obstante, su potencial como modelo alternativo depende de su capacidad para promover una solidaridad transnacional (Rubim y Milanez, 2024; Fleischmann et al., 2022), disputar las infraestructuras existentes y transformar los modos de consumo y producción en los territorios, no solo resistir simbólicamente al capitalismo digital.

---

<sup>1</sup> *Estrategia de la Economía Social y Solidaria en Barcelona 2030* (Estrategia #ESSBCN2030) <https://ajuntament.barcelona.cat/economia-social-solidaria/es/estrategia-essbcn2030/que-es-la-estrategia-2030>

Desde esta perspectiva, el cooperativismo de plataforma —como en los casos de Fairbnb o CoopCycle— no solo implica trasladar principios democráticos a la esfera digital, sino también diseñar y gestionar infraestructuras que operen dentro de la lógica urbana impuesta por las grandes plataformas. Estas plataformas cooperativas han demostrado ser capaces de reconfigurar el valor territorial del trabajo digitalizado, distribuyendo beneficios de forma más equitativa y reforzando los vínculos comunitarios (Ghirlanda y Kirov, 2024).

Del mismo modo, el software libre y el desarrollo de infraestructuras abiertas permiten a las organizaciones de la ESS mantener autonomía tecnológica (Grohmann, 2025; Levi, 2024). Sin embargo, como destacan Frluckaj *et al.* (2022), estas comunidades también pueden reproducir desigualdades de género y exclusión estructural. Por ello, la digitalización de la ESS debe incorporar una mirada interseccional y feminista que cuestione las relaciones de poder que atraviesan las tecnologías (Nobre, 2015; Matthaei, 2012; XES, 2024) e impactan en el territorio (Custodio Martínez, 2025). En este sentido, iniciativas locales como la *Medida de gobierno BcnFemTech 2021-2023: por la equidad de género en el sector TIC<sup>2</sup>* o la *Medida de Gobierno para la Democratización del Cuidado 2017-2020<sup>3</sup>* del Ayuntamiento de Barcelona representan pasos concretos hacia una infraestructura digital que no solo sea abierta, sino también inclusiva y situada (Ezquerro, 2018; Ruiz García, 2022).

Además, la ESS ofrece una alternativa territorial a la expansión urbana desigual del capitalismo de plataforma. Mientras que este concentra actividad económica y control tecnológico en centros urbanos, relegando a la periferia a tareas logísticas y de reparto (Peck, 2023), la ESS promueve la descentralización del valor productivo, generando redes digitales autónomas con base comunitaria (Fuster Morell y Espelt, 2018). Estas experiencias muestran que la ESS no se limita a resistir desde los márgenes, sino que busca habitar estratégicamente el territorio digital con lógicas diferentes de propiedad, uso y gobernanza.

Por último, la ESS también interpela el núcleo productivo del capitalismo digital al visibilizar y revalorizar formas de trabajo históricamente invisibilizadas. Como argumentan Ahmed (2017) y Pérez Orozco (2011), la justicia requiere la generación de nuevas formas de vida y resistencia que pongan en el centro la sostenibilidad de la vida (Agenjo-Calderón, 2023). De aquí la contribución que esta perspectiva tiene, a la hora de promover una digitalización democrática, que pone en el centro los derechos fundamentales de las personas (Levi, 2024) y reivindicar que otro tipo de infraestructura tecnológica —más cuidadora, accesible y democrática— y prácticas alternativas en el ámbito digital (Rubim y Milanez, 2024).

## BARCELONA COMO ESPACIO DE EXPERIMENTACIÓN EN LA DIGITALIZACIÓN DE LA ESS

Barcelona se ha consolidado en los últimos años como un ecosistema singular en el que convergen políticas públicas, iniciativas ciudadanas y prácticas económicas transformadoras (Garrido-Skurkowicz, 2020; Gimenez Aliaga, 2022) que promueven una digitalización alineada con los principios de la Economía Social y Solidaria (ESS) y su red de articulación principal en Cataluña, la Xarxa d'Economia Solidària (XES). Esta especificidad se sustenta en el impulso institucional a la innovación socioeconómica con enfoque procomún, promovido por el Ayuntamiento de Barcelona y su agencia de desarrollo socioeconómico, Barcelona Activa.

A través de esta articulación público-comunitaria, la ciudad ha configurado un marco político-institucional que favorece la cocreación, la soberanía tecnológica, el feminismo digital y el cooperativismo de plataforma, todo ello en un contexto urbano atravesado por las tensiones globales del capitalismo digital. En este contexto, la noción de *municipalismo digital* resulta clave para comprender cómo el Ayuntamiento de Barcelona impulsó, entre 2015 y 2019, una transformación institucional orientada a la producción de comunes digitales. Como sostienen Kussy *et al.* (2024), este ciclo de políticas no se limitó a fomentar herramientas digitales participativas, sino que articuló una estrategia de gobernanza urbana alternativa basada en la cocreación de infraestructuras digitales procomunes en alianza con actores del ecosistema de la ESS. Esta estrategia supuso una disputa activa frente al modelo hegemónico del capitalismo de plataforma, y se tradujo en el impulso de plataformas como *Decidim Barcelona<sup>4</sup>*, la

<sup>2</sup> *Medida de gobierno BcnFemTech 2021-2023: por la equidad de género en el sector TIC* <http://hdl.handle.net/11703/123412>

<sup>3</sup> *Medida de Gobierno para la Democratización del Cuidado 2017-2020* <https://ajuntament.barcelona.cat/dones/es/medida-de-gobierno-por-una-democratizacion-del-cuidado-2017-2020-ca>

<sup>4</sup> *Decidim Barcelona* <https://www.decidim.barcelona/?locale=es>

apertura de datos públicos, y la promoción de plataformas cooperativas, que se desarrollaron dentro de un marco explícitamente municipalista y crítico con la intermediación corporativa. La producción institucional del procomún digital, en este sentido, no solo respondió a criterios de eficiencia pública o innovación, sino que constituyó un posicionamiento político que vinculó la transformación tecnológica a principios de justicia social, participación distribuida y reapropiación ciudadana de lo digital. Este conjunto de iniciativas ha convertido a Barcelona en un laboratorio vivo de políticas digitales alternativas, con una orientación clara hacia modelos de gobernanza democrática, sostenibilidad e inclusión social.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados, el proceso de digitalización de la ESS en la ciudad enfrenta múltiples desafíos. El *Estudio sobre el estado de la digitalización del tercer sector* (m4Social, 2022), basado en 245 entidades, revela que aunque el 76 % ha trasladado parte de su actividad a entornos digitales, solo el 21 % ha integrado la digitalización de manera estructural en sus procesos internos. La falta de inversión, la escasa formación en competencias digitales y la dependencia de herramientas privativas figuran entre los principales obstáculos. Un dato especialmente revelador es que el 61 % de las organizaciones destina menos del 2 % de su presupuesto a digitalización, lo que limita su capacidad de innovación y transformación.

Este diagnóstico es reforzado por el informe *Bases para la definición de un plan estratégico para la transformación digital de la ESS* (Fuster Morell et al., 2023), que analiza en profundidad 27 empresas del ámbito. Según este estudio, el 44 % de las organizaciones en proceso de plataformización sufrió pérdidas económicas durante la pandemia, y aunque el 66,7 % desarrolló prototipos digitales, solo el 19 % gestionaba digitalmente sus proyectos de manera integral. Además, un análisis DAFO con actores clave del sector reveló tanto fortalezas (como la capacidad de desarrollar modelos tecnológicos alternativos y una fuerte orientación a la equidad y gobernanza participativa) como debilidades estructurales (falta de herramientas accesibles, baja integración de la perspectiva feminista y dependencia tecnológica).

En este sentido, un aspecto particularmente relevante es la intersección entre la digitalización de la Economía Social y Solidaria y la democratización del cuidado<sup>5</sup>, tal como ha sido promovida en iniciativas municipales de Barcelona. Según Ezquerro y Mansilla (2018), democratizar el cuidado implica reconocer su centralidad social, compartir la responsabilidad del mismo entre diversos actores sociales (familiares, comunitarios, administraciones públicas y sector privado solidario), y reducir las desigualdades estructurales en su provisión y recepción. Desde esta perspectiva, las experiencias de digitalización en la ESS pueden incorporar herramientas tecnológicas no solo para mejorar la eficiencia o autonomía tecnológica, sino también para visibilizar, valorizar y redistribuir el trabajo de cuidados, particularmente aquel no remunerado o precarizado, feminizado y racializado. Plataformas digitales comunitarias, como aquellas impulsadas por cooperativas locales en Barcelona, podrían contribuir significativamente a la socialización del cuidado, facilitando redes de apoyo comunitario, gestionando tiempos y espacios de manera más equitativa, y promoviendo la corresponsabilidad mediante infraestructuras tecnológicas inclusivas. Este enfoque refuerza la capacidad transformadora de la ESS frente al capitalismo digital, al conectar la digitalización con una agenda feminista que cuestiona directamente las desigualdades sociales y las relaciones de poder patriarcales, racistas y capitalistas que subyacen a la organización actual de los cuidados.

A partir de estos estudios, se propone en este artículo analizar en qué medida la digitalización de la ESS en Barcelona puede leerse como una estrategia estructural de resistencia frente al capitalismo digital. Se parte de la hipótesis de que las experiencias impulsadas en la ciudad —más allá de una reacción defensiva ante el extractivismo de datos— expresan una apuesta propositiva por la construcción de infraestructuras digitales centradas en la justicia social, la redistribución territorial y la innovación desde abajo.

El objetivo, por tanto, es examinar críticamente los aprendizajes, avances y tensiones del proceso de digitalización de la ESS en Barcelona entre los años 2016 y 2023, valorando su capacidad para disputar las lógicas hegemónicas del capitalismo digital y consolidar modelos democráticos de desarrollo tecnológico. Este enfoque permite no solo identificar buenas prácticas, sino también señalar los factores estructurales que condicionan la sostenibilidad y replicabilidad de estas experiencias en otros territorios.

<sup>5</sup> *Medida de Gobierno para la democratización del cuidado* <https://ajuntament.barcelona.cat/dones/es/medida-de-gobierno-por-una-democratizacion-del-cuidado-2017-2020-ca>

## METODOLOGÍA Y FUENTES DE ANÁLISIS

El análisis desarrollado en este artículo se basa en una trayectoria de colaboración enmarcada en diferentes proyectos de investigación-acción llevada a cabo entre 2016 y 2023, en colaboración con el Ayuntamiento de Barcelona y Barcelona Activa. Esta experiencia ha permitido construir un marco empírico sólido para examinar la digitalización de la Economía Social y Solidaria (ESS) desde una perspectiva crítica, situada y aplicada.

El enfoque metodológico combina herramientas de diseño participativo, cocreación de políticas públicas, estudios etnográficos y sistematización de casos. Esta pluralidad metodológica se ha estructurado en torno a dos grandes ejes. Por un lado, la cocreación, como una herramienta clave para la generación de innovaciones sociales. Específicamente, abordamos dos ejemplos asociados al impulso de políticas públicas digitales. Finalmente, por otro, la innovación socioeconómica orientada al procomún digital, en este caso, se presentan dos programas de política pública impulsados, uno de ellos con una perspectiva transversalmente feminista.

### **Sobre la cocreación de políticas públicas digitales: *Procomuns* y *Sharing Cities*.**

Este eje se basa en dos procesos pioneros que sentaron las bases para una gobernanza digital transformadora en Barcelona:

- **Procomuns 2016–2017):** Este proceso participativo articuló más de 300 personas —incluyendo representantes de la administración, movimientos sociales, sector tecnológico y académico— en dinámicas de cuádruple hélice (Carayannis y Campbell, 2009). Se formularon 120 propuestas de políticas públicas, de las cuales 87 fueron recogidas en el Plan de Acción Municipal (PAM) 2017. Las temáticas abordadas incluyeron gobernanza de datos, sostenibilidad económica, perspectiva de género y promoción de tecnologías libres. El enfoque metodológico se basó en sesiones deliberativas, prototipado colectivo y sistematización colaborativa (Fuster Morell y Senabre Hidalgo, 2020).
- ***Sharing Cities* 2018–2019):** Considerada una ampliación del proceso anterior, esta iniciativa profundizó en la institucionalización de las políticas procomunes. A través de diagnósticos, entrevistas, sesiones abiertas e indicadores de evaluación, *Sharing Cities* desarrolló un marco estratégico de apoyo a la economía de plataformas cooperativas, con enfoque en sostenibilidad, interoperabilidad y contratación pública ética. Además, posicionó a Barcelona como actor relevante en redes internacionales de ciudades por el procomún.

Ambos procesos evidencian el potencial de la cocreación para construir políticas digitales democráticas desde una perspectiva transformadora, integrando los aprendizajes institucionales, comunitarios y tecnopolíticos.

### **Sobre el impulso de programas de política pública de innovación socioeconómica orientados al procomún digital: *La Comunicadora* y *MatchImpulsa*.**

Este segundo eje se centra en el impulso de programas de innovación socioeconómica que incorporan principios cooperativos, tecnologías libres y modelos de gobernanza inclusiva:

- ***La Comunicadora* 2016–2021):** Programa promovido por Barcelona Activa y el Ayuntamiento de Barcelona a través de FemProcomuns, LabCoop, Free Knowledge Institute y Platoniq<sup>6</sup>. Acompañó a 60 proyectos de economía colaborativa con enfoque procomún. Su metodología combinó sesiones grupales, mentorías personalizadas y formación técnica en gobernanza democrática, sostenibilidad y tecnologías libres. La sistematización de su primera edición (Gómez Fontanills, 2017) y el análisis etnográfico de la tercera (Vidal, 2022) destacan su rol como espacio de traducción entre saberes técnicos y políticos, y como generador de redes colaborativas tecnopolíticas.
- ***MatchImpulsa* 2020–2023):** Programa para la plataformización de la ESS, con una perspectiva transversalmente feminista, promovido por la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), el Ayuntamiento de Barcelona y Barcelona Activa como respuesta a la crisis social y sanitaria de la COVID-19. Desarrollado

<sup>6</sup> La Comunicadora [https://www.teixidora.net/wiki/La\\_Comunicadora](https://www.teixidora.net/wiki/La_Comunicadora)

en el marco de la *Càtedra Barcelona UOC en Economia Digital 2021*), *MatchImpulsa*<sup>7</sup>, ejemplifica la necesidad de impulsar políticas innovadoras, en un contexto marcado por los planes de recuperación, transformación y resiliencia<sup>8</sup> (Gobierno de España, 2021. Estructurado en tres itinerarios orientados a: 1) la capacitación, 2) la aceleración de modelos de negocio y 3) la transición hacia un modelo de plataforma digital; el programa de investigación-acción contó con la participación de más de 300 entidades de la ESS. Además, contribuyó de forma significativa a la elaboración de un diagnóstico sobre el estado de la digitalización del sector y al fortalecimiento del ecosistema de servicios digitales cooperativos de la ciudad (Vega Rodríguez, 2025).

Ambos programas permiten observar cómo la innovación digital puede enraizarse en prácticas cooperativas y situadas, desafiando la lógica extractiva del capitalismo de plataforma y generando condiciones para una digitalización orientada al bien común.

## **ESTRATEGIAS DE DIGITALIZACIÓN DE LA ESS EN BARCELONA 2016-2023)**

A partir del marco metodológico descrito, y en coherencia con el objetivo del artículo de analizar la digitalización de la Economía Social y Solidaria (ESS) como una forma de resistencia al capitalismo digital, este apartado presenta las principales estrategias desarrolladas en Barcelona en los últimos años. El análisis se articula en torno a los dos ejes que estructuran empíricamente el caso de estudio.

El primer eje (5.1) se centra en el papel de la cocreación de una agenda digital alternativa, impulsada desde procesos participativos que han incorporado la perspectiva del procomún y la soberanía tecnológica en la formulación de políticas públicas. El segundo eje (5.2) analiza los programas de innovación socioeconómica desplegados para promover la creación de plataformas cooperativas, el desarrollo de tecnologías libres y la incorporación de principios y prácticas feministas.

Ambos ejes permiten identificar aprendizajes y tensiones, así como evaluar el alcance y los límites de las estrategias ensayadas para disputar las lógicas hegemónicas del capitalismo de plataforma.

### ***Procomuns y Sharing Cities 2016-2019): cocreación e institucionalización de políticas públicas digitales desde una perspectiva procomún.***

Este primer eje de análisis aborda la cocreación de políticas públicas digitales como una estrategia institucional clave para disputar las lógicas del capitalismo de plataforma y promover formas democráticas de desarrollo tecnológico.

El proceso *Procomuns* se desarrolló entre 2016 y 2017 como una iniciativa pionera de cocreación de políticas públicas orientadas a una economía de plataforma centrada en el procomún. A través de cuatro sesiones de trabajo celebradas entre marzo y julio de 2016 —estructuradas en encuentros deliberativos abiertos con dinámicas participativas y sistematización colaborativa—, estructurados en ocho mesas temáticas —gobernanza, políticas públicas, sostenibilidad económica, modelos laborales, licencias y propiedad intelectual, infraestructuras tecnológicas, perspectiva de género y replicabilidad— y talleres específicos de prototipado de propuestas y validación colectiva, se formularon 120 propuestas que aspiraban a reorientar las políticas públicas hacia modelos de economía digital justa, democrática y sostenible<sup>9</sup>. Participaron más de 300 personas pertenecientes a comunidades tecnológicas, entidades de la ESS, colectivos ciudadanos, representantes institucionales y académicos, dentro de un modelo de gobernanza colaborativa de cuádruple hélice (Fuster Morell y Senabre Hidalgo, 2020. Metodológicamente, se combinaron herramientas de diseño participativo, sistematización colaborativa, observación directa y análisis cualitativo.

El impacto de este proceso fue significativo: 87 de las propuestas elaboradas fueron recogidas en el Plan de Acción Municipal (PAM) 2017 del Ayuntamiento de Barcelona, lo cual supuso su institucionalización parcial en políticas

<sup>7</sup> *MatchImpulsa* <https://matchimpulsa.barcelona/>

<sup>8</sup> *Plan de Recuperación*, Transformación y Resiliencia Gobierno de España. <https://planderecuperacion.gob.es>

<sup>9</sup> *Declaración y propuesta de nuevas políticas para la economía colaborativa procomún* <https://procomuns.net/es/politicas/>

públicas reales. Algunas de estas medidas se tradujeron en la creación de programas como *La Comunicadora*, la adopción de criterios éticos en las licitaciones públicas para servicios digitales, el impulso a la formación en herramientas de código abierto para entidades sociales y el desarrollo de un marco normativo local que reconoce la economía de plataforma cooperativa como un actor legítimo en la economía urbana. Este proceso no solo generó insumos normativos, sino que constituyó un ejercicio de experimentación política que sentó las bases metodológicas y discursivas para una agenda digital municipal orientada al procomún. Además, este marco de cocreación de política pública posicionó a Barcelona como referente internacional en la gobernanza procomún de lo digital.

A partir de los aprendizajes generados en el proceso de cocreación impulsado por *Procomuns*, se identificó la necesidad de ampliar su alcance y consolidar un marco de gobernanza que superara el ámbito estrictamente local, en tanto que el impacto de las plataformas capitalistas opera en una escala global. Con este objetivo, se puso en marcha el programa de cocreación de política pública *Sharing Cities 2018–2019*), una iniciativa orientada a fortalecer la cooperación entre diversas ciudades a nivel internacional y a formular estrategias conjuntas en torno a la economía de plataforma y la soberanía digital.

El proceso de cocreación en *Sharing Cities* se estructuró en diversas etapas que permitieron consolidar una agenda compartida entre las cincuenta ciudades participantes. En primer lugar, se establecieron alianzas estratégicas con urbes de Europa, América Latina y Norteamérica, generando un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias que facilitó la identificación de problemáticas comunes vinculadas a la digitalización de la economía. A partir de estos intercambios, se inició un proceso de deliberación orientado a la formulación de un marco de política global, en el que se definieron principios rectores para la gobernanza de la economía de plataforma con un enfoque centrado en la inclusión, la equidad y la democratización de la tecnología.

La elaboración de la agenda de *Sharing Cities* se materializó en la *Sharing Cities Summit 2018*), un evento que reunió a representantes de administraciones públicas, investigadores y organizaciones del sector para la presentación de un documento que contenía catorce ejes fundamentales de política pública (*Declaración de Sharing Cities: Principios comunes y compromisos de las ciudades para la soberanía ciudadana en relación con la economía de plataforma, 2018*<sup>10</sup>) firmada por treinta y tres ciudades. Entre los aspectos más destacados de este documento se incluyeron regulaciones específicas para el cooperativismo de plataforma, propuestas para el desarrollo de modelos de propiedad digital democráticos y estrategias para el fortalecimiento de infraestructuras tecnológicas comunitarias.

El impacto de *Sharing Cities* se reflejó en la implementación de diversas medidas en ciudades como Barcelona, Ámsterdam y Seúl, donde se promovieron iniciativas para la regulación de plataformas digitales y el apoyo a proyectos de cooperativismo digital. A través de este esfuerzo de internacionalización, se consolidó la cocreación como un enfoque válido y replicable para la formulación de políticas públicas en el contexto de la economía digital, promoviendo una agenda de soberanía tecnológica y equidad en la transición digital de las ciudades.

El ciclo institucional que se abrió con el proceso *Procomuns* y se consolidó con *Sharing Cities* generó un marco innovador de políticas digitales públicas que apostaban por la cocreación, la interoperabilidad entre actores diversos, y la consolidación de infraestructuras digitales cooperativas. Esta lógica de gobernanza colaborativa implicó tanto la adaptación del marco normativo como la articulación de servicios públicos orientados a fortalecer la autonomía tecnológica de la ESS. Además de su valor propositivo, *Procomuns* y *Sharing Cities* constituyeron hitos en la innovación democrática urbana, aportando un marco conceptual y práctico para posteriores experiencias institucionales. Introdujeron una narrativa alternativa al discurso hegemónico de la "smart city", orientada a una ciudad cooperativa, feminista y tecnológicamente soberana, en la que los comunes digitales son reconocidos como infraestructuras clave de justicia social. El legado de ambos procesos persiste tanto en el diseño de políticas como en la consolidación de redes de colaboración entre movimientos sociales, instituciones y sector cooperativo digital. En este marco de influencias posteriores es relevante destacar *La Medida de Gobierno para el impulso del feminismo tecnológico 2021*) que incorpora un enfoque tecnopolítico feminista e interseccional.

---

<sup>10</sup> *Declaración de Sharing Cities: Principios comunes y compromisos de las ciudades para la soberanía ciudadana en relación con la economía de plataforma, 2018* <https://www.sharingcitiesaction.net/wp-content/uploads/2019/10/Sharing-Cities-Declaration-CAST.pdf>

## **La Comunicadora y MatchImpulsa 2016-2023): programas de innovación socioeconómica procomún.**

*La Comunicadora* fue un programa de impulso a la economía colaborativa procomún promovido por la cooperativa femProcomuns con el apoyo de Barcelona Activa. Desde su lanzamiento en el 2016, la iniciativa ofreció acompañamiento integral a proyectos que buscaban articular sostenibilidad económica, cooperación, uso de tecnologías libres y gobernanza democrática. Entre 2016 y 2021 se llevaron a cabo cinco ediciones que acompañaron a más de 60 iniciativas en sus fases de conceptualización, prototipado y desarrollo, consolidándose como una incubadora de referencia en el ámbito de las plataformas cooperativas y digitales.

El programa estructuraba su itinerario en tres fases: diagnóstico y marco teórico, diseño colaborativo y acompañamiento especializado. Combinaba sesiones grupales con mentorías individuales y espacios de aprendizaje colectivo. Las metodologías utilizadas incluían herramientas de pensamiento de diseño (*design thinking*), mapeo de comunidad, modelos de gobernanza, análisis de sostenibilidad y planificación técnica. Se trabajaba con especial énfasis en la generación de valor social, el diseño ético de la tecnología y el fortalecimiento de redes de colaboración.

El informe de sistematización de la primera edición (Gómez-Fontanills, Fuster Morell, y Senabre Hidalgo, 2018) subraya el papel pedagógico del programa y su capacidad de tejer vínculos entre actores tecnológicos, sociales e institucionales. Por su parte, el estudio etnográfico sobre la tercera edición (Vidal, 2022) destaca cómo *La Comunicadora* funcionó como un espacio de traducción entre saberes técnicos y horizontes políticos, impulsando una práctica tecnopolítica situada. Entre los casos acompañados destacan iniciativas como *Som Mobilitat*<sup>11</sup>, *Katuma*<sup>12</sup>, *CommonsCloud*<sup>13</sup> o *FreeSound*<sup>14</sup>, que combinan lógica cooperativa, código abierto y gobernanza colectiva.

Además de su papel fundamental en la constitución de proyectos, *La Comunicadora* jugó un rol clave en la consolidación de un imaginario colectivo en torno a la economía digital procomún, alimentando otros procesos.

Una evolución significativa de los esfuerzos por promover la innovación socioeconómica de la Economía Social y Solidaria (ESS) en la ciudad de Barcelona fue el desarrollo de *MatchImpulsa 2020-2023*, un programa de política pública orientado a fomentar la plataformización de la ESS con perspectiva feminista. Esta iniciativa recoge parte de los aprendizajes de experiencias previas de colaboración entre el Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona Activa y la UOC como *Procomuns* y *Sharing Cities*.

En el contexto de *MatchImpulsa*, más de 125 organizaciones de la ESS participaron en su capacitación; 27 recibieron además, acompañamiento especializado para acelerar sus modelos de negocio, y ocho de estas iniciativas fueron cofinanciadas mediante la fórmula del *matchfunding*<sup>15</sup>, con el objetivo de desarrollar prototipos de plataformas digitales basados en criterios alineados con los principios del procomún digital y el feminismo. Asimismo, durante su implementación, el programa promovió la interoperabilidad entre infraestructuras digitales abiertas —como *CommonsCloud*— o apostó por la transparencia y el desarrollo de tecnologías libres, estableciendo alianzas con plataformas como la plataforma Goteo.

Desde la perspectiva feminista, cabe destacar la integración transversal de esta mirada en el diseño, el seguimiento de impactos y el análisis del programa. Esto se tradujo, por ejemplo, en el estudio del presupuesto con enfoque de género o en la definición inicial de criterios de paridad, que establecían un mínimo del 40 % de mujeres y/o personas no binarias en todos los espacios definidos. También se incorporaron acciones específicas dentro del itinerario formativo para visibilizar proyectos feministas en el ámbito digital, y se promovió la participación de entidades vinculadas a la *Estrategia contra la feminización de la pobreza*<sup>16</sup> del Ayuntamiento de Barcelona, así

<sup>11</sup> *Som Mobilitat* <https://sommobilitat.coop/>

<sup>12</sup> *Katuma* <https://katuma.org/>

<sup>13</sup> *CommonsCloud* <https://gent.commonsccloud.coop/>

<sup>14</sup> *FreeSound* <https://freesound.org/>

<sup>15</sup> Campaña de *matchfunding* de *MatchImpulsa* en Goteo <https://www.goteo.org/call/matchimpulsa/projects>

<sup>16</sup> *Estrategia contra la feminización de la pobreza* (Ayuntamiento de Barcelona, 2016) [https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/118941/1/Estrategia%20contra%20la%20feminizaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza%202106-2024\\_def.pdf](https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/118941/1/Estrategia%20contra%20la%20feminizaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza%202106-2024_def.pdf)

como de organizaciones que ofrecen productos y/o servicios feministas, especialmente a través del *Directorio MatchImpulsa*. Este directorio forma parte de un conjunto de recursos creados para facilitar la digitalización de la ESS: *digitESSt*, orientado al autodiagnóstico; la *digiTeca*, a la capacitación y el *Digital Data Lab*, como repositorio de datos.

Además, algunas de las actuaciones recogidas en *MatchImpulsa* se integraron en la *Medida de Gobierno BcnFemTech*, orientada a: 1) reducir la brecha digital de género mediante un plan de formación en TIC dirigido a mujeres; 2) dar visibilidad, reconocimiento y apoyo a mujeres del sector tecnológico en Barcelona, impulsando acciones cocreadas; y 3) fomentar vocaciones tecnológicas desde la infancia.

Parte de la experiencia acumulada a través del programa también contribuyó al diseño del *VIII Congreso de Economía Feminista* (CEF 2023)<sup>17</sup>, celebrado en Barcelona del 16 al 18 de marzo de 2023. En este marco de colaboración, la UOC dinamizó una jornada de cocreación con el grupo de trabajo de digitalización de la *Estrategia de la Economía Social y Solidaria de Barcelona 2030*, que dio lugar a la publicación de las *Bases para la definición de un plan estratégico para la transformación digital de la Economía Social y Solidaria. Hacia una digitalización transversalmente feminista de la ESS* (Fuster Morell et al., 2023).

## REPENSANDO LA DIGITALIZACIÓN DE LA ESS: DESAFÍOS ESTRUCTURALES Y ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA

La digitalización de la Economía Social y Solidaria (ESS) en Barcelona representa un campo de disputa donde convergen iniciativas de democratización tecnológica y lógicas estructurales del capitalismo digital. A partir del análisis de la evolución de la digitalización en la ESS barcelonesa entre 2016 y 2023, se identifican estrategias concretas de resistencia y transformación (Rubim y Milanez, 2024), pero también limitaciones que reflejan las contradicciones inherentes a la integración de la ESS en la economía digital.

Uno de los hallazgos clave es que la digitalización en la ESS no puede entenderse únicamente como un proceso técnico, sino como un fenómeno sociopolítico en el que se articulan relaciones de poder, acceso desigual a los recursos tecnológicos. La experiencia de Barcelona demuestra que la cocreación de políticas públicas y la consolidación de redes de colaboración entre cooperativas, administración pública y academia han sido esenciales para impulsar modelos de digitalización más justos y sostenibles (Fuster Morell y Espelt, 2018; Salvagni, Grohmann y Matos, 2022; Ruiz García, 2022). Sin embargo, estos esfuerzos han enfrentado barreras estructurales que limitan su impacto a largo plazo.

En primer lugar, la digitalización de la ESS en Barcelona sigue operando dentro de un marco económico y tecnológico dominado por grandes plataformas y lógicas de extracción de datos (Sadowski, 2020; Zuboff, 2019). A pesar de iniciativas como *Procomuns* (2016-2017) y *MatchImpulsa* (2020-2023), que han promovido la plataformización desde un enfoque cooperativo, la dependencia de infraestructuras comerciales y la falta de acceso a financiamiento continúan restringiendo la autonomía digital del sector (Levi, 2024; m4Social, 2022; Caralt, Carreras y Sureda, 2017; Sanchis Palacio y Campos Climent, 2007).

Otro desafío fundamental radica en la brecha entre la experimentación local (Fuster Morell y Senabre Hidalgo, 2020; Gómez-Fontanills, Fuster Morell, y Senabre Hidalgo, 2018; Salvagni, Grohmann y Matos, 2022) y la necesidad de escalabilidad (Martín et al., 2018; Homs Ramírez de la Piscina, Sama Acedo y Berná Serna, 2024). La ESS en Barcelona ha generado un ecosistema de digitalización con un fuerte anclaje territorial, pero replicar estos modelos en otros contextos sigue siendo una tarea compleja. Como señalan Peck (2023) y Srnicek (2017), el capitalismo digital (Pfeiffer, 2022) ha intensificado la concentración territorial del desarrollo tecnológico, beneficiando ciudades globales con altos niveles de innovación, mientras margina a regiones con menor acceso a infraestructuras digitales. En este contexto, la digitalización de la ESS se enfrenta a una doble tensión: por un lado, busca consolidar modelos alternativos de gobernanza digital dentro de entornos urbanos con fuerte apoyo institucional, como Barcelona; por otro, debe enfrentar las desigualdades territoriales que dificultan la replicabilidad de estas iniciativas en zonas con menor acceso a financiación y tecnología. El desarrollo desigual del capitalismo

---

<sup>17</sup> VIII Congreso de Economía Feminista (Barcelona, 2023) <https://congresoekonomiafeminista.org/>

digital no solo influye en la distribución del poder económico y su impacto ambiental (Custodio Martínez, 2025), sino también en la capacidad de la ESS para expandirse más allá de los nodos urbanos de innovación tecnológica. Por ejemplo, la Red de Ateneos Cooperativos de Cataluña ha demostrado ser un mecanismo de articulación territorial clave, pero su impacto está condicionado por la capacidad de los actores locales para sostener estas dinámicas en el tiempo. Esta limitación pone en cuestión hasta qué punto las iniciativas de digitalización de la ESS pueden consolidarse como una alternativa real al capitalismo de plataforma sin depender de apoyos institucionales fluctuantes o de marcos regulatorios que favorezcan la concentración del mercado digital (Levi, 2024; Zuboff, 2019; Morozov, 2013).

Desde una perspectiva feminista (Ahmed, 2017; Carrasco Bengoa y Díaz Corral, 2017), la digitalización de la ESS en Barcelona ha sido un espacio de disputa en torno a las desigualdades de género en el acceso y control de las infraestructuras digitales. Si bien medidas de gobierno como *BcnFemTech* han impulsado políticas de equidad en el sector tecnológico, la baja representación de mujeres en roles de liderazgo digital y la persistencia de dinámicas de precarización en el trabajo digital siguen evidenciando la necesidad de luchar contra los ejes de dominación y opresión existentes (Hill Collins, 1990) y poner en el centro la sostenibilidad de la vida (Pérez Orozco, 2011; Agenjo-Calderón, 2023). En este sentido, la digitalización de la ESS no solo debe responder a los desafíos tecnológicos, sino también integrar estrategias interseccionales (Nobre, 2015; Matthaei, 2012; XES, 2024) que cuestionen el sistema capitalista-patriarcal (Wanderley, 2015; Di Masso Tarditti, Ezquerria Samper y Rivera-Ferre, 2021).

Más allá, la ESS también se enfrenta a la cuestión de la soberanía digital como un pilar fundamental en su resistencia al capitalismo de plataforma (Rubim y Milanez, 2024; Grohmann, 2025). En este sentido, la ESS debe articular estrategias de soberanía tecnológica que no solo busquen la inclusión digital, sino que disputen activamente el control de las infraestructuras digitales (Rubim y Milanez, 2024; Levi, 2024). Experiencias como el cooperativismo de plataforma (Barbosa et al., 2024; Scholz, 2016) o los modelos descentralizados de infraestructuras digitales comunitarias (Fuster Morell y Espelt, 2018) muestran que es posible generar circuitos económicos que prioricen el bien común sobre la rentabilidad corporativa. Sin embargo, su viabilidad a largo plazo requiere tanto un apoyo político sostenido como una mayor integración en redes de cooperación internacional que fortalezcan estos modelos frente a las dinámicas hegemónicas del capitalismo digital.

La cuestión de la soberanía digital emerge, por tanto, como un eje central en la discusión sobre el futuro de la ESS en la economía digital. La dependencia de herramientas privativas y la escasez de infraestructuras comunitarias limitan la capacidad del sector para desarrollar un modelo de digitalización democrática (Levi, 2024). La promoción del software libre, la intercooperación tecnológica y el desarrollo de infraestructuras digitales descentralizadas (Perry y Fitzgerald, 2006; Vannini, 2010) son estrategias que pueden fortalecer la soberanía digital de la ESS, pero requieren de un mayor respaldo político y financiero para garantizar su sostenibilidad y la justicia social.

El desarrollo de ecosistemas digitales para la ESS no puede depender únicamente de cada organización de forma aislada, sino que requiere estrategias de cooperación a nivel sectorial y transnacional. La solidaridad como elemento clave para disputar las infraestructuras existentes (Fleischmann et al., 2022) e impulsar prácticas de resistencia, apoyo mutuo y esperanza (Rubim y Milanez, 2024; Woodcock, 2021). Investigaciones recientes han demostrado que la intercooperación puede ofrecer un modelo viable para expandir el impacto de la ESS sin comprometer sus valores fundamentales (Etchezarreta et al., 2025), proporcionando una alternativa a la lógica extractiva del capitalismo de plataforma.

En definitiva, la experiencia de digitalización de la ESS en Barcelona sugiere que, si bien las estrategias de resistencia al capitalismo digital han generado experiencias innovadoras situadas que interpelan alternativas a modelos hegemónicos, estas iniciativas siguen enfrentando barreras estructurales que obstaculizan su consolidación. Superar estos desafíos implica no solo fortalecer las capacidades e infraestructura tecnológica, sino también transformar las reglas democráticas en un ecosistema digital global. En este sentido, la digitalización de la ESS debe entenderse como el único modelo con el potencial de promover una digitalización centrada en los derechos humanos y la justicia social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agenjo-Calderón, Astrid 2023. The Sustainability of Life Approach: A State of Affairs. *Feminist Economics*, 29(4), 133-57. <https://doi.org/10.1080/13545701.2023.2218876>.
- Ahmed, Sara 2017. *Living a Feminist Life*. Durham London: Duke University Press.
- Barbosa, Alexandre; Boava, Alexandre; Grohmann, Rafael; Os, Aline y Daniel Santini 2024, enero. *Owning Platform Cooperativism(s): With More Voices, Sans Tech Solutionism*. Bot Populi. [https://botpopuli.net/?post\\_type=post&p=7423](https://botpopuli.net/?post_type=post&p=7423).
- Benjamin, Ruha 2020. *Race after technology: abolitionist tools for the New Jim Code*. Cambridge, UK ; Medford, MA: Polity.
- Caralt, Emilia; Carreras, Ignasi y Sureda, Maria 2017. *La transformación digital en las ONG. Conceptos, soluciones y casos prácticos. Programa ESADE-PwC de Liderazgo Social 2016-2017*. <https://www.pwc.es/es/fundacion/assets/transformacion-digital-en-las-ong-pwc-esade-iis.pdf>.
- Carayannis, Elias G. y Campbell, David F.J. 2009. "Mode 3" and Quadruple Helix": Toward a 21st Century Fractal Innovation Ecosystem. *International Journal of Technology Management*, 46 (3/4): 201. <https://doi.org/10.1504/IJTM.2009.023374>.
- Carrasco Bengoa, Cristina y Díaz Corral, Carme (Eds.) 2017. *Economía feminista: Desafíos, propuestas y alianzas*. Entrepueblos.
- Chaves, Rafael, Via-Llop, Jordi y Garcia-Jané, Jordi 2020. La política pública de fomento de la economía social y solidaria en Barcelona 2016-2019. *UNRISD Working Paper, 2020-5S*. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/246241/1/WP2020-05S.pdf>.
- Comisión Europea 2016. *Co-Creation of Service Innovation in Europe*. CORDIS. <https://doi.org/10.3030/770492>.
- Comisión Europea 2021. *Building an Economy That Works for People: An Action Plan for the Social Economy*. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52021DC0778>.
- Coraggio, José Luis 2011. *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Editorial Abya-Yala.
- Custodio Martínez, Clàudia 2025. Neocolonialisme en nom de la transició verda. La mineria de terres rares a Madagascar. *Observatori del Deute en la Globalització*. <https://odg.cat/publicacio/neocolonialisme-en-nom-de-la-transicio-verda-la-mineria-de-terres-rares-a-madagascar/>.
- Di Masso Tarditti, Marina, Sandra Ezquerro Samper, Sandra y Guadalupe Rivera-Ferre, Marta 2021. Mujeres en la Economía Social y Solidaria: ¿alternativas socioeconómicas para todas?. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 102. 123-59. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.102.17557>.
- Etxezarreta, Enekoitz, Unai Villalba-Eguiluz, Pablo Arrillaga, y Ricard Mendieta 2025. How to Grow Without Getting Bigger: Inter-Cooperation as a Scaling Strategy for Social and Solidarity Economy Organizations. *Business & Society*, Sage. <https://doi.org/10.1177/00076503251315466>.
- Ezquerro, Sandra 2018. ¿Qué hacer con los cuidados? De la Economía Feminista a la democratización de los cuidados. *Viento sur: Por una izquierda alternativa*, 156, 39-47.
- Ezquerro, Sandra y Mansilla, Elba 2018. *Economía de los cuidados y política municipal: hacia una democratización de los cuidados en la ciudad de Barcelona*. Ayuntamiento de Barcelona. [https://base.socioeco.org/docs/economia\\_y\\_politica-cast.pdf](https://base.socioeco.org/docs/economia_y_politica-cast.pdf)
- Fleischmann, Alexander, Holck, Lotte, Liu, Helena, Muhr, Sara Louise y Murgia, Annalisa 2022. Organizing Solidarity in Difference: Challenges, Achievements, and Emerging Imaginaries. *Organization* 29 (2): 233-46. <https://doi.org/10.1177/13505084221083907>.

Frluckaj, Hana; Dabbish, Laura; Gray Widder, David; Qiu, Huilian Sophie y Herbsleb, James D. 2022. Gender and Participation in Open Source Software Development. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6 (CSCW2): 1-31. <https://doi.org/10.1145/3555190>.

Fuchs, Christian 2014. *Social Media: A Critical Introduction*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781446270066>

Fuster Morell, Mayo y Espelt, Ricard 2018. A Framework for Assessing Democratic Qualities in Collaborative Economy Platforms: Analysis of 10 Cases in Barcelona. *Urban Sci*, 2 (61). <https://doi.org/10.2139/ssrn.3515278>.

Fuster Morell, Mayo; Espelt, Ricard; Vega, Nuria; Senabre Hidalgo, Enric y Guadián, Carlos 2023. *Bases per a la definició d'un pla estratègic per a la transformació digital de l'Economia Social i Solidària. Cap a una digitalització transversalment feminista de l'ESS*. <https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/149046>.

Fuster Morell, Mayo y Senabre Hidalgo, Enric 2020. Co-creation applied to public policy: a case study on collaborative policies for the platform economy in the city of Barcelona. *CoDesign* 18(3), 378-97. <https://doi.org/10.1080/15710882.2020.1854313>.

Garrido-Skurkowicz, Natalia 2020. El Ecosistema organizacional de la Economía Social y Solidaria en Barcelona. *La Economía Social: herramienta para el fomento del desarrollo sostenible y la reducción de las desigualdades*, XVIII Congreso Internacional de Investigadores en Economía Social y Cooperativa. <https://ciriec.es/wp-content/uploads/2020/09/COMUN-090-TG-GARRIDO-okk.pdf>.

Ghirlanda, Pietro y Kirov, Vassil 2024. An Alternative Organizational Model for a More Democratic and Equitable Digital Economy: A Systematic Literature Review on Platform Cooperativism through the Lens of Stakeholder Theory. Competitive Advantages and Challenges. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 95(4). <https://doi.org/10.1111/apce.12478>.

Gimenez Aliaga, Victor 2022. *Another Economy [Is Possible] Already Exists": Making Democratic Worlds One Day at a Time in Barcelona* [Tesis doctoral, Rice University]. <https://hdl.handle.net/1911/113216>.

Gómez Fontanills, David 2017. *Transitant cap al procomú: La Comunificadora*. Barcelona Activa. [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/bf/Transitant\\_cap\\_al\\_procom%C3%BA\\_La\\_Comunificadora\\_2016.pdf](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/bf/Transitant_cap_al_procom%C3%BA_La_Comunificadora_2016.pdf)

Gómez-Fontanills, David; Fuster Morell, Mayo y Senabre Hidalgo, Enric 2018. *Barcelona Sharing Ecosystem: A Timeline*. En Fuster, M. (Ed.), *Sharing Cities: A worldwide cities overview on platform economy policies with a focus on Barcelona*.

Grohmann, Rafael 2025. Latin American Critical Data Studies. *Big Data & Society* 122. <https://doi.org/10.1177/20539517251330160>.

Hill Collins, Patricia (1990). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Perspectives on Gender 2. Boston: Unwin Hyman.

Homs Ramírez de la Piscina, Patricia, Sama Acedo, Sara y Berná Serna, David 2024. La sostenibilidad del cooperativismo agroecológico: desafíos de los supermercados cooperativos y otros modelos de crecimiento en Cataluña. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 149, 1-14. <https://doi.org/10.5209/reve.97856>.

Hopp, Malena Victoria y Kasparian, Denise 2021. La opción cooperativa para el trabajo de cuidado: Potencialidades y límites para la inserción sociolaboral de mujeres de sectores populares en Argentina. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, 23, 77-99. DOI: 10.14409/pampa.2021.23.e0034.

Huws, Ursula 2014. *Labor in the Global Digital Economy: The Cybertariat Comes of Age*. NYU Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1287j8b>

ILO 2021. *The Role of Digital Labour Platforms in Transforming the World of Work*. <https://www.ilo.org/publications/flagship-reports/role-digital-labour-platforms-transforming-world-work>.

Jorge-Vázquez, Javier, y M<sup>a</sup> Peana Chivite Cebolla 2018. La transformación digital: retos y oportunidades para las entidades de economía social. En *La Economía Social: transformaciones recientes, tendencias y retos de futuro*,

- XVII Congreso Internacional de Investigadores en Economía Social y Cooperativa, 4 y 5 de octubre de 2018, Toledo. <https://ciriec.es/wp-content/uploads/2018/10/COMUN-192-PONEN-T1-JORGE-CHIVITE.pdf>.
- Kussy, Angelina, Palomera, David y Silver, Daniel. 2022. The caring city? A critical reflection on Barcelona's municipal experiments in care and the commons. *Urban Studies*, 60(11), 2036-2053. <https://doi.org/10.1177/00420980221134191>
- Laville, Jean-Louis 2015. *Asociarse para el bien común. Tercer Sector, Economía Social y Economía Solidaria*. Icaria.
- Levi, Simona 2024. *Digitalización democrática. Soberanía digital para las personas*. Rayo Verde.
- m4Social 2022. *Estudi Sobre l'estat de La Digitalització al Tercer Sector. Taula d'entitats del Tercer Sector Social de Catalunya*. [https://www.slideshare.net/m\\_4Social/estudi-sobre-lestat-de-la-digitalitzaci-al-tercer-sector-251102331](https://www.slideshare.net/m_4Social/estudi-sobre-lestat-de-la-digitalitzaci-al-tercer-sector-251102331).
- Martín, Adrià; Flores-Pons, Gemma; Homs, Patrícia y Espelt, Ricard 2018. Eines per repensar el cooperativisme agroecològic. En Espelt, Ricard y Vega, Núria (Eds.) *Cooperativisme i agroecologia a Barcelona: 25 anys, 1993-2018*, 136-54. Barcelona: Comanegra.
- Matthaei, Julie 2012. Beyond Hegemonic Economic Man: Economic Crisis, Feminist Economics, and the Solidarity Economy. 2009 IAFFE Meetings in Boston, Massachusetts. [https://www1.wellesley.edu/sites/default/files/assets/departments/economics/files/1\\_beyond\\_hegemonic\\_economic\\_man\\_3\\_15\\_12\\_complete.pdf](https://www1.wellesley.edu/sites/default/files/assets/departments/economics/files/1_beyond_hegemonic_economic_man_3_15_12_complete.pdf).
- Morozov, Evgeny 2013. *To Save Everything, Click Here: The Folly of Technological Solutionism*. PublicAffairs.
- Noble, Safiya Umoja 2018. *Algorithms of oppression: how search engines reinforce racism*. New York: New York University Press.
- Nobre, Miriam 2015. Economía solidaria y economía feminista: elementos para una agenda. *Papeles de Economía Solidaria*, 4. REAS – Red de Economía Alternativa y Solidaria de Euskadi.
- Peck, Jamie 2023. *Variiegated economies*. Oxford University Press.
- Pérez Orozco, Amaia 2011. Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida. *Investigaciones Feministas* 2(0), 29-53. [https://doi.org/10.5209/rev\\_INFE.2011.v2.38603](https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2011.v2.38603).
- Perry, Mark, y Brian Fitzgerald 2006. FLOSS as Democratic Principle: Free Software as Democratic Principle. *The International Journal of Technology, Knowledge, and Society* 2(3): 155-64. <https://doi.org/10.18848/1832-3669/CGP/v02i03/55590>.
- Pfeiffer, Sabine 2022. *Digital Capitalism and Distributive Forces; Digitalisierung Als Distributivkraft*. Über Das Neue Am Digitalen Kapitalismus. transcript Verlag. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/53100>.
- Rubim, Emanuele y Lucas Milanez 2024. *Economia Solidária Digital: Caminhos para potencializar políticas e ações baseadas em cooperação e solidariedade*. Fundação Rosa Luxemburgo. <https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2024/08/DIGITAL-livro-economia-solidaria.pdf>.
- Ruiz García, Sonia 2022. Feminist Policy and Platform Economy: Insights, Methods and Challenges. *Internet Policy Review* 11(1). <https://doi.org/10.14763/2022.1.1633>.
- Schiller, Dan (1999). *Digital capitalism: Networking the global market system*. MIT press.
- Sadowski, Jathan 2020. The Internet of Landlords: Digital Platforms and New Mechanisms of Rentier Capitalism. *Antipode* 52(2), 562-80. <https://doi.org/10.1111/anti.12595>.
- Sanchis Palacio, Joan Ramon y Campos Climent, Vanessa 2007. La Dirección Estratégica en la Economía Social: utilización de herramientas de análisis estratégico en las Cooperativas". *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 59. 237-258. [https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/5909\\_Sanchis\\_et\\_al.pdf](https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/5909_Sanchis_et_al.pdf).

Scholz, Trebor 2016. *Platform cooperativism. Challenging the corporate sharing economy*. New York, NY: Rosa Luxemburg Foundation 435. <https://www.truevaluemetrics.org/DBpdfs/Ideas2/Platform-Cooperativism/Trebor-Scholz-Platform-Cooperativism-160509.pdf>.

Srnicek, Nick 2017. *Platform capitalism*. Polity Press.

Vannini, Pablo A. 2010. Software Social una aproximación al Software Libre desde una perspectiva de la Economía Social. *Argentina Copyleft*.

Vera Rodríguez, Nuria (en prensa. *Pràctiques feministes per una digitalització democràtica de l'Economia Social i Solidària* [Tesis doctoral, Universitat Oberta de Catalunya]

Vidal, Vera 2022. Building a Collaborative Community Economy: The Case of La Comunicadora. En Travlou, Penny y Ciolfi, Lugina (Eds.), *Ethnographies of Collaborative Economies across Europe: Understanding Sharing and Caring*.

Wanderley, Fernanda 2015. *Desafíos teóricos y políticos de la economía social y solidaria: Lectura desde América Latina*. Bilbao: Hegoa, CIDES.

Woodcock, Jamie 2021. *The Fight Against Platform Capitalism: An Inquiry into the Global Struggles of the Gig Economy*. University of Westminster Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1ktbdrm>.

XES 2024. Informe del Mercat Social 2023. <https://xes.cat/2024/02/02/lecologia-centra-linforme-del-mercat-social-2023/>.

Zuboff, Shoshana 2019. *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. London: Profile books.

## ACERCA DEL AUTOR Y DE LA AUTORA

### Ricard Espelt

Doctor en Sociedad de la Información y el Conocimiento (Universitat Oberta de Catalunya, 2018), con un Doctorado Industrial en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades. Su trayectoria profesional e investigadora tiene un marcado carácter interdisciplinar y de investigación-acción, situada en la intersección entre ciencias sociales y humanidades. Como coordinador de investigación ha participado en competitivos (europeos, estatales y regionales) y ha coordinado la Cátedra Barcelona UOC en Economía Digital, gestionado el proyecto MatchImpulsa, orientado a la plataformización feminista de la ESS. Ha participado en numerosos procesos de cocreación de políticas públicas. Cuenta con 14 artículos en revistas indexadas, 19 capítulos de libro y tres libros de investigación-acción. Es editor académico de *Internet Policy Review*, evaluador de la Agencia Estatal de Investigación y del European Research Council. Sus principales líneas de investigación se centran en la economía social, la digitalización, el procomún y la innovación territorial.

### Nuria Vega Rodríguez

Socióloga (Universitat de Barcelona, 2006) y periodista (Universitat Pompeu Fabra, 2008), ha desarrollado una trayectoria versátil en innovación, combinando práctica profesional, investigación y activismo en iniciativas agroecológicas y tecnológicas. Ha publicado en revistas académicas indexadas y coeditado *Cooperativisme i Agroecologia a Barcelona* (Comanegra, 2019). Ha apoyado procesos de financiación competitiva, como la *ERC Consolidator Grant*, y contribuido a alianzas institucionales, como la colaboración con el Ayuntamiento de Barcelona en el marco de la *Càtedra Oberta*, proyecto al cual ha estado vinculada profesionalmente 2021–2024. Desde 2017 conecta práctica y conocimiento creando recursos pedagógicos sobre digitalización y consumo responsable. En ese contexto, cofundó el proyecto *(des)vestint aliments*. Actualmente, tiene un contrato predoctoral en la Universitat Oberta de Catalunya y ha depositado su tesis *Prácticas feministas para una digitalización democrática de la Economía Social y Solidaria*. Sus principales líneas de investigación son feminismo, economía social y digitalización.

DOCENCIA EN ECONOMÍA  

---

*TEACHING IN ECONOMICS*

## CARBONÓMETRO: UNA ACTIVIDAD PARA EL CÁLCULO DE LA HUELLA DE CARBONO MEDIA DE UN GRUPO | CARBON METER: AN ACTIVITY FOR CALCULATING THE AVERAGE CARBON FOOTPRINT OF A GROUP

Recibido: 28/5/2024

Aceptado: 20/12/2024

<https://doi.org/10.46661/rec.12254>

María Victoria Román de Lara

BC3 Basque centre for climate change

[mavi.roman@bc3research.org](mailto:mavi.roman@bc3research.org)

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-1442-0287>

Arkaitz Usubiaga-Liaño

BC3 Basque centre for climate change

[arkaitz.usubiaga@bc3research.org](mailto:arkaitz.usubiaga@bc3research.org)

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2352-5489>

### RESUMEN

Este artículo describe una actividad divulgativa orientada a sensibilizar a un público amplio (a partir de los 10 años) sobre la relación entre las decisiones de consumo individuales y el cambio climático. El diseño de esta actividad parte de la desarrollada por Ecologistas en Acción (2018), y ofrece a los participantes una representación visual y accesible del impacto ambiental de algunos de sus hábitos de consumo, fomentando una reflexión informada sobre el impacto de las decisiones individuales y las opciones más efectivas para reducirlo. El valor añadido de esta propuesta es que permite involucrar a un público más diverso en términos de concienciación ambiental, formación y edad. Su versatilidad facilita su adaptación e implementación en entornos educativos y en eventos de divulgación para adultos, generando una experiencia colectiva más amplia y plural de reflexión crítica sobre nuestros estilos de vida. En este artículo, se detallan la metodología y las fuentes de datos utilizadas para la creación del cuestionario sobre hábitos de consumo en el que se basa la actividad. A continuación, se comparten los recursos docentes elaborados y los aprendizajes derivados del desarrollo de la actividad. Finalmente, se analizan las limitaciones y posibles mejoras para su diseño y su aplicación.

**Palabras clave:** *huella de carbono, calculadora de huella de carbono, cambio climático, divulgación científica, consumo sostenible*



## SUMMARY

This article describes an educational activity aimed at raising awareness among a wide audience (aged 10 and above) about the relationship between individual consumption decisions and climate change. The design of this activity is based on that developed by Ecologistas en Acción (2018) and offers participants a visual and accessible representation of the environmental impact of some of their consumption habits, encouraging informed reflection on the impact of individual decisions and the most effective options for reducing it. The added value of this proposal is that it allows for the involvement of a more diverse audience in terms of environmental awareness, education and age. Its versatility facilitates its adaptation and implementation in educational settings and outreach events for adults, generating a broader and more pluralistic collective experience of critical reflection on our lifestyles. This article details the methodology and data sources used to create the questionnaire on consumption habits on which the activity is based. It then shares the teaching resources developed and the lessons learned from the activity. Finally, it analyses the limitations and possible improvements to its design and application.

**Keywords:** *carbon footprint, carbon footprint calculator, climate change, scientific dissemination, sustainable consumption*

---

## INTRODUCCIÓN

En 2023 la concentración de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera supera las 420 partes por millón (ppm) (WMO 2024), cuando el nivel seguro se ha establecido en 350 ppm (Rockström et al. 2009). El aumento de las concentraciones está directamente relacionado con la interferencia humana en el sistema climático, especialmente a través de la emisión de CO<sub>2</sub> por la quema de combustibles fósiles (Eyring et al. 2021).

Tal y como viene apuntando la literatura académica desde 1957 (Revelle y Suess, 1957) y señala el último Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Eyring et al. 2021), el aumento de estas concentraciones está directamente relacionado con la interferencia humana en el sistema climático; especialmente, mediante las emisión de CO<sub>2</sub> derivada de la quema de combustibles fósiles.

Las emisiones de GEI han provocado que el cambio climático sea uno de los límites planetarios ya transgredidos (Steffen, Richardson, et al. 2015), y pese a que su reducción es imperante para evitar "impactos abruptos, irreversibles y peligrosos con graves implicaciones para la humanidad" (Armstrong McKay et al. 2022), el recurso a estas fuentes de energía todavía se percibe imprescindible para el normal funcionamiento de las economías actuales, camuflando así la urgencia de revertir la tendencia.

La evidencia cuantitativa muestra una correlación significativa entre el aumento en el uso de combustibles fósiles, el crecimiento económico y el incremento de la temperatura global, procesos que convergen en 'La Gran Aceleración' (Steffen, Broadgate, et al. 2015), un fenómeno sin precedentes iniciado a mediados del siglo XX, durante la llamada "edad dorada del capitalismo".

En aquel momento fue necesario redirigir la actividad económica postbélica hacia los fines civiles que permitirían mantener el modelo de Estado del Bienestar en las sociedades occidentales. Esto exigía incrementar y diversificar el consumo de la población, estimular la demanda de la clase media ofreciendo productos poco duraderos, cuyo remplazo garantizase la retroalimentación del sistema.

El agotamiento de este modelo basado en las teorías keynesianas, a partir de la estancación de los años 70 hizo regresar postulados ya superados, en la denominada "nueva economía clásica", exigiendo una creciente acumulación de capital industrial en la esfera privada para recuperar tasas de empleo socialmente aceptables en un contexto de fuerte crecimiento demográfico. Desde finales de la década de 1980, la respuesta intelectual "heterodoxa" ante este revisionismo consistió en replantear la necesidad de un desarrollo sostenible, que no

socavase la base biofísica de la vida y la economía al tiempo que resolvía los problemas de distribución (pobreza y desigualdad)<sup>1</sup>.

Las limitaciones teóricas del enfoque neoliberal han evidenciado las nefastas consecuencias climáticas y su contraindicación con el "desarrollo humano", concepto acuñado por las mismas fechas y que no sólo contempla el crecimiento físico, sino que valora el bienestar social mediante la educación y sanidad.

A día de hoy, la dependencia de la actividad económica y las emisiones de GEI se constató, por ejemplo, el año de la pandemia de COVID-19, cuando el descenso de la actividad económica se tradujo en una reducción sin precedentes en emisiones de GEI (Ronaghi y Scorsone, 2023). Cuando las restricciones se levantaron, y las economías volvieron a la normalidad, las emisiones volvieron a recuperar la senda pre-pandemia, alcanzando un nuevo récord en la serie histórica, como recogió la Agencia Internacional de la Energía (IEA 2022).

Este aumento va en la dirección opuesta a la senda consistente con los objetivos climáticos, que requieren una reducción sostenida de las emisiones de GEI año tras año. Esta reducción depende de cuestiones que trascienden las decisiones del día a día de los ciudadanos, pues se relaciona con la especialización productiva de la economía en la que viven, el *mix* energético<sup>2</sup>, el grado –y tipo– de urbanización, o el nivel de renta per cápita (Zhao et al. 2022). Asimismo, mientras el crecimiento económico siga siendo una meta explícita de los gobiernos, que se persigue como fin en sí mismo, la descarbonización se hará cada vez más difícil, pues la complejidad de este proceso se incrementa con el tamaño de la economía (Floyd et al. 2020).

Los supuestos sobre el funcionamiento del sistema de mercado basados en la información perfecta entre consumidor y productor –junto con otros tantos– se han mostrado del todo obsoletos; sin embargo, permanecen vigentes en el imaginario colectivo sobre el que se sustentan, entre otras creencias, la percepción del consumidor como agente de cambio. Si el consumo determina el rumbo de las economías, las decisiones de consumo particulares son una vía para ejercer la acción. Contar con la información necesaria resulta fundamental para dirigir las en beneficio de los intereses individuales que conforman el bienestar colectivo.

Si bien la mayoría de las políticas ambientales de mitigación de emisiones de GEI ponen el foco en el productor, el potencial de reducción por parte de la perspectiva del consumo es notable (Creutzig et al. 2022; Ivanova et al. 2020) y todavía no está explotado. Para ello es necesaria una mayor sensibilización entre la ciudadanía, propósito que persiguen los distintos indicadores de la huella de carbono que cuantifican las emisiones de GEI asociadas al consumo (Roca y Padilla 2021; Wiedmann y Minx 2008). Existe, en este sentido, una amplia literatura sobre la contabilidad del carbono y la asignación de las emisiones a los distintos agentes partícipes. Con base en diferentes criterios, la responsabilidad de las emisiones puede asignarse a los productores, a los consumidores o a los generadores de valor añadido<sup>3</sup>.

Aunque los GEI son varios, el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) supone la mayor parte de las emisiones<sup>4</sup>, razón por la cual, para abreviar, se ha llamado a esta huella *de carbono*. La huella de carbono se mide en términos de toneladas de carbono equivalente (CO<sub>2</sub>e) per cápita, unidad que permite aglutinar las emisiones de cada uno de los GEI teniendo en cuenta su distinto potencial de calentamiento global (GWP, por sus siglas en inglés).

De este modo, el cálculo de la huella de carbono permite cuantificar las emisiones asociadas directa o indirectamente a la cesta de consumo de una persona concreta, independientemente del lugar en el que ocurran esas emisiones, ya sea en el mismo país de residencia o en cualquier otro. La huella directa se refiere a las emisiones asociadas a los combustibles fósiles que forman parte de dicha cesta de consumo, como el combustible para el coche

---

<sup>1</sup> Podemos referirnos aquí a algunos autores, como Herman Daly, Amartya Sen, Joan Martínez Alier, Ignacy Sachs y Manfred Max-Neef, que cuestionaron la viabilidad biofísica de perseguir un crecimiento económico ilimitado, así como la capacidad de dicho crecimiento de resolver por sí mismo los problemas de pobreza y bienestar. Algunos de ellos veían incluso en el propio modelo de acumulación capitalista el origen de los problemas ambientales y sociales. Estas ideas encajan asimismo con las tesis del decrecimiento, teoría que nace ya en los años 70 con las tesis de Nicholas Georgescu-Roegen, André Gorz o Ivan Illich, y con el informe del Club de Roma, "Los Límites del Crecimiento" de 1972.

<sup>2</sup> El *mix* energético se refiere a la combinación de fuentes de energía que utiliza un determinado territorio para satisfacer sus necesidades energéticas y que incluyen desde energías fósiles, como el carbón, el petróleo y el gas natural, hasta fuentes renovables de energía o la energía nuclear.

<sup>3</sup> Véase Du et al. (2024) o Hettler y Graf-Vlachy (2024).

<sup>4</sup> Por ejemplo, en España, según el Inventario de Emisiones, el CO<sub>2</sub> supuso el 78% de las emisiones de GEI en 2020 (MITECO 2022).

o la calefacción. La huella indirecta se refiere a las emisiones generadas durante el proceso de producción, transporte y distribución de los bienes y servicios que forman parte de la cesta de la compra. Esta huella indirecta está formada por emisiones que pueden producirse cerca o muy lejos, por el papel del comercio internacional que, gracias a la mejora de la tecnología y al abaratamiento de los costes de transporte y comunicaciones, ha desembocado en la aparición de cadenas de suministro globales y cada vez más fragmentadas (Elms y Low, 2013; Hummels, 2007).

Las calculadoras de huella de carbono son herramientas desarrolladas para concienciar a la ciudadanía sobre los impactos de su consumo (Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019). Existen muchas calculadoras, que se diferencian por varios factores como su público objetivo, su formato o su ámbito de aplicación geográfico, así como por los datos y métodos utilizados para el cálculo de la huella. Encuestas sobre herramientas similares muestran que este tipo de calculadores se usan sobre todo por motivos educativos, aunque los usuarios sean mayoritariamente adultos (Collins et al. 2020). Los casos de estudio en centros educativos tienden a poner el foco en el alumnado universitario (Auger et al. 2021; Collins et al. 2018; Li, Tan, y Rackes 2015) y, en menor grado, en el de la educación secundaria (Edstrand 2016). Posiblemente, esto se deba al mayor grado de autonomía de los adultos para definir su estilo de vida. Así, estas herramientas dejan fuera a la población más joven a pesar de la importancia de introducir conceptos básicos de sostenibilidad a edades tempranas para "facilitar la construcción de una nueva ciudadanía consciente del momento que vivimos, capaz de actuar [...] y comprometerse con el cambio" (Herrero 2020, 147).

La mayoría de las calculadoras de carbono tiene forma de cuestionarios online en los que el usuario contesta una serie de preguntas para conocer su huella y las posibilidades de reducirla. Algunos estudios han concluido que completar los cuestionarios suelen requerir alrededor de 10 minutos (Auger et al. 2021; Li, Tan, y Rackes 2015; West et al. 2016), aunque hay encuestas más detalladas que requieren más tiempo (Sala et al. 2022). Si bien este formato es muy útil para adultos, actividades más participativas no sólo se adaptan mejor a las necesidades de los menores, sino que pueden contribuir a afianzar mejor la información transmitida (Nahar y Verma, 2018).

En este contexto, este artículo introduce una primera versión del Carbonómetro, una calculadora de huella de carbono diseñada en un formato participativo que pueda ser usada por un público más joven. La herramienta tiene tres objetivos principales: introducir el concepto de huella de carbono, informar sobre su magnitud y formular posibilidades de reducirla. Los cálculos detrás del Carbonómetro están enfocados a la huella de carbono de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), aunque se pueden adaptar para otras Comunidades Autónomas. Estos cálculos se irán actualizando en futuras ediciones para incrementar la precisión de la herramienta.

El apartado metodológico ahonda en estas cuestiones, que constituyen la contribución principal de los/as autores/as. Cabe mencionar que la versión que se presenta en este trabajo seguirá siendo desarrollada en lo que se refiere a los cálculos de la huella de las distintas opciones de consumo contenidas en los cuestionarios. Antes de entrar en los detalles metodológicos, se explican los antecedentes de esta propuesta y de divulgación, así como los materiales necesarios y el desarrollo de la actividad. Tras la metodología, se incluyen apartados que recopilan los aprendizajes de su puesta en práctica y discuten las limitaciones y posibles mejoras de la herramienta.

## **METODOLOGÍA**

El Carbonómetro forma parte de la familia de las calculadoras de huella de carbono. Existen muchas calculadoras de huella de carbono disponibles online (ver Birnik, 2013; Mulrow et al., 2019; Padgett et al., 2008; Salo et al., 2019 para comparativas), que ofrecen la posibilidad a la persona interesada de calcular su propia huella de carbono respondiendo un cuestionario. Otras están pensadas para organizaciones, como empresas o Administraciones Públicas (Scrucca et al. 2021).

El Carbonómetro mide las emisiones asociadas a las decisiones de consumo de hogares e individuos y está inspirado en una propuesta de actividad elaborada por Ecologistas en Acción (2018). Imitando el formato de la actividad, las principales contribuciones del Carbonómetro son dos: (1) la metodología empleada para el cálculo de la huella de carbono - basada en una combinación de métodos *top-down* y *bottom-up*, adaptados en la medida

de los posible al contexto de la CAPV- y (2) la seguida para el diseño de los cuestionarios a cumplimentar por los participantes.

## Antecedentes

Tradicionalmente, se han utilizado dos métodos para calcular la huella de carbono de los ciudadanos. El primero son las tablas input-output multirregionales (MRIO, por sus siglas en inglés), que integran información monetaria del comercio internacional de bienes intermedios y finales, con la información monetaria sobre los procesos productivos contenida en las tablas input-output (IO) de la contabilidad nacional de cada uno de los países. Estas tablas, junto con sus cuentas satélite de emisiones de GEI expresadas en unidades físicas, permiten trazar el recorrido de una mercancía a través de procesos y países, así como las emisiones que se producen en todo el viaje hasta el consumidor final que la compra (Tukker y Dietzenbacher, 2013). El segundo es el análisis de ciclo de vida (LCA, por sus siglas en inglés), que representa en sus bases de datos los procesos productivos, así como las emisiones derivadas de ellos en unidades físicas, lo que permite trazar las emisiones asociadas al ciclo de vida de un producto (Wiedmann y Minx, 2008). El análisis IO se utiliza comúnmente para calcular la huella de carbono a nivel nacional/regional y por categoría de consumo (alimentación, transporte, ocio, etc.), mientras que el LCA se suele utilizar para calcular la huella de carbono a nivel de producto (Gao, Liu, y Wang 2014).

Existen calculadoras de ambos tipos, es decir, que emplean el análisis IO (West et al. 2016) o el método LCA (Sala et al. 2022) para sus estimaciones. Cada una tiene sus ventajas y desventajas. Por ejemplo, el análisis IO es más completo y puede contabilizar todas las emisiones de la huella de carbono de un individuo siempre y cuando se tenga información detallada del gasto. Por el contrario, LCA es capaz de profundizar más por tipo de producto, pero tiene más problemas para contabilizar la huella asociada a los servicios no materiales como el gasto en salud, educación y ocio. En este contexto, cabe destacar que en muchos casos existe poca información sobre la metodología y datos de entradas de las calculadoras (Padgett et al. 2008), algo que no ayuda a entender por qué varias calculadoras llegan a resultados diferentes con respuestas similares (Birnik 2013; Čuček, Klemeš, y Kravanja 2012; Padgett et al. 2008).

Aparte de las calculadoras de carbono, existen otros formatos y materiales didácticos que tratan de visibilizar el impacto de ciertos estilos de vida, permitiendo el cuestionamiento y análisis crítico de algunos dogmas o mitos imperantes en la sociedad de consumo actual. Algunos ejemplos incluyen los trabajos de Morán (2020; 2024) o Economistas sin Fronteras (2020).

## El Carbonómetro: elaboración de los cuestionarios y cálculo de la huella de carbono

El Carbonómetro basa sus cálculos en tres categorías de consumo que mayor huella de carbono generan: alimentación, transporte y vivienda (Mulrow et al. 2019; Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019). Con el objetivo de no romper el dinamismo perseguido por esta la actividad, las preguntas dirigidas a medir la huella de cada una de ellas se han reducido a tres. Además, se ha añadido otra categoría genérica que permite cuantificar otros consumos, como los relacionados con el ocio o el vestido. Así mismo, se contempla el efecto de la *huella fija*, que hace referencia a las categorías de consumo sobre las que los ciudadanos tienen menos influencia, o a aquellas que no han sido incluidas en el cuestionario por su bajo peso relativo. Estas categorías incluyen servicios básicos como salud, educación y comunicaciones; mobiliario del hogar, ciertos componentes del transporte, uso no energético de la vivienda y otros servicios relacionados con el ocio.

La contribución de estos elementos a la huella de carbono se ha calculado combinando el análisis input-output (*top-down*) y del análisis de ciclo de vida (*bottom-up*). Esto permite calcular la huella de elementos concretos como dietas, electricidad, calefacción, vestido, etc. que comúnmente se realizan a través del análisis de ciclo de vida, a la vez que se tienen en cuenta otros servicios menos materiales como la educación, la sanidad o el alquiler de la vivienda que tienen que ser computados a través del análisis input-output. Al combinar ambos métodos, la magnitud de la huella es comparable a la que se reporta a nivel nacional a través del análisis input-output. Esta última parte se ha realizado con un modelo MRIO específico para la CAPV y el año 2018 desarrollado en el *Basque Centre for Climate Change* (BC3).

### *Alimentación*

Para la alimentación, el cuestionario hace hincapié en tres temas: el tipo de dieta, el desecho alimenticio y la procedencia de los alimentos. Para el tipo de dieta se ha tomado información sobre la composición y huella de carbono de la dieta vegana, vegetariana, mediterránea y promedio de ECODES (2019). La huella de carbono de la dieta media española se ha escalado a los resultados de un estudio más reciente y adecuadamente documentado (Behrens et al. 2017). Para el resto de dietas, se ha respetado la diferencia relativa de ECODES (2019). Las diferencias relativas de las dietas con y sin desecho alimenticio y por el origen de los alimentos se han mantenido también.

### *Transporte*

En el caso del transporte, se ha puesto el foco en el transporte en coche, el transporte público y los vuelos. Los factores de emisión por tipo de vehículo (turismo normal, turismo grande, vehículo eléctrico y motocicleta) se han obtenido de Sala et al. (2022). Las distancias equivalentes a cada una de las respuestas relacionadas con el uso del vehículo privado han sido definidas por el criterio de los autores, tomando como referencia la media anual nacional (DGT 2023). Las preguntas y las distancias estimadas para adultos y niños han sido adaptadas, ya que estos últimos utilizan menos el coche en el día a día. En el caso de los vuelos, se han seleccionado los trayectos Bilbao-Madrid, Bilbao-Düsseldorf y Madrid-Nueva York para representar los vuelos nacionales, europeos e internacionales.

### *Vivienda*

En la categoría de vivienda, se pregunta por el consumo de electricidad, de calefacción y el reciclaje. En el primer epígrafe se ha tomado como referencia el gasto medio en electricidad en Euskadi (EVE 2019) y el factor de emisión del *mix* español, así como de un *mix* verde de Sala et al. (2022). Para la calefacción se ha utilizado el consumo medio de gas natural (mayoritario en la CAPV) por hogar obtenido de IDAE (2019) y el número medio de personas por hogar del INE (2020) para calcular la opción base. El consumo alto y bajo de gas se han definido como +50% y -50% del medio. El ahorro asociado a aislar la vivienda se ha estimado en un 50%, en línea con estudios para el caso español (WWF 2010). En cuanto al reciclaje, la huella media se ha obtenido del modelo MRIO de Euskadi mencionado anteriormente.

### *Consumo general*

Por último, la categoría de consumo general cubre la compra de calzado y vestido, así como el gasto en restauración. En el primer caso, la cantidad de prendas anuales media compradas (alrededor de 3 al mes) se ha tomado de un estudio para España (KANTAR WORLDPANEL 2015). Estas se han distribuido usando el criterio de los autores en las categorías disponibles en Sala et al. (2022) para asignarles una huella de carbono. Para las respuestas de bajo y alto consumo, se ha asumido que el individuo compra 1 o 5 prendas mensuales respectivamente. Para las respuestas sobre la compra de ropa de segunda mano, se ha asumido que la huella original de estos productos no es imputable al encuestado. Por último, para la huella de restauración se ha obtenido el gasto medio de la CAPV de la tabla IO de Eustat (2018) y se ha multiplicado por el factor de emisión obtenido del modelo MRIO de Euskadi. Las diferentes opciones dadas asumen un gasto y frecuencia de consumo diferente asignados por los autores.

### *La huella fija*

La huella abarca la del consumo no discrecional (como el de medicamentos) o la de productos muy diversos en sus características, como los aparatos electrónicos, para los que los autores no han encontrado preguntas y respuestas claras que permitan evaluar el impacto de las decisiones de consumo. Su estimación se corresponde con la huella del ciudadano vasco promedio, y no tiene en cuenta las respuestas dadas al cuestionario previo. De realizarse la actividad fuera de la CAPV; habría que recalcularse también el tamaño de esta huella residual, que no es capaz de captar el cuestionario.

## LA PUESTA EN MARCHA DE LA ACTIVIDAD: PREPARACIÓN Y DESARROLLO

### Formato y materiales

La actividad se desarrolla con el apoyo de una presentación dirigida a niños (a partir de 10 años) o a adultos, y tiene una duración de entre 40 minutos y una hora. La actividad puede realizarse de manera individual o en grupo. En el primer caso, se recomienda contar con un número de entre 2 y 5 participantes; en el segundo, con un mínimo de 6 participantes y un máximo de 5 grupos, que no tienen por qué tener el mismo número de miembros.

Tras una breve introducción teórica, los participantes proceden a contestar a una serie de preguntas sobre sus hábitos de consumo para conocer su huella de carbono. En función de sus respuestas, los participantes van introduciendo bolas de ping-pong en un tubo de metacrilato que muestra las toneladas de GEI per cápita de la huella de carbono. La actividad termina con una reflexión conjunta sobre los resultados y las opciones para reducir la huella personal. En la Tabla 1 se detallan los materiales necesarios para el desarrollo de la actividad, y en los apéndices, se ofrecen los recursos docentes desarrollados para su réplica o adaptación.

**Tabla 1: Descripción de los materiales utilizados**

Material	Descripción
Tubo	Un tubo de metacrilato transparente de 20 cm de diámetro exterior, 95 cm de largo, en el que se marcan las toneladas de carbono a lo largo del tubo a modo de termómetro (1 tonelada cada 6 cm de tubo).
Pelotas	500 pelotas de ping-pong; en la actividad original se propone que las pelotas sean de cuatro colores, uno por cada categoría de consumo. En nuestro caso, al disponer sólo de dos colores, conseguimos el mismo efecto alternando los colores, como se explica a continuación.
Presentación	Dos presentaciones de PowerPoint, una para adultos y otra para niños y jóvenes (de 10 a 18 años), con el cuestionario a contestar, así como las puntuaciones correspondientes a cada respuesta (ver apéndices)
Ordenador y proyector	Ordenador y proyector, para mostrar la presentación a los participantes.

Fuente: *elaboración propia*

### Preparación

En función del público al que vaya dirigida la actividad, se selecciona una de las presentaciones disponibles. Ambas versiones difieren en la manera en que están formuladas las preguntas del cuestionario y las distintas opciones de respuesta. La versión para adultos está formulada asumiendo que los participantes tienen un alto grado de autonomía en sus decisiones de consumo, así como más información sobre la cesta de consumo de su hogar. La versión para jóvenes y niños se dirige a individuos que no participan directamente en la toma de decisiones de consumo de su hogar y que, por tanto, disponen de menos información al respecto. A modo de ejemplo, los participantes adultos –a diferencia de los más jóvenes– suelen conocer, y a menudo decidir, la comercializadora de electricidad que tienen contratada.

En función del número de participantes, se determinará si se realiza la actividad de manera individual o grupal. Si son menos de 5 personas, se optará por la primera opción, y cada participante responderá al cuestionario por sí mismo. En caso contrario, se crearán un máximo de 5 grupos –por ejemplo, en una clase de secundaria de 30 estudiantes, se pueden hacer 5 grupos de 6 alumnos cada uno–, y sus integrantes se alternarán para contestar las preguntas por turnos. Una alternativa, de disponer de más tiempo, es que cada grupo vote la respuesta en función de cuál sea la más común entre sus integrantes.

El número de participantes individuales o el número grupos es importante porque determina el número de pelotas (o puntuaciones) a introducir en el Carbonómetro por cada una de las preguntas revisadas. Estas puntuaciones representan la huella de carbono per cápita, por lo que el número de pelotas a utilizar decrece conforme aumenta el número de individuos o grupos participantes.

Véase un ejemplo en la Imagen 1. La presentación muestra en cada diapositiva una pregunta, las opciones de respuesta y la puntuación de cada respuesta –número de pelotas– según el número de participantes o de grupos (columnas 2, 3, 4 o 5). Los participantes tendrán que fijarse en la columna que corresponda según el caso: si son dos participantes individuales o dos grupos de participantes, se fijarán en la columna 2; si son 3 participantes o 3 grupos de participantes se fijarán en la columna 3; y así sucesivamente hasta los 5 participantes o 5 grupos. Según el ejemplo de la Imagen 1, si tenemos 4 participantes individuales, quien elija la opción *dieta vegana* tendría que meter 7 pelotas en el Carbonómetro; si tenemos 3 grupos, el individuo a quien le toque responder en representación de sus compañeros –y opte por esta opción– debería introducir 10. Con el objetivo de ahorrar tiempo, se pueden incluir las pelotas relativas a la parte de la huella fija antes del inicio de la actividad.

### Imagen 1. Diapositiva de la presentación para adultos

## ○○ Alimentación ○○

### P1: ¿Qué tipo de dieta llevas?

Participantes	2	3	4	5
Vegana	14	9	7	6
Vegetariana	20	13	10	8
Carne como plato principal menos de 4 días a la semana	21	14	10	8
Carne como plato principal más de 4 días a la semana	29	19	14	11

Fuente: *elaboración propia*

### Desarrollo

Una vez agrupados (o no) los participantes, la presentación guía el desarrollo de la actividad. Se comienza con una introducción en la que se exponen los conceptos básicos sobre la huella de carbono. Se explica además por qué se han introducido ya pelotas en el Carbonómetro, y el concepto de huella fija que se ha mencionado con anterioridad.

A continuación, se procede al cálculo de la huella del grupo siguiendo el cuestionario. Las preguntas están agrupadas en 4 grupos, según la categoría de consumo a que se refieran. A cada categoría tiene asignado un color de pelotas de ping-pong. Si se dispone de 4 colores, habrá un color para cada categoría. Si se dispone de dos, como en nuestro caso, dado que hay que alternar colores para que se distingan las categorías y se ha empezado por el naranja para la huella fija, se sigue en el siguiente orden:

- Alimentación (blancas)
- Transporte (naranjas)

- Vivienda (blancas)
- Otros (naranjas)

La dinámica del cuestionario es la siguiente: se muestra, por ejemplo, la pregunta de la Imagen 1, perteneciente al bloque de Alimentación.

- a. Si se participa individualmente, cada participante escoge entre las opciones de respuesta y se fija en la puntuación correspondiente según el número de participantes. A continuación, deberá introducir el mismo número de pelotas de color blanco en el Carbonómetro.
- b. Si se han formado grupos, meterá pelotas en el Carbonómetro solo un integrante de cada grupo, siguiendo la misma lógica anterior. Contestará por sí mismo si se opta por contestar individualmente por turnos dentro del grupo, o contestará la opción más común dentro de su grupo si se opta por votar las respuestas.

Cuando se pasa al siguiente bloque de preguntas (por ejemplo, de la Alimentación se pasa al Transporte), se deberán meter pelotas de otro color (en nuestro caso, naranja para el Transporte). Esto permitirá diferenciar claramente la contribución de cada categoría de consumo a la huella de carbono.

Una vez completado el cuestionario, el Carbonómetro mostrará la huella de carbono por persona y año promedio del grupo, en toneladas de CO<sub>2</sub>e per cápita (Imagen 2). A partir de este resultado la presentación sigue con las conclusiones del ejercicio, comparando el resultado obtenido con las huellas de carbono per cápita de algunos países y regiones. Se aprecia así si lo que ha salido es representativo de la región/país en el que se está, y se compara con países más y menos desarrollados. La conclusión última es que el nivel de renta, tanto del grupo participante como de los países en su conjunto, están positivamente relacionados con el nivel de impacto en términos de emisiones de carbono, como muestra la evidencia científica (Hertwich y Peters, 2009). A continuación, siguiendo con la presentación, se invita a observar qué color predomina en el Carbonómetro, y se recuerda a qué categoría correspondía la franja más ancha.

### **Imagen 2. Fotografía del resultado de la actividad en la Feria de Sostenibilidad de Durango**



Fuente: *elaboración propia*

La presentación y la actividad terminan con un repaso de lo aprendido sobre maneras de reducir la huella del consumo a través del cuestionario, como reducir el desperdicio alimentario, contener el consumo de carne, reducir el uso del coche y del avión, contratar distribuidoras de electricidad renovable, hacer un uso racional de la climatización, mejorar el aislamiento de nuestra vivienda, comprar menos y de segunda mano, etc.

## DISCUSIÓN

### Aprendizajes

Por el momento, la actividad del Carbonómetro solamente se ha realizado en 3 ocasiones: en el 15 aniversario de los Centros Vascos de Investigación Básica y de Excelencia (BERCs, por sus siglas en inglés) en espacio *Tabakalera* (San Sebastián) en sesiones separadas para alumnos de 11-12 años y para el público general (Diciembre 2023), en la Feria de Sostenibilidad de Durango (Marzo 2024) para el público general, y en el Colegio Vizcaya para estudiantes de 2º Educación Secundaria Obligatoria (Abril 2024).

A pesar de la corta trayectoria del Carbonómetro, se ha podido ya adquirir una serie de aprendizajes para diferentes públicos objetivos que podemos resumir en los siguientes puntos:

El Carbonómetro funciona: La huella obtenida en las diferentes ocasiones ha sido en general muy parecida a la observada para la CAPV a partir de estudios propios de huella de carbono basados en estadísticas oficiales. Dado lo arbitrario de la selección de participantes en la actividad, esto nos lleva a concluir que los nuevos cuestionarios, y los cálculos de las puntuaciones de cada respuesta, consiguen reflejar aproximadamente el impacto de las decisiones de consumo para la CAPV. No obstante, sí se ha observado cierta variabilidad en la huella obtenida con distintos grupos, lo que podría reflejar diferencias efectivas en la huella por distintos factores, o bien el efecto del sesgo de deseabilidad social (responder de forma que te haga quedar bien delante de otros). Por ejemplo, la mayor huella de los alumnos de secundaria podría reflejar, bien una huella efectivamente mayor por el hecho de pertenecer a familias de renta alta, o bien el efecto de respuestas sesgadas para querer aparentar opulencia frente a los compañeros. Por el contrario, la menor huella obtenida con asistentes de una feria de sostenibilidad podría reflejar un estilo de vida realmente más sostenible de personas ya sensibilizadas, o el querer aparentarlo delante de un grupo que aprecia la sostenibilidad. Por otro lado, el resultado por categoría de consumo refleja fielmente el hecho de que el transporte es la categoría que a nivel de la CAPV supone la mayor parte de las emisiones, según los datos recientes (IHOBE 2023).

*El Carbonómetro informa:* Del público general adulto se han recogido algunas reacciones tras la actividad que denotan sorpresa por las puntuaciones de algunas respuestas. Por ejemplo, sorprende que la huella de comer fuera de casa sea mayor y no igual que la de comer dentro de casa, cosa que demuestra hasta qué punto no se percibe el impacto de las instalaciones de los locales de restauración, el desperdicio alimentario mayor que en ellos se genera, el impacto de la climatización, iluminación y electrodomésticos aun en momentos con poca afluencia de clientes, etc. El público joven se sorprendió de la baja huella de los países en desarrollo que, según ellos mismos explican, sufren de altos niveles de contaminación y emisiones de GEI por su intensa actividad industrial. Esta duda da pie a recalcar el sentido mismo del concepto de huella (además de la diferencia entre emisiones de sustancias contaminantes y de GEI), que sirve precisamente para trazar la línea invisible que une el impacto en el otro lado del mundo nuestro consumo. Se puede sugerir leer la etiqueta de la ropa que llevamos y explicar que las emisiones producidas por esos zapatos hechos en China no cuentan como huella de quienes los fabricaron, sino como huella de quien los compra. Y que lo que reflejan las huellas tan bajas de algunos países que exportan gran parte de la producción doméstica es precisamente el bajo nivel de ingresos que reciben a cambio. Por otro lado, también surgió la pregunta sobre si el transporte público contamina. Esta pregunta da la oportunidad de aprovechar el poder didáctico del Carbonómetro, que permite comparar de una manera muy visual las emisiones del transporte público y de la alternativa privada.

*El Carbonómetro empodera:* También del público adulto se recogieron reacciones que denotan voluntad de cambiar algunos hábitos de consumo. Por ejemplo, al terminar la actividad alguna persona se interesó por nombres de comercializadoras de electricidad renovable. En este contexto, hay que considerar que, si bien este tipo de actividades contribuyen a concienciar a la ciudadanía, son insuficientes para inducir cambios drásticos en los hábitos de consumo (Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019).

*El Carbonómetro genera dudas:* Sobre todo cuando la actividad se realiza con un público joven suelen surgir algunas dudas a la hora de contestar el cuestionario. Quizás la pregunta más confusa es la del uso del vehículo privado, pues tal como está formulada no contempla la posibilidad de tener más que un vehículo por hogar, cuando

la realidad es que a veces se puede tener incluso más de un vehículo por conductor (dos coches y una moto en un hogar con dos conductores, por ejemplo). Considerar esta casuística sería problemático por la cantidad de respuestas adicionales que se tendrían que añadir al cuestionario. En su forma actual, este consigue mostrar la magnitud de la huella asociado al uso frecuente del transporte privado. En otras ocasiones, los participantes no saben lo que son las dietas veganas y vegetarianas. Otra duda recurrente es si un viaje de ida y vuelta en avión cuenta como un vuelo o como dos, y si el autobús del colegio cuenta como transporte público.

*El Carbonómetro provoca reflexiones:* La comparación final de la huella obtenida para el grupo de participantes con las huellas de distintos países, más y menos desarrollados, transmite el mensaje claro de que la huella del consumo depende (obviamente) del consumo, muy asociado al nivel de renta y riqueza. La constatación de esta realidad genera una discusión entre los más jóvenes sobre si para ser sostenibles hay que parecerse más a la India o "lo que pasa es que son pobres". En esta simple reflexión de unos adolescentes se condensa una amplia discusión académica sobre si es posible o no el desarrollo sostenible, o la sostenibilidad pasa por renunciar al desarrollo o a la prosperidad material (Hickel y Hallegatte, 2021).

## Limitaciones

Las calculadoras de huella de carbono tienen que buscar un balance entre detalle y accesibilidad. En la literatura se han propuesto una multitud de criterios que deberían cumplir las calculadoras para hacerlas más robustas y eficaces (Birnik 2013; Mulrow et al. 2019; Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019). Herramientas como la de Sala et al. (2022) contienen un nivel de detalle tal, que puede incluso resultar difícil responder al cuestionario. Esta clase de herramientas es más adecuada para lo que Kok y Barendregt (2021) denominan como 'ambientalistas', un público con conocimientos previos sobre la huella de carbono que ya ha integrado conscientemente prácticas sostenibles en su estilo de vida. Por el contrario, los 'exploradores', que tienen conocimientos más limitados en la materia, se pueden beneficiar de una herramienta más cruda que les ayude a afianzar ciertos conceptos básicos y les ayude a entender qué actuaciones personales tienen más potencial para reducir su huella de carbono. Estudios previos han resaltado la dificultad de llegar a un público menos informado (Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019). Para los participantes más jóvenes, también es beneficioso sacrificar detalle por accesibilidad, especialmente si eso permite desarrollar la actividad en un formato más entretenido.

Existe también un dilema para las calculadoras online entre adaptar una calculadora al contexto geográfico más relevante (región, país) y su uso más generalizado. El Carbonómetro se ha adaptado en la medida de lo posible al contexto de la CAPV empleando datos de esta Comunidad Autónoma a la hora de diseñar el cuestionario. En principio, sería posible adaptar el cuestionario para reflejar las particularidades de otras Comunidades Autónomas, aunque el uso del cuestionario en su forma actual en otras Comunidades no afectaría a los mensajes principales.

## Futuros desarrollos

Una característica interesante de algunas calculadoras es poder realizar comparaciones con otros participantes o con uno mismo adoptando otros patrones de consumo (West et al. 2016). En el caso del Carbonómetro, la comparación con otros participantes se da de alguna manera a lo largo del proceso conforme se contestan las preguntas, pero no es posible obtener un resultado individual de la huella para cada participante, de manera que se pueda comparar el impacto total de cada persona. Esto es así por diseño, para reflejar la problemática de los bienes comunes, como el clima.

No obstante, sí se podría incorporar una dinámica de comparación de distintos escenarios de hábitos de consumo. Ésta supondría alargar la actividad, preguntándonos cuánto se reduciría la huella obtenida de realizar ciertos cambios. Para ello habría que regresar al cuestionario - en este caso sería interesante que cada participante hubiera rellenado un cuestionario en papel y tuviera apuntadas las respuestas -, identificar los cambios que se quieren probar (a ser posible, aquellos que se tenga voluntad y posibilidad de llevar a la práctica en la vida real), y calcular el número de pelotas a sacar del tubo restando lo que se ha contestado menos lo que se quiere empezar a hacer, como se muestra a continuación:

En una sesión con 4 participantes, uno de ellos se propone comer menos carne. Como ha contestado que come carne como plato principal más de 4 días a la semana (14 pelotas) y quiere cambiar a comer carne menos de 4 días (10 pelotas), tendría que sacar del tubo:  $14 - 10 = 4$  pelotas.

Se puede proponer que cada participante, o cada grupo de participantes escojan los cambios de hábitos que quieran, saquen las pelotas correspondientes, y vean cómo se ha reducido la huella grupal. Lo que no se podría ver en ese caso es cómo se ha reducido cada categoría de consumo, pues siempre se sacarían las pelotas que estén más arriba, sea cual sea el cambio de hábito a testar.

Otra posibilidad de mejora es usar el Carbonómetro como forma de dar inicio a una reflexión colectiva sobre cómo reducir la huella de nuestras sociedades, como proponen Salo et al. (2019). De esta manera, se consigue integrar las críticas a estas herramientas, como su énfasis en la responsabilidad individual (Shove, Pantzar, y Watson 2012) o en cambios de hábitos fáciles de adoptar pero con poco impacto, sin cuestionar los estándares de vida actuales (Mont et al. 2013). En una discusión posterior al cálculo de la huella guiada por un experto pueden salir a relucir los factores limitantes para el cambio de hábitos (Kaaronen 2017), evitando así sobredimensionar la responsabilidad del individuo y poniendo el foco en la necesidad de las políticas públicas.

Y es que, si bien se ha constatado que las calculadoras sirven para clarificar el impacto de las decisiones de consumo - tema en el que hay mucha confusión según Whitmarsh (2009) - también se ha visto que un mejor conocimiento del impacto de las decisiones de consumo no garantiza el cambio de hábitos (Kollmuss y Agyeman, 2002; Spaargaren, 2011).

Existen distintos tipos de barreras al cambio de hábitos, una de las cuales es el hecho de que en las sociedades ricas ahora mismo hay más señales materiales y sociales para incrementar el consumo que para reducirlo (Salo, Mattinen-Yuryev, y Nissinen 2019). Otro tipo de barrera son las llamadas *posibilidades* (Kaaronen 2017), que se refieren a las características estructurales del entorno donde se desarrolla la vida y las prácticas de las personas que toman decisiones (por ejemplo, la disponibilidad de contenedores para separar la basura o si el modelo de desarrollo urbano está centrado en el coche o en el peatón).

Una discusión guiada posterior al cálculo de la huella permitiría reflexionar sobre la necesaria combinación de políticas públicas que apoyen, y no penalicen, el cambio de hábitos hacia la sostenibilidad. Por ejemplo, la inversión pública en aeropuertos y la desinversión en ferrocarril irían en la dirección opuesta al cambio de hábitos hacia la sostenibilidad, mientras que la instalación de contenedores para separar los residuos, la inversión en una infraestructura segura y amplia de carriles bici o la mejora del transporte público están alineadas con el cambio de hábitos individual hacia la sostenibilidad.

Más allá del formato de la actividad, los cálculos tras la herramienta se irán actualizando en siguientes versiones.

## CONCLUSIONES

Con el presente artículo se pretende compartir no solo los materiales e instrucciones de una actividad divulgativa que se puede llevar tanto a las aulas como a eventos de divulgación científica y concienciación ambiental, sino también el trabajo que se ha desarrollado para obtener una calculadora de carbono capaz de reflejar la importancia relativa de las distintas elecciones de compra y hábitos de consumo del día a día de las personas y hogares.

Con ello se quiere facilitar la multiplicación de la experiencia grupal que supone esta actividad, contribuyendo así a mejorar el conocimiento sobre los impactos del consumo desde edades tempranas, pero contribuyendo también a generar espacios de reflexión colectiva crítica sobre los estilos de vida dominantes, sobre el potencial transformador de la elección individual y sus límites, y sobre las dificultades de nadar contracorriente en una sociedad que tanto protege la libertad de consumir.

Además, este artículo aspira a ser de interés para dos tipos de lectores. Por un lado, docentes o divulgadores que quieran desarrollar la actividad por su cuenta, para quienes se espera haber provisto todos los detalles necesarios para ello, además de algunas ideas de mejora surgidas de la experiencia de los/as autores/as. Por otro lado,

investigadores especializados en el cálculo de huellas, para quienes se ha querido incluir los detalles del cálculo de las emisiones de GEI asociadas a las preguntas del cuestionario, de manera que la calculadora sea lo más transparente posible. De esta forma también se quiere facilitar la adaptación de los cálculos, bien al contexto de otras regiones, bien a la disponibilidad de nuevas evidencias científicas sobre el impacto de las decisiones de consumo. En este sentido, cabe recalcar que la herramienta es preliminar y que se irán refinando los cálculos en futuras versiones.

Si bien los cálculos se han hecho para que la huella resultante se aproxime a la huella per cápita promedio de la CAPV, esto no significa que no se pueda realizar esta actividad fuera de dicha Comunidad Autónoma. Dado que la CAPV es una región de renta relativamente alta en el conjunto de España, la huella de carbono es también más alta que en otras regiones. De ahí que, de desarrollarse la actividad en otra región de menor renta, el resultado final de la huella podría estar sobreestimando en cierta medida la huella real. No obstante, esta posible sobreestimación del resultado final no socava el valor didáctico de la actividad, ni las conclusiones principales, pues el impacto relativo de las diferentes opciones de consumo es similar en las distintas regiones españolas.

### **Agradecimientos**

Este trabajo ha sido apoyado por la Unidad de Excelencia María de Maeztu 2023-2027 Ref. CEX2021-001201-M, financiada por MCIN/AEI /10.13039/501100011033 y el Gobierno Vasco a través del programa BERC 2022-2025. Damos las gracias también a los dos revisores anónimos que han contribuido a mejorar sustancialmente este trabajo con sus sugerencias.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Al Borde Films, y Amaia Ballesteros. 2020. "A las fueras". REAS Euskadi. <https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/reaslibrary/attachments/A%20las%20fueras.pdf>.

Armstrong McKay, David I., Arie Staal, Jesse F. Abrams, Ricarda Winkelmann, Boris Sakschewski, Sina Loriani, Ingo Fetzer, Sarah E. Cornell, Johan Rockström, y Timothy M. Lenton. 2022. "Exceeding 1.5°C global warming could trigger multiple climate tipping points". *Science* 377 (6611): eabn7950. <https://doi.org/10.1126/science.abn7950>.

Auger, Clément, Benoit Hilloulin, Benjamin Boisserie, Maël Thomas, Quentin Guignard, y Emmanuel Rozière. 2021. "Open-source carbon footprint estimator: Development and university declination". *Sustainability* 13 (8): 4315. <https://doi.org/10.3390/su13084315>.

Behrens, Paul, Jessica C. Kiefte-de Jong, Thijs Bosker, João F. D. Rodrigues, Arjan De Koning, y Arnold Tukker. 2017. "Evaluating the Environmental Impacts of Dietary Recommendations". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 114 (51): 13412-17. <https://doi.org/10.1073/pnas.1711889114>.

Birnik, Andreas. 2013. "An evidence-based assessment of online carbon calculators". *International Journal of Greenhouse Gas Control* 17:280-93. <https://doi.org/10.1016/j.ijggc.2013.05.013>.

Collins, Andrea, Alessandro Galli, Tara Hipwood, y Adeline Murthy. 2020. "Living within a One Planet reality: the contribution of personal Footprint calculators". *Environmental Research Letters* 15 (2): 025008. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/ab5f96>.

Collins, Andrea, Alessandro Galli, Nicoletta Patrizi, y Federico Maria Pulselli. 2018. "Learning and teaching sustainability: The contribution of Ecological Footprint calculators". *Journal of cleaner production* 174:1000-1010. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.11.024>.

Creutzig, Felix, Leila Niamir, Xuemei Bai, Max Callaghan, Jonathan Cullen, Julio Díaz-José, Maria Figueroa, Arnulf Grubler, William F. Lamb, y Adrian Leip. 2022. "Demand-side solutions to climate change mitigation consistent with high levels of well-being". *Nature Climate Change* 12 (1): 36-46. <https://doi.org/10.1038/s41558-021-01219-y>.

- Čuček, Lidija, Jiří Jaromír Klemeš, y Zdravko Kravanja. 2012. "A review of footprint analysis tools for monitoring impacts on sustainability". *Journal of Cleaner Production* 34:9-20. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.02.036>.
- DGT. 2023. "Estimación anual de la distancia recorrida anualmente por el parque móvil". Dirección General de Tráfico. 2023. <https://www.dgt.es/menusecundario/dgt-en-cifras/dgt-en-cifras-resultados/dgt-en-cifras-detalle/Kilometros-anualizados-recorridos-por-el-parque-movil-2022/>.
- Du, Yingying, Haibin Liu, y Hui Huang. 2024. "Bibliometric Analysis of Research Progress and Trends on Carbon Emission Responsibility Accounting". *Sustainability* 16 (9): 3721. <https://doi.org/10.3390/su16093721>.
- ECODES. 2019. "Prevención de la Contaminación e Impacto Climático en Función de la Selección de las Diferentes Alternativas de Alimentación". [https://ecodes.org/images/que-hacemos/pdf\\_MITECO\\_2019/Identificacion\\_medidas\\_para\\_prevenccion\\_contaminacin\\_en\\_el\\_ambito\\_alimentacion.pdf](https://ecodes.org/images/que-hacemos/pdf_MITECO_2019/Identificacion_medidas_para_prevenccion_contaminacin_en_el_ambito_alimentacion.pdf).
- Ecologistas en Acción. 2018. "Calculad vuestra huella de carbono". <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2018/10/Calculadora-de-Huella-de-Carbono.pdf>.
- Economistas sin Fronteras. 2020. "La pirámide de la (in)sostenibilidad de la vida". [https://ecosfron.org/wp-content/uploads/0202/09/FichaEF\\_2\\_def.pdf](https://ecosfron.org/wp-content/uploads/0202/09/FichaEF_2_def.pdf).
- Edstrand, Emma. 2016. "Making the Invisible Visible: How Students Make Use of Carbon Footprint Calculator in Environmental Education". *Learning, Media and Technology* 41 (2): 416-36. <https://doi.org/10.1080/17439884.2015.1032976>.
- Elms, Deborah K., y Patrick Low. 2013. *Global value chains in a changing world*. Geneva: Fung Global Institute (FGI), Nanyang Technological University (NTU), and World Trade Organization (WTO). [https://www.wto.org/english/res\\_e/booksp\\_e/aid4tradeglobalvalue13\\_e.pdf](https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/aid4tradeglobalvalue13_e.pdf).
- Eustat. 2018. "Tabla destino de la C.A. de Euskadi (miles de euros) (SEC 2010. Base 2015) por producto, origen geográfico, rama y periodo". 2018. [https://www.eustat.eus/bancopx/spanish/id\\_3438/indiceRR.html](https://www.eustat.eus/bancopx/spanish/id_3438/indiceRR.html).
- EVE. 2019. "Euskadi Energia 2019 - EVE". Ente Vasco de la Energía. 2019. <https://eve.eus/Conoce-la-Energia/La-energia-en-Euskadi/Publicaciones/Datos-Energeticos/Euskadi-Energia-2019?lang=es-es>.
- Eyring, Veronika, Nathan P. Gillett, Krishna M. Achuta Rao, Rondrotiana Barimalala, M. Barreiro Parrillo, Nicolas Bellouin, Christophe Cassou, Paul J. Durack, Yu Kosaka, y Shayne McGregor. 2021. "Human influence on the climate system". En *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S.L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M.I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J.B.R. Matthews, T.K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu, and B. Zhou (eds.), 423-552. Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA: Cambridge University Press. doi: 10.1017/9781009157896.005.
- Floyd, Joshua, Samuel Alexander, Manfred Lenzen, Patrick Moriarty, Graham Palmer, Sangeetha Chandra-Shekeran, Barney Foran, y Lorenz Keyßer. 2020. "Energy Descent as a Post-Carbon Transition Scenario: How 'Knowledge Humility' Reshapes Energy Futures for Post-Normal Times". *Futures* 122 (septiembre):102565. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2020.102565>.
- Gao, Tao, Qing Liu, y Jianping Wang. 2014. "A comparative study of carbon footprint and assessment standards". *International Journal of Low-Carbon Technologies* 9 (3): 237-43. <https://doi.org/10.1093/ijlct/ctt041>.
- Herrero, Yayo. 2020. "La educación del compromiso ecosocial en la infancia, la adolescencia y la juventud". En *CIUDADANÍA GLOBAL. Una visión plural y transformadora de la sociedad y de la escuela. Volumen I*, 145-53. La escuela que queremos. Fundación sm. [https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2020/10/INFORME\\_CIUDADAN%C3%8DA\\_GLOBAL\\_-Volumen\\_1.pdf](https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2020/10/INFORME_CIUDADAN%C3%8DA_GLOBAL_-Volumen_1.pdf).
- Hertwich, Edgar G., y Glen P. Peters. 2009. "Carbon footprint of nations: A global, trade-linked analysis". *Environmental science & technology* 43 (16): 6414-20. <https://doi.org/10.1021/es803496a>.

Hettler, Maximilian, y Lorenz Graf-Vlachy. 2024. "Corporate Scope 3 Carbon Emission Reporting as an Enabler of Supply Chain Decarbonization: A Systematic Review and Comprehensive Research Agenda". *Business Strategy and the Environment* 33 (2): 263-82. <https://doi.org/10.1002/bse.3486>.

Hickel, Jason, y Stéphane Hallegatte. 2021. "Can we live within environmental limits and still reduce poverty? Degrowth or decoupling?" *Development Policy Review* 40 (septiembre). <https://doi.org/10.1111/dpr.12584>.

Hummels, David. 2007. "Transportation Costs and International Trade in the Second Era of Globalization". *Journal of Economic Perspectives* 21 (3): 131-54. <https://doi.org/10.1257/jep.21.3.131>.

IDAE. 2019. "SPAHOUSEC II: Análisis estadístico del consumo de gas natural en las viviendas principales con calefacción individual". 005. Departamento de Planificación y Estudios del Instituto de Diversificación y Ahorro Energético.

IEA. 2022. "Global Energy Review: CO2 Emissions in 2021". <https://iea.blob.core.windows.net/assets/c3086240-732b-4f6a-89d7-db01be018f5e/GlobalEnergyReviewCO2Emissionsin2021.pdf>2022.

IHOBE. 2023. "Inventario de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero de Euskadi 2021". <https://www.ihobe.eus/publicaciones/inventario-emisiones-gases-efecto-invernadero-euskadi-2021>.

INE. 2020. "Encuesta Continua de Hogares (ECH)". Instituto Nacional de Estadística. 2020. [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176952&menu=ultiDatos&idp=1254735572981](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176952&menu=ultiDatos&idp=1254735572981).

Ivanova, Diana, John Barrett, Dominik Wiedenhofer, Biljana Macura, Max Callaghan, y Felix Creutzig. 2020. "Quantifying the potential for climate change mitigation of consumption options". *Environmental Research Letters* 15 (9): 093001. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/ab8589>.

Kaaronen, Roope O. 2017. "Affording Sustainability: Adopting a Theory of Affordances as a Guiding Heuristic for Environmental Policy". *Frontiers in Psychology* 8 (noviembre). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01974>.

KANTARWORLD PANEL. 2015. "Quince años de moda en España", 2015. [http://es.kantar.com/media/1266137/15\\_a\\_os\\_de\\_moda\\_en\\_espa\\_a.pdf](http://es.kantar.com/media/1266137/15_a_os_de_moda_en_espa_a.pdf).

Kok, Anne Linda, y Wolmet Barendregt. 2021. "Understanding the adoption, use, and effects of ecological footprint calculators among Dutch citizens". *Journal of Cleaner Production* 326:129341. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.129341>.

Kollmuss, Anja, y Julian Agyeman. 2002. "Mind the Gap: Why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior?" *Environmental Education Research* 8 (3): 239-60. <https://doi.org/10.1080/13504620220145401>.

Li, Xiwang, Hongwei Tan, y Adams Rackes. 2015. "Carbon footprint analysis of student behavior for a sustainable university campus in China". *Journal of cleaner production* 106:97-108. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.11.084>.

MITECO. 2022. "Resumen de Inventario Nacional de Emisiones a la Atmósfera". 2022. [https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-/resumen\\_inventario\\_gei-ed\\_2022\\_tcm30-534394.pdf](https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-/resumen_inventario_gei-ed_2022_tcm30-534394.pdf).

Mont, Oksana, Eva Heiskanen, Kate Power, y Helka Kuusi. 2013. *Lessons from Nordic Council of Ministers Study "Improving Nordic Policymaking by Dispelling Myths on Sustainable Consumption"*. Nordic Council of Ministers. <https://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:norden:org:diva-351>.

Morán, Charo. 2024. "La economía ecológica: ¿cuáles son las cuentas del planeta?" *Economistas sin Fronteras*. <https://ecosfron.org/wp-content/uploads/2024/02/2-SA-eco-ecol.pdf>.

Mulrow, John, Katherine Machaj, Joshua Deanes, y Sybil Derrible. 2019. "The state of carbon footprint calculators: An evaluation of calculator design and user interaction features". *Sustainable Production and Consumption* 18 (abril):33-40. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2018.12.001>.

- Nahar, Devender, y Piyush Verma. 2018. "Shaping Public Behavior and Green Consciousness in India through the 'Yo!Green' Carbon Footprint Calculator". *Carbon Management* 9 (2): 127-44. <https://doi.org/10.1080/17583004.2018.1435960>.
- Padgett, J. Paul, Anne C. Steinemann, James H. Clarke, y Michael P. Vandenberg. 2008. "A comparison of carbon calculators". *Environmental Impact Assessment Review* 28 (2): 106-15. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2007.08.001>.
- Revelle, Roger, y Hans E. Suess. 1957. "Carbon Dioxide Exchange Between Atmosphere and Ocean and the Question of an Increase of Atmospheric CO<sub>2</sub> during the Past Decades". *Tellus* 9 (1): 18-27. <https://doi.org/10.1111/j.2153-3490.1957.tb01849.x>.
- Roca, Jordi, y Emilio Padilla. 2021. "Globalización y responsabilidad en los problemas ecológicos." *Revista de Economía Crítica*, n.º 31 (julio), 1-18.
- Rockström, Johan, Will Steffen, Kevin Noone, Åsa Persson, F. Stuart Chapin, Eric F. Lambin, Timothy M. Lenton, et al. 2009. "A Safe Operating Space for Humanity". *Nature* 461 (7263): 472-75. <https://doi.org/10.1038/461472a>.
- Ronaghi, Marzieh, y Eric Scorsone. 2023. "The Impact of COVID-19 Outbreak on CO2 Emissions in the Ten Countries with the Highest Carbon Dioxide Emissions". *Journal of Environmental and Public Health* 2023 (junio):4605206. <https://doi.org/10.1155/2023/4605206>.
- Sala, Serenella, Valeria De Laurentiis, Giulia Barbero Vignola, Luisa Marelli, y Esther Sanyé-Mengual. 2022. "The Consumer Footprint Calculator". *Estimating the environmental impacts of the consumption of EU citizens and their lifestyles. Publications Office of the European Union, Luxembourg, Article JRC121800*. [https://eplca.jrc.ec.europa.eu/uploads/JRC129382\\_TR\\_Consumer\\_footprint\\_calculator\\_ONLINE.pdf](https://eplca.jrc.ec.europa.eu/uploads/JRC129382_TR_Consumer_footprint_calculator_ONLINE.pdf).
- Salo, Marja, Maija K. Mattinen-Yuryev, y Ari Nissinen. 2019. "Opportunities and limitations of carbon footprint calculators to steer sustainable household consumption – Analysis of Nordic calculator features". *Journal of Cleaner Production* 207 (enero):658-66. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.10.035>.
- Scrucca, Flavio, Grazia Barberio, Valentina Fantin, Pier Luigi Porta, y Marco Barbanera. 2021. "Carbon Footprint: Concept, Methodology and Calculation". En *Carbon Footprint Case Studies*, editado por Subramanian Senthilkannan Muthu, 1-31. Environmental Footprints and Eco-Design of Products and Processes. Singapore: Springer Singapore. [https://doi.org/10.1007/978-981-15-9577-6\\_1](https://doi.org/10.1007/978-981-15-9577-6_1).
- Shove, Elizabeth, Mika Pantzar, y Matt Watson. 2012. "The Dynamics of Social Practice: Everyday Life and How It Changes". *SAGE Publications Ltd*. <https://doi.org/10.4135/9781446250655>.
- Spaargaren, Gert. 2011. "Theories of practices: Agency, technology, and culture: Exploring the relevance of practice theories for the governance of sustainable consumption practices in the new world-order". *Global Environmental Change, Symposium on Social Theory and the Environment in the New World (dis)Order*, 21 (3): 813-22. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.03.010>.
- Steffen, Will, Wendy Broadgate, Lisa Deutsch, Owen Gaffney, y Cornelia Ludwig. 2015. "The trajectory of the Anthropocene: the great acceleration". *The Anthropocene Review* 2 (1): 81-98.
- Steffen, Will, Katherine Richardson, Johan Rockström, Sarah E. Cornell, Ingo Fetzer, Elena M. Bennett, Reinette Biggs, et al. 2015. "Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet". *Science* 347 (6223): 1259855. <https://doi.org/10.1126/science.1259855>.
- Tukker, Arnold, y Erik Dietzenbacher. 2013. "Global multiregional input-output frameworks: an introduction and outlook". *Economic Systems Research* 25 (1): 1-19. <https://doi.org/10.1080/09535314.2012.761179>.
- West, Sarah E., Anne Owen, Katarina Axelsson, y Chris D. West. 2016. "Evaluating the Use of a Carbon Footprint Calculator: Communicating Impacts of Consumption at Household Level and Exploring Mitigation Options". *Journal of Industrial Ecology* 20 (3): 396-409. <https://doi.org/10.1111/jiec.12372>.

Whitmarsh, Lorraine. 2009. "What's in a name? Commonalities and differences in public understanding of "climate change" and "global warming"". *Public Understanding of Science* 18 (julio). <https://doi.org/10.1177/0963662506073088>.

Wiedmann, Thomas, y Jan Minx. 2008. "A Definition of Carbon Footprint". *CC Pertsova, Ecological Economics Research Trends* 2 (enero):55-65.

WMO. 2024. "Greenhouse Gas Concentrations Surge Again to New Record in 2023". World Meteorological Organization. 25 de octubre de 2024. <https://wmo.int/news/media-centre/greenhouse-gas-concentrations-surge-again-new-record-2023>.

WWF. 2010. "Potencial de ahorro energético y de reducción de emisiones de CO2 del parque residencial existente en España en 2020". Madrid: WWF. [https://wwfes.awsassets.panda.org/downloads/resumen\\_wwf.pdf?40760/Potencial-de-Ahorro-Energético-y-de-Reducción-de-Emisiones-de-CO2-del-Parque-Residencial-existente-en-España-en-2020](https://wwfes.awsassets.panda.org/downloads/resumen_wwf.pdf?40760/Potencial-de-Ahorro-Energético-y-de-Reducción-de-Emisiones-de-CO2-del-Parque-Residencial-existente-en-España-en-2020).

Zhao, Yabo, Ruiyang Chen, Peng Zang, Liuqian Huang, Shifa Ma, y Shaojian Wang. 2022. "Spatiotemporal patterns of global carbon intensities and their driving forces". *Science of The Total Environment* 818 (abril):151690. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2021.151690>.

---

## **SOBRE LA AUTORA Y EL AUTOR**

María Victoria Román es doctora en Economía por la Universidad del País Vasco y Licenciada en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad Politécnica de Valencia. Además, obtuvo un Máster en Análisis Económico Aplicado por la Universidad de Alcalá. Actualmente se desempeña como investigadora postdoctoral en el Centro Vasco de Cambio Climático (BC3). Las principales líneas de investigación en las que trabaja María Victoria son el análisis input-output, la modelización económica y las políticas de reducción de emisiones. Le interesan especialmente los enfoques económicos heterodoxos como la economía ecológica, el decrecimiento o el ecoanarquismo.

Arkaitz es Doctor en sostenibilidad ambiental por University College London (Reino Unido). Actualmente trabaja como investigador postdoctoral en el Basque Centre for Climate Change (BC3). Su trabajo se centra en el cálculo de huella de carbono a través del análisis input-output y en el cálculo de indicadores compuestos de sostenibilidad ambiental.

CLÁSICOS U OLVIDADOS  

---

*CLASSIC OR FORGOTTEN AUTHORS*

## CELSO FURTADO. UN ECONOMISTA REBELDE DEL SUR

<https://doi.org/10.46661/rec.12277>

Manuel Delgado Cabeza

mdelgado@us.es

Celso Furtado nace en 1920 en Pombal, en el estado brasileño de Paraíba y muere en Río de Janeiro en 2004. Después de graduarse en Derecho en su país estudió Economía en la Sorbona, donde presentó una tesis doctoral sobre la economía brasileña en el período colonial. En 1949 se incorporó a la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), con sede en Santiago de Chile, que había sido creada un año antes y que fue liderada muy pronto por Raúl Prebisch. Allí permanece hasta 1957. Junto con Prebisch, a Furtado se le considera uno de los fundadores del estructuralismo latinoamericano y uno de los pensadores latinoamericanos más destacados sobre la realidad socioeconómica de la región, uno de los grandes teóricos sobre América Latina. De la CEPAL formaron parte también en aquellos años economistas como Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel, propiciándose entonces desde este organismo de las Naciones Unidas políticas desarrollistas que pusieron el acento en una industrialización por sustitución de importaciones como forma de conseguir una aproximación a un modelo de desarrollo obstaculizado por una situación que, como señaló la CEPAL desde sus primeros años, tenía su principal traducción en el deterioro de los términos de intercambio entre países industrializados (centrales) y no industrializados (periféricos). Dentro de la estructura centro-periferia desde la que la CEPAL interpretaba la dinámica económica mundial, este mecanismo de los precios, -retomado mucho después por la Economía Ecológica en una versión más completa del intercambio desigual-, obligaba a la periferia a exportar más para obtener el mismo valor en términos monetarios, siendo ya entonces presentado como el principal fundamento de la transferencia de riqueza desde la periferia al centro.

Después de su etapa en la CEPAL, Celso Furtado fue en su país ministro de planificación (1962-1963) y ministro de cultura en 1986-88. Fue también fundador de la UNCTAD, conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, creada en 1964 y participó en diversas instituciones en la búsqueda de soluciones que pudieran resolver los problemas asociados a las economías periféricas, aunque hasta los años setenta esto lo hizo muy influenciado por el Keynesianismo en cuanto al papel del Estado en el proceso de desarrollo y suponiendo que las



soluciones podrían encontrarse dentro del capitalismo. Iniciada la década de los 70, la decepción ante el fracaso de las políticas desarrollistas de industrialización por sustitución de importaciones, que terminaron incrementando la deuda de los países latinoamericanos hasta cotas insostenibles y contribuyendo a una fuerte "reprimarización" de las economías latinoamericanas como forma de poder hacer frente a esta deuda, junto con un proceso de recolonización de la periferia por los centros metropolitanos del sistema-mundo, llevaron a Celso Furtado a un cambio en sus planteamientos, aproximándose en mayor medida a posiciones más críticas asumidas desde la teoría de la dependencia; posiciones que suponían, frente a los cepalistas, que el desarrollo autónomo nacional no era posible bajo el sistema capitalista; sólo podría venir de la mano del socialismo. Entre otras razones porque la burguesía nacional, aliada de los intereses del capital extranjero, representaba una fuerza reaccionaria en oposición a las clases explotadas.

"El control del progreso tecnológico y la posibilidad de imponer patrones de consumo desde el centro viene a condicionar la estructuración del aparato productivo de la periferia, que se vuelve dependiente", escribía Furtado en 1971 en *El Trimestre Económico*, teniendo lugar "un proceso de trasplante de las actividades industriales ligadas a una minoría rica" asociada a "una baja en el nivel de vida de las grandes masas de población", de modo que "la teoría del subdesarrollo resulta ser esencialmente una teoría de la dependencia". Su reticencia en relación con la posibilidad de un desarrollo nacional autocentrado dentro de los esquemas y los principios del sistema económico vigente se hacía cada vez más manifiesta, de modo que, según él, el distanciamiento, el foso entre el centro y la periferia se iría ampliando "si nos limitamos a observar el cuadro estructural presente del sistema capitalista". Como ya señalaba en 1974 en *El desarrollo económico: un mito* (pág. 81), dentro de un proceso de acumulación de capital que tiende a concentrarse en los países centrales, ahora nos encontrábamos en una nueva etapa liderada por grandes corporaciones, que dirigidas desde las economías centrales, operan internacionalmente a través de centros de poder que escapan al control de los Estados. En la evolución del sistema-mundo, la periferia jugará un papel crecientemente subalterno, no sólo porque los países centrales necesitarán "cada vez más los recursos naturales no reproducibles suministrados por ella sino también porque las grandes empresas encontrarán en la explotación de su mano de obra barata uno de los principales puntos de apoyo para afirmarse en el sistema" (pág. 71).

Su radicalización le llevó hasta el punto de que este libro que aquí en parte reproducimos puede considerarse una crítica a la modernización como cosmovisión y al capitalismo como sistema socioeconómico que la encarna, incluyendo en su análisis una dimensión "que el hombre moderno ha tratado de eludir"... "el carácter depredatorio del proceso de civilización"... "la evidencia, a la que no podemos escapar" de que "en nuestra civilización la creación de valor económico provoca, en la mayoría de los casos, procesos irreversibles de degradación del mundo físico", (pág.18). "La actitud ingenua consiste en creer que ese tipo de problemas necesariamente serán solucionados por el progreso tecnológico, como si la actual aceleración del progreso tecnológico no estuviera contribuyendo a agravarlos" (pág. 19). Su punto de partida es la "fundamental importancia" (pág.15) de *Los Límites del crecimiento*, (1971) al mostrar la imposibilidad de que las actuales formas de vida de los pueblos enriquecidos puedan llegar a generalizarse a escala planetaria. Formas de vida o "modo de vida imperial" como lo han denominado Brand y Wissen (2022) medio siglo más tarde, que solo puede mantenerse a costa de la violencia, la destrucción y el sufrimiento humano en lugares periféricos del mundo marcados por la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, el saqueo de los recursos naturales, la imposición de todo tipo de cargas ambientales, la inferiorización cultural y la subordinación política.

"El costo, -escribe Celso Furtado a ese respecto (pág.90)- en términos de depredación del mundo físico, de ese estilo de vida, es de tal modo elevado, que cualquier intento de generalizarlo llevaría inexorablemente al colapso de toda una civilización, poniendo en peligro las posibilidades de supervivencia de la especie humana". Aunque no admite que "el comportamiento histórico de las actuales economías industrializadas pueda servir para proyectar las tendencias a largo plazo del proceso de industrialización a escala planetaria" (pág.21), porque "aceptar esa doctrina implica ignorar la especificidad del fenómeno del subdesarrollo" (pág.22). A mostrar esa especificidad, las tendencias del sistema económico vigente y las conexiones entre subdesarrollo y dependencia, dedica la mayor parte del libro. Para Furtado (pág.91), "la importancia primordial del modelo de *Los límites del crecimiento*, es haber contribuido a destruir el mito del desarrollo, "...uno de los pilares de la doctrina que sirve

para encubrir la dominación de los pueblos de los países periféricos". Un mito, una creencia, una invención que "ha sido de gran utilidad para movilizar a los pueblos de la periferia y llevarlos a aceptar enormes sacrificios, para legitimar la destrucción de formas de cultura *arcaicas*, para *explicar* y hacer *comprender* la *necesidad* de destruir el medio físico, para justificar formas de dependencia que refuerzan el carácter predatorio del sistema productivo" (pág.90). Un paso importante, honesto, el que da aquí Furtado, resultado de una experiencia que lo llevó del desarrollismo cepalino a esta importante carga de profundidad calificando de mito a la ideología del desarrollo casi veinte años antes de que se publicara en 1992 *El Diccionario del Desarrollo*.

Como otros pensadores del estructuralismo latinoamericano Celso Furtado fue un intelectual que desde el Sur contribuyó a transformar los términos en que se comprendía y debatía el sistema económico a escala global, avanzando en una interpretación de la dinámica económica mundial lastrada por una ideología en la que varios pilares se cuestionaron con fuerza desde este enfoque.

En primer lugar se insistió, aunque no desde una enmienda a la totalidad, sobre la inconveniencia que suponía utilizar la epistemología eurocéntrica hegemónica para explicar las realidades periféricas. Una epistemología que asume un punto de vista universalista, neutral y objetivo, cuando los conocimientos se construyen siempre desde una localización particular en las relaciones de poder. Un "falso universalismo" que ya denunció Prebisch en la Conferencia de la CEPAL de 1949. En este sentido, señalaba Furtado en 1964 que siendo el subdesarrollo un fenómeno específico, "requiere un esfuerzo de teorización autónomo"; después de su visita a Yale, en 1991, se refirió al "verdadero terrorismo que ejerce la escuela de pensamiento hegemónico en la economía" (Kay, 2023); en esta misma dirección, en el último capítulo del libro de 1974 que aquí en parte reproducimos, titulado "Objetividad e ilusionismo en Economía", vierte una dura crítica sobre diversos aspectos de la ciencia económica dominante, entre ellos la medición del PIB, que lo lleva a afirmar que "la contabilidad nacional puede transformarse en un laberinto de espejos en el cual un ilusionista hábil puede obtener los efectos más deslumbrantes" (pág.140), aseveración muy próxima a la del personaje de una viñeta de El Roto que proclama: "La Economía es una rama del ilusionismo".

Para aproximarse al fenómeno específico del subdesarrollo Celso Furtado entendió desde muy pronto la necesidad de dar entrada en los análisis al poder como una variable explicativa clave, de modo que ya en su *Teoría y política del desarrollo económico*, de 1967, consideraba que el resorte de los procesos económicos "son los patrones de comportamiento de los agentes económicos que están en condiciones de ejercer una forma de poder" (pág. 123), de modo que el subdesarrollo "es, en sí, una situación resultante de la expansión de las economías capitalistas con el fin de utilizar recursos naturales y mano de obra de otras áreas" (pág.175), siendo, "en sus raíces, un fenómeno de dominación, esto es, de naturaleza cultural y política" (pág.178).

Coincidió Furtado con la mayoría de las teorías que se centraban en la dependencia en señalar que la causa de las dificultades de la periferia para aproximarse al desarrollo del centro estaba estrechamente relacionada con la manera en que las economías subdesarrolladas estaban integradas en el sistema capitalista. Conviene reseñar en este sentido que algunos grandes defensores de la teoría de la dependencia en su país como Fernando Henrique Cardoso, habiendo compartido esta idea, en 1994 llegaba a decir: "hoy creemos que el sistema internacional ofrece ventajas para todo el mundo; el paradigma de suma cero, en el que la ganancia de una parte implica necesariamente una pérdida para la otra está ya caducado". Esto lo decía años después de que Prebisch, en 1981, criticara, como Furtado, la ideología desarrollista que había contribuido a promover a través de la CEPAL en su libro *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*. "Tras larga observación de los hechos y mucha reflexión, me he convencido de que las grandes fallas del desarrollo latinoamericano carecen de solución dentro del sistema prevaleciente. Hay que transformarlo" (...) "se está desvaneciendo el mito de que podríamos desarrollarnos a imagen y semejanza de los centros" (pág. 14).

Desde el enfoque de Furtado el subdesarrollo no era una etapa previa, que como antesala debía superarse desde la periferia en su evolución al desarrollo. No compartía la idea de "atraso" propia de las teorías convencionales del desarrollo y la modernización, teorías que tenían repercusiones importantes en la manera de entender la dinámica económica de los países periféricos.

Entre esas repercusiones, además de la "naturalización" de la superioridad de los centros, más "avanzados", desde la ideología dominante del desarrollo la situación de la periferia no se entiende como el resultado de circunstancias históricas específicas que es necesario conocer, sino como un estado del que lo importante es constatar que está ahí, sin que la causa tenga especial interés. De hecho, como ha advertido Rist, (2002), subdesarrollar es un verbo intransitivo con sentido pasivo, de modo que la función a la que se refiere no puede ser atribuida a un sujeto que la desempeñe. Se presupone que nadie puede subdesarrollar a nadie. Por otra parte, desde esta interpretación de "atraso", las sociedades periféricas se ven obligadas permanentemente a perseguir a un fantasma: el de ser a imagen y semejanza de otros. Y mientras corren detrás de ese fantasma se les exige dejar de ser lo que son. En realidad se trata de una carrera en la que están obligadas a no ser, porque mientras no llegan no son, pero como nunca llegan, nunca van a ser.

El otro grave inconveniente de aceptar el enfoque convencional sobre el desarrollo es que, a partir de esta ideología, lo que se nos propone como solución, el crecimiento económico, se convierte en el principal problema, como advierte Celso Furtado en *El desarrollo económico: un mito*. Tanto para el caso de la industrialización por sustitución de importaciones como en la clásica división internacional del trabajo en la que lo que crecen son las actividades primarias, extractivas, las que han venido definiendo a las economías periféricas como sirvientas de otras economías, profundizándose así a través del crecimiento su condición de economías y realidades subalternas.

Aunque utilizando en mayor o menor medida los relatos de la modernidad y las categorías de pensamiento de la economía convencional, circunscribiéndose a los mecanismos de apropiación y distribución de la riqueza expresada en términos de excedente o plusvalía a través de la metáfora de la producción y dentro del universo de los valores monetarios, los enfoques utilizados por Celso Furtado y otros estructuralistas y dependentistas latinoamericanos llegaron a arrojar mucha luz sobre la naturaleza desigual de las relaciones centro-periferia y los mecanismos que subordinan la dinámica de una parte a los intereses de otra. Pero hay que decir que estos enfoques se han visto ampliamente enriquecidos, completados y superados en la medida en que se trasciende el ámbito de lo económico -monetario- tal como es concebido en la visión convencional y se incorporan al estudio de las distintas formas de dominación entre pueblos y territorios dimensiones históricas e institucionales, culturales, sociológicas y una mirada desde la economía ecológica y el ecofeminismo, hoy de especial relevancia para poder apreciar la insostenibilidad global de las formas de gestión y dominación asociadas a las relaciones sociales y territoriales, y fundamental en el planteamiento de alternativas más sostenibles, justas y solidarias para todas las partes de las mismas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Brand, U. y Wissen, M. (2022). *Modo de vida imperial. Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo*. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón.
- Cardoso, F.E. (1994) "La prosperidad compartida" *El País*, 10/12.
- Furtado, C. (1984, 6ªed.). *El desarrollo económico: un mito*. Madrid: Siglo XXI. (1ª ed. en portugués en 1974).
- Furtado, C. (1971). *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. Madrid: Siglo XXI. (1ª edición en portugués en 1969).
- Furtado, C. (1971). "Dependencia externa y teoría económica", *El Trimestre Económico*, 38 (2) pp. 335-349.
- Furtado, C. (1974, 5ª ed.). *Teoría y política del desarrollo económico*. Madrid: Siglo XXI eds. (1ª edición en portugués en 1967).
- Furtado, C. (1964). *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires: Ed. Universitaria de Buenos Aires.
- Kay, C. (2023). "Desarrollo y subdesarrollo en el pensamiento de Celso Furtado" en: *Pensadores Rebeldes*. Santiago de Chile: Ed. Universidad Diego Portales.
- Mallorquín, C. (2005) "Celso Furtado y la utopía organizada" en *Estudios Sociológicos*, XXIII:68; pp.637-658.
- Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Rist, G. (2002) *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Sachs, W. (1992). *The Development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*. London: Zed Books. (Edición en español: *Diccionario del Desarrollo*. Ed. Pratec, Perú, 1996).

---

TENDENCIAS ESTRUCTURALES DEL  
SISTEMA CAPITALISTA EN LA FASE  
DE PREDOMINIO DE LAS GRANDES  
EMPRESAS<sup>1</sup>

<https://doi.org/10.46661/rec.12278>

---

Celso Furtado

**LA PROFECÍA DEL COLAPSO**

Los mitos han ejercido una innegable influencia sobre la mente de los hombres que se empeñan en comprender la realidad social. Desde el *bon sauvage* con que soñaba Rousseau hasta la milenaria idea de la desaparición del Estado, en Marx, desde el "principio populacional" de Malthus hasta la concepción walrasiana del equilibrio general, los científicos sociales siempre han buscado apoyo en algún postulado enraizado en un sistema de valores que raramente llegan a hacer explícito. El mito congrega un conjunto de hipótesis que no pueden ser verificadas. Con todo, no es ésa una dificultad mayor, pues el trabajo analítico se realiza a un nivel mucho más próximo a la realidad. La función principal del mito es orientar, a nivel intuitivo, la construcción de lo que Schumpeter llamó la *visión* del proceso social, sin la cual el trabajo analítico no tendría ningún sentido. Así, los mitos funcionan como lámparas que iluminan el campo de percepción del científico social, permitiéndole tener una visión clara de ciertos problemas y no ver nada de otros, al mismo tiempo que le proporcionan tranquilidad

---

<sup>1</sup> Texto procedente del libro de Celso Furtado: *El desarrollo económico. Un mito*. Siglo XXI editores, pp. 13-49. Traducción de Stella Mastrangelo.



espiritual, pues las discriminaciones valorativas que realiza aparecen a su espíritu como un *reflejo* de la realidad objetiva.<sup>2</sup>

La literatura sobre desarrollo económico del último cuarto de siglo nos da un ejemplo meridiano de ese papel rector de los mitos en las ciencias sociales: por lo menos el noventa por ciento de lo que ahí encontramos se basa en la idea, que se da por evidente, según la cual el *desarrollo económico*, tal como viene siendo practicado por los países que encabezaron la revolución industrial, puede ser universalizado. Más precisamente: se pretende que el nivel de consumo de la minoría de la humanidad, que actualmente vive en los países altamente industrializados, es accesible para las grandes masas de población en rápida expansión que forman el llamado tercer mundo. Esa idea constituye, con seguridad, una prolongación del mito del *progreso*, elemento esencial en la ideología rectora de la revolución burguesa, dentro de la cual nació la actual sociedad industrial.

Con el campo de visión de la realidad delimitado por esa idea rectora, los economistas pasaron a dedicar lo mejor de su imaginación a concebir complejos esquemas del proceso de acumulación de capital en el cual el impulso es dado por el progreso tecnológico, entelequia existente fuera de todo contexto social. Poca o ninguna atención se prestó a las consecuencias en el plano cultural de un crecimiento exponencial del stock de capital. Las grandes metrópolis modernas con su aire irrespirable, su creciente criminalidad, deterioro de los servicios públicos, fuga de la juventud a la contracultura, surgieron como una pesadilla en el sueño de progreso lineal en que se mecían los teóricos del crecimiento. Menos atención aún se había prestado al impacto en el medio físico de un sistema de decisiones cuyo objetivo último es la satisfacción de intereses privados. De ahí la irritación provocada entre muchos economistas por el estudio *The limits to growth*, preparado por un grupo interdisciplinario en el Instituto Tecnológico de Massachussets, para el llamado Club de Roma.<sup>3</sup>

No es necesario estar de acuerdo con todos los aspectos metodológicos de ese estudio, y menos aún con sus conclusiones, para percibir su fundamental importancia. Gracias a él alcanzaron el primer plano de la discusión problemas cruciales que los economistas del desarrollo económico siempre habían tratado de dejar en la sombra. Por primera vez disponemos de un conjunto de datos representativos de aspectos fundamentales de la estructura y de algunas tendencias generales, de lo que se empieza a designar como sistema económico planetario. Más aún: disponemos de un conjunto de informaciones que nos permiten formular algunas cuestiones de fondo relacionadas con el futuro de los llamados países subdesarrollados.

En realidad, la práctica de la construcción de modelos representativos de la estructura y del funcionamiento a corto plazo de grandes conjuntos de actividades económicas, no es de hoy. Entre el *tableau économique* de los fisiócratas franceses y las matrices de Leontieff transcurrieron dos siglos, durante los cuales algo se aprendió sobre la interdependencia de las actividades económicas. En el último cuarto de siglo se elaboraron complejos modelos de economías nacionales de dimensiones relativamente reducidas, pero ampliamente abiertas al mundo exterior, como la de Holanda, o de amplias dimensiones y más autocentradas, como la de los Estados Unidos. El conocimiento analítico proporcionado por esos modelos permitió formular hipótesis sobre el comportamiento a plazo más largo de ciertas variables, particularmente de la demanda de productos considerados de valor estratégico por el gobierno de los Estados Unidos. Esos estudios pusieron en evidencia el hecho de que la economía norteamericana tiende a ser cada vez más *dependiente* de recursos no renovables producidos en el

<sup>2</sup> No es mi propósito abordar aquí la epistemología de las ciencias sociales. Desde Dilthey sabemos que las ciencias sociales "crecieron en medio de la práctica de la vida". (Cf. Wilhelm Dilthey, *Introduction a l'étude des Sciences humaines*, París, 1942, p. 34.) Y Max Weber demostró claramente cómo se complementan la "explicación comprensiva" y la "comprensión explicativa" de los procesos sociales. El mito introduce en el espíritu un elemento discriminador que perturba el acto de comprensión que consiste, según Weber, en "captar por interpretación el sentido o el conjunto significativo que se tiene a la vista". (Cf. Max Weber, *Économie et société*, París, 1971, t. i, p. 8.) Véase también J. Freund, *Les théories des Sciences humaines*, París, 1973.

<sup>3</sup> Cf. D. H. Meadows, Dennis L. Meadows, Jorgen Randers, William H. Behrens III, *The limits to growth*, Nueva York, 1972, y sobre la metodología J. W. Forrester, *World dynamics*, Cambridge, Mass., 1971.

exterior del país.<sup>4</sup> Es ésta, seguramente, una conclusión de gran importancia, que se halla en la base de la política de creciente *apertura* de la economía de los Estados Unidos, y de refuerzo de las grandes empresas capaces de promover la explotación de recursos naturales a escala planetaria. Las proyecciones a más largo plazo hechas en el marco analítico que acabamos de referir se basan implícitamente en la idea de que la frontera externa del sistema es ilimitada. El concepto de reservas dinámicas, función del volumen de las inversiones programadas y de hipótesis sobre el progreso de las técnicas, sirve para tranquilizar a los espíritus más indagadores. Como la política de defensa de los recursos no renovables cabe a los gobiernos y no a las empresas que los explotan, y como las informaciones y la capacidad de estimarlas pertenecen principalmente a las empresas, el problema tiende a ser perdido de vista.

La importancia del estudio hecho para el Club de Roma deriva precisamente del hecho de que en él se abandonó la hipótesis de un sistema abierto en lo concerniente a la frontera de los recursos naturales. No se halla en él ninguna preocupación relativa a la creciente *dependencia* de los países altamente industrializados de los recursos naturales de los demás países, y mucho menos por las consecuencias para estos últimos del uso depredatorio de esos recursos por parte de los primeros. La novedad reside en que el sistema puede ser cerrado a escala planetaria, en una primera aproximación, en lo concerniente a los recursos no renovables. Una vez cerrado el sistema, los autores del estudio se formularon la siguiente pregunta: ¿qué sucederá si el *desarrollo económico*, hacia el cual están siendo movilizados todos los pueblos de la tierra, llega efectivamente a concretarse, es decir, si las actuales formas de vida de los pueblos ricos llegan efectivamente a universalizarse? La respuesta a esa pregunta es clara, sin ambigüedades: si ello sucediese, la presión sobre los recursos no renovables y la contaminación del medio ambiente serían de tal orden (o, alternativamente, el costo del control de la contaminación sería tan elevado) que el sistema económico mundial entraría necesariamente en colapso.

Antes de considerar qué significado real cabe atribuirle a esa profecía, conviene abordar un problema más general, que el hombre moderno ha tratado de eludir. Me refiero al carácter depredatorio del proceso de civilización, particularmente de la variante de ese proceso engendrada por la revolución industrial. La evidencia a la que no podemos escapar es que en nuestra civilización la creación de *valor* económico provoca, en la gran mayoría de los casos, procesos irreversibles de degradación del mundo físico. El economista limita su campo de observación a procesos parciales, pretendiendo ignorar que esos procesos provocan crecientes modificaciones en el mundo físico.<sup>5</sup> La mayoría de ellos transforma energía libre o disponible, sobre la cual el hombre tiene pleno control, en energía no disponible. Además de las consecuencias de naturaleza directamente económica, como el encarecimiento de las fuentes alternativas de energía, ese proceso provoca una elevación de la temperatura media de ciertas áreas del planeta cuyas consecuencias a largo plazo sería difícil exagerar. La actitud ingenua

<sup>4</sup> Basándose en los distintos estudios realizados en años recientes, el Ministerio del Interior del gobierno de los Estados Unidos publicó en 1972 una serie de proyecciones de la demanda de productos básicos por la economía norteamericana hasta el fin del siglo, indicando el grado probable de dependencia de fuentes externas. Según esas proyecciones, de los 13 minerales principales de que depende la economía de ese país para funcionar, todos, con una excepción (fosfatos) deberán ser abastecidos en más de la mitad por fuentes externas, antes del fin del siglo. En 1985, 9 de los 13 productos ya estarán en esa situación, mientras que en 1970 sólo 5 dependían principalmente de fuentes externas. Un producto como el cobre, artículo tradicional de las exportaciones norteamericanas y todavía en 1970 totalmente abastecido por fuentes internas, antes del fin del siglo será importado en más del 60 por ciento. El azufre, otro producto clásico de las exportaciones norteamericanas, estará en la misma situación. Sin embargo, el caso más dramático es el del petróleo: habiendo sido el mayor exportador mundial, los Estados Unidos tienden a transformarse en uno de los mayores importadores. Según el Ministerio del Interior, las importaciones norteamericanas de petróleo, en 1985, muy probablemente cuadruplicarán las de 1970 y, al fin del siglo, serán ocho veces mayores. Esos cálculos, es cierto, no tuvieron en cuenta los efectos del considerable aumento de los precios relativos de ese producto que ocurriría en el último trimestre de 1973. Si se tiene en cuenta el aumento de precios, el valor proyectado de las importaciones de petróleo de los Estados Unidos alcanzaría, en 1985, una suma equivalente al doble del total de las importaciones de ese país en 1970.

<sup>5</sup> Uno de los pocos economistas que se han preocupado seriamente por ese problema, el profesor Georgescu-Roegen, nos dice: "Algunos economistas se han referido al hecho de que el hombre no es capaz de crear ni de destruir materia o energía —verdad que deriva de la primera ley de la termodinámica. Sin embargo, ninguno de ellos parece haberse planteado la siguiente pregunta: '¿en qué consiste entonces un proceso económico?' ... Consideremos el proceso económico como un todo y observémoslo estrictamente desde el punto de vista físico. De inmediato se ve que se trata de un proceso parcial, circunscrito por una frontera a través de la cual materia y energía son intercambiadas con el resto del universo material. La respuesta a la pregunta de en qué consiste ese proceso es simple: no produce ni consume materia-energía; se limita a absorber y a rechazar materia-energía de manera continua. Podemos estar seguros de que hasta los más ardientes partidarios de la tesis según la cual los recursos naturales nada tienen que ver con la creación de valor concordarán finalmente en que existe alguna diferencia entre lo que entra y lo que sale del referido proceso... Desde el punto de vista de la termodinámica, la materia-energía entra en el proceso dinámico en un estado de *baja entropía* y sale de él en un estado de *alta entropía*." Cf. Georgescu-Roegen, N., *The entropy law and the economic problem*, conferencia pronunciada en la Universidad de Alabama, 1970. Véase también del mismo autor, *The entropy law and the economic process*, Cambridge, Mass., 1971.

consiste en creer que ese tipo de problemas necesariamente serán solucionados por el progreso tecnológico, como si la actual aceleración del progreso tecnológico no estuviera contribuyendo a agravarlos. No se trata de especular sobre si *teóricamente* la ciencia y la técnica capacitan al hombre para solucionar este o aquel problema creado por nuestra civilización. Se trata apenas de reconocer que lo que llamamos creación de valor económico tiene como contrapartida procesos irreversibles en el mundo físico, cuyas consecuencias tratamos de ignorar. Es conveniente no perder de vista que en la civilización industrial el futuro está en gran parte condicionado por decisiones ya tomadas en el pasado y/o que están siendo tomadas en el presente en función de un corto horizonte temporal. En la medida en que avanza la acumulación de capital, es mayor la interdependencia entre el futuro y el pasado. Consecuentemente, la inercia del sistema aumenta y las correcciones del rumbo se toman más lentas o exigen mayor esfuerzo.

## LA EVOLUCIÓN ESTRUCTURAL DEL SISTEMA CAPITALISTA

Las elucubraciones sobre el destino de nuestra civilización, por fascinantes que ocasionalmente parezcan, tienen un reducido impacto sobre el espíritu del hombre común. La psicología humana es tal que difícilmente podemos concentrarnos por mucho tiempo en problemas que superen un horizonte temporal relativamente corto. Mi objetivo es más limitado y preciso y se puede sintetizar en una sencilla pregunta: ¿qué opciones se presentan a los países que han sufrido la deformación del subdesarrollo, frente a las presentes tendencias del sistema capitalista? ¿Desde qué punto de vista el estudio al que antes nos referimos puede ser de utilidad en esa exploración del futuro?

En primer término, debemos reconocer la irrealidad del modelo utilizado para proyectar la economía mundial y, en consecuencia, la inaplicabilidad de las cataclísmicas conclusiones presentadas. ¿Cómo admitir que un modelo basado en la observación del comportamiento histórico de las actuales economías industrializadas y en la presente estructura de éstas pueda servir para proyectar las tendencias a largo plazo del proceso de industrialización a escala planetaria? En efecto, la estructura del modelo se funda en la estricta observación del bloque de economías que encabezaron el proceso de industrialización, que pudieron utilizar los recursos naturales de más fácil acceso y que lograron el dominio de gran parte de los recursos no renovables que se hallan en los países subdesarrollados.<sup>6</sup> No se trata aquí de simplificación metodológica, de primera aproximación a ser corregida cuando se disponga de información suplementaria. Se trata simplemente de una estructura que refleja una observación inadecuada de la realidad, y por lo tanto inservible para proyectar cualquier tendencia de ésta.

La pregunta que acude inmediatamente al espíritu es la siguiente: ¿disponemos de suficiente conocimiento de la estructura de la economía mundial (o, simplemente, de la del conjunto de las economías capitalistas) para proyectar a largo plazo tendencias significativas de la misma? Aun cuando no estemos dispuestos a dar una respuesta afirmativa irrestricta a esa pregunta, no podemos dejar de reconocer que existe amplia información sobre el proceso de industrialización en países de diversos grados de desarrollo económico. Porque disponiendo de esa información, ya no es posible aceptar la tesis, que suscriben los autores del estudio, según la cual "en la medida en que el resto de la economía mundial se desarrolla económicamente seguirá básicamente las pautas de consumo de los Estados Unidos".<sup>7</sup> Aceptar esa doctrina implica ignorar la especificidad del fenómeno del subdesarrollo. A ella se debe la confusión entre economía subdesarrollada y "país joven"; y a ella se debe la concepción del desarrollo como una secuencia de fases necesarias, a la Rostow.

Captar la naturaleza del subdesarrollo no es tarea fácil: muchas son sus dimensiones y las que son fácilmente visibles no siempre son las más significativas. Pero si algo sabemos con certeza es que el subdesarrollo no tiene nada que ver con la edad de una sociedad o de un país. Y también sabemos que el parámetro para medirlo es el grado de acumulación del capital aplicado a los procesos productivos y el grado de acceso a la panoplia final

<sup>6</sup> Los autores son explícitos sobre la metodología adoptada: "La base del método, dicen, es el reconocimiento del hecho de que la *estructura* de un sistema —las múltiples reacciones circulares, interconectadas, con intervalo de tiempo que existen entre sus componentes— es frecuentemente tan importante en la determinación de su comportamiento como los propios componentes individuales", *op. cit.*, p. SI. Y agregan más adelante: "...en este punto es necesario un elevado grado de agregación para hacer comprensible el modelo... Las fronteras nacionales no se tienen en cuenta. Las desigualdades en la distribución de alimentos, recursos y capital están implícitamente incluidas en los datos, pero no son calculadas explícitamente ni mostradas en la producción", *op. cit.*, 94.

<sup>7</sup> Cf. *The limits to growth*, cit., p. 109.

de bienes que caracterizan lo que se ha convenido en llamar estilo de vida moderno. Aun para el observador superficial parece evidente que el subdesarrollo está vinculado a una mayor heterogeneidad tecnológica, que refleja la naturaleza de las relaciones externas de este tipo de economía.

Cuando observamos en forma panorámica la economía mundial en el curso del siglo XIX, especialmente en su segunda mitad, observamos que las enormes transformaciones ocurridas se ordenan en torno a dos procesos: el primero se refiere a una considerable aceleración en la acumulación de capital en los sistemas de producción, y el segundo a una no menos considerable intensificación del comercio internacional. Ambos procesos engendraron sustanciosos aumentos de la productividad del factor trabajo, dando origen a un creciente flujo de excedente que sería empleado para intensificar más aún la acumulación y para financiar la ampliación y diversificación del consumo privado y público. Cómo fue apropiado y cómo fue orientada la utilización de ese excedente, constituye el problema fundamental del estudio de la evolución del capitalismo industrial en su fase de maduración. Durante una primera fase, gran parte de dicho excedente fue canalizado hacia Inglaterra, convirtiéndose Londres en el centro orientador de las finanzas del mundo capitalista. Financiando las inversiones infraestructurales en todo el mundo en función de los intereses del comercio internacional, Inglaterra promovió y consolidó la implantación de un sistema de división internacional del trabajo que marcaría definitivamente la evolución del capitalismo industrial. Ese sistema tendió a concentrar geográficamente el proceso de acumulación de capital, por el simple hecho de que, en razón de las economías externas y de las economías de escala de producción, las actividades industriales —a las que les correspondía el sector de la demanda en más rápida expansión— tienden a aglomerarse.

La reacción contra el proyecto inglés de economía mundial luego se hizo sentir. La segunda fase de la evolución del capitalismo industrial está marcada por esa reacción: es el período de consolidación de los *sistemas económicos nacionales* de los países que formarían el club de las economías desarrolladas del presente siglo. La forma como ocurrió esa toma de conciencia constituye un capítulo fascinante de la historia moderna, pero escapa a nuestro interés inmediato. Basta señalar que, en todas partes, el éxito de la reacción estuvo ligado a una centralización de las decisiones económicas mucho mayor que la conocida por el capitalismo industrial inglés en su fase de consolidación. En algunos lugares esa mayor centralización se obtendría a través de la preeminencia del sistema bancario, el cual conocería una importante evolución estructural; en otros el Estado nacional asumió funciones más amplias en la dirección del proceso de acumulación.<sup>8</sup> Por todas partes esa orientación llevó a alianzas de clases y grupos sociales —burguesía industrial, comercial y financiera, propietarios rurales, burocracia estatal— en torno a un "proyecto nacional", con repercusiones significativas en la evolución del capitalismo industrial. Mientras que en la fase inglesa el comercio internacional crecía más rápidamente que la producción en el centro del sistema, ahora la tendencia será en sentido inverso.<sup>9</sup> La evolución de los términos de intercambio tiende a ser desfavorable a la periferia del sistema —es decir, a los países productores de productos primarios— y la acumulación sigue concentrándose en el centro, transformado ahora en un grupo de países en distintos grados de industrialización. Por otra parte, la nueva forma asumida por el capitalismo —mayor centralización de decisiones en el plano nacional— facilita la concentración del poder económico y el surgimiento de grandes empresas. Los mercados internacionales tienden a ser dominados por grupos de empresas, cartelizadas en diversos grados.

Por qué este y no aquel país pasó la línea demarcatoria e ingresó al club de las economías desarrolladas, en esa segunda fase crucial de la evolución del capitalismo industrial que se sitúa entre los años 70 del siglo pasado y el primer conflicto mundial, es problema cuya respuesta pertenece antes a la historia que al análisis económico.

<sup>8</sup> Sobre la especificidad del proceso de la industrialización retardada, particularmente en lo que respecta a los aspectos institucionales, véase el trabajo clásico de A. Gerschenkron, *Economic backwardness in historical perspective*, Cambridge, Mass., 1966, principalmente pp. 5-50. Véanse también B. Gille, "Banking and industrialization in Europe 1870-1914", y B. Supple, "The State and the industrial revolution 1700-1914", en *The industrial revolution*, dirigido por Carlo M. Cipolla, tercer volumen de *The Fontana economic history of Europe*, Londres, 1973.

<sup>9</sup> El período de más rápido crecimiento del comercio internacional hasta el presente, fue de 1840 a 1870, es decir, la fase de apogeo del proyecto inglés de la economía mundial, cuando esa tasa alcanzó el promedio anual de 13 por ciento. Cf. A. H. Imlah, *Economic elements in the Pax Britannica*, Cambridge, Mass., 1958, p. 190 y también A. G. Kenwood y A. L. Lougheed, *The growth of the international economy 1820-1960*, Londres, 1971, p. 90. Sin embargo, hasta el fin del siglo, el comercio internacional continúa creciendo más rápidamente que la producción en el conjunto de la economía mundial. Los cambios estructurales, en el sentido de mayor integración interna de los sistemas económicos nacionales, que se venían manifestando en las últimas dos décadas del siglo, sólo se reflejarán en el comportamiento de la economía internacional en el curso del presente siglo. En efecto: a partir de la primera década del siglo y hasta 1950, el comercio mundial de manufacturas crecerá menos rápidamente que la producción de éstas. Cf. A. Maizels, *Industrial growth and World trade*, Londres, 1963, pp. 13940 y 388.

En ninguna parte ese pasaje ocurrió en el marco del *laissez-faire*: siempre fue el resultado de una política deliberadamente concebida para ese fin. Lo que interesa señalar es que la línea demarcatoria tendió a hacerse más profunda. Como la industrialización se modela en cada época en función del grado de acumulación alcanzado por los países que encabezan el proceso, el esfuerzo relativo requerido para dar los primeros pasos tiende a crecer con el tiempo. Más aún, una vez que el atraso relativo alcanza cierto punto, el proceso de industrialización sufre importantes modificaciones cualitativas. Ya no se orienta a formar un sistema económico nacional, sino a completar el sistema económico internacional. Algunas industrias surgen integradas a ciertas actividades exportadoras, y otras como complemento de actividades importadoras. De una manera u otra, amplían el grado de integración del sistema económico internacional. En las fases de crisis de éste, se procura reducir el contenido de importaciones de ciertas actividades industriales, lo que lleva, ocasionalmente, a la instalación de industrias integradoras del sistema económico a nivel nacional. En esa forma, por un proceso inverso, a través de un esfuerzo para reducir la inestabilidad resultante de la forma de inserción en la economía internacional, llega a tomar forma un sistema industrial con un mayor o menor grado de integración.

Ese sistema industrial formado en torno a un mercado previamente abastecido desde el exterior, vale decir, engendrado por el proceso de "sustitución de importaciones", es específico de las economías subdesarrolladas. Presenta características propias que deben ser tomadas en cuenta en cualquier tentativa de proyección del conjunto de la economía mundial. Para comprender lo que tiene de propio ese nuevo tipo de industrialización, es necesario volver unos pasos atrás y reflexionar sobre la situación de los subconjuntos económicos que se integraron al sistema capitalista internacional, en la fase de hegemonía inglesa, y siguieron siendo exportadores de productos primarios en la fase subsiguiente de ampliación del centro del sistema. En esas economías los incrementos de productividad resultan fundamentalmente de la expansión de las exportaciones y no del proceso de acumulación y de los avances tecnológicos que en el centro del sistema acompañaban esa acumulación. Se trataba de incorporar recursos productivos subutilizados o recientemente adquiridos, como en el caso de la mano de obra inmigrante, a un sistema productivo que crecía horizontalmente. Esos aumentos de productividad derivan de lo que en economía, a partir de Ricardo, se llama "ventajas comparativas". La doctrina liberal, mediante la cual los ingleses justificaban con tanta convicción su proyecto de división internacional del trabajo, se basaba en esa ley de las ventajas comparativas.

No es sorprendente que algunos países —con abundancia de tierras no utilizadas y posibilidades de recibir inmigrantes (o de utilizar más intensamente una mano de obra integrada en un sistema precapitalista) hayan optado por la línea de menor resistencia de las ventajas comparativas. Al fin de cuentas, también Inglaterra estaba optando por las ventajas comparativas cuando reducía su agricultura y se concentraba en la industria e incluso en la producción de carbón, que en gran parte exportaba. Lo que crea la diferencia fundamental y da origen a la línea divisoria entre desarrollo y subdesarrollo es la orientación dada a la utilización del excedente generado por el incremento de la productividad. La actividad industrial tiende a concentrar gran parte del excedente en pocas manos y a conservarlo bajo el control del grupo social directamente comprometido con el proceso productivo. Por otra parte, como el capital invertido en la industria está siendo constantemente renovado, la puerta queda permanentemente abierta para la introducción de innovaciones. En esa forma, un sistema industrial tiende a crecer por sus propias fuerzas, a menos que sea sometido a una insuficiencia de la demanda efectiva. Así se explica que los países que intentaron crear un sistema económico nacional, en la segunda fase de la evolución del capitalismo industrial, hayan protegido actividades agrícolas y otras, que no ofrecían "ventajas comparativas". Mediante esa protección le aseguraban demanda al sector industrial, compensando ampliamente con incrementos de la productividad en ese sector lo que perdían en las demás actividades "protegidas".

En los países en que las ventajas comparativas asumen la forma de especialización en la exportación de productos primarios (particularmente productos agrícolas) el excedente adicional asume la forma de un incremento de las importaciones. Como la especialización no requiere ni implica modificaciones en los métodos productivos y la acumulación se realiza con recursos locales (apertura de tierras, caminos y construcciones rurales, crecimiento

de rebaños, etc.)<sup>10</sup> el incremento de la capacidad de importar permanece disponible para ser utilizado en la adquisición de bienes de consumo. En esta forma, es por el lado de la demanda de bienes finales de consumo que esos países se insertan más profundamente en la civilización industrial. Ese dato es fundamental para comprender el sentido que tomará en ellos, en la fase subsiguiente, el proceso de industrialización. No es mi intención abordar aquí, en detalle, el problema de la especificidad de esa industrialización fundada en la llamada "sustitución de importaciones";<sup>11</sup> me limitaré a señalar que tiende a reproducir en miniatura sistemas industriales apoyados en un proceso mucho más amplio de acumulación de capital. En la práctica esa miniaturización asume la forma de la instalación en el país en cuestión de una serie de subsidiarias de empresas de los países centrales, lo que refuerza la tendencia a la reproducción de pautas de consumo de sociedades de mucho más elevado nivel de ingreso medio. De ahí resulta el conocido síndrome de tendencia a la concentración del ingreso, tan familiar a quienes estudian la industrialización de los países subdesarrollados.

La rápida industrialización de la periferia del mundo capitalista, bajo la dirección de empresas de los países centrales, que se observa a partir del segundo conflicto mundial y se aceleró en la última década, corresponde a una tercera fase en la evolución del capitalismo industrial. Esa fase se inició con un proceso de integración de las economías nacionales que forman el centro del sistema. Desde la formulación de la Carta de La Habana y la creación del GATT hasta el Kennedy Round, pasando por la formación del Mercado Común Europeo, se dieron pasos considerables en el sentido de estructurar un espacio económico unificado en el centro del sistema capitalista. El movimiento de capitales, dentro de ese espacio en vías de unificación, alcanzó un volumen considerable (principalmente de los Estados Unidos hacia Europa occidental, pero también, en fase más reciente, en sentido contrario), lo que permitió que se implantaran grandes empresas en todos los subsistemas nacionales y también que las estructuras oligopólicas llegaran a abarcar el conjunto de esos subsistemas. La formación, a partir de la segunda mitad de la década del 60, de un importante mercado internacional de capitales, constituye el coronamiento de ese proceso, pues permite a las grandes empresas liberarse de muchas de las limitaciones creadas por los sistemas monetarios y financieros nacionales.<sup>12</sup>

En esta forma, los sistemas nacionales, que constituyeran los marcos delimitadores del proceso de industrialización en la fase anterior, fueron perdiendo individualidad, sin que surgiera claramente otro marco para sustituirlos. Tendió a crearse una situación de alguna manera similar a la que prevalecía en la época en que Inglaterra sola era el centro del sistema capitalista. Del mismo modo que el empresario inglés, que financiaba su proyecto en la City, se sentía libre de localizar su actividad en cualquier parte del mundo, la filial "internacional" de una empresa norteamericana o italiana dirigida desde Luxemburgo o desde Suiza también se siente libre para iniciar o ampliar actividades en este o aquel país financiándose en la forma que le convenga, en función de sus propios objetivos de expansión. La diferencia con el antiguo modelo inglés está en que el empresario individual fue sustituido por la gran empresa.

Si encontramos similitudes con el antiguo modelo inglés, cabe reconocer que también son significativas las semejanzas con el capitalismo de la fase de consolidación de los sistemas nacionales. En efecto: fue en el marco de este último que la gran empresa asumió el papel de centro de decisión capaz de influir en importantes sectores de actividades económicas. La gran empresa requiere un grado de coordinación de las decisiones económicas mucho más avanzado que el que corresponde a los mercados atomizados. Esa mayor coordinación fue alcanzada inicialmente mediante la tutela del sistema bancario o directamente de órganos del gobierno.<sup>13</sup> Pero en la medida en que las grandes empresas fueron alcanzando madurez y se fueron dotando de direcciones profesionales, tendieron a desarrollar reglas de convivencia que permitían el intercambio del mínimo de informaciones necesarias para asegurar cierta coordinación de decisiones. Esa evolución se efectuó inicialmente en los Estados Unidos, donde la gran riqueza de experiencia permitió explorar múltiples posibilidades. La tendencia a la concentración,

<sup>10</sup> Allí donde la modernización de la infraestructura requería la importación de equipos (caso de los ferrocarriles) las inversiones tendían a ser considerables y exigían ayuda externa. Sin embargo, la reducción de la capacidad de importar, derivada del endeudamiento externo, sólo se haría sentir a plazo más largo.

<sup>11</sup> Véase el cap. II de este libro "Subdesarrollo y dependencia: las conexiones fundamentales".

<sup>12</sup> Una presentación sumaria de los datos relacionados con ese proceso se encuentra en *Multinational corporations in World development*, Naciones Unidas, 1973. Para una bibliografía sistemática sobre el tema véase R. Vernon, *Sovereignty at bay* (1971) ed. Penguin, 1973.

<sup>13</sup> Ejemplo clásico de tutela ejercida por el sistema bancario es el ofrecido por la industrialización alemana. Véase nota 7 y para una presentación de los vestigios de esa tutela. A Shonfield, *Modern capitalism*, Londres, 1965, pp. 239-297.

que creó en ciertos ramos situaciones de virtual monopolio, provocó reacciones inversas de defensa del interés público con las leyes antitrust de fines del siglo pasado. Cerrada la puerta al monopolio, se hizo necesario desarrollar formas de coordinación más sutiles. El oligopolio constituye la cúspide de esa evolución: permite que un pequeño grupo de grandes firmas creen barreras a la entrada de otras a un sector de actividad económica y administren conjuntamente los precios de ciertos productos, conservando sin embargo autonomía financiera, tecnológica y administrativa. La administración de los precios crea ventaja relativa para las empresas que más innovan tanto en procesos productivos como en la introducción de nuevos productos en determinado sector. A diferencia de la competencia tradicional de precios, que se traduce en reducción de los beneficios, debilitamiento financiero, cierre de fábricas, o, en el caso de que se imponga un monopolista, elevación de precios y reducción de la demanda, el mundo de los oligopolios se asemeja mucho más a una carrera en que, salvo accidente, todos alcanzan la meta final, siendo mayor el premio de los que llegan primero. Es un deporte al que sólo tienen acceso los campeones, como las finales de Wimbledon.

La forma oligopólica de concentración de decisiones, gracias a su enorme flexibilidad, puede ser trasplantada al espacio semiunificado que se está constituyendo en el centro del sistema capitalista. Por favorecer de todas maneras la innovación, el oligopolio constituye un poderoso instrumento de expansión económica. A la libertad de acción de que vienen gozando las empresas oligopólicas se debe que el comercio de productos manufacturados entre los países centrales haya crecido con extraordinaria rapidez en el curso de las últimas dos décadas. Por otro lado, la enorme capacidad financiera que tienden a acumular esas empresas las lleva a buscar la diversificación, dando origen al conglomerado transnacional, que es la forma más avanzada de la empresa moderna.<sup>14</sup>

A primera vista puede parecer que la fuerza de la gran empresa deriva principalmente de las economías de escala de producción. Eso es verdad sólo en parte. Las economías de escala son fundamentales en la metalurgia, en la química básica, el papel y otras industrias a proceso continuo, y también allí donde la mano de obra es utilizada de forma intensiva y es posible organizar el trabajo en cadena. Todo eso responde apenas por una parte del enorme proceso de concentración de la industria moderna. Su gran fuerza deriva de que trabaja en mercados organizados, está en condiciones de administrar los precios y, por lo tanto, de asegurarse autofinanciamiento y poder planificar sus actividades a largo plazo. Pero no hay duda de que fueron las industrias del primer tipo las que constituyeron el campo experimental en que se desarrollaron las técnicas oligopólicas. Eso porque donde las economías de escala son importantes, las inmovilizaciones de capital son considerables y ello facilita la creación de barreras a la entrada de otros socios al club. Sólo cuando esas barreras son sólidas es posible administrar los precios y hacer planes a largo plazo. Además, en ese tipo de industria es mucho más difícil mantener ocultos los planes de expansión. Por último, en las industrias que producen productos homogéneos, los costos de producción son relativamente transparentes, en la medida en que las técnicas de producción son conocidas. Es natural, por lo tanto, que hayan sido las empresas de ese grupo las primeras en organizarse internacionalmente como oligopolios. Y fue la evolución en el país central de la empresa oligopólica internacional productora de insumos industriales lo que dio origen a una de las primeras familias de empresas diversificadas. En efecto, en la medida en que las grandes empresas internacionales se fueron capacitando para administrar los precios de los metales no ferrosos, se volvió interesante para ellas convertirse en grandes utilizadoras de esos metales. Por otro lado, para planificar la producción de cobre a largo plazo era necesario conocer la evolución de la economía del aluminio, por ejemplo. De ahí la aparición de nuevas formas de oligopolio dirigidas a coordinar la: economía no de un producto sino de un conjunto de productos hasta cierto punto sustituibles. Un ejemplo claro de esa evolución son las grandes compañías de petróleo: tendieron a diversificarse en el campo de la petroquímica y de la enorme familia de industrias que de ahí parte; pero también procuraron instalarse en los sectores competitivos, desde el carbón hasta la energía atómica.

Si observamos en conjunto las dos líneas de diversificación, la vertical y la horizontal, vemos que una empresa que se expande en esas dos direcciones tiende a ser llevada a controlar actividades económicas en apariencia totalmente desconectadas entre sí. A partir de cierto momento las ventajas de la diversificación pasan a ser estrictamente

---

<sup>14</sup> Cf. C. Furtado, *A hegemonia dos Estados Unidos e o subdesenvolvimento da América Latina*, Río, 1973, pp. 43-51 y J. Fred Weston, "Conglomerate firms", en *Economics of industrial structure*, dirigido por Basil S. Yamey, Londres, 1973, donde se encuentra una bibliografía selectiva sobre el tema.

de carácter financiero, pues el exceso de liquidez de un sector puede ser utilizado en otro, ocasionalmente más dinámico. Sin embargo, ese tipo de coordinación puede ser obtenido a través de instituciones financieras, por definición mucho más flexibles. Ese proceso evolutivo tiende, por lo tanto, a llevar a una coordinación financiera, a través de instituciones bancarias y semejantes, y a una coordinación oligopólica, en el plano operativo.<sup>15</sup>

Las observaciones que acabamos de hacer se basan en el estudio de la estructura económica norteamericana. Mucho menor es la información de que disponemos sobre las formas que están asumiendo los oligopolios en el espacio económico, más heterogéneo, en proceso de unificación en el centro de la economía capitalista. Sabemos, sí, que los recursos financieros puestos a disposición de las grandes empresas crecieron considerablemente, que los sistemas bancarios nacionales europeos pasaron por un rápido y drástico proceso de reestructuración con base regional y que el sistema bancario norteamericano se expandió internacionalmente en forma vertiginosa. También sabemos que las grandes empresas operan internacionalmente a través de centros de decisión que escapan, en gran medida, al control de los gobiernos nacionales de los respectivos países.<sup>16</sup>

La evolución estructural de los países centrales tenía necesariamente que repercutir en las relaciones económicas internacionales. En este terreno, más que en ningún otro, la gran empresa corre con ventaja.<sup>17</sup> En efecto, sólo ella está en condiciones de administrar recursos aplicados simultáneamente en diversos países. Es natural, por lo tanto, que las antiguas transacciones internacionales, organizadas por intermediarios que especulaban con stocks o "jugaban" en las bolsas de mercaderías, están siendo progresivamente sustituidas por transacciones entre empresas pertenecientes a un grupo, cuyas actividades están articuladas.<sup>18</sup> En la medida en que las actividades económicas fueron siendo organizadas dentro de los países centrales para permitir un planeamiento de las actividades de las empresas a más largo plazo, se impuso la necesidad de planear también las transacciones internacionales mediante contratos de suministro a largo plazo, instalación de subsidiarias u otras formas de articulación.

Operando simultáneamente en varios países y realizando transacciones internacionales entre miembros de un mismo grupo, las grandes empresas tendieron a desarrollar refinadas técnicas de administración de precios, que en la práctica exigen una gran disciplina dentro de los oligopolios. El mismo producto puede ser vendido a precios distintos en diversos países, independientemente de los precios locales de producción, y los precios practicados en las transacciones internacionales dentro de un mismo grupo son fijados teniendo en cuenta la diversidad de políticas fiscales, los problemas cambiarios, etc. Esas técnicas son practicadas en el marco de los oligopolios, por lo tanto no deben desorganizar los mercados ni impedir su crecimiento. El interés particular de su estudio

<sup>15</sup> Evidentemente, la coordinación financiera puede ser llevada mucho más lejos que la oligopólica. Esta última solamente tiene sentido en la medida en que ofrece ventajas operativas y permite rectificar los planes de producción e inversión de cada empresa con autonomía administrativa. La coordinación financiera, al permitir que un ramo de actividad subsidie a otro o financie su expansión, puede, teóricamente, extenderse indefinidamente; colocándose a un nivel de decisiones extremadamente general, las deseconomías de escala son prácticamente inexistentes, en este caso. Estudios recientes realizados en los Estados Unidos indican que la coordinación financiera es practicada mucho más ampliamente de lo que se supone en general. Sin asumir la forma institucional que tiene en Alemania, donde la existencia del *Aufsichtsrat* (Consejo supervisor de la empresa) permite a los bancos actuar ostensiblemente en la orientación de la empresa, el entrelazamiento de los directorios y el control de una pequeña fracción del capital volante (no más del 5 por ciento) han transformado a los bancos de los Estados Unidos en centros de control del conjunto de la actividad económica cuya importancia sería difícil exagerar. Así, en 1971, según informaciones divulgadas por el subcomité de Banco y Moneda del Congreso norteamericano, los bancos retenían en su portafolio 577 mil millones de dólares en títulos emitidos por sociedades anónimas y administraban fondos que controlaban 366 mil millones de dólares adicionales en títulos financieros de ese tipo.

<sup>16</sup> Entre 1965 y 1972 el número de filiales de bancos norteamericanos en el extranjero ascendió de 303 a 1.009; con respecto a los grandes bancos con sede en Nueva York, la participación de los depósitos extranjeros subió del 8,5 por ciento (de los depósitos nacionales) al 65,5 por ciento, entre 1960 y 1972. Véase *Multinational corporations in world development, cit.*, p. 12. La expansión internacional de la red bancaria de otros países centrales ha sido igualmente considerable, especialmente la de la japonesa. Las operaciones externas de una gran empresa son, en general, ostensiblemente dirigidas por una subsidiaria "internacional" localizada en un país conveniente, aunque el centro de decisiones se mantenga en el país de origen de la empresa.

<sup>17</sup> Preferimos designar simplemente como "gran empresa" a lo que se viene llamando corrientemente "corporación multinacional". Toda gran empresa, en la economía capitalista actual, excluidos los servicios públicos, es "internacional", en el sentido de que actúa simultáneamente en varios países, ya sea a través de subsidiarias comerciales, sea por intermedio de subsidiarias productoras o de participación en empresas productoras. La dimensión impone la internacionalización, aunque el capital de la empresa sea controlado por un Estado nacional. Por otra parte, una empresa grande o media de reducida actuación internacional, por el hecho de actuar internamente en el cuadro de los oligopolios, deberá seguir el comportamiento "internacional" del conjunto del oligopolio. En síntesis: la diferencia entre "nacional" e "internacional" tiende a ser secundaria, importando fundamentalmente el peso relativo de la empresa.

<sup>18</sup> La vinculación entre la naturaleza monopólica u oligopólica de las grandes empresas y las inversiones directas en el exterior, es decir, la relación entre la economía internacional tal como aparece hoy y la evolución estructural de la gran empresa, se debe al estudio pionero de Stephen Hymer, cuya tesis de doctorado en el MIT ("The international operations of national firms: a study of direct investment") data de 1960. Véase también John H. Dunning (director), *International investment*, Londres, 1972, especialmente la introducción.

reside en que permiten entrever la verdadera significación de la gran empresa dentro de la economía capitalista moderna.<sup>19</sup>

El rasgo más característico del capitalismo en su fase evolutiva actual es que prescinde de un Estado, nacional o multinacional, con la pretensión de establecer criterios de *interés general* que disciplinen el conjunto de las actividades económicas. En la medida en que las economías ganaron en estabilidad, pudo ampliarse la acción del Estado en el plano social. Pero como tanto la estabilidad como la expansión de esas economías dependen fundamentalmente de las transacciones internacionales y éstas se hallan bajo el control de las grandes empresas, las relaciones de los estados nacionales con las empresas tendieron a ser relaciones de poder. En primer lugar, la gran empresa controla la innovación —la introducción de nuevos procesos y nuevos productos— en las economías nacionales, seguramente el principal instrumento de expansión internacional. En segundo lugar, es responsable de gran parte de las transacciones internacionales y prácticamente detenta la iniciativa en ese terreno; en tercer lugar, opera internacionalmente bajo una orientación que escapa en gran parte a la acción aislada de cualquier gobierno, y en cuarto, mantiene una gran liquidez fuera del control de los bancos centrales y tiene fácil acceso al mercado financiero internacional.

Lo dicho en el párrafo anterior debe ser entendido, no como declinación de la actividad política, sino como transformación de las funciones de los estados y aparición de una nueva forma de organización política, cuyo perfil aún se está definiendo. No es necesaria mucha perspicacia para percibir que, a partir del segundo conflicto mundial, el sistema capitalista ha operado con unidad de mando político, apoyado en un sistema unificado de seguridad. A la existencia de esa relativa unidad de mando se debe la rápida reconstrucción de las economías de Europa occidental y el Japón, el proceso de "descolonización", la organización del Mercado Común Europeo, la acción persistente del GATT orientada hacia el desarme arancelario, los grandes movimientos de capital que permitieron a las grandes empresas alcanzar preeminencia internacional, la aceptación del patrón dólar como sustituto del antiguo patrón oro. La dificultad para comprender ese proceso estriba en que el razonamiento analógico nos sirve de muy poco en este caso. Es perfectamente claro que la tutela política norteamericana fue un resultado "natural" del último conflicto mundial. Que el mayor sacrificio humano y económico en ese conflicto le haya cabido a la Unión Soviética y que la destrucción del poder militar y político de Alemania y el Japón haya beneficiado a los Estados Unidos dentro del campo capitalista, son datos históricos que debemos aceptar como tales. Lo que interesa señalar es que, establecida la preeminencia política estadounidense, se crearon condiciones para que se dieran profundas modificaciones estructurales en el sistema capitalista. No se puede afirmar que esas modificaciones hayan sido deseadas y mucho menos planeadas por los centros políticos o económicos de los Estados Unidos. La verdad es que de ellas resultó un crecimiento económico mucho más intenso y una elevación de niveles de vida relativamente mucho mayor en Europa occidental y en el Japón. Aparentemente los norteamericanos sobrestimaron la ventaja relativa que ya habían obtenido en el campo económico, o sobrestimaron las amenazas de subversión social y la capacidad de la Unión Soviética para ampliar su esfera de influencia. En todo caso, organizaron un sistema de seguridad que abarca el conjunto del mundo capitalista y por ese medio ejercieron una efectiva tutela política sobre los estados nacionales que forman ese mundo.<sup>20</sup>

Es posible que la tutela política norteamericana haya sido aceptada fácilmente por el hecho de que, en el plano económico, no se vinculó a ningún proyecto definido en términos de intereses norteamericanos: fue presentada

<sup>19</sup> La superfacturación y la subfacturación son conocidas técnicas utilizadas por las empresas que operan en el comercio internacional. Sin embargo, los estudios sobre este tema son sumamente escasos. Las investigaciones hechas por C. V. Vaitos en Colombia pusieron de manifiesto que los recursos transferidos internacionalmente por esos medios son mucho más importantes de lo que antes se imaginaba. Cf. *Transfer of resources and preservation of monopoly rents*, Harvard University, 1970.

<sup>20</sup> El sistema de seguridad global, que abarca el mundo capitalista, comporta, evidentemente, diversos grados de autonomía nacional. Francia es el ejemplo más conspicuo del país que defiende el derecho a la *autonomía* de su defensa, en el cuadro global del sistema. Esa autonomía debe ser entendida como el propósito de no asumir los riesgos que implica el control por los Estados Unidos de las decisiones fundamentales. Así, teóricamente, los Estados Unidos podrían "sacrificar" una parte de Europa occidental en un enfrentamiento parcial con la Unión Soviética, a fin de preservar la integridad de su territorio. La autonomía francesa significa que ese margen de maniobra se reduce para Estados Unidos, pasando el territorio de Francia a gozar de una protección semejante a la que los norteamericanos reservan para su propio territorio, sin que esa situación pueda ser modificada por decisión unilateral de los Estados Unidos. Un sistema alternativo fue concebido inicialmente por De Gaulle a través de la creación de un dispositivo conjunto (Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia) responsable por las decisiones más importantes. Ese dispositivo no atrajo a los norteamericanos y no- dispensaba el desarrollo de un poder atómico independiente en cada uno de los tres países. La insignificancia de la autonomía francesa, como instrumento de política internacional, se hizo evidente en el conflicto del Medio Oriente de fines de 1973. La última "Declaración Atlántica", del 19 de junio de 1974, confirmó la unicidad de los sistemas de defensa de Europa occidental y de los Estados Unidos. Cf. *Le Monde* del 21 de junio de 1974, p. 5.

como un instrumento de defensa de la "civilización occidental", lo que, para fines prácticos, se confundía en gran medida con la defensa del sistema capitalista. Se creó, así, una superestructura política a nivel muy alto, con la misión fundamental de despejar el terreno allí donde los residuos de los antiguos estados nacionales persistían en crear barreras entre los países. La reconstrucción estructural se operó a partir de la economía internacional. En el plano interno los estados nacionales ampliaron su actuación para reconstruir las infraestructuras, modernizar las instituciones, intensificar la capitalización, ampliar la fuerza de trabajo, etc. Todo eso contribuyó, evidentemente, a reforzar la posición de las grandes empresas dentro de cada país. Pero fue la acción en el plano internacional, promovida por la superestructura política, la que abrió la puerta a las transformaciones de fondo, llevando a las grandes empresas a una posición de poder frente a los estados nacionales.

La reunificación del centro del sistema capitalista constituye, posiblemente, la consecuencia más importante del segundo conflicto mundial. Ese centro aparece, hoy en día, como un conjunto de cerca de 800 millones de personas. Su cuadro político consiste en un régimen de tutela, bajo control norteamericano, dentro del cual los estados nacionales gozan, aunque en diversos grados, de una autonomía considerable. Nada parece impedir que la estructura superior de poder evolucione en cualquier dirección, ya sea para reforzar aún más la posición norteamericana o para admitir cierta participación de otros estados nacionales.<sup>21</sup> Tampoco cabe excluir la hipótesis de que un determinado Estado nacional intente aumentar su autonomía. El problema principal que se plantea en este último caso es el de las relaciones con las grandes empresas. En primer lugar, las grandes empresas del propio país, que ya no podrán operar con la misma flexibilidad dentro de los oligopolios internacionales y, muy probablemente, perderán terreno respecto a sus rivales o pasarán, parcialmente, a estar bajo el control de una subsidiaria establecida en otro país.

El producto bruto del centro del sistema capitalista supera con mucho, actualmente, el billón y medio de dólares. El acceso a ese inmenso mercado, caracterizado por una considerable homogeneidad en las normas de consumo, constituye el privilegio supremo de las grandes empresas.<sup>22</sup> Dentro de ese vasto mercado, la llamada "economía internacional" constituye el sector en expansión más rápido y aquel en el que las grandes empresas gozan de máxima libertad de acción. Toda tentativa de división de ese espacio en compartimientos por parte de cualquier Estado nacional, incluso los Estados Unidos, encontrará la decidida resistencia de las grandes empresas. Por otra parte, toda tentativa de división reducirá el ritmo de la acumulación y de la expansión económica en el conjunto del sistema y, particularmente, en el subsistema que haya tomado la iniciativa de aislarse. A menos que pretenda modificar el estilo de vida de su población y, en cierta forma, perder en gran parte las ventajas derivadas del integrar el centro del sistema capitalista, cualquier país, independientemente de su tamaño, tendrá que convivir con las grandes empresas, dirigidas desde dentro o fuera de sus fronteras, respetando la autonomía que éstas necesitan para integrar oligopolios internacionales.

En el curso del último cuarto de siglo el producto bruto del centro del sistema capitalista se multiplicó por más de tres y las relaciones comerciales entre las economías nacionales que forman ese conjunto crecieron con

<sup>21</sup> Las propuestas norteamericanas de 1972 tendientes a diferenciar planos de decisión —lo que significaría institucionalizar lo que está demostrado en la práctica, concretamente, que los demás países del mundo capitalista no disponen de medios efectivos para llevar adelante por cuenta propia una política "planetaria"— son una indicación de la tendencia evolutiva del sistema en esta década. Las dos mayores naciones industriales, después de los Estados Unidos, por el hecho mismo de estar localizadas en las fronteras del sistema —Alemania por un lado y el Japón por el otro— podrían influir en la evolución política de éste. Sin embargo, esas dos naciones son profundamente dependientes de la forma evolutiva actual del mundo capitalista para proseguir con la extraordinaria expansión económica de que se están beneficiando. En el plano económico, esas dos naciones son las mayores beneficiarias de un sistema de defensa al cual contribuyen una mínima parte.

<sup>22</sup> El producto per cápita del centro del sistema capitalista (los países desarrollados de economía de mercado, en el lenguaje de las publicaciones de las Naciones Unidas) fue estimado por el Banco Mundial en 1.964 dólares para 1968; y el de la población de la periferia del sistema (los llamados países en vías de desarrollo) de economía de mercado en 175 dólares. Redondeando en 2.000 dólares en el primer caso y 200 en el segundo, y teniendo en cuenta que la población del centro se aproximaba a los 800 millones en 1970, mientras que la de la periferia andaría por los 1.700 millones, se concluye que el producto del centro sería del orden de los 1.6 billones de dólares, y el de la periferia de 340 mil millones. Véase el comunicado de prensa del Banco Mundial núm. 38 de septiembre de 1971 y, para los datos básicos de la población, Kingsley Davis, "Population policy: will current programs succeed?", en *Science*, 10 de noviembre de 1967, y Thomas Freijka, "The prospects for a stationary world population", en *Scientific American*, marzo de 1973.

velocidad aún mayor.<sup>23</sup> Ese crecimiento se hizo en gran parte en el sentido de una mayor homogeneización, declinando relativamente los Estados Unidos y aumentando con excepcional intensidad el ingreso per cápita de los países en que éste era relativamente bajo, como el Japón e Italia. Pero, si bien es cierto que el crecimiento fue relativamente lento en los Estados Unidos, también lo es que fueron las grandes empresas norteamericanas las que se expandieron en el plano internacional.<sup>24</sup> En la mayoría de los casos, esa expansión no asumió la forma de un incremento de las transacciones comerciales de los Estados Unidos con los países en que operan las subsidiarias de sus grandes empresas. Las empresas norteamericanas eran las que estaban mejor preparadas para explotar las nuevas posibilidades creadas por las reformas estructurales ocurridas en el sistema capitalista en ese período, ya sea en razón del mayor poder financiero de que gozaban, o del adelanto tecnológico que habían alcanzado en campos fundamentales. Pero, al evolucionar el centro del sistema capitalista en el sentido de una mayor homogeneización, las consecuencias en la economía norteamericana se hicieron sentir. El aumento más rápido de la productividad fuera de los Estados Unidos provocó un desplazamiento de la balanza comercial de ese país, que tendió a ser invadido por importaciones provenientes de las otras naciones industriales. Siendo el dólar una moneda "reserva", el resultado fue el endeudamiento a corto plazo de los Estados Unidos en una escala hasta entonces inconcebible. Esa situación tuvo dos consecuencias importantes, de distinta naturaleza. La primera fue la formación de una masa de liquidez que facilitaría el rápido desarrollo del mercado financiero internacional, ampliando así el grado de libertad de acción de las grandes empresas. La segunda fue el reconocimiento de que el sistema monetario internacional actual se basa en el dólar y no en el oro. El hecho de que la emisión de dólares sea privilegio del gobierno de los Estados Unidos constituye una prueba irrefutable de que ese país ejerce con exclusividad la tutela del conjunto del sistema capitalista. Es posible que esa tutela, en el futuro, sea compartida con otros países, y el dólar sea sustituido por una moneda de cuenta caucionada por un conjunto de bancos centrales. Poder emitir moneda de curso forzoso internacional independientemente de la situación de la propia balanza de pagos, es privilegio real. Se comprende, por lo tanto, que los Estados Unidos se empeñen en no abandonarlo. El régimen de paridades cambiarias fijas, prolongado por tanto tiempo, se fundaba en la hipótesis optimista de que el diferencial de productividad, entre los Estados Unidos y las demás economías industriales, se mantendría. Fuera de esa hipótesis, sólo sería factible en un mundo en el que las relaciones económicas internacionales crecieran lentamente o se apoyasen en actividades en las que las ventajas comparativas se fundasen en fenómenos naturales. El abandono de la convertibilidad del dólar en oro y de la fijeza de las paridades cambiarias entre las diferentes monedas significa que el dólar se transformó en el centro de gravedad del sistema de manera explícita.

<sup>23</sup> El producto interno bruto de los países del centro creció en la posguerra (datos relativos a 1950-1969) con una tasa anual del 4,7 por ciento; en la década del 60, fase de más rápida integración del sistema, la tasa fue de 5,4 por ciento; la tasa de crecimiento per cápita es, en el primer caso, de 3,5, y en el segundo, de 4,3. El crecimiento de las exportaciones fue aún más intenso; 8,6 por ciento anual en la posguerra (1948-1970), y 10,1 en los años 60; el comercio entre los países centrales conoció una tasa de crecimiento aún más alta, pues su participación en el total del comercio exterior de esos países pasó del 64 por ciento, en 1948, al 77 por ciento en 1970. Para los datos históricos véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1971*, vol. I, cuadro 2.

<sup>24</sup> El número de subsidiarias de firmas norteamericanas en el exterior aumentó, entre 1950 y 1966, de 7.417 a 23.282, y la proporción de esas filiales en otros países centrales ascendió de 62,8 a 65 por ciento. La expansión de las grandes firmas norteamericanas fue aún más intensa. Si bien la información es insuficiente, se sabe que la expansión de las empresas japonesas y alemanas fue aún más rápida, pero partiendo de una base considerablemente inferior. Es posible obtener un dato comparativo mediante el valor contable de las inversiones directas: entre 1960 y 1971 los de las firmas americanas pasaron de 33 mil a 86 mil millones de dólares, y los de las firmas japonesas de 300 a 4.500 millones; en 1971 las inversiones de las firmas alemanas habían alcanzado los 7.300 millones. Cf. Naciones Unidas, *Multinational corporations in world development, cit.*, p. 8 y cuadro 8. Una idea más precisa del crecimiento relativo del segmento internacional de las economías nacionales centrales la dan R. Rowthorn y S. Hymer en *International big business 1957-1967*, Cambridge, University Press, 1971, pp. 61-74. Los datos allí presentados indican que, en lo que respecta al sector manufacturero, el crecimiento "internacional" de las economías alemana y japonesa se hizo esencialmente a través de la expansión de las exportaciones, al paso que, en los Estados Unidos y en menor escala en el Reino Unido, ese crecimiento asumió la forma de expansión de las ventas de subsidiarias instaladas en el exterior. Así, entre 1957 y 1965 las exportaciones norteamericanas aumentaron apenas en 4.200 millones de dólares, mientras que las ventas de subsidiarias de firmas norteamericanas en el exterior aumentaron en 24.000 millones; los datos relativos a Alemania son 8.400 y 1.400 millones de dólares y los relativos al Japón 5.200 y 600 millones. Parece claro que los costos sustancialmente más bajos del Japón y de Alemania (salarios mucho más bajos y rápida modernización del equipo industrial en la posguerra) permitieron, en esos dos países, que las empresas se extendieran internacionalmente mediante el camino tradicional de la exportación; además, frente a la unificación del mercado del sistema capitalista, las firmas de países con mercado local menor tendrían mayores posibilidades de obtener economías de escala a través de la exportación. En los Estados Unidos, donde el mercado local permitió a las firmas manufactureras maximizar las economías de escala, la descentralización geográfica de la producción, con base internacional, se presentó antes como vía de expansión privilegiada. Datos más recientes indican que tanto las firmas alemanas como las japonesas están tendiendo hacia el modelo de expansión internacional norteamericano. Sin embargo, en 1971 la producción internacional japonesa (subsidiarias de todos los ramos) alcanzó a 9.000 millones de dólares, mientras las exportaciones de ese país pasaban de 24 mil millones; los datos relativos a Alemania fueron 14.600 y 39.000 millones y los de los Estados Unidos 172.000 y 43.500 millones; Cf. Naciones Unidas, *op. cit.*, cuadro 19, y S. Hymer y R. Rowthorn, "Multinational corporations and international oligopoly: the Non-American challenge", en C. P. Kindleberger (dir.) *The international corporation*, The MIT Press, 1970.

Hemos hecho referencia al hecho de que las subsidiarias de las grandes empresas norteamericanas, que operan en los demás países del centro capitalista, han crecido con mayor intensidad que sus matrices.<sup>25</sup> Aprovechando las condiciones favorables que ofrecen esos países y otras aún más ventajosas que encuentran en la periferia del sistema capitalista, esas subsidiarias se expanden rápidamente y tienden a crear relaciones asimétricas con la metrópoli. Por otro lado, durante el largo período de las paridades fijas, empresas de otros países industriales en los que la productividad crecía rápidamente, particularmente el Japón y Alemania Federal, se implantaron sólidamente en el mercado norteamericano. Se creó así una situación estructural por la cual las importaciones tienden a crecer con mayor fuerza que las exportaciones, lo que no puede dejar de tener repercusiones negativas en el nivel interno de empleo. Enfrentar esa situación con simples medidas cambiarías significa elevar periódicamente los precios de las importaciones indispensables y abrir la puerta a la degradación de los términos de intercambio. De esta manera, el éxito considerable de las empresas norteamericanas en el exterior tiene su contrapartida de problemas para otros sectores de la economía de los Estados Unidos. En efecto, este país presenta un coeficiente de desempleo muy superior al que se observa en los demás países del centro de la economía capitalista <sup>26</sup> y toda tentativa de reducirlo provoca otras perturbaciones. En la medida en que las tendencias referidas se agravan y prolongan, va surgiendo un área de fricción entre las grandes empresas y otros sectores de la sociedad norteamericana. Es difícil especular sobre la evolución de un proceso tan complejo como éste, pero no se puede excluir la hipótesis de que llegue a tener consecuencias importantes para la estructuración política del mundo capitalista. Si el proceso de fricción se agrava, es posible que surja una tendencia a diferenciar más claramente el sistema de tutela política del mundo capitalista de los intereses específicos del Estado nacional norteamericano. La actual crisis política, polarizada en el caso Watergate, por la cual el Poder Legislativo procura recuperar parte de las atribuciones constitucionales que le fueran sustraídas por el Poder Ejecutivo en el curso de los últimos años, puede constituir el preludio de importantes reajustes en el plano político institucional.<sup>27</sup> El refuerzo del poder legislativo implicará, muy probablemente, una mayor movilización de los intereses que chocan con los de las grandes empresas, al mismo tiempo que podría reducir la capacidad del gobierno de los Estados Unidos para ejercer la tutela internacional. En esta hipótesis, es perfectamente posible que el sistema de tutela se reestructure en bases más "internacionales".<sup>28</sup>

<sup>25</sup> Ya hemos aludido al hecho de que las inversiones directas norteamericanas en el exterior casi triplicaron su valor contable entre 1960 y 1971, al paso que la tasa de crecimiento del PIB norteamericano en la posguerra (1950-1969) fue de 3,6 por ciento anual y la de crecimiento del sector industrial de 4,1. Cabe estimar que la expansión de la producción de las firmas americanas en el exterior es por lo menos tres veces mayor que la del conjunto de firmas que operan en los Estados Unidos. Para los datos norteamericanos véase CEPAL, *op. cit.*, cuadro 3.

<sup>26</sup> La tasa de desempleo en los Estados Unidos ha fluctuado, en los últimos veinte años, entre 3 y 6 por ciento, y en los países de Europa occidental, excluida la Gran Bretaña, entre menos de 0,5 y 3 por ciento.

<sup>27</sup> El aspecto más importante de esa crisis está vinculado a la no ejecución, durante la primera administración de Nixon, de partes de la ley de presupuesto. Con el pretexto de evitar el aumento de la presión inflacionaria, el Presidente no puso en ejecución planes de gastos en el campo de la asistencia social y del control de la contaminación, lo que acarreó un considerable desgaste político de los miembros del Congreso.

<sup>28</sup> La "internacionalización" de la tutela, a ejemplo de la practicada por el Fondo Monetario Internacional sobre los gobiernos latinoamericanos durante muchos años, tiende a asumir la forma de explicitación de un código de "buen comportamiento" a ser seguido por las grandes empresas y por los estados, bajo la supervisión de organismos "internacionales". En el estudio de las Naciones Unidas anteriormente citado se hace referencia, por ejemplo, a la conveniencia de establecer "un conjunto de instituciones y mecanismos destinados a guiar a las corporaciones internacionales en el ejercicio del poder...". Véase p. 2.

RECENSIONES DE LIBROS

---

*BOOK REVIEWS*

Bispo, Aline y Cañada, Ernest; **TURISMO COMUNITARIO URBANO EN BRASIL: UNA PEDAGOGÍA DE LA RESISTENCIA**, Alba Sud, Barcelona, 2025 (136 pp.) ISBN: 978-84-09-68932-3

<https://doi.org/10.46661/rec.11976>

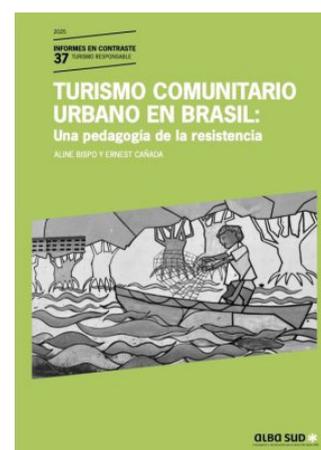
José A. Mansilla López

Universitat Autònoma de Barcelona

jose.mansilla@uab.cat

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-1455-2928>

El álbum del grupo Supertramp *Crisis? What Crisis?* fue publicado en el contexto de la depresión económica que vivió el Occidente capitalista entre los años 1973 y 1975. Ésta se debió, principalmente, a la inflación y la recesión provocada por la decisión tomada por la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) de cortar el suministro de crudo a aquellos estados que habían dado apoyo a Israel en su conflicto con Egipto; un conflicto conocido como la *Guerra de Yom Kipur* –los países afectados fueron Canadá, Japón, Estados Unidos, Países Bajos y el Reino Unido, aunque con posterioridad, el embargo se amplió a Portugal, Rodesia (actual Zimbabue) y Sudáfrica–. La acción coordinada de la OPEP fue desastrosa para muchas economías, aunque, a la larga, consolidó una serie de decisiones que acabarían por hacer menor la dependencia del petróleo de las economías de estos territorios. Las denominadas *Crisis del Petróleo*, hubo otra en 1979, fueron fundamentales para la aparición del modelo productivo asociado al capitalismo que hoy conocemos como neoliberalismo, aunque aún más relevancia tuvo los límites mostrados por el propio sistema social y económico triunfante después de la II Guerra Mundial para mantener los niveles de acumulación de capital. La solución final adoptada –el retraimiento del Estado hacia funciones de garantía de funcionamiento de los mercados y promoción de la iniciativa individual, entre otras cuestiones– fue, como señaló el geógrafo David Harvey (2005), un proyecto de clase. La portada de Supertramp, un turista cómodamente sentado en una silla de playa bajo una sombrilla en medio de lo que parece una zona industrial periférica de la Gran Bretaña de aquellos



años, ejemplifica muy bien el *espíritu del tiempo*, más aun cuando la figura central aparece destacada en color mientras que el paisaje productivo de fondo se mantiene en blanco y negro, la sensación de que, pese a todo, es posible mantener cierto optimismo o, visto desde un ángulo completamente distinto, que a veces parecemos permanecer impasibles mientras todo se derrumba a nuestro alrededor, ajenos a los riesgos.

La lectura de la reciente publicación *Turismo Comunitario Urbano en Brasil: Una pedagogía de la resistencia* (2025), editada por Alba Sud y escrita por Aline Bispo y Ernest Cañada, aflora, en cada una de sus páginas, una sensación similar: la de que en un contexto de máxima expansión del capital turístico y de impacto de las dinámicas de turistificación en muchos de nuestros pueblos y ciudades, territorios anteriormente turísticos y otros de nueva creación, el turismo puede actuar no ya como nuevo eslabón de una cadena productiva basada en la explotación y extracción de plusvalías, sino como un elemento de emancipación y politización de las clases populares. Sin embargo, al igual que la imagen del álbum, la existencia de una tensión, de un cierto peligro, entre esta interesante tipología de proyectos y procesos frente al acecho del mercado y otros actores y contextos internos y externos, pueden poner en peligro su continuidad.

El informe elaborado por los investigadores Bispo y Cañada se basa en hasta siete experiencias de turismo comunitario urbano distribuidas por distintas localizaciones del mapa brasileño. Para realizar la selección de estos espacios el texto comienza proponiendo una definición específica de este tipo de turismo. Así, mediante una amplia definición, los autores entienden el turismo comunitario urbano como 'un modelo de gestión de la actividad turística donde la población de un determinado territorio, a través de sus diferentes estructuras organizativas de carácter colectivo, desempeña un papel preponderante en el control de su diseño, ejecución, gestión y distribución de sus beneficios y que, a su vez, parte del compromiso con el bienestar común de sus comunidades' (Bispo y Cañada, p. 10; Cañada, 2014). Los proyectos escogidos son los de Ilha de Deus, en Recife, QuiAl Tubarão, Coletivo de Mulheres do Calafate y Alagados Turismo Comunitário, en Salvador, Guías de Santa Marta y Museu de Favela, en Rio de Janeiro, y Comunidade Cultural Quilombaque, en São Paulo. Todos ellos manifiestan unas destacables diferencias, lo que otorga una mayor riqueza al documento a la vez que aleja la posibilidad de extraer conclusiones generalizables a partir de casos muy localizados y poco significativos.

Entre las características principales de los proyectos seleccionados encontramos la apuesta decidida del Centro Educativo Popular Saber Viver por el turismo comunitario como alternativa económica para la zona de Ilha de Deus, así como su consideración como potencial motor de generación de ingresos y trabajo para esta zona; el impulso a la revitalización y revalorización de Alagados, un barrio tradicionalmente estigmatizado de Salvador, a través de un turismo que es capaz de combatir esta visión negativa a la vez que genera identidad y beneficios para la comunidad; el fortalecimiento de la emancipación feminista a través de prácticas turísticas del Coletivo de Mulheres do Calafate; la puesta en valor de las prácticas culturales tradicionales de la zona del Suburbio Ferroviario de Salvador, a través de las acciones y propuestas de la Asociación Cultural Quilombo Aldeia Tubarão organizadas a través de una serie de rutas que comprenden la generalidad de su contexto social y espacial; la articulación comunitaria del Colectivo de Guías de Santa Marta, la favela de Rio de Janeiro, que, pese a su especial modalidad como actividad económica se encuentra estrechamente vinculada a la comunidad a través de sus relaciones con los diferentes actores sociales y su compromiso activo por la mejora local; el Museu de la Favela, en los barrios de Cantagalo, Pavão y Pavãozinho, también en Rio, que ha logrado, mediante su actividad, cambiar la percepción de la población con respecto a lo que significa la vida en una favela, acercándola a una visión relacionada con la creatividad y la resistencia, más allá de la violencia y la pobreza tópicas y, finalmente, la Comunidade Cultural Quilombaque, de São Paulo, que con su particular visión del turismo de resistencia han conseguido que la práctica turística se convierta en una herramienta al servicio de la organización de esta comunidad fuertemente racializada de las clases populares incrementando, de paso, su sentido de pertenencia y autoestima. Todas ellas se caracterizan por presentar el turismo no como una finalidad en sí misma, sino como un instrumento mediante el cual es posible alcanzar un amplio abanico de cosas que son importantes e interesantes para la propia comunidad, desde la generación de empleo e ingresos, pasando por el empoderamiento local, la lucha contra la estigmatización espacial y colectiva, el fortalecimiento de la perspectiva feminista, la generación de identidad y el establecimiento y mantenimiento de fuertes lazos sociales que les permiten continuar unidos y funcionar colectivamente. El turismo comunitario no aparece, así, como una mera práctica mercantil sino como

aquello que el antropólogo francés Marcel Mauss denominaría un *hecho social total*, esto es, mecanismos sociales que 'expresan, a la vez y de golpe todo tipo de instituciones: religiosas, jurídicas, morales -en estas tanto las políticas como las familiares- y económicas, las cuales adoptan formas especiales de producción y consumo, o mejor de prestación y de distribución, y a las cuales hay que añadir los fenómenos estéticos a que estos hechos dan lugar, así como los fenómenos morfológicos que éstas instituciones producen' (Maus, 2009) y que cuando hablamos de turismo tendría que entenderse como una acción humana de índole colectiva que acoge en su seno un conjunto de prácticas de carácter amplio que nos obligan a realizar un esfuerzo por comprender su naturaleza holística (Mansilla, 2018).

El informe, el cual acaba con una serie de conclusiones y aprendizajes muy útiles para entender este fenómeno a la vez que actúa, con gran ánimo pedagógico y de agitación, como posible instrumento de proyección y réplica de las casuísticas presentadas, se aparece como de fácil y animada lectura, sobre todo en lo que respecta a los casos analizados. En su debe, quizás, algunos fallos de ortografía y supervisión, fácilmente solucionables en próximas ediciones. De indudable valor político, *Turismo Comunitario Urbano en Brasil: Una pedagogía de la resistencia*, presenta la tensión evidente entre un modelo turístico convencional, neoliberal y mercantilizado, y unas prácticas alejadas de tal consideración, más próximas a propuestas anticapitalistas, pero que, sobre todo, como la portada del disco de Supertramp ya adelantara, nos muestra la potencialidad de una serie de proyectos comunitarios para expandir su visión de color y optimismo a gran parte del escenario turístico actual.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bispo, Aline y Cañada, Ernest. 2025. *Turismo Comunitario Urbano en Brasil: Una pedagogía de la resistencia*, Alba Sud.

Cañada, Ernest. 2014. *Turismo comunitario en Centroamérica. Experiencias y aprendizajes*, Editorial Enlace, Colección Mejores Prácticas.

Harvey, David. 2005. *Breve historia del neoliberalismo*, Ed. Akal.

Mansilla, Jose. 2018. Reflectants about tourism as a social fact, *Global Journal of Archeology and Anthropology*, vol. 6, nº6. <http://dx.doi.org/10.19080/GJAA.2018.06.555699>

Mauss, Marcel. 2009. *El ensayo sobre el don. Forma y función sobre el intercambio en las sociedades arcaicas*, Ed. Katz.

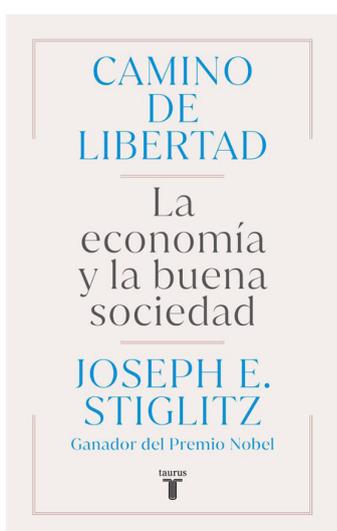
Stiglitz, Joseph E.; CAMINO DE LIBERTAD. LA ECONOMÍA Y LA BUENA SOCIEDAD, Ed. Taurus, Barcelona. 2025 (408 pp.) ISBN: 978-84-3062-716-5

<https://doi.org/10.46661/rec.12269>

Carlos Ochando Claramunt

Universidad de Valencia

Carlos.Ochando@uv.es



Reseñamos el último libro de un autor que no necesita presentación porque es de sobra conocido en el mundo académico de la Economía. Por si todavía hay alguien que no lo conoce, diremos que Joseph E. Stiglitz es profesor de la Universidad de Columbia y economista jefe del Instituto Roosevelt; fue presidente del Consejo de Asesores Económicos del presidente Clinton y fue economista jefe del Banco Mundial. Stiglitz ha desarrollado, a lo largo de su larga trayectoria, un cierto espíritu crítico con el enfoque predominante en la ciencia económica convencional y también con los resultados (ineficientes e injustos) de la economía de libre mercado (especialmente, con la que él llama "economía de mercado desbocada" sin regulaciones ni contrapesos). Este enfoque crítico con la Economía *mainstream* lo ha ido desgranando en sus conocidos libros *El malestar en la globalización*, *El precio de la desigualdad*, *Caída libre*, *La gran brecha* o *Capitalismo progresista*, entre muchos otros.

El libro se estructura en tres partes. En la primera, titulada *La libertad y ser libre. Principios básicos*, reflexiona sobre el concepto de libertad, tanto el utilizado por lo que él llama derechas o conservadores, como sobre el concepto de "libertad como ampliación de oportunidades"



que acaba defendiendo en el libro. Este primer bloque va más allá de esas pretensiones porque acaba analizando el problema de los fallos del mercado (externalidades y bienes públicos), el problema del gorrón en la economía, la propiedad de los contratos, la necesidad de cooperación, la coerción, la justicia social, el contrato social, la sanidad, la educación o la "*libertad de explotación*", entre otros temas. En todos ellos, Stiglitz desarrolla una perspectiva muy crítica respecto a los resultados del libre mercado y la metodología utilizada por la economía convencional.

La segunda parte del libro se titula *Libertad, creencias y preferencias, y la creación de la buena sociedad*. En ella, Stiglitz vuelve a tratar temas que le parecen fundamentales para construir su "*teoría*" de la libertad. De nuevo analiza temas como la conformación social de las creencias y preferencias, la cohesión social, la libertad de información, la importancia de la verificación de la verdad en un sistema democrático, el rol que juegan las redes sociales, la información transparente, los límites de la tolerancia, etc.

Finalmente, en la tercera parte construye su propuesta alternativa. Se titula *¿Qué tipo de economía promueve una sociedad buena, justa y libre?* A partir de la constatación de que el capitalismo neoliberal ha fracasado y es insostenible, Stiglitz aboga por un capitalismo progresista de corte socialdemócrata. Aún así, el autor va más allá de su propuesta y en este bloque final vuelve a analizar temas importantes para el futuro económico de nuestras sociedades como son la gobernanza mundial, los impuestos a las multinacionales, el crecimiento de la deuda, el comercio mundial, los acuerdos de inversión, el poder, los fallos del gobierno, la educación y la democracia. Todo este análisis, como decimos, bajo un prisma muy crítico con los resultados obtenidos por el Neoliberalismo económico.

Tengo la impresión de que este libro recientemente publicado *Camino de libertad. La economía y la buena sociedad* es un compendio -no sabemos si final o no- de todo el pensamiento acumulado por su autor en su larga trayectoria académica. Este estilo "*compendio*" contribuye a que el libro se torne, en ocasiones, repetitivo, confuso y desordenado. Y no solo, repetitivo con el resto de los libros anteriores del autor, sino repetitivo con el propio contenido del libro. En él aparecen todos los temas que han sido objeto de interés del autor: los fallos del mercado, la desigualdad, la democracia, la ineficiencia de la economía del libre mercado, la captura de la política por los más ricos de la sociedad, el desorden mundial, los deficientes resultados de la globalización neoliberal, el cambio climático, etc. Realmente este repaso de los temas -sabidos y conocidos por otros libros anteriores del autor- no aporta una gran originalidad al libro, más allá de recoger en un solo volumen todas las claves fundamentales del pensamiento económico del autor.

El libro tiene un hilo conductor que sí es coherente y, relativamente, original. Desde la creencia de que el Neoliberalismo ha fracasado y es claramente insostenible, el autor trata de fundamentar una idea de libertad diferente a la defendida por el liberalismo económico. El concepto de libertad que defiende Stiglitz se basa en considerar que la libertad de una persona equivale a la falta de libertad de otra. O dicho de otra manera, que la libertad de una persona se produce a menudo a costa de la libertad de otra. Es siempre un "*trade-off*".

Este es el punto central de su crítica a la concepción de la libertad de los pensadores/políticos liberales (en el sentido europeo del término). Citamos sus palabras: "*considero que la incapacidad de la derecha para entender que la libertad de una persona es la falta de libertad de otra es el error filosófico básico de las posturas conservadora y libertaria. La libertad rara vez es independiente. En una sociedad integrada, no podemos pensar en la libertad de un individuo sin tener en cuenta las consecuencias de esa libertad para los demás*" (p.79).

Stiglitz argumenta que, en este sentido, los miembros de la derecha cometen cuatro errores (p.79-80):

1. marginan las externalidades como si fueran excepciones;
2. no reconocen las externalidades realmente importantes;
3. en los raros casos en los que se producen externalidades piensan que es suficiente con las acciones voluntarias y es innecesaria la intervención del gobierno y
4. si el gobierno tiene que actuar debe hacerlo con un único instrumento: la aplicación de un impuesto a la actividad que genera la externalidad.

A partir de estas ideas, la crítica a los defensores del "libre mercado" está servida: "*los mercados 'libres' con derechos de propiedad bien definidos no maximizan la libertad, como afirman algunos; dan libertades a unos y se las quitan a otros*" (p.130-131).

La idea de considerar la libertad como un *trade-off* es interesante. Sin embargo, no es tan original porque, en el fondo, es la vieja idea defendida por los profesores de Política Económica de que cualquier decisión pública (y privada) implica siempre ganadores y perdedores. Es la misma idea, pero, en lugar de aplicarla a los resultados distributivos, Stiglitz la aplica a los diferentes grados de libertad que puede disfrutar un individuo. Y tampoco es tan original porque ya sabíamos, por muchos otros autores anteriores, que existen las *libertades negativas* (lo que perdemos cuando no podemos tomar decisiones ni desarrollar nuestro potencial como personas) y las *libertades positivas* (la libertad para desarrollar el propio potencial y aumentar nuestras oportunidades y capacidades). Estas últimas requieren del disfrute de una renta mínima y el acceso a la educación y sanidad, entre otros bienes básicos. Stiglitz defiende esta segunda versión de la libertad. Pero muchos otros autores –entre los economistas, Amartya Sen y Rawls y entre los filósofos, Michael J. Sandel, entre muchos otros- lo habían hecho mucho antes. Por eso decimos que esa idea motriz del libro –aunque interesante- no es del todo original. Tampoco es original el autor en la elección de la herramienta para fundamentar su "buena idea de libertad" que es el "*velo de la ignorancia*", una metodología ya utilizada por Rawls en su teoría de la justicia en 1971.

No obstante, no hay que restar mérito a Stiglitz por fundamentar la libertad, no tanto en la libertad de decisiones (y sin restricciones) de un individuo, sino en decir que lo que importa es el conjunto de oportunidades de una persona, es decir, el conjunto de opciones reales que tiene a su disposición para desarrollar una vida digna. En un contexto político como el actual de predominio de las ideas anarcocapitalistas de la extrema derecha, por lo menos esa defensa de la libertad -como aumento de las oportunidades reales- no deja de tener su mérito y valor.

Como decimos el libro defiende unas pocas ideas, pero muy valiosas. Algunas de ellas son las siguientes:

1. la libertad es cuestión de "*trade-offs*": la libertad de una persona es la falta de libertad de otra (entonces, "*muchas cuestiones políticamente conflictivas surgen cuando varios grupos de la sociedad tienen diferentes opiniones sobre cómo equilibrar los trade-offs*", p.77); solo el discurso público razonado puede resolver cómo deben equilibrarse las libertades y cuáles son más importantes;
2. la regulación y la coerción puede aumentar la libertad de todos (la coerción puede limitar los daños que una persona impone a otra, es decir, si bien algún grupo de individuos puede salir perjudicados, la acción colectiva puede aumentar la libertad y el bienestar conjunto de la sociedad);
3. los impuestos y la redistribución están justificados, no solo por razones sustentadas en la justicia y la equidad, sino en la libertad ya que amplían el conjunto de oportunidades de los pobres, su libertad (aunque pueda limitar el conjunto de oportunidades de los ricos);
4. la regulación no es la antítesis de la libertad; en una sociedad libre las restricciones son necesarias y
5. algunos tipos de gasto público (con una leve coerción) generan mayor bienestar en la sociedad y aumentan la libertad en el sentido más amplio y positivo.

El libro acaba defendiendo que la solución a los conflictos y problemas económicos es el "*capitalismo progresista*", que viene a ser como una "*socialdemocracia revitalizada*". El siguiente párrafo resumiría su propuesta alternativa: "*la redistribución, la financiación de las inversiones públicas con un alto rendimiento mediante impuestos progresivos, y hacer que las reglas del juego económico favorezcan a los trabajadores corrientes mediante la predistribución –es decir, cambiar la distribución de los ingresos en el mercado para que sea más equitativa- son políticas deseables. Estas surgirán de manera natural como parte de un contrato social escrito tras el velo de la ignorancia*" (p.140). Ese capitalismo progresista (o socialdemocracia revitalizada) estaría centrado en la igualdad, la justicia social y la democracia. Tampoco parece muy original ni muy alternativa (en los tiempos que corren sí) la propuesta socialdemócrata. Más de un siglo de existencia tiene la socialdemocracia, construyendo un mundo mejor basado, entre otras cosas, en un modelo de Estado de bienestar amplio y universal.

Pienso que otra de las debilidades del libro es la ingenuidad del autor cuando habla (o, más bien, no habla) de la implantación de su alternativa. Parece que solo con nombrarla se va a llevar a cabo. Su propuesta queda reflejada en el siguiente párrafo: "*ahora quiero plantear un marco alternativo, el capitalismo progresista (o una sociedad revitalizada), que considera el bienestar de todos los ciudadanos un elemento esencial y va más allá de los bienes materiales e incorpora la sensación de seguridad y la libertad*" (p. 274). Por poca sensibilidad ética que se tenga es casi imposible no compartir ese deseo. Más adelante, especifica que "*sabemos, además, cuáles son algunas de las cosas que contribuyen al éxito de la economía y la sociedad: la apertura y la transparencia, las instituciones de aprendizaje adaptativo, los sistemas de controles y equilibrios –en los que participa una prensa activa y diversificada-, una sociedad civil activa con participación ciudadana y diversos mecanismos que dan voz a los ciudadanos*" (p. 286). En definitiva, parece que la solución pasa por la defensa de la democracia. Difícil estar en desacuerdo, pero creo que se defiende lo que parece obvio: los grandes principios políticos que deben regir nuestras sociedades democráticas. Es como decir que los problemas de la democracia se resuelven con más democracia.

Pero es que el autor ni nos dice cómo llevar su alternativa progresista a la praxis (no hay medidas de política económica concretas) ni creo que tiene suficientemente en cuenta el actual contexto social y político liderado por las nuevas derechas, que día a día reman en contra de cualquier propuesta progresista -y parece que están ganando la batalla-. Más allá de una propuesta filosóficamente aceptable (vaya por delante que, por supuesto, quién escribe esta reseña está de acuerdo con la alternativa progresista socialdemócrata defendida por el autor), no hay realismo político-económico ni propuestas concretas que auguren una buena viabilidad política en los tiempos rechazados que corren. Es como un brindis al sol. No obstante, y sin duda, un buen brindis para fundamentar, desde luego, una mejor economía y una mejor sociedad. Yo también hago mi brindis final: ¡ojalá los políticos, votantes, ciudadanos y organismos internacionales escuchasen más sus palabras y llevasen a la práctica las propuestas de Stiglitz! El mundo sería un poco mejor, más habitable, cohesionado y justo.

Sánchez Monllor, Manuel; GERMÁN BERNÁCER. ACERCAMIENTO BIOGRÁFICO AL ECONOMISTA HUMANISTA, Publicacions Universitat d'Alacant, 2021 (77 pp.), ISBN: 978-84-9717-824-2

<https://doi.org/10.46661/rec.11456>

Pablo A. Martín-Grande

Universidad Rey Juan Carlos

[pablo.martin.grande@urjc.es](mailto:pablo.martin.grande@urjc.es)

ORCID <https://orcid.org/0009-0007-9932-5903>

*"El bienestar de la sociedad es un pilar fundamental que debe prevalecer".*

*Germán Bernácer*

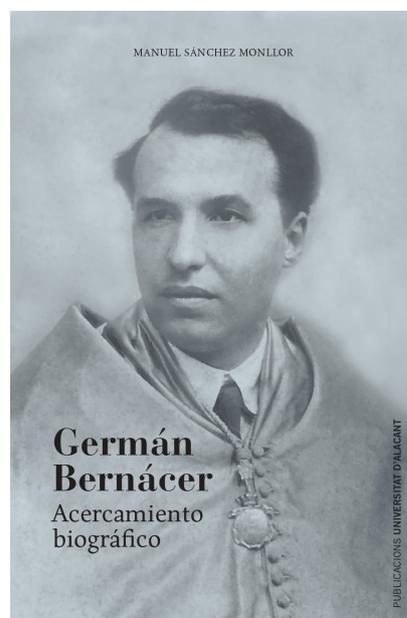
## INTRODUCCIÓN

Un pensador marcadamente heterodoxo de tardía proyección internacional, un precursor en el campo de las ciencias sociales que pretendía que "la economía se ponga al servicio de la sociedad para hacerla más feliz" (Ruíz Conde 2021:18) y que en esta obra encuentra un merecido homenaje y un altavoz para traer su legado y sus ideas a una época en la que quizá hagan más falta que nunca.

## BIOGRAFÍA DE UN HUMANISTA ALICANTINO

Germán Bernácer Tormo (Alicante, 1883-1965) nació el mismo año en el que murió Karl Marx y en el que vinieron a este mundo Keynes y Schumpeter. Lo hizo en una España deteriorada en las postrimerías de un siglo XIX convulso, y en la que le tocó vivir la

Restauración Monárquica, la Segunda República, la Guerra Civil y buena parte de la Dictadura. Bernácer creció y se formó en la *belle époque* y presencié dos guerras mundiales, la Segunda Revolución Industrial, el avance del sistema capitalista y la consiguiente y creciente internacionalización de los mercados. Un período de inestabilidad social y económica sin precedentes marcado por la Gran Depresión, los conflictos bélicos y un cambio de paradigma a nivel global que marcaría su obra.



Desde niño destacó Bernácer en los estudios. A los catorce años inició su formación en la Escuela Superior de Comercio de Alicante, hoy sede del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (MACA), en la Plaza de Santa María. Se dice que se pasaba estudiando las noches y que por el día daba clases particulares para ayudar a su familia (p. 24). Aunque su especialidad académica fue la Física y es considerado como un economista autodidacta (Zabalza, 2022: 149), completó estudios de Peritaje Mercantil y de Profesor Mercantil y en 1902, con tan solo diecinueve años, consiguió una plaza de profesor ayudante en esa misma escuela. Poco después, tras ser número uno en las pertinentes oposiciones, consiguió su título de profesor mercantil y la plaza de catedrático numerario. Y aunque pudo elegir entre varios destinos, prefirió quedarse en Alicante. Bernácer se convirtió con 22 años en el catedrático más joven de la historia de la Escuela de Comercio de su ciudad (p. 25).

Bernácer fue miembro fundador de los Amigos-hermanos, "un grupo de alicantinos unidos desde muy jóvenes por su inquietud y lazos de afecto y solidaridad" (p. 26) entre los que destacaron intelectuales y artistas como el escritor Gabriel Miró, el compositor Oscar Esplá, el arquitecto Juan Vidal y Ramos o el pintor Emilio Varela (Moratinos Iglesias, 2024). En 1911, se le concede una beca que le permitió estudiar e investigar durante varios meses en Bélgica, Alemania, Suiza e Italia, "sumándose de este modo al proyecto de modernización de España al que alentaba la Institución Libre de Enseñanza a través de la educación, la cultura y la ciencia" (p. 30)<sup>11</sup>. A partir de esa experiencia europea, Bernácer decidió centrarse en la ciencia económica. Sus visitas a fábricas de diferentes países y su creciente preocupación por las disyuntivas de las sociedades industriales hicieron aparcar las ciencias naturales y tratar de explicar las causas de las crisis internacionales, las grandes huelgas del sector ferroviario, la realidad obrera y los fenómenos económicos que esconden. Este fue el germen de su primera obra *Sociedad y felicidad* (1916), "en la que plasma inquietudes y propuestas con el sello reformista y de solidaridad con las clases más necesitadas, que quedaría patente en toda su posterior obra doctrinal" (p. 30).

En 1931 se desplazó a Madrid para trabajar como jefe de estudios en el recién creado Servicio de Estudios del Banco de España. Este organismo se creó, como bien apunta Sánchez Monllor, por la creciente complejidad de las finanzas internacionales y el nuevo papel que estaban comenzando a desempeñar los bancos centrales. Entre 1932 y 1936, Bernácer presentó sobresalientes informes semanales para asesorar al Consejo General del Banco sobre temas de política monetaria y finanzas internacionales (Bernácer, 1932-1936). Tras la Guerra Civil, Bernácer fue expedientado por "no haberse adherido espontáneamente al bloque del general Franco" (p. 34) y varios compañeros, altos cargos del Banco de España, tuvieron que interceder para que no fuesen consideradas sus "inclinaciones republicanas" (p. 35). Su reconocimiento a nivel personal y profesional le enviaron males mayores, pero quedó relegado a funcionario de segunda línea, incómodo para el Régimen, pero necesario para el Banco.

Fue una situación contradictoria que su mayor notoriedad como economista con reconocimiento internacional coincidiera durante una década con su mayor apartamiento como hombre público en España. Tras la Guerra Civil se creó la primera Facultad Universitaria de Ciencias Económicas y Germán Bernácer no fue llamado para impartir clases en ella, aunque sí fueron designados quienes eran sus compañeros y amigos del Banco. (...) La enciclopedia Larousse le dedicó en Francia catorce páginas y en su versión española no hubo referencia al economista español (p. 37).

La cosa cayó por su propio peso a partir de la década de 1950. El cambio de actitud hacia aquellos que destacaban en el extranjero y proyectaban una buena imagen de España facilitó el reconocimiento público de su valía. Bernácer entró en la Academia de Ciencias Económicas y Financieras, fue nombrado miembro de honor de la Asamblea Nacional de Titulares Mercantiles, se le concedió la encomienda de Alfonso X el Sabio y disfrutó en vida de un sinfín de premios, títulos y condecoraciones. Aún con 76 años declinó la oferta de una cátedra en la Universidad de Buenos Aires. Murió en mayo de 1965 en su casa frente a la Playa de San Juan de Alicante.

## LA OBRA CIENTÍFICA DE BERNÁCER

Germán Bernácer es uno de los teóricos de la Economía más importantes y a la vez más desconocidos, tanto a nivel nacional como internacional. Anticipó ideas que serían la base de los pensadores keynesianos y se

<sup>1</sup> Ese mismo año fueron becados también Julio Rey Pastor y Manuel Azaña (Gaceta de Madrid, 1911).

codeó, polemizó y tuvo encuentros y correspondencia con autores de sobra conocidos como Wicksell, Robertson, Schumpeter, Schacht, Hayek, Robbins o Keynes y es hoy ampliamente considerado uno de los padres fundadores de la macroeconomía moderna (Villacís, 1993). Tal y como escribe Sánchez Monllor, "seguramente, sus novedosas teorías le habrían reportado una proyección internacional de primera línea y un mayor reconocimiento si hubiese nacido o desarrollado su labor investigadora en el Reino Unido o Estados Unidos en lugar de en España," (p. 13). Tampoco ayudó el hecho de no tener discípulos ni estar adscrito a ninguna universidad o su característica forma de desarrollar su teorías, marcada por su faceta de físico (Martínez Pérez 1983). Aún así, a partir del artículo de Robertson (1940) en la revista *Económica* de Londres sobre sus aportaciones de una economía en desequilibrio su fama y notoriedad fueron en aumento.

Cuenta Sánchez Monllor en el libro el relato del profesor José Piera Labra sobre la visita de John Maynard Keynes a Madrid para dar una conferencia en la Residencia de Estudiantes de la Institución Libre de Enseñanza en 1930 a la que asistió Bernácer:

(...) Piera Labra fue testigo y relató la enorme sorpresa que se llevaron los economistas españoles cuando, al finalizar la conferencia, se acercaron al célebre economista británico para saludarle y presentarle a los asistentes. Keynes, al oír el nombre de Germán Bernácer, que permanecía discretamente apartado, reaccionó abrazándole efusivamente y llamándole "maestro" a la vez que comentaba en voz alta a los presentes que la obra del economista español le había "iluminado y abierto nuevos caminos" a su pensamiento" (p. 23).

Se refería el profesor Piedra Labra a *La teoría de las disponibilidades como interpretación de las crisis económicas y del problema social* (1922), obra reeditada en 2018 por la Universidad de Alicante. "Las treinta y dos páginas de este trabajo han sido las más difundidas y notorias de la obra bernaciana" (p. 54). Seis años después de su obra iniciática,

Bernácer presentó este moderno artículo sobre macroeconomía que llamó poderosamente la atención de Robertson y que se adelantó a los postulados de Keynes, a pesar de que el británico nunca lo reconociese por escrito.

Entre sus originales y avanzadas ideas, destacan las referentes al interés. Bernácer consideraba que el interés era el origen de los mayores problemas económicos -y por ende, sociales- y un claro obstáculo para la eficiencia productiva (Bernácer 1925). Para el alicantino su origen provenía de un proceso exógeno al monetario y no al revés como sostenían los académicos de su tiempo: "el interés, es pues, un fenómeno que va desde fuera adentro en la industria; no es un hecho autóctono" (Bernácer 1955, p. 218). El alicantino propone algo totalmente revolucionario: la supresión del interés mediante la eliminación del mercado de bienes de renta fija al ser este su origen, lo que supondría irremediamente la desaparición de los ciclos económicos y las fluctuaciones.

Así define Sánchez Monllor la obra de Bernácer y, al mismo tiempo, su forma de ser economista y de sentir la economía:

Su obra muestra al economista heterodoxo que propone un modelo de actividad socio-económica que defienda la naturaleza libre del hombre, sin someterse a las pautas clásicas de las corrientes liberales. Bernácer propugna la supresión de la renta, denuncia la injusticia del reparto de las tierras y las actividades financieras parasitarias, causas de crisis y de paro. La heterodoxia, o mejor, la ortodoxia de su propio vigor doctrinal, inscriben a Bernácer como un intelectual socialmente preocupado por los fines supremos que proponía en *Sociedad y felicidad* (p. 47).

## **PROMOVIENDO EL LEGADO DEL MAESTRO: MEMORIA Y RECONOCIMIENTOS**

Termina Sánchez Monllor su libro -y nosotros esta reseña- con un apartado dedicado a todos esos esfuerzos de preservación de la figura y obra de Bernácer. El propio Sánchez

Monllor comenzó esos esfuerzos con la creación del Despacho Archivo Germán Bernácer con la colaboración de la familia Bernácer Guardiola, en especial con la de Eda, hija del maestro y encargada, tras la muerte de su madre, de la custodia del archivo documental de Bernácer. Su inauguración en 1997 en la Universidad de Alicante fue

solo el primer paso. El Banco de España, institución en la que el alicantino dejó una huella imborrable, entrega cada año, desde hace más de dos décadas, el Premio Germán Bernácer de Economía Monetaria que "reconoce la contribución de jóvenes economistas europeos en los campos de la macroeconomía y las finanzas" (p. 72).

En 2015, un grupo de economistas, empresarios, abogados, académicos y periodistas decidieron constituir un espacio participativo, plural y abierto al debate bajo el nombre del ilustre economista. Pedro Algarra García, presidente del Foro de Debate Económico Germán Bernácer lo recuerda así: "Nos planteamos poner en marcha un espacio de debate, participativo y abierto, que aportase conocimiento y opinión, y que contribuyese al progreso económico y social del territorio" (p. 13). La última piedra la puso la Universidad de Alicante con la creación de la Cátedra Universitaria Germán Bernácer, bajo la dirección de Enar Ruiz Conde, doctora en Economía por la universidad holandesa de Groningen, y bajo la atenta mirada de Ana María Bernácer, la última de las hermanas Bernácer y guardiana hoy del legado de su padre.

Esta obra de Sánchez Monllor, así como todas las demás publicaciones de la Biblioteca Germán Bernácer d'Estudis Econòmics, Politics i Socials de la Universidad de Alicante, nos permiten hoy conocer y estudiar la vida y la obra de uno de los más grandes economistas españoles de todos los tiempos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Algarra García, Pedro (2021). "Presentación" en Sánchez Monllor, Manuel. *Germán Bernácer. Acercamiento biográfico al economista humanista*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Bernácer, Germán (1916 [2015]). *Sociedad y Felicidad. Ensayo de mecánica social*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Bernácer, Germán (1922 [2018]). *La teoría de las disponibilidades como interpretación de las crisis económicas y del problema social*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Bernácer, Germán (1925 [2023]). *Interés del Capital. El problema de sus orígenes*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Bernácer, Germán (1932-1936 [2020]). *Crónicas del Boletín Semanal del Banco de España (1932-1936)*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Bernácer, Germán (1955 [2015]). *Una economía libre sin crisis ni paro*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Gaceta de Madrid (1911). "Real orden aprobando la propuesta hecha por la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, para la concesión de pensiones en el extranjero" en *Gaceta de Madrid*, n. 272, 29 de septiembre de 1911, 786-787.

Martínez Pérez, Alicia (1983). "Germán Bernácer y la ciencia económica moderna" en *Hacienda Pública Española / Review of Public Economics*, n. 81, 117-128.

Moratinos Iglesias, José (2024). "Los Amigos-Hermanos o la apertura alicantina" en *Hoja del Lunes de Alicante*.

Robertson, Dennis H. (1940 [1961]): "Una aportación española a la teoría de las fluctuaciones" en *Ensayos sobre teoría monetaria*, Aguilar.

Ruiz Callado, Raúl (2021). "Prefacio" en Sánchez Monllor, Manuel. *Germán Bernácer.*

*Acercamiento biográfico al economista humanista*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Ruiz Conde, Enar (2021). "Prólogo" en Sánchez Monllor, Manuel. *Germán Bernácer. Acercamiento biográfico al economista humanista*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Sánchez Monllor, Manuel (2014). "Germán Bernácer Tormo. El economista-humanista y sus amigos-hermanos" en *Canelobre: Revista del Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert"*, n. 63, 46-95.

Sánchez Monllor, Manuel (2021). *Germán Bernácer. Acercamiento biográfico al economista humanista*, Publicacions Universitat d'Alacant.

Villacís, José (1993). *El origen de la macroeconomía en España: polémica Keynes-Bernácer*, Paraninfo.

Zabalza, Juan (2022). "The Spanish economists and the debate on economic planning (1931-1939)" en *Revista de Historia Industrial*, vol. 31, n. 84, 145-174. <https://doi.org/10.1344/rhiihr.v31i84.32105>

Varoufakis, Yaris; **TECNOFEUDALISMO.  
EL SIGILOSO SUCESOR DEL  
CAPITALISMO**, Deusto, Bilbao, 2024  
(264 pp.) ISBN 978-84-234-3675-0

<https://doi.org/10.46661/rec.12271>

Lourdes Viladomiu

Universitat Autònoma de Barcelona

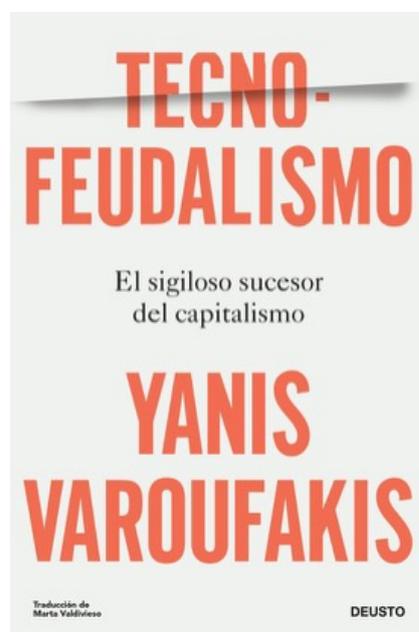
[lourdes.viladomiu@uab.edu](mailto:lourdes.viladomiu@uab.edu)

Dos libros recientes, el de Cedric Durand (2021) y el de Yaris Varoufakis (2024) han puesto de moda el concepto de tecnofeudalismo, aunque ya hace más de una década que se ha ido utilizando para caracterizar el momento económico actual.

El tecnofeudalismo quiere explicar los beneficios extraordinarios de las empresas digitales, señalando que guardan gran parecido con las rentas de la tierra del feudalismo y tienen poco que ver con la plusvalía- beneficios propios del capitalismo industrial. Las tecnologías digitales producen para estos autores una regresión (Durand) o un cambio de sistema (Varoufakis). Se trataría del fin del capitalismo desde el propio capitalismo.

Para que las tecnologías florezcan señala Varoufakis es necesario un cambio en la estructura de poder. Este poder lo consiguió la burguesía industrial al poder convertir el trabajo en mano de obra asalariada gracias a la expulsión de los campesinos de sus tierras, debido a los cercamientos y a la desaparición de las tierras comunales. Ahora el poder lo han conseguido las grandes empresas digitales gracias a la privatización de la nube. Si bien internet en su primera etapa era un espacio gratuito y accesible para todos, en la actualidad ha sido apropiado por unas pocas grandes empresas.

La nube está configurada de datos que utilizando algoritmos atraen la atención de los usuarios, modifican el comportamiento del consumo, extraen trabajo gratuito de todos los usuarios convirtiéndolos en siervos de la nube



(proporcionan información con identificación) y cobran a los vendedores por venderles sus mercancías a través de la red.

El capitalismo actual se ha emancipado de los beneficios. Las empresas de la nube ven aumentar el valor de sus acciones con independencia de sus beneficios. Incluso con pérdidas se han registrado importantísimas ganancias por la revalorización de las acciones. Los nubelistas matan el capitalismo. Si los beneficios se lograban siendo competitivos gracias a invertir en cosas que no existían, los nubelistas obtienen rentas gracias al acceso privilegiado a bienes cuya oferta es rígida (la nube) y no se puede producir mayor oferta de este tipo de bien.

El impacto de los algoritmos en el mundo laboral lo plantea como una pérdida doble, ya que no se trata de sustituir los trabajadores manuales por robots, sino el automatizar el poder para mandar del capital de forma que desaparece la necesidad de los encargados y todos los cargos intermedios. El poder queda externalizado, convirtiendo a todos en siervos de la nube.

Los nubelistas, sostiene el autor, se han financiado con los ríos de dinero que han ido imprimiendo los bancos centrales para combatir el impacto de la gran depresión de 2007. Los nubelistas sabían a diferencia de los empresarios tradicionales que los beneficios eran irrelevantes, lo importante era aprovechar la oportunidad de establecer un dominio total del mercado. El dinero de los bancos centrales sustituyó al beneficio como combustible de la economía.

El libro no resulta fácil de leer, se plantea como un dialogo con su padre, con fuertes referencias a la mitología griega. El mismo tema lo repite en multitud de ocasiones con poca aportación adicional, pero con una erudición que hace pesada la lectura. Los dos primeros capítulos son introductorios y pretenden explicar cómo al enterrar Bretton Woods con la hegemonía del dólar- USA, el capitalismo se convirtió en Minotauro que en su apetito global se hizo cada vez más salvaje. Los capítulos 3,4 y 5 los dedica al tecnofeudalismo, y el 6 a los conflictos internacionales que supone. El ultimo capitulo pretende dar unas pautas de como huir del tecnofeudalismo.

En mi opción, el libro plantea más preguntas que proporciona respuestas. De un lado, creo que el carácter rentista de los nubelistas no es ninguna novedad. La tecnoestructura de Galbraith ya primaba la revalorización de las acciones por encima de los beneficios, dado que buena parte de su retribución de los altos cargos de las grandes empresas se hace en forma de participaciones accionariales. Además, las rentas financieras y las rentas inmobiliarias de la tierra son una parte creciente en la acumulación. No veo una especificidad en los nubelistas. Tampoco veo clara la idea de que los nubelistas se enfrenten a una oferta rígida y que la apropiación de la nube comporte acabar con la competencia, y su reparto entre las pocas empresas que se citan en el libro. La monopolización de la nube me parece que no es debida a la estructura de la oferta como a la demanda. Todo el mundo puede montar plataformas, pero son pocas las que pueden conseguir una amplia concentración de información y servicios, de forma que se dan economías de escala que limitan la competencia una vez consigues una posición cuasi hegemónica. Además, en la realidad asistimos a cambios rápidos y las empresas sufren hoy una fuerte competencia con nuevos monstruos asiáticos.

El libro apunta muchos temas, pero sin conseguir una articulación con la idea central del libro. Así aparecen los gestores de los grandes fondos de inversión, las criptomonedas y otros elementos que no se integran en el hilo conductor. Pero es sin duda un esfuerzo por plasmar en un libro muchos de los temas que hoy están en debate y motivar una reflexión.

Foster, John Bellamy y Clark, Bett;  
EL ROBO DE LA NATURALEZA. EL  
CAPITALISMO Y LA FRACTURA ECOLÓGICA,  
Bellaterra edicions, Barcelona, 2023 (375  
pp.) ISBN: 978-84-19160-59-1

<https://doi.org/10.46661/rec.12273>

Carlos Berzosa

Universidad Complutense

cberzosa@ucm.es

Los autores de esta obra tienen tras de sí una amplia bibliografía sobre el objeto central de este libro. Foster es profesor de sociología de la universidad de Oregón y editor, equivalente a director, de la *Monthly Review* (MR). Está especializado en economía política, ecología, crisis ecológica, crisis económica y teoría marxista. Por su parte, Clark es profesor de sociología en la universidad de Utha y editor agregado de la MR. Su especialización es la economía política, ecología y marxismo.

La MR fue creada en 1949, con sede en Nueva York, por Paul Sweezy y Leo Huberman, y publica 11 ediciones al año. En el subtítulo figura como una revista socialista independiente. En el primer número aparece ni más ni menos que un artículo de Albert Einstein ¿Por qué el socialismo? Todo esto sucedía en una época de caza de brujas en Estados Unidos. Estas dificultades, no obstante, consiguió superarlas, aunque trajo problemas a Sweezy. Ha conseguido sobrevivir hasta nuestros días y goza de buena salud. He tenido a lo largo de esta historia varios editores: Paul Sweezy, desde 1949 hasta su muerte en 2004; Leo Huberman desde 1949 hasta su muerte en 1968; Harry Magdoff desde 1969 hasta su muerte en 2006; Ellen Meiksins Wood, 1997-2000; Robert Mc Chesnay, 2000- 2004; y John Bellamy Foster, desde mayo de 2000 hasta la actualidad.

Esta introducción sirve para situar a estos dos autores dentro de una tradición del marxismo vinculado a la línea de pensamiento de esta publicación. Son, por tanto, discípulos de Sweezy, Huberman, Baran, y Magdoff. Todos ellos, excepto Baran, han sido en diferentes etapas editores de la MR. Foster y Clark, aunque se sustentan en el enfoque de los que les han precedido, sin embargo, han abierto un campo que apenas fue tratado por los que



han sido sus maestros, como es el de la ecología. Terreno en los que han profundizado, y que han desarrollado en libros y artículos. De este modo afrontan la cuestión ecológica con un análisis marxista.

El libro consta de once capítulos, los cuales diez han sido revisados, adaptados y actualizados de artículos publicados por ellos con anterioridad en la MR. Así, la introducción, y los capítulos 3,5,6,8 y 10, fueron publicados por los dos autores que firman este libro. El 4,7 y 11 por Foster en solitario, y en el 9 Foster cuenta con la colaboración de Paul Burkett. El único capítulo que es novedoso es el 2. En todo caso, me parece una buena idea la elaboración de este libro sustentado en la recopilación de artículos, pues han conseguido un hilo conductor en el que se da una coherencia en los temas tratados, que son a su vez de gran relevancia lo que proporciona un material de indudable valor.

En este libro lo que buscan los autores tal como dicen en el prefacio es desarrollar la teoría de la fractura metabólica de Marx empleando su noción de "robo" o "expropiación" de la naturaleza. La expropiación de la naturaleza es a la vez la expropiación de la tierra/ ecología y la expropiación de los propios cuerpos humanos. Así, en gran parte este libro aborda no solo el robo de la naturaleza, sino también el robo de las bases físicas de la existencia humana a través de diversas formas de opresión ligadas a factores como la clase, la raza, el género y el imperialismo (pp. 10 y 11).

La introducción comienza con una cita del capítulo "Maquinaria y gran industria" del primer tomo de *El Capital* que cierra con esta afirmación: "Todo progreso de la agricultura capitalista no es solo progreso en el arte de *esquilmar al obrero*, sino a la vez en el arte de *esquilmar al suelo*". Esquilmar al obrero se refería a la teoría de la explotación, que implicaba la expropiación por parte del capitalista del plustrabajo generado por el obrero. Pero, se preguntan los autores con buen criterio, ¿Qué quiso decir con esquilmar el suelo? Esquilmar estaba conectado con la teoría de la fractura metabólica que surge de la expropiación de la tierra (p. 15). Por ello los autores tratan de profundizar en la fractura metafórica partiendo como hizo Marx del análisis de Liebig.

El metabolismo era un concepto fundamental de las ciencias naturales y Liebig fue uno de los pioneros en el siglo XIX. No obstante, el concepto de Marx sobre el robo o la expropiación de la naturaleza era mucho más amplio que el de Liebig, aunque las investigaciones de este científico tuvieron una influencia decisiva en el desarrollo de su pensamiento. De lo que se puede deducir de esta influencia es que en la teoría de Marx el análisis del metabolismo social no estuvo separado de lo que llamaba "el metabolismo universal de la naturaleza".

La cita de Marx en el capítulo mencionado resulta fundamental para comprender que, frente a los críticos, que consideran que el marxismo es incompatible con la ecología, Marx sí tiene en cuenta a la naturaleza y se pone esto más en evidencia con el estudio que llevan a cabo Foster y Clark sobre el metabolismo que se encuentra en la obra extensa de Marx, a lo que hay que agregar la paradoja de Lauderdale, que desarrollan más adelante. Otro tanto hace el autor japonés Kohei Saito en su libro *La naturaleza contra el capital*. Varios autores marxistas han profundizado en este terreno, ofreciendo con sus investigaciones aspectos del análisis de Marx, que estaban ocultos o escasamente explorados. Por ello una de las contribuciones más importantes del libro al que nos referimos es sin duda el desarrollo de lo que se entiende por la expropiación de la naturaleza.

La comprensión de esta expropiación es tan importante en nuestros días, que comienzan el capítulo primero: "Por tanto, ya no es realista considerar -incluso- por medio de la abstracción- las luchas político-económicas cruciales de nuestros días como si estuvieran limitadas principalmente a la explotación del trabajo dentro de la producción. Por el contrario, los conflictos sociales se libran cada vez más contra la expropiación y la explotación del entorno social y natural más amplio por parte del capitalismo". (p.45).

Los autores consideran, tras un estudio histórico acerca de la génesis y desarrollo del capitalismo con lo que supuso la esclavitud y la colonización, que una de las comprensiones más profundas de Marx, única entre los economistas políticos de su época, es que, con el creciente desarrollo económico, los límites ecológicos se convierten en uno de los impedimentos más serios para el sistema (p 83).

Los capítulos tercero y cuarto abordan dos cuestiones fundamentales en nuestro tiempo. Se trata de "Mujeres, naturaleza y capital en la revolución industrial y" Marx como teórico de la alimentación". Por lo que concierne al de las mujeres señalan el notable auge en años recientes de la "teoría de la reproducción social" dentro de las

tradiciones marxistas y feministas revolucionarias, que se asocia a varias figuras que mencionan, entre otras, de las cuales son conocidas por mi Silvia Federici, Nancy Fraser, y Frigga Haug, y que han modificado de manera significativa el tratamiento de Marx y Engels de las mujeres y el trabajo en Gran Bretaña del siglo XIX.

Actualmente existen tres conclusiones sobre el análisis de Marx que la investigación contemporánea ha establecido tan sólidamente que pueden considerarse como hechos definitivos: (1) Marx realizó un examen extenso y detallado de la explotación de las mujeres como esclavas asalariadas dentro de la industria capitalista en formas que fueron cruciales para su crítica general del capital; (2) su evaluación de las condiciones laborales de las mujeres fue deficiente en lo que respecta al trabajo doméstico o *trabajo reproductivo*; y (3) una parte clave de la perspectiva de Marx y Engels a mediados del siglo XIX fue la grave crisis y la amenaza de "disolución" de la familia proletaria, a la que el Estado capitalista se vio forzado a responder a fines del siglo XIX con una ideología de protección que en gran medida obligó a las mujeres a regresar al hogar (pp. 106-107).

Aunque es necesario reconocer la comprensión de Marx sobre la crisis de la disolución de la familia obrera, esto no aclara completamente la ausencia en su obra de un examen detallado de la reproducción social en el hogar. Si bien mencionan a Federici que sugiere que una de las razones que explica por la que Marx no se refirió al trabajo reproductivo de las mujeres en el ámbito doméstico era la "ausencia" de tal trabajo "en los hogares proletarios de la época en la que escribe, dado que la fábrica empleaba a familias enteras de sol a sol" (P.118).

Foster y Clark realizan un análisis muy exhaustivo, tanto teórico abstracto como empírico e histórico basado en hechos concretos, para llegar a la conclusión siguiente: "Este robo de la salud de los trabajadores, tanto hombres como mujeres, en el lugar de trabajo se extiende naturalmente al ámbito doméstico y a la reproducción social de la fuerza de trabajo. En la época de Marx, las exigencias que se imponían al proletariado en la industria tendían a aniquilar cualquier tiempo disponible para la reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, a fines del siglo XIX, el capital había creado, al menos formalmente, las esferas separadas y enajenadas del ama de casa y el proveedor, lo que estableció firmemente los dos ámbitos de trabajo doméstico y trabajo remunerado fuera del hogar, y asimismo alteró las condiciones de las dos esferas. Esto transformó la propia familia bajo el capitalismo monopolista y permitió la expropiación relativa, en lugar de la absoluta, del tiempo dentro del hogar, aunque dio paso a nuevas formas de expropiación absoluta en el periodo neoliberal más reciente" (pp. 139-140).

En lo que concierne a la alimentación, el capítulo da comienzo con unas palabras de Marx que señala que la alimentación se ha vuelto una contradicción central del capitalismo contemporáneo (p.141). Si esto era así en la época en la que Marx escribió estas palabras adquieren mucha más actualidad en la era presente. Los autores lo enfatizan con mucha claridad, pues en medio de una abundante producción de alimentos, el hambre sigue siendo un problema crónico y la seguridad alimentaria es ahora una preocupación apremiante para muchos de los habitantes del mundo.

Sin embargo, a pesar de la gravedad de estos problemas y su relación integral con el sistema capitalista de mercancías, se suele pensar que Marx contribuyó poco a nuestra comprensión de la alimentación, salvo por algunos comentarios generales sobre la subsistencia y el hambre. Estas ideas, así como otras, son las que rebaten Foster y Clark indagando en la obra de Marx que proporciona una visión sobre la cuestión alimentaria, si bien como ellos reconocen el régimen alimentario capitalista en la época de la Revolución Industrial era mucho menos desarrollado que el nuestro, por eso apenas había comenzado a ser teorizado por Marx y por otros. No obstante, fue un observador tan perspicaz de la economía política del capitalismo y del metabolismo de la naturaleza y de la sociedad que si hubiera faltado un análisis de la alimentación hubiera sido una laguna sorprendente y significativa en su trabajo. Pero no ha sido así, pues no sólo no estudió la producción, la distribución y el consumo de los alimentos, sino que también fue el primero en concebir otros aspectos como un problema de "régimenes" alimentarios cambiantes, una idea que desde entonces se ha vuelto central en los debates sobre el sistema alimentario capitalista (p.142).

De manera que la alimentación no fue un interés pasajero ni mucho menos, sino que lo consideró el nuevo régimen de producción alimentaria que era industrial en el sentido de que dependía en gran medida de la aplicación de la ciencia en la agricultura (en este caso, la geología, la química y la fisiología), del uso intensivo de

insumos energéticos, de una producción con visos fabriles y de una división simplificada y degradada del trabajo y la naturaleza (p.172). Desde luego Marx fue un anticipado a su tiempo y supo ver un proceso que entonces se iniciaba y que con el paso de los años se ha intensificado.

Hasta aquí, hemos visto las principales ideas del libro como son la expropiación de la naturaleza, la fractura metabólica, la explotación de las mujeres en el ámbito del trabajo y del hogar, y el sistema alimentario. A partir de ahora, me centraré en las partes que dedica a la crítica de la economía convencional, y a diferentes pensadores verdes (socialistas y no socialistas).

Esta crítica es desarrollada en los capítulos sexto "El capitalismo y la paradoja de la riqueza", y octavo "La ecología de Marx y la izquierda". De la economía ortodoxa señalan que está siendo utilizada supuestamente para un fin totalmente nuevo: salvar al planeta de la destrucción ecológica provocada por el avance capitalista. Promete lograrlo a través de una mayor expansión del propio capitalismo, despojado de sus excesos y excrecencias (p.205). En realidad, estas visiones no son más que una renovada estrategia para obtener ganancias de la destrucción planetaria (p.2006).

Las contradicciones ecológicas de la ideología económica dominante se explican mejor en términos de lo que se conoce en la historia de la economía como la "Paradoja de Lauderdale"(p.207). De acuerdo con la paradoja que lleva su nombre, Lauderdale planteó que existía una correlación inversa entre la riqueza pública y las fortunas privadas, de modo que el aumento de estas últimas generalmente servía para disminuir la primera. La paradoja del Lauderdale no era un mero enigma del análisis económico, sino, más bien, la contradicción suprema de un sistema que considera a la naturaleza como un simple medio de acumulación (p.228).

A diferencia de Say y Mill, Marx, al igual que Ricardo, no solo se aferró a la paradoja de Lauderdale, sino que la hizo suya e insistió en que las contradicciones entre el valor de uso y el valor de cambio, la riqueza y el valor, eran intrínsecas a la producción capitalista. Bajo el capitalismo, afirmó con insistencia, que la naturaleza era explotada con rapacidad en aras del valor de cambio (p.212).

Resulta sumamente interesante el epígrafe que dedica a los economistas desconectados de este mundo y sus críticos. De modo, que toda la concepción clásica de la riqueza, que tuvo su desarrollo más importante en las obras de Ricardo y Marx, sería subvertida con el surgimiento de la economía neoclásica. Este intento de erradicar la riqueza de la economía fue criticada por Henry George, Thorstein Veblen y Frederick Soddy (pp. 219-220)

Para Marx, pocas cosas eran más importantes que la abolición de los grandes monopolios privados de la tierra que separaron a la mayoría de la humanidad de: (1) una relación directa con la naturaleza; (2) el suelo como medio de producción; (3) una relación comunal con la tierra. (p.214).

En el capítulo octavo tratan de responder a las críticas de Marx que se han hecho desde la izquierda. Lo hacen con gran acierto. Ya en el capítulo sexto responden a aquellos que consideran que Marx no aporta nada sobre la expropiación de la naturaleza, por dos razones que alegan. Una, la teoría del valor trabajo es incompatible con el análisis de la naturaleza, la segunda, que, aunque se admite que Marx trata la cuestión de la naturaleza en diversas partes de su obra, no pertenecen estas consideraciones al cuerpo central de su análisis teórico. Así que mientras tuvo en cuenta la explotación del trabajo, no es lo mismo el tratamiento que hace de la naturaleza. Foster y Clark en el epígrafe "Ecología y teoría del valor-trabajo" cuestionan estos argumentos.

Lo mismo sucede en el capítulo octavo cuando desmontan la aportación de Alfred Schmidt de la escuela de Frankfurt, y discípulo de Horkheimer y Adorno. Este autor publicó *El concepto de naturaleza en Marx* que tiene una noción basada en la perspectiva antiecológica de Marx, que a su vez es la que se estableció en el marxismo occidental. De hecho, los ecosocialistas de la primera etapa, como Ted Benton Y André Gorz se sumaron a estas objeciones y afirmaron que Marx y Engels se habían excedido al rechazar los límites naturales malthusianos. Las cosas cambiaron con el surgimiento a fines de la década de los noventa de un ecosocialismo de segunda etapa que retomó el enfoque materialista ecológico de Marx (PP 251-252).

Tras las disputas teóricas que mantiene en el capítulo noveno aterrizan en el décimo y undécimo con un análisis de la situación actual cuyos títulos son suficientemente expresivo *la emergencia planetaria 2020-2050* y *la larga*

*revolución ecológica.* Unos capítulos brillantes, en consonancia, por otra parte, con el resto del libro, pero que resultan más fáciles de leer al no tener tanto contenido teórico y de controversias. Un buen final para un libro que se caracteriza por su gran rigor y que muestra el gran conocimiento que de la obra de Marx tienen los autores, que no es una tarea sencilla ni mucho menos.

Muchos se plantearán qué sentido tiene hoy bucear en la obra de Marx para tratar de descubrir los elementos ecológicos que aparecen en algunas de sus numerosas publicaciones, y que escritas en el siglo XIX poco tiene que ver para analizar el presente. Este libro demuestra, con un trabajo realmente encomiable, que resulta fundamental, pues la teoría de Marx sobre la acumulación del capital sienta las bases para la comprensión de un proceso que está generando una gran crisis ecológica. No es simplemente una investigación histórica que pudo tener vigencia en su día, sino que la teoría de Marx con aportaciones posteriores sigue siendo un instrumento fundamental para el conocimiento del funcionamiento del capitalismo. Adentrarse en el terreno de la ecología sin una teoría acaba siendo, en la mayor parte de los casos, una serie descriptiva de hechos sobre los males que nos amenazan. Esto es muy corriente en muchos libros y artículo sobre ecología, lo que imposibilita saber las verdaderas causas que están provocando la crisis ecológica y climática.

Así como también con una buena teoría se entienden los límites del sistema y evita caer en fáciles ilusiones que llevan a pensar de una forma voluntariosa que las cosas se pueden remediar con acciones de política o con la simple actuación de los ciudadanos, y empresas. Si bien es necesario actuar y crear conciencia, que atenúen los efectos más perversos de la emergencia actual, el problema, no obstante, es más profundo y afecta a los cimientos del capitalismo. Este libro, en definitiva, es un avance en el conocimiento científico acerca de la gran crisis ecológica y climática de nuestro tiempo.

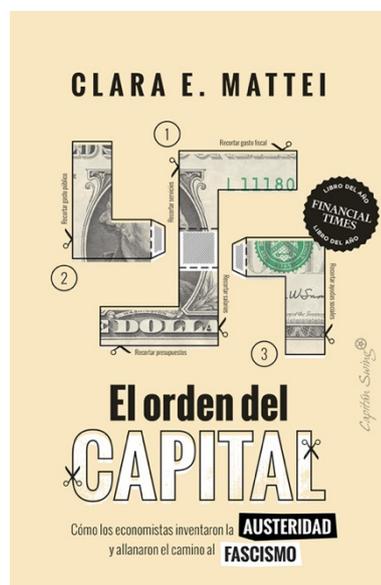
Mattei, Clara E; EL ORDEN DEL CAPITAL.  
CÓMO LOS ECONOMISTAS INVENTARON  
LA AUSTERIDAD Y ALLANARON EL  
CAMINO AL FASCISMO, (503 pp.) Capitan  
Swing Libros, Madrid 2025 ISBN 978-84-  
129532-5-1

<https://doi.org/10.46661/rec.12274>

Albert Recio Andreu

Universitat Autònoma de Barcelona

Albert.recio@uab.cat



Clara E. Mattei es una economista italiana con una larga formación en universidades anglosajonas. Actualmente dirige el recién creado Center for Heterodox Economics en la Universidad de Tulsa (Oklahoma). El núcleo de su investigación es analizar la influencia de los economistas en la elaboración y justificación de las políticas económicas y su relación con los intereses del capital. El libro está centrado en mostrar como las políticas de austeridad, diseñadas en la década de 1920s, contribuyeron a resolver la crisis de dominación producida a finales de la Primera Guerra Mundial y a cerrar las posibilidades de un cambio sistémico. Para ello realiza un análisis comparado de dos casos contrapuestos, el del Reino Unido liberal y el de la Italia fascista, mostrando las íntimas conexiones entre una y otra respuesta, más allá del diferente sistema político de ambos países.

Su argumento se desarrolla en dos partes diferenciadas. La primera "Guerra y crisis" se dedica a mostrar como la Primera Guerra Mundial generó una crisis en las políticas liberales de gestión económica abriendo el paso a una masiva intervención pública y generando una respuesta obrera que apuntaba a la introducción de fórmulas de autogestión. La segunda "El significado de la

austeridad" analiza cómo las políticas de austeridad diseñada por economistas académicos y altos funcionarios fueron esenciales para la recuperación del poder capitalista. De aquí que la conclusión del trabajo se centre en considerar que las políticas de austeridad son esencialmente, políticas de clase diseñadas para recuperar las tasas de beneficios y el poder del capital sobre la sociedad.

En el primer capítulo "La Primera Guerra Mundial y la Economía" se analiza como en ambos países se produjo un cambio en el paradigma de gestión económica obligado por la necesidad de centralizar gran cantidad de recursos productivos no sólo en aras al esfuerzo bélico sino también para garantizar la paz social en la retaguardia.



También para movilizar a una fuerza de trabajo en un contexto de agotamiento del ejercito laboral de reserva. Hubo, en ambos países una militarización de las relaciones laborales, creándose mecanismos de arbitraje para regular salarios y condiciones de trabajo. Pero en su conjunto estas medidas hicieron evidente que bajo ciertas condiciones, la gestión pública de la economía era factible y relativamente eficiente. Aunque a cambio se produjo un endurecimiento de condiciones laborales justificado por el esfuerzo de guerra.

En el segundo capítulo "Una nueva corriente de pensamiento" se analiza el impacto de la experiencia en el pensamiento de los gestores públicos. Una parte de los mismos aprendieron que la gestión pública era eficiente en diversos campos y se empezó a pensar en la bondad de las nacionalizaciones, especialmente de los ferrocarriles. También en la necesidad de impulsar medidas sociales para garantizar mejores condiciones de vida a las masas trabajadoras y se diseñaron ambiciosos planes de vivienda y de extensión de la sanidad y la asistencia pública. La Guerra había propiciado un giro en favor de la gestión pública y había una demanda social creciente.

El tercer capítulo "La lucha por la democracia" describe la enorme variedad de respuestas obreras en los años inmediatamente posteriores al fin de la guerra en demandas y experimentos de democracia social. En sus propias palabras:

"la crisis de legitimidad del capitalismo nació de desnudarlo durante la Primera Guerra Mundial: la intervención estatal en las economías nacionales amplió los límites de lo que era políticamente posible y, al hacerlo, abrió espacios para una mayor imaginación política en torno a la organización de las relaciones socioeconómicas" (p 113).

Fue un momento de elevada movilización y politización que se manifestó en formas muy diversas: crecimiento de la afiliación sindical, del apoyo electoral al Partido Laborista en Reino Unido, de las huelgas (incluso para evitar el envío de armas a los rusos blancos). En el intento de los mineros británicos del carbón de obtener control sobre el proceso productivo negociado con el estado. O de la promoción de cooperativas autogestionadas en Italia y de la gestación de planes de vivienda por los sindicatos británicos. Una clara demanda de lo que hoy llamaríamos gestión público-social de la economía opuesta al capitalismo.

Cierra la primera parte "El nuevo orden", que está dedicado a estudiar los movimientos más radicales de izquierdas que abogaban directamente por la autogestión. El primer experimento tuvo su inicio en la huelga de los metalúrgicos de Clydeside (Escocia) y se extendió por todo el país en el movimiento "Rank and file" donde los trabajadores de los centros de trabajo escogían a sus propios delegados y se generó una sucesión de huelgas que exigían el control obrero. El "experimento" inglés fue la base sobre la que se desarrolló la reflexión del grupo italiano del "Ordine nuovo" (A. Gramsci, P. Togliatti, A. Tasca, U. Terrasini), que alimentó un importante proceso huelguístico, con origen en la Fiat de Turin que se traducían en la creación de consejos obreros que planteaban el control de la producción mediante la ocupación de fábricas. Finalmente las huelgas concluyeron con un acuerdo sobre condiciones laborales. Pero una gran parte de la burguesía industrial consideró que esta era una mala salida debida a que el estado no había jugado a fondo su capacidad represiva.

La segunda parte está destinada a analizar en qué medida las políticas de austeridad se construyeron para revertir la situación y recomponer el viejo orden capitalista. Esta parte se inicia con una introducción donde la autora presenta un esquema sobre el contenido de la austeridad que se expresa en tres niveles que se interrelacionan y retroalimentan: austeridad fiscal (recortes presupuestarios de políticas sociales, imposición de impuestos regresivos), austeridad monetaria (restricciones al crédito, altos tipos de interés) y austeridad industrial (imposición de la paz laboral y refuerzo de la jerarquía empresarial). Una tríada de políticas que se presentan como imposiciones "técnicas", despolitizadas, fuera del debate público.

El capítulo 5 "Los tecnócratas internacionales y la construcción de la austeridad" da cuenta de cómo se teorizó su necesidad cuando se discutió internacionalmente el grave problema del endeudamiento generado por los costosos gastos de guerra. El esquema básico se elabora en dos Conferencias internacionales celebradas en Bruselas (1920) y Genova (1922) en la que junto a representantes del Tesoro y de los bancos centrales tuvieron un papel destacado una serie de académicos que dotaron de base científica a la propuesta: Maffeo Pantaleoni

(Italia), Charles Gide (Francia), Gijsbert Weijer Jan Bruins (P. Bajos), Arthur Cecile Pigou (Reino Unido) y Gustav Cassel (Suecia).

En el conjunto de estas conferencias se teorizó la necesidad de una política de sacrificios para eliminar el grave problema de la deuda que se concretaba en el diseño tridimensional de la austeridad fiscal (duro recorte del gasto fiscal generado por la Guerra), monetaria (con el objetivo de restablecer la estabilidad de la moneda y la vuelta al patrón-oro) e industrial (restablecimiento del orden capitalista en los centros de trabajo). La cita del representante británico Lord Chalmers resume adecuadamente la línea argumental del proyecto:

"Sin pagar el precio como nación, sin conseguir ese equilibrio y esa estabilidad que están en la base de la confianza, no puede haber esperanza alguna. A ello debemos dedicar todas nuestras energías. ¿Cómo vamos a hacerlo? Creo que la respuesta es muy dolorosa y, sin embargo, muy sencilla. Es esta: que todos debemos trabajar duro, vivir de forma austera y ahorrar mucho" (p 206)

En la opinión de las élites que participaron en las dos conferencias la imposición de estas políticas era inevitable, la única racionalmente aceptable. Y plantearon dos vías para imponerla. La primera democrática, basada en la generación de una cultura social favorable al sacrificio. Si esta fracasaba, la segunda se basaría en la imposición autoritaria. Hecha en nombre de la necesidad. El "there is no alternative" no nació con Margaret Thatcher.

Los dos capítulos siguientes "Austeridad, una historia británica" y "Austeridad, una historia italiana" están, precisamente, dedicados a mostrar como estas mismas políticas se aplicaron en un contexto de democracia liberal (Reino Unido) y en uno de autoritarismo fascista (Italia) y a mostrar el papel que tuvieron los intelectuales orgánicos en su formulación.

En Reino Unido la política de austeridad se empezó a formular a partir de 1918 con la creación de la Comisión sobre Moneda y Divisas de la que formaron parte expertos del Tesoro, académicos y economistas del Banco de Inglaterra. El principal aliento intelectual fue el economista del Tesoro Ralph Hawtrey, autor de dos obras de gran influencia *Good and Bad Trade* (1913) y, especialmente *Currency and Credit* (1919). Su idea central es que la inflación era una plaga peligrosa, provocada por un exceso de gasto, especialmente de las clases subalternas que no tenían hábitos de ahorro. El ahorro era crucial para garantizar la acumulación. Y para ello plantearon políticas impositivas regresivas: los impuestos directos pasaron de representar el 75,1% en 1919-20 a un 64,1% diez años más tarde; fuertes recortes de gasto público y derrota del plan de vivienda defendido por los sindicatos; eliminación de controles públicos y eliminación de ministerios innecesarios; despido del 11% de empleados públicos. El resultado de esta política de austeridad generó la recesión de 1921 que por sí misma tuvo un fuerte poder de moderación de las demandas obreras. La política de austeridad tuvo continuación en años posteriores con una política monetaria de altos tipos de interés, el paulatino desmantelamiento de las políticas de apoyo a las condiciones de vida de las clases populares y la aprobación en 1927 de una Ley sobre Conflictos Laborales y Sindicatos que introdujo numerosas restricciones a los derechos de huelga, a los piquetes y a los sindicatos. La política de austeridad sostenida restableció el antiguo equilibrio de poder y alejó las demandas de transformaciones profundas que se habían planteado al final de la guerra. En el caso británico esta política estuvo liderada por tecnocracia de las grandes instituciones económicas que fue capaz de generar un discurso formal que bloqueó cualquier debate político.

En el caso italiano la política de austeridad se impuso con la toma del poder por Mussolini en 1922. Pero fue auspiciada intelectualmente por economistas teóricos del propio partido fascista Alberto de Stefani, Maffeo Pantaleoni (el más prestigioso, el introductor en Italia de la economía neoclásica con su obra *Principi de economia pura* (1899) y los liberales Umberto Ricci y Luigi Einaudi. Los tres primeros tuvieron una participación directa en la administración fascista. Einaudi crítico con su autoritarismo fue un defensor de sus políticas económicas en numerosos artículos divulgativos en el *Corriere de la Sera* o en *The Economist*. Contaron además con el apoyo externo de Vilfredo Pareto. La política de los primeros gobiernos fascistas constituyeron una política de austeridad de manual: fijación de nuevos impuestos a las rentas bajas y al consumo, al tiempo que se eliminó el impuesto de sucesiones, fuertes recortes de gasto social. El peso del presupuesto cayó en 10 años del 29 al 13% del PIB; aumentos de tipo de interés que revalorizaron la lira. Y sobre todo una brutal política industrial que eliminó de

facto a los sindicatos de clase. En sus propios términos de disciplinar a la población y trasladar riqueza a las rentas altas el programa fue un éxito. Y obtuvo el beneplácito de los poderes financieros mundiales.

El capítulo 8 "La austeridad y el fascismo italiano a través de la mirada británica" tiene como objeto mostrar que el fascismo italiano fue bien visto por las élites británicas porque predominaron los intereses capitalistas sobre la democracia. Por una parte porque en las élites económicas, incluidas las académicas, predominaba una visión de la economía basada en la acumulación de capital en manos de los ricos. Y en este sentido el proyecto fascista fue impecable. De otra porque existían intereses concretos en la estabilización de la economía italiana debido a su elevado endeudamiento con la banca inglesa y la voluntad de los británicos de expandir sus exportaciones. El ajuste impuesto por Mussolini facilitó alcanzar estos objetivos.

Lo que se cuenta en este capítulo podría generalizarse a muchos otros casos del pasado, por ejemplo el apoyo británico a Franco y, en general la habitual cooperación de las grandes naciones capitalistas con todo tipo de dictaduras periféricas.

En el capítulo 9 "La austeridad y sus "éxitos" se presentan evidencias estadísticas de cómo estas políticas alcanzaron, en ambos países, el objetivo de restablecer el poder del capital. En sucesivos cuadros se muestra la caída de la cuota salarial en la renta, el crecimiento de la tasa de explotación (medida como el ratio cuota de beneficios/ cuota salarial), de la tasa de beneficios (aunque el cálculo resulta en este caso discutible, y para quien escribe difícil de entender), la caída de la afiliación sindical en Reino Unido (en Italia completa desaparición), el desplome de las huelgas, la caída de los salarios reales.

Y en el capítulo final "Austeridad eterna" y el Epílogo recuerda que si bien el proceso histórico que analiza es particular, ha tenido continuidad en otros contextos históricos. Su análisis corresponde a uno de los momentos más críticos de la historia del capitalismo, con países altamente endeudados y exhaustos tras la larga guerra y con movimientos obreros activos movilizándose con demandas anticapitalistas (animados sin duda por el éxito de la Revolución rusa). Pero las políticas de austeridad han reaparecido sistemáticamente y han formado uno de los núcleos de las políticas neoliberales. Tanto en la aplicación de los planes de ajuste en países dependientes, como en la centralidad de la lucha anti-inflación en todas partes.

En conjunto el trabajo de Clara Mattei aporta una notable comprensión a un momento crucial de la historia e ilumina muchos aspectos de la historia posterior. El uso de "terapias de shock" como arma para recomponer los intereses del capital no nació con Reagan y Thatcher. El capitalismo es un sistema proclive a generar situaciones críticas, locales y generales. Y lo que da fuerza a las políticas de austeridad es que se trata de respuestas interiorizadas entre las élites empresariales, funcionariales y académicas que son las que aconsejan y toman decisiones en estas situaciones. La crisis ecológica empieza a propiciar nuevas situaciones críticas que se añaden a las tradicionales crisis financieras. La debilidad de las respuestas alternativas nace, a mi entender, no sólo del desigual poder social de capitalistas y trabajadores, sino también a la ausencia de respuestas alternativas bien pensadas por parte de los opositores. Como señala la autora el papel de las élites académicas resulta crucial. Y por ello es tan necesario que sigamos trabajando en potenciar corrientes críticas que sirvan para confrontar los falaces modelos que sostienen las políticas de austeridad y sean capaces de ofrecer alternativas socialmente deseables.

Pascal Perrineau; *CETTE FRANCE DE GAUCHE QUI VOTE FN*, París, Seuil, 2017 (144 pp.), ISBN: 9782021362596.

<https://doi.org/10.46661/rec.11631>

Eguzki Urteaga

Universidad del País Vasco

eguzki.urteaga@ehu.eus

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8789-7580>

Pascal Perrineau ha publicado su último libro titulado *Cette France de gauche qui vote FN* en la editorial Seuil. Conviene recordar que este doctor de Estado en Ciencias políticas es catedrático en el Instituto de Estudios Políticos (IEP) de París. Ha dirigido el centro de investigación CEVIPOF entre 1984 y 2013 y es docente en el Colegio universitario y el Master de Sciences Po. Es igualmente responsable del programa Vida Política del IEP, además de ser miembro del consejo científico de la Fundación Treilles, la Fundación para la Innovación política y la Fundación Jean Jaurès. Asimismo, ha asumido varias misiones de expertise en el Consejo de Europa, el Fondo nacional suizo para la investigación, el Fondo nacional búlgaro para la ciencia, el Fondo para la investigación científica belga y los medios de comunicación Public Sénat y Radio France. Sus investigaciones se centran principalmente en la sociología electoral y el análisis de la extrema derecha en Francia y en Europa. Entre sus obras más relevantes, conviene mencionar *La France au Front: essai sur l'avenir du Front National* (2014), *Le choix de Marianne: pourquoi, pour qui votons-nous?* (2012), *La solitude de l'isolement: les vrais enjeux de 2012* (2011) o *Politics in France and in Europe* (2009).



En la introducción del presente libro, el autor constata que, "desde su nacimiento en 1972 y su [irrupción] como [fuerza] electoral en 1984, el Frente Nacional<sup>1</sup> es pensado, lo más a menudo, como una 'extrema derecha' que solo puede ser comprendida en referencia a esta corriente política (...) o en alusión a su inserción en un conjunto más amplio, el de la derecha, [en] sus diferentes componentes" (p.7). En esta óptica, nos dice Perrineau, la mirada se fija "en la transmisión de los elementos fundamentales de la cultura política de extrema derecha o de derecha,

<sup>1</sup> El Frente Nacional se denomina Agrupación Nacional desde el 1 de junio de 2018.

de una generación a otra, [y] en la reproducción de corpus ideológicos, de actitudes y de comportamientos característicos de la familia de pensamiento considerada" (p.7). Así, Pierre Milza (1992) analiza el Frente Nacional (FN), a inicios de los años 1990, como un partido heredero de esa variedad "de ideologías de extrema derecha [aparecidas] a finales del siglo XIX, que ha triunfado [como consecuencia de] la debacle de 1940 y de la parálisis de las defensas inmunitarias que habían preservado hasta entonces a la República de los asaltos reiterados llevados a cabo por las fuerzas conjugadas del cesarismo plebiscitario y de la contra-Revolución" (Milza, 1992: 729).

A nivel electoral, esta perspectiva se interesa por "la perennidad de los anclajes territoriales, por la transmisión de herencias antiguas en el seno de las familias de extrema derecha y de derecha, y por los procesos de transferencia y de reciclaje [vigentes] en el seno de las diferentes corrientes de la derecha y, especialmente, por la manera según la cual ciertos electores de derecha pueden ser tentados por la extrema derecha" (p.8). Se considera entonces que "el vivero electoral privilegiado del FN es el de los electores de derecha" (Mayer, 1991: 33).

Sin ocultar la pertinencia de estos análisis, el autor considera que "es necesario pensar la elección frentista, no solamente a partir de la derecha y de sus componentes, sino también a partir de la izquierda y de sus flujos de ideas, temáticas, inspiraciones [y] de los militantes y electores que proceden de [su seno]" (p.8). De hecho, cualquier corriente política, sobre todo cuando conoce una fuerte dinámica, tal y como se produce con el FN, bebe de diferentes fuentes, a menudo heterogéneas (pp.8-9). En efecto, en prácticamente cuarenta años, el Frente Nacional "ha pasado de 190.921 electores, en la elección presidencial de 1974, a 6.421.426 [sufragios] en la elección presidencial de 2012, a 6.820.477 [votantes] en la segunda vuelta de las elecciones regionales de (...) 2015, a 7.679.493 electores en la primera vuelta de la elección presidencial de 2017 y a 10.644.118 [votantes] en la segunda vuelta de [ese escrutinio]" (p.9). Esto significa que, "de la primera vuelta de la elección presidencial de 2012 al de la elección presidencial de 2017, Marine Le Pen ha ganado más de 1.250.000 electores y [se ha clasificado para] la segunda vuelta donde ha llevado la influencia del FN a un nivel [histórico] que duplica prácticamente la de (...) su padre, Jean-Marie Le Pen" (p.9).

Esta dinámica electoral es alimentada por los decepcionados de la derecha y de la izquierda. Más precisamente, el "contingente de electores de izquierdas que han pasado al voto lepenista representa alrededor de 700.000 electores" (pp.9-10). Ese trasvase de votos plantea varias cuestiones relacionadas con la ruptura en las transmisiones intergeneracionales en el seno de la izquierda, el debilitamiento de las preferencias de izquierdas en el seno de una misma generación, y el incremento del bricolaje identitario donde se mezclan referencias de izquierdas y voto frentista (p.10). De hecho, en los últimos años, "unos mecanismos de mutación identitaria están [actuando] en el frentismo electoral y en la manera según la cual [éste] evoluciona para afirmarse como una de las principales fuerzas electorales [galas]" (p.10).

En semejante contexto, este libro tiene como objetivo "explorar la cuestión del paso de ciertos electores de izquierdas al FN" (p.11). Concretamente, "se trata, [en primer lugar], de comprender por qué el estudio de ese fenómeno ha [generado tantas] polémicas y resistencias a la hora de reconocerlo y de pensarlo, antes de preguntarse sobre su naturaleza y tomar la medida de su [magnitud]. Conviene, [en segundo lugar], poner de manifiesto las lógicas [subyacentes] a estas transferencias entre dos universos políticos (el de la izquierda y el del FN) que aparecen a primera vista como muy alejados uno del otro" (p.12).

En el primer capítulo de su libro, Perrineau subraya que "pensar la confluencia de corrientes políticas que son presentadas y que se presentan [a sí mismas] como profundamente antagónicas no es [una tarea sencilla]. Históricamente, el pensamiento de semejantes confluencias y de tales aproximaciones siempre ha sido difícil y ha sido objeto de múltiples e incesantes polémicas" (p.13). Así, durante los años 1950 y 1960, los investigadores que han intentado pensar "las confluencias entre el comunismo y el fascismo han sido objeto, especialmente en Francia, de un verdadero oprobio" (p.13). Incluso hoy en día, aunque se reconozca su existencia, se tiende a considerar el "izquierdismo-lepenismo" como un fenómeno marginal o residual. Se pone énfasis en las lógicas sociales en lugar de interesarse por las lógicas propiamente políticas (pp.13-14).

Según el autor, "numerosos politólogos prefieren continuar infravalorando el fenómeno o, más simplemente, a no [querer] ver lo que perturba sus sistemas de creencias mejor establecidos y cuestiona la manera en que la izquierda se piensa y se define ella misma, precisamente por un antagonismo radical con el Frente Nacional y la cultura política de la que procede" (pp.14-15). De hecho, desde hace cerca de un siglo, "la izquierda se presenta como la punta de lanza del anti-fascismo. (...) Ese patrimonio común de las izquierdas ha impuesto poco a poco la idea de que la izquierda solo podía ser [ajena a] cualquier vínculo o proximidad con el mundo de la extrema derecha" (p.15). No en vano, sobre todo en periodo de crisis económica, social e cultural, se producen rupturas con las herencias de la izquierda, lo que provoca el alejamiento de numerosos individuos de sus afinidades políticas de origen, lo que desemboca en "[aproximaciones] singulares entre herencias de izquierdas y opciones de extrema derecha" (p.15).

La reticencia intelectual a pensar estas confluencias aparece en los años 1920-1930, a pesar de la existencia de numerosos puentes entre estas dos sensibilidades políticas. Los itinerarios políticos de Gaston Bergery, Marcel Déat y Jacques Doriot dan cuenta de ello (p.16). Fundamentalmente, tres elementos explican esta proximidad, como lo ha puesto de manifiesto Philippe Burrin:

- *Una serie de principios de organización y de métodos políticos.* "En la medida en que se afirmaba como una organización de masas, pretendía conquistar las masas populares y enmarcarlos en un movimiento estructurado y activo, el fascismo podía ofrecer un tipo de actividad política próximo a la experiencia de los militantes de izquierdas" (Burrin, 1986: 22).
- *Una serie de valores irracionales.* Las "aspiraciones a la comunión humana en la acción colectiva [y la] valoración y sobrevaloración del activismo y del dinamismo, acaban, en ciertos hombres de izquierdas, sustituyendo los objetivos del cambio social" (Burrin, 1986: 22).
- *Una serie de fundamentos ideológicos.* "Planes de transición ofrecían con el fascismo ciertas oposiciones compartidas [y] ciertos (...) enemigos ideológicos, [así como una] aspiración a recomponer una sociedad comunitaria a partir de una sociedad de masas dividida por el capitalismo y el liberalismo" (Burrin, 1986: 23).

Perrineau añade un cuarto elemento: "la pasión voluntarista" (p.17).

Posteriormente, "un segundo periodo de resistencia intelectual a pensar las proximidades entre la izquierda y la extrema derecha se abre en los años 1950-1960, que [ven] florecer los análisis sobre el totalitarismo y la puesta de manifiesto de los invariantes entre comunismo y fascismo" (p.19). Unas reticencias similares se expresan en los años 1970 cuando Jean-Pierre Faye analiza la manera según la cual los extremistas de derechas y de izquierdas convergen, en la Alemania de 1932, "en una serie de representaciones políticas y de retos conexos" (p.20). Hoy en día, nos dice Perrineau, "el eco de estas dificultades y reticencias se hace oír cuando se aborda la cuestión del izquierdismo-lepenismo y, más ampliamente, la de los trasvases electorales (...) entre izquierda y Frente Nacional" (p.21). A menudo, se tienden a privilegiar los análisis que insisten en las lógicas que afectan el mundo obrero o la derechización tendencial de la clase obrera (p.21).

En el segundo capítulo de la obra, el autor constata que, "desde hace treinta años, numerosos electores de izquierdas han (...) abandonado su familia [política] de origen para votar a favor del FN" (p.27). Ante esa realidad, Perrineau nos invita a analizarla con detenimiento dado que cuestiona las zonas de confort intelectual, "las rutinas de pensamiento y los a priori reconfortantes sobre [el alejamiento] radical de la izquierda y del Frente Nacional" (p.27).

En realidad, la influencia de las ideas defendidas por el FN es notable en el conjunto de la población gala, incluyendo el electorado de izquierdas. Así, el 48% de estos electores consideran que "no se defienden suficientemente los valores tradicionales en Francia", el 51% piensan que "la justicia no es suficientemente severa con los pequeños delincuentes" o el 40% estiman que "conviene dar más poder a la policía" (pp.27-28). Por lo cual, una fracción notable de los electores de izquierdas comparte las tesis defendidas por el Frente Nacional y las respuestas que da a estos fenómenos (p.28). De hecho, el 21% de estos electores dicen adherirse a las propuestas formuladas por Marine Le Pen (p.28). Esta proximidad en las ideas se ha repercutido en el voto, puesto que, en la perspectiva

de la elección presidencial de 2017, el 12% de los electores que habían elegido a François Hollande (del Partido Socialista) en 2012 y el 13% de los de Jean-Luc Mélenchon (del Frente de Izquierdas) declaraban tener la intención de votar a favor de Marine Le Pen. Si añadimos los trasvases de votos provenientes de la extrema izquierda y de los ecologistas, los electores de izquierdas dispuestos a votar por la líder frentista representan alrededor del tercio del electorado (pp.28-29). Para el autor,

"ese flujo de izquierdistas-lepenistas es suficientemente significativo como para que se considere como un elemento determinante de la dinámica electoral que [impulsa] al FN y a su presidenta en la primera fila de la política gala" (p.29).

En las elecciones presidenciales de 2012, "más de la cuarta parte de los electores que habían votado a favor de Marine Le Pen (...) provenía de familias cuyos padres eran de izquierdas y el 10% de estos votantes se declaraban de izquierdas el día del voto" (p.31). De hecho, el 17% de los electores que habían elegido a Marine Le Pen en la primera vuelta de la elección presidencial votaron, quince días más tarde, a favor de François Hollande en la segunda vuelta (p.31). En cifras absolutas, esto significa que cerca de 1,2 millones de electores lepenistas de 2012 provenían de familias de izquierdas y 650.000 de estos electores se declaraban de izquierdas el día del voto (p.32). Esta tendencia se confirma en las elecciones europeas de 2014 y en las elecciones departamentales de 2015 (pp.29-30).

Más precisamente, el izquierdismo-lepenismo consta de tres componentes diferentes: 1) el izquierdismo-lepenismo de origen, compuesto por electores frentistas que provienen de un entorno familiar de izquierdas; 2) el izquierdismo-lepenismo del instante que agrupa a los electores del Frente Nacional que continúan reivindicando su pertenencia a la izquierda; y 3) el izquierdismo-lepenismo de destino que reúne a los electores frentistas que, en una segunda vuelta izquierda-derecha, elegiría la izquierda (p.32). En 2012, los primeros representan el 27% del electorado lepenista, los segundos el 10% y los terceros el 17% (pp.32-33). Según Perrineau, "estos tres izquierdismos-lepenismos dan cuenta, a diversos niveles, de un proceso de cambio de identidad política o, al menos, de recomposición" (p.33).

Efectuando una radiografía sociológica de estos componentes, el autor constata que los izquierdistas-lepenistas de origen son sensiblemente más veteranos que la media del electorado frentista, están menos cualificados y son más urbanos. Mientras que los izquierdistas-lepenistas del instante son mayoritariamente mujeres, son más bien jóvenes, provienen de las clases populares, se han distanciado de la religión, conocen profundas dificultades económicas, residen en pequeños municipios o en periferias urbanas, están poco interesados por la política y mantienen un vínculo con la izquierda. En cuanto a los izquierdistas-lepenistas de destino, son más jóvenes que la media, provienen de las clases desfavorecidas, residen sobre todo en zonas rurales y en pequeñas ciudades, se interesan poco o nada por la política y mantienen una proximidad relativamente fuerte con la izquierda (p.34).

En el tercer capítulo del libro, Perrineau observa que, "más allá de las transferencias ideológicas (...) que acompañan la evolución del FN a través de sus programas, discursos y posicionamientos, [es preciso detenerse en] las lógicas a las que responden los flujos electorales entre izquierda y extrema derecha" (p.37). De hecho, una identificación precisa de los pasos dados y de los itinerarios seguidos entre estas corrientes políticas permite dar cuenta de la dinámica que ha conocido el FN en la elección presidencial de 2017, aclarar uno de los componentes de la crisis de la izquierda y cernir la naturaleza de una nueva división que se halla en el origen de la mayoría de los nacional-populismos contemporáneos: la división entre ganadores y perdedores de la globalización (pp.37-38).

Desde hace veinte años, ciertos electores de izquierdas y del FN han compartido posicionamientos comunes, especialmente en los referendos sobre la cuestión europea, tanto en 1992 sobre el tratado de Maastricht como en 2005 sobre el tratado constitucional europeo. "Un mismo tropismo social-nacionalista los ha reunido" (p.38). Así, en el referendo de 2005, "los electores afines al PCF (Partido Comunista Francés) han votado al 95% a favor del 'no' [y] el 96% de los simpatizantes del Frente Nacional han hecho lo mismo" (p.39). Esta aproximación electoral ha tenido cierta continuidad cuando Marine Le Pen se ha apropiado algunas temáticas de izquierdas como la República, la laicidad y los servicios públicos (p.39). Además,

"la crisis económica y financiera de 2008 y sus efectos sociales han favorecido la unión en las urnas de electores provenientes (...) de horizontes políticos diferentes pero unidos por un mismo enfado" (p.40).

A su vez, el politólogo galo constata que "la dinámica electoral de Marine Le Pen es especialmente significativa en tierras [tradicionalmente] de izquierdas así como en entornos sociales anteriormente [afines] a los partidos de izquierdas" (p.40). Por ejemplo, el FN se impone con claridad en municipios tales como Calais, Liévin, Lens, Maubeuge o Dunkerque que fueron feudos de la izquierda en el pasado (p.41). De la misma forma, el Frente Nacional se convierte en el primer partido obrero en la primera vuelta de la elección presidencial de 2012 con el 27% de los sufragios y atrae el 43% del voto obrero en las elecciones europeas de 2014 (p.41).

Simultáneamente, analizando la dinámica electoral conocida por el FN entre la elección presidencial de 2012 y las elecciones regionales de 2015, Jérôme Jaffré (2016) observa que el 27% de los nuevos electores frentistas provienen de la izquierda. Y esta tendencia se acentúa posteriormente, puesto que, en la segunda vuelta de la elección presidencial de 2017, "el 41% de los simpatizantes de extrema izquierda, el 20% de los del Frente de Izquierdas y el 6% de los del Partido Socialista han preferido la candidata del FN al candidato [del movimiento] En Marche" (p.42).

Estas recomposiciones políticas de gran magnitud resultan de una serie de fenómenos que conciernen la socialización, la transmisión familiar y los sistemas de valores y de pertenencias. "Afectan los modos de afiliación política en la dinámica intergeneracional" (p.42). A su vez, "ciertos valores del pueblo de izquierdas entran en disonancia con los valores oficiales exhibidos y reivindicados por la izquierda partidista e ideológica" (p.43). Así, mientras que, durante los años 1960 y 1970, "toda una serie de actitudes y de comportamientos de las [clases] populares de izquierdas encontraba (...) su espacio (...) en las organizaciones políticas y sindicales de la izquierda", no sucede lo mismo hoy en día como consecuencia del "aburguesamiento social y cultural de la izquierda" (p.44). Por lo cual, actualmente, se constata una acentuación de las diferencias culturales entre el pueblo de izquierdas y las élites que lo representan, dando lugar a diversas formas de distanciamiento y rechazo (p.45).

Asimismo, todo un enmarque institucional, partidista y sindical ha desaparecido de ciertos barrios y de algunas regiones, dejando vacante un espacio político en el cual la oferta ideológica del FN ha podido prosperar (p.46). La capacidad del Frente Nacional para mantenerse en las segundas vueltas, venciendo a menudo a candidatos de izquierdas, es la señal de un movimiento de retracción de la izquierda y de debilitamiento de su base electoral. De una elección a otra, ese movimiento se ha acelerado (p.47).

"De actor decisivo de la vida política, la izquierda [ha pasado] poco a poco a asumir el [papel] de testigo (...). Esta marginación confirma la intensidad de la competencia que le impone el FN y la amenaza que [ejerce] sobre ella" (p.49).

Para el autor, "el incremento de las dificultades encontradas en la construcción de las identidades políticas, especialmente por la izquierda, refuerza la amenaza frentista. Ese fenómeno es aún más sensible que el marco temporal que acompaña [la construcción] de estas identidades ha cambiado notablemente a lo largo de las últimas tres décadas" (p.50).

- En primer lugar, las identidades políticas de izquierdas, a menudo más enraizadas en unas identidades colectivas fuertes, ideológicas y sociales, se han visto afectadas de lleno por los procesos de individualización y de desafiliación. "[El debilitamiento] de la cultura comunista, la evanescencia del socialismo [y] la erosión de las identidades de clase ha contribuido mucho a ese [debilitamiento] de las pertenencias de izquierdas" (p.50).
- En segundo lugar, la transmisión intergeneracional de la identidad política de izquierdas se produce en menor medida y ser de izquierdas deja de ser una condición *sine qua non* para convertirse en una orientación frágil (p.50).
- En tercer lugar, "las temporalidades en las cuales se [producen] las elecciones políticas individuales han cambiado mucho" (p.50). De hecho, las últimas tres décadas coinciden con "el fin de las ideologías, el

declive del mundo bipolar, la crisis económica, el cuestionamiento del Estado de bienestar y la erosión de la sociedad de clases" (p.51).

Dado que los fundamentos de las identidades políticas de izquierdas se deshacen, estas se han podido mezclar con preferencias electorales que pertenecen a otros universos, además de conservar ciertos puntos de anclaje en la cultura política de izquierdas. El izquierdismo-lepenismo, nos dice Perrineau, "es la culminación de ese proceso" (p.52).

Paralelamente, se constata un debilitamiento del voto de clase a partir de los años 1980, ya que la izquierda se enraíza progresivamente en las clases medias y superiores, en pleno auge durante las últimas décadas, mientras que la derecha responde a las expectativas de autoridad de las clases populares (p.53). Así, mientras que, en 1974, "entre los dos tercios y las tres cuartas partes de los obreros votaban a favor de la izquierda" (p.53), se produce una primera ruptura de cierta magnitud en la primera vuelta de la elección presidencial de 1995. "Los candidatos de izquierdas solo reúnen en la primera vuelta un gran tercio (37%) del voto obrero, y, en la segunda vuelta, Lionel Jospin supera ligeramente (53%) el umbral del 50%" (p.55). Esta tendencia se amplifica en la elección presidencial de 2002, puesto que el candidato del Partido Socialista solo obtiene el 13% del sufragio obrero y la izquierda en su conjunto no supera el 44% de los votos (p.55). A su vez, en la elección presidencial de 2012, François Hollande solo consigue el 24% del voto obrero en la primera vuelta y, en 2017, Benoît Hamon solo obtiene el 7% del sufragio de las clases populares. Esto significa que la izquierda está en proceso de marginación en las clases populares que, durante décadas, habían contribuido a construir su identidad sociopolítica (p.56).

En ese sentido, "la bipolaridad social que había [fundamentado] durante décadas la bipolaridad política entre la izquierda y la derecha, ya que los obreros y empleados elegían muy mayoritariamente las fuerzas de izquierdas, [mientras que los autónomos] y los directivos apoyaban las fuerzas de derechas, está [desapareciendo]" (p.56). Hoy en día, los partidos de izquierdas están mejor posicionados en la parte alta de la pirámide social que en la parte baja de la misma.

"Este fenómeno traduce a la vez la aproximación entre la izquierda y las clases medias iniciada en los años 1970, [con] el auge del liberalismo cultural [introducido] por la izquierda (...), y (...) la liberalización de las opiniones económicas en una parte de la izquierda de gobierno" (pp.56-57).

Fundamentalmente, "ese desplazamiento de los apoyos de la izquierda y esa [mutación] del voto de clase ha beneficiado (...) a la derecha" (p.57). Pero, "el FN ha sido el gran beneficiario de esta erosión del (...) voto de clase" (p.57), dado que, desde 1995, consigue sus mejores resultados en el seno de las clases populares.

Esta capacidad de atracción del voto popular de izquierdas resulta, en parte, de las evoluciones programáticas fomentadas por Marine Le Pen desde su llegada a la presidencia del FN. De hecho, si la penetración frentista en el electorado popular se inicia en los años 1980 y se refuerza a partir de 1995, provocando "la proletarianización de su base electoral" (p.59), progresa notablemente desde 2012. Además de la apropiación de temáticas de izquierdas por el Frente Nacional, "el ejercicio del poder por la izquierda, a partir de 2012, [genera], muy rápidamente, fuertes desilusiones entre los electores obreros y empleados que la habían apoyado" (p.61). Esto propicia la aparición de un verdadero voto de clase a favor del FN. De hecho, "la secuencia de las elecciones municipales y europeas de 2014 y, posteriormente, de las elecciones departamentales y regionales de 2015, se [traduce] por un fuerte auge electoral y por niveles jamás alcanzados en las clases populares" (p.61).

Por lo tanto, "en algunas décadas, la pirámide social y política se ha invertido" (p.62). La base popular del electorado de izquierdas se ha estrechado considerablemente, mientras que la del FN se ha ampliado sustancialmente. "El FN se ha convertido en la primera fuerza electoral de las clases populares", sentencia al autor (p.62). En efecto, el Frente Nacional ha tomado el relevo "del voto de clase del que se beneficiaba el Partido Comunista, [convertido en] 'partido de la clase obrera', durante los años 1950 y 1960" (p.64). Hoy en día, el FN está sólidamente implantado en esta Francia popular.

"Millones de electores (...) obreros y empleados [fundamentan] sus elecciones políticas y electorales en su condición social, una condición [caracterizada] por referencias de clase [y] sentimientos de pertenencia a grupos dominados" (p.65).

Para propiciar esa evolución de la clase obrera, "la oferta política del FN dirigida a las clases populares [ha incorporado] múltiples elementos de lenguaje que hablan a estos sectores [de la población]" (p.66). La denuncia de las clases dominantes, de la injusticia generada por el ultra-liberalismo y la globalización, y el llamamiento a un Estado protector y redistribuidor encuentran un verdadero eco entre los obreros y empleados (p.66). Más allá de un discurso en el cual las clases populares encuentran unas temáticas que les son afines, el FN de Marine Le Pen propone toda una serie de reformas susceptibles de convencer a la "Francia de abajo" (p.67). Así, el programa del Frente Nacional propone el mantenimiento de la jornada laboral semanal de 35 horas, la vuelta a la edad legal de jubilación de 60 años, la revalorización de los pequeños salarios y de las pensiones mínimas, el mantenimiento del sistema público de pensiones, la progresividad creciente del impuesto de patrimonio, el fin de la liberalización de los servicios públicos o la denuncia del dumping social. (pp.67-68). Así, en 2017, "los dos tercios de las medidas [propuestas] por el FN" son de izquierdas (p.68). Estas medidas han contribuido a fidelizar numerosos electores provenientes de las clases populares (p.68).

Las medidas propuestas por el partido de extrema derecha en materia de inmigración y de orden público encuentran igualmente un gran eco en el seno de las clases populares, "en la medida en que vienen tranquilizar las inquietudes vinculadas a la inseguridad cultural [y socioeconómica] que conocen estas poblaciones" (p.68). En ese sentido, el FN se ha aprovechado del abandono por la izquierda y la derecha de partes enteras de la cultura popular. Ha sabido captar esta herencia abandonada, integrarla a su oferta política y mezclarla a su cultura nacionalista (p.69).

Además, Perrineau observa que los izquierdistas-lepenistas "se inscriben en unas genealogías familiares y sociales particulares. Proviene muy a menudo de familias de izquierdas que no [manifiestan] un gran interés por la política pero que se caracterizan por un anclaje en la izquierda popular" (p.70). Esta izquierda es la del Partido Comunista y de la central sindical CGT (p.71). Estos nuevos electores del FN no tienen la sensación de haber roto con la izquierda, sino que estiman haber sido abandonados por ella. Para ellos, la izquierda popular, la "de la defensa de los salarios y de la preocupación por proteger a los obreros a nivel económico y social, ha desaparecido" (p.74). En su aspiración a ser protegidos, estos electores izquierdistas-lepenistas "ponen énfasis en la inmigración y el hecho de que, en la izquierda, ninguna sensibilidad política está [preocupada por] la necesidad de [protegerlos] ante la competencia [creciente] en el mercado laboral" (p.75). A su entender, la izquierda popular así como la izquierda republicana y nacional han desaparecido en beneficio de una izquierda de las clases medias y altas que defiende valores cosmopolitas (p.77). En ese sentido, para estos electores, la izquierda ha perdido, no solamente su especificidad política, sino también su especificidad social (p.77).

A menudo, los izquierdistas-lepenistas manifiestan una nostalgia hacia una izquierda de antaño y cierto respecto por figuras relevantes de la izquierda de protesta. Esto traduce, según Perrineau, una voluntad de "ruptura con el capitalismo y la finanza" (p.79). Así, a pesar de votar a favor del Frente Nacional, estos electores "continúan teniendo sobre ciertos temas (...) reflejos de izquierdas, manifiestan [cierto] interés por la manifestación o expresan una emoción ante la evocación de iconos revolucionarios" (p.80). En ese sentido, los rasgos de la cultura de izquierdas siguen vigentes: la insistencia en la solidaridad, la igualdad y la justicia así como la denuncia de la finanza, el liberalismo y la austeridad (p.81). Esta continuidad es reivindicada incluso con ciertos valores de la izquierda libertaria en materia de usos y costumbres, adquiridos antes de comprometerse en el FN. Al ser identificado como un partido social, caracterizándose por marcadores sociales fácilmente perceptibles, el Frente Nacional es visto como el heredero de los antiguos partidos de izquierdas como el PCF.

"La fibra social del FN es aún más importante que, para los electores izquierdistas-lepenistas, la izquierda ha abandonado lo social en beneficio de lo societal" (p.89).

Para el autor, "esta percepción del FN como un partido social está igualmente vinculada a la percepción de un partido cuya dirigente es próxima al pueblo en sus maneras de ser y de vivir" (p.91). Así, el 49% de las personas interrogadas por el Instituto Sofres en febrero de 2017 consideran que Marine Le Pen "comprende los problemas de los franceses" (p.92).

A su vez, las elecciones políticas de los izquierdistas-lepenistas expresan una socialización familiar caracterizada por la educación recibida que es de carácter autoritario. "Están a menudo marcados por [el recuerdo] de una educación infantil dura y áspera" (p.92). Asimismo, numerosos izquierdistas-lepenistas provienen de familias situadas en los confines de la clase obrera y de los pequeños trabajadores autónomos. "Sus padres y abuelos son a menudo obreros o empleados cuyo [nivel de] vida es modesto" (p.94). Y numerosos izquierdistas-lepenistas han conocido periodos de grandes dificultades profesionales y han padecido sufrimientos económicos y sociales severos. Han sufrido la precariedad, el desempleo, la pobreza e incluso la calle (p.97). "Esta desclasificación social, a través de la precarización del empleo y de la caída en la [exclusión], provoca una verdadera desafiliación social pero también política" (p.99). Estas personas desclasificadas han abandonado la izquierda porque ésta ha sido incapaz de solucionar sus problemas y la desclasificación puede actuar como detonante de la politización y radicalización de ese electorado.

Estas dificultades socioeconómicas y la sensación de abandono que va aparejada constituyen un caldo de cultivo propicio al auge electoral del Frente Nacional (p.101). De hecho, los traumas sociales y económicos padecidos acompañan y, a veces, reactivan unos traumas y unas vivencias difíciles que estos izquierdistas-lepenistas han conocido en el pasado (p.101), ya que, a menudo, las rupturas personales acompañan las rupturas sociales y profesionales.

"Producen un efecto especialmente desestabilizador sobre las personas concernidas. Sin apoyo (...) familiar, se giran entonces hacia la [administración] pública como última [opción]. Y cuando ésta [no responde de manera adecuada], el desasosiego y el resentimiento se [traducen] en protesta frentista" (p.103).

Ante ese proceso de desafiliación, el compromiso en el ejército les aparece como "un intento de integración profesional y de inserción en la comunidad de vida y de pertenencia" (p.104). El problema es que, después de la experiencia militar, "vivida como un periodo de estabilidad y de integración, las dificultades profesionales padecidas durante los años posteriores son vividas de manera traumática" (p.105). La desestabilización de algunos de estos electores izquierdistas-lepenistas es mayor aún cuando "tienen la impresión de que cualquier vuelta a una inserción socio-profesional estable les está prohibido" (p.105), lo que desemboca en un discurso muy favorable a la "preferencia nacional" en materia de empleo (p.106).

A menudo, estos electores asocian la competencia creciente de los trabajadores extranjeros con la construcción europea percibida como la responsable de todos los males (pp.107-108). La hostilidad hacia Europa nos dice Perrineau, "forma parte de un rechazo más global de la sociedad abierta", asociada a la internacionalización y a la globalización. "Las fuerzas de la globalización, que están poderosamente a la obra en los campos económico, social y cultural, son percibidos como elementos de anonimización y de deshumanización" (p.109). E, incluso cuando no rechazan Europa como tal, estiman que "el proyecto europeo solo es viable en el marco de [una] Europa social" (p.108).

Asimismo, Francia se caracteriza por la persistencia de una cultura revolucionaria, sabiendo que, hoy en día, "la demanda de ruptura radical con el orden establecido (...) tiende a deportarse de las franjas extremas de la izquierda al FN" (p.114). Esta cultura revolucionaria es igualmente una cultura del enemigo, nos dice el autor. Los responsables de las dificultades de la sociedad francesa son claramente designados: las élites. En ese sentido, prevalece una lectura bipolar y dividida de la sociedad gala "donde el antagonismo de las [categorías] sociales y de los [estilos de vida] es central en la visión del mundo que [difunden] los izquierdistas-lepenistas" (p.117).

De la misma forma, la dominación padecida por estos electores "pasa también por la sensación de ser despreciados. "Un desprecio [que conduce a] una hostilidad con respecto a los usos y costumbres de la clase dirigente y [a] una voluntad de oponerle una comunidad de resistencia" (p.117). Frente a ese mundo social dividido, atravesado por antagonismos y exclusiones, "el FN es a menudo [percibido] como una comunidad [solidaria], una forma de contra-sociedad, que opone su convivencia a la división y al conflicto que [caracterizan] el mundo exterior" (p.118). Pero, esta integración horizontal no es incompatible con la búsqueda de un liderazgo vertical. "En efecto, se constata (...) entre los izquierdistas-lepenistas una fuerte demanda de autoridad" (p.119).

A su vez, numerosos electores izquierdistas-lepenistas tienen una lectura restrictiva de la laicidad. Esta deja de ser un principio que garantiza la libertad religiosa y la libertad de conciencia para convertirse en un instrumento de lucha contra el Islam (p.121). "La concepción según la cual la pertenencia comunitaria o religiosa no [puede ser un obstáculo a] la inserción (...) en la nación, es muy fuerte" en ese electorado (p.122). En ese sentido, su identificación con "una comunidad nacional definida por un territorio amado, una historia glorificada y una cultura querida es [notable]" (p.122) y la identidad nacional es percibida como "una identidad homogénea que exige la asimilación" de los que acaban de llegar (p.123).

En definitiva, en su último libro, Pascal Perrineau muestra cómo las transformaciones de la izquierda y de la extrema derecha han propiciado el paso de un universo a otro (p.129). Estas mutaciones traducen una recomposición del panorama político galo en torno a partidos que se dividen entre partidarios y oponentes de la sociedad abierta, ya que la cuestión de la "apertura económica, política y cultural de [la sociedad gala afecta a] todas las familias políticas" (p.130). Gracias a un pensamiento estructurado y a una exposición clara, el autor demuestra con sólidos argumentos y datos empíricos pertinentes una tesis novedosa y no exenta de polémica. Utilizando metodologías cuantitativas (encuestas de opinión) y cualitativas (entrevistas semi-estructuradas) ofrece un análisis completo y documentado sobre estos antiguos votantes de izquierdas o que provienen de familias cuya cultura política es de izquierdas y que deciden votar por el Frente Nacional. Y, a pesar de que el texto sea muy denso, la fluidez del estilo favorece su lectura, convirtiéndola en agradable

En definitiva, estamos ante un libro de referencia cuya lectura es indispensable para comprender el auge de la extrema derecha en Francia y en Europa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Burrin, Philippe (1986). *La dérive fasciste. Doriot, Déat, Bergery. 1933-1944*, París, Seuil.

Jaffré, Jérôme (2016). "Les nouveaux électeurs du Front National", *L'enquête électorale française*, Comprendre 2017, note 7, vague 1.

Milza, Pierre (1992). "Le Front national: extrême droite ou national-populisme?", en Sirinelli, Jean-François (dir.). *Histoire des droites*, París, Gallimard, pp.691-732.

Perrineau, Pascal (2014). *La France au Front: essai sur l'avenir du Front National*, París, Fayard.

Perrineau, Pascal (2012). *Le choix de Marianne: pourquoi, pour qui votons-nous?* París, Fayard.

Perrineau, Pascal (2011). *La solitude de l'isoloir: les vrais enjeux de 2012*, París, Autrement.

Perrineau, Pascal (2009). *Politics in France and in Europe*, New York, Palgrave Macmillan.

## IN MEMORIAM

---

## EN RECUERDO DE VICENT ALCÁNTARA ESCOLANO

<https://doi.org/10.46661/rec.12282>

Jordi Roca Jusmet

El 24 de abril de 2025 falleció Vicent, víctima de un cáncer, a los 77 años. Estuvo acompañado por su pareja de tantos años, Dolors, por sus hijos Clara, María y Daniel y sus nietas.

Fue una de las personas más queridas de nuestra comunidad, que participó muy activamente en casi todas las Jornadas de Economía Crítica desde las primeras en Madrid en 1987, a las que nos desplazamos juntos desde Barcelona, hasta las últimas en Santiago de Compostela en junio de 2024, en su querida Galicia donde tenía grandes amigos.

Era una persona generosa, comunicativa y entusiasta, siempre con proyectos en mente. Le gustaban los entornos con relaciones próximas. Nació en una Santa Pola que con añoranza había visto cambiar radicalmente con el turismo y tras su jubilación se trasladó a Baeza. Siempre tuvo su casa abierta a amigas y amigos con su cocina a punto para sus arroces.

Su inquietud le llevó a renunciar a una plaza de profesor de enseñanza secundaria para trabajar en temas de medio ambiente en el ayuntamiento de Badalona, donde vivió muchos años, y luego a incorporarse en 1987 a la Universidad Autónoma de Barcelona, en el Departamento de Economía Aplicada, primero ejerciendo su docencia en la Escuela de Empresariales de Girona y luego en la Facultad de Ciencias Económicas de Bellaterra hasta su jubilación tras la cual no dejó nunca de investigar y publicar.

Su área de trabajo fue la economía ecológica y contribuyó enormemente a tender puentes entre la tradición rraffiana y el análisis ambiental aplicando de forma pionera conceptos como el de subsistema o el de sector verticalmente integrado al estudio de la contaminación atmosférica, como ya quedó reflejado en su tesis doctoral de 1995 leída en la Universidad Barcelona. Con su apreciado amigo



SHAIO, Gijón, septiembre 2024

Federico Aguilera, editó el libro *De la economía ambiental a la economía ecológica* (Fuhem/Icaria, 1994), un compendio de artículos de referencia que ha tenido una gran difusión.

Sus ideas y persistencia le llevaron a colaborar con muchas personas y a dirigir muchos trabajos. Yo fui una de las personas que tuvo la suerte de tenerlo como amigo y colaborar con él en diversos trabajos y en los últimos años trabajó muy intensamente con su colega de la UAB y gran amigo Emilio Padilla.

Era un apasionado de las tablas input-output como instrumento empírico de descripción y de análisis y contribuyó mucho a la elaboración y uso de lo que se conoce como tablas input-output ampliadas ambientalmente, un enfoque muy potente que hace 20 o 30 años era mucho menos habitual. Fue un impulsor de los encuentros ibéricos sobre el enfoque input-output. En septiembre de 2024, aunque ya muy enfermo, se desplazó a Gijón donde fue homenajeado como socio de honor de la Sociedad Hispanoamericana de Análisis Input-Output.

Siempre te recordaremos, Vicent, con tu sonrisa y tu afecto.